
DOMI NUS ILLU MINA TIO MEA
Taylor Institution.



EE 45

Vente [illegible] n° 495 [illegible]

585

APOLOGÍA

DE LA LENGUA BASCONGADA.

APOLOGÍA

DE LA LENGUA BASCONGADA,

Ó ENSAYO CRÍTICO FILOSÓFICO

DE SU PERFECCION Y ANTIGÜEDAD

SOBRE TODAS LAS QUE SE CONOCEN:

EN RESPUESTA Á LOS REPAROS PROPUESTOS EN EL DICCIONARIO GEOGRÁFICO HISTÓRICO DE ESPAÑA, TOMO SEGUNDO, PALABRA NABARRA.

POR D. PABLO PEDRO DE ASTARLOA,

PRESBITERO.

MADRID.

POR DON GERONIMO ORTEGA.

1803.



PRÓLOGO.

A LOS BASCONGADOS.

Habrá veinte años, amados compatriotas, que descubrí en nuestro nativo idioma cierta grandeza y sublimidad que arrastró toda mi atencion. Ya ántes de esta época *Oienart*, *Arriet*, *Moret*, *Echave*, y particularmente el laborioso Larramendi hicieron ver muchas y raras perfecciones de que abundaba la lengua Bascongada; pero no bastando esto á satisfacer mi deseo, buscaba una lengua perfecta en todo su mecanismo con la idea de presentarla á todas las *naciones cultas*, para que cada una de ellas pudiese elevar la suya al grado de perfeccion y magnificencia de que fuese susceptible.

El prolixo estudio de mas de quatro años empleados en la contemplacion de una lengua que debió ser primitiva, me proporcionó ideas, á mi parecer, muy exâctas para no errar en la eleccion del idioma deseado. Con estas ideas me propuse uno á mi modo constituyéndole Juez árbitro de todos los demas, y con él empecé el juicio comparativo de quantas lenguas vivas y muertas pudo reconocer mi desvelo.

Entré en mis tareas por el exâmen de la *Latina*: la reconocí con la mayor atencion: hice una perfecta anatomía de todos sus miembros, y no ha-

llé uno que no estuviese destituido de aquellas perfecciones que exîgia de él la sana filosofia. Su Alfabeto carece de las mas importantes y misteriosas letras. Su silabario se halla miserablemente entorpecido con los contínuos encuentros de letras entresí inhermanables. La declinacion de este idioma en sus nombres, además de hallarse recargada de anomalías pesadas, es atrevidamente intrusa en ministerios que no son de su destino. Las voces están formadas en su mayor parte sin la debida circunspeccion. No tiene el verbo Latino la necesaria analogía con la accion que representa. Y últimamente la sintaxîs, este alma de los idiomas, es la parte mas imperfecta de quantas constituyen su mecanismo.

Estas investigaciones me hicieron creer que serian igualmente imperfectas la *Valaca*, la *Francesa*, la *Italiana*, la *Portuguesa*, y la *Española* sus hijas; pero me engañé, porque hallé en estos idiomas un sin número de bellezas que habia echado de menos en su madre. Todas supieron aprovecharse de los idiomas que las precedieron en sus respectivas naciones, ó de los de aquellas con quienes tuvieron comercio; sin embargo, no fuéron para mi proyecto mas útiles que su madre, cuyas imperfecciones siguieron en la mayor parte de su mecanismo.

Arrastrado de los elogios que de la lengua *Griega* hacian sus gramáticos, procuré informarme de ella, y vi que era poco menos imperfecta que la *Latina*. Advertí que lo mas impropio de este idioma era aquello mismo que ponderaban mas los ama-

dores de él. Su verbo medio, sus aoristos, su obtativo son otros tantos borrones que afearán eternamente el mecanismo de este lenguage, demasiadamente exâgerado por los Literatos.

Recorrí despues la antiquísima lengua de los Hebreos, y no puedo menos de confesar los deliciosos ratos que tuve en su contemplacion. Su admirable verbo *Hiphil* y *Hophal* me llenó de satisfacciones: ví en este verbo doble y en el sencillo *Kal* y *Niphal* dibuxados con el mayor primor los dos bellos y únicos modos de obrar que observamos en la naturaleza. Su *Hitphael*, aquel verbo verdaderamente medio, me satisfizo extremadamente. La propriedad de las voces Hebreas en su mayor parte: aquel fixar el género donde dicta la sana filosofia: aquellos afixos que dan tanto realce á sus conjugaciones, renovaron las dulces sensaciones que habia experimentado quando descubrí estos primores; pero con mayor perfeccion en nuestro nativo idioma. Si la lengua Hebrea se hubiera formado un alfabeto mas completo y arreglado: si sus verbos gozasen del debido complemento en las perfecciones á que dieron principio: si hubiera sido mas puntual en caracterizar sus nombres y verbos en el exercicio de las funciones á que fuéron destinados: si, últimamente, su sintáxîs no fuera tan opuesta al dictámen de la razon, confieso que hubiera llenado mis deseos.

El estudio de esta lengua me abrió camino para entrar á considerar el mecanismo de la *Arabe*, de la *Caldea*, de la *Siriaca*, de la *Samaritana*, de

la *Cananéa* ; y de la *Fenicia*. Ví que todas ellas, sin embargo de la opinion casi comun que las hace dialectos de la *Hebrea*, están caracterizadas en su mecanismo por medio de un sin número de diferencias nada accidentales: las recorrí con la mas atenta escrupulosidad; pero las hallé aún con mas imperfecciones que á su madre, y por lo mismo fuéron tan inútiles como ella para mis ideas.

En este estado se presentaron á mi imaginacion varias inflexîones del verbo Bascongado, de que no se hicieron cargo *Oienart*, *Arriet*, ni aún el mismo *Larramendi*, y medité sobre ellas detenidamente. Cotegélas con la naturaleza de la accion, y las hallé enteramente conformes con ella. A estos ensayos siguieron como á porfia nuevas inflexîones, de modo que llegué á contar en cada uno de nuestros verbos ochenta mas que Larramendi en la voz activa, y otras tantas en la pasiva, resultando el total de doscientas y seis conjugaciones, todas ellas necesarias para que tenga verbo las perfecciones de su destino.

Este feliz descubrimiento me hizo dexar por entónces el estudio de las lenguas extrangeras, y fixé todo mi cuidado en la contemplacion de la mia. Empecé mis tareas por los elementos constitutivos de ella: hallé su alfabeto enteramente completo y nada redundante: su silabario dotado de una inesplicable perfeccion: y al Bascuence elebado en este particular sobre todas quantas lenguas habia reconocido hasta entónces.

No pudiendo persuadirme que las voces en

una lengua perfecta fuesen arbitrarias en su origen, procuré filosofar quanto pude sobre ellas. Un acaso, cuya relacion reservo para otra obra que prontamente saldrá á luz, me descubrió un feliz portillo. Entré por él, y á pocas tareas observé en la naturaleza ciertos depósitos que deben consultarse para dar á las voces aquella *propriedad*, aquella *economía*, aquella *eufonia* que tanto realza y hermosea á los idiomas.

Recorrí las voces Bascongadas con este auxîlio, y ví en ellas puntualmente observadas todas aquellas reglas que nos dexó vinculadas la naturaleza. Animado con este hallazgo procuré poner en órden las radicales de nuestro idioma, y salió tan á mi placer esta operacion, que no me embarazaron ya ni el trabajo que en este particular tomaron los *Griegos*, ni los encomios que prodigan los Literatos á las lenguas de los *Hebreos* y *Chinos*. Nuestras radicales todas ellas tienen un proprio y peculiar significado; pero un significado no arbitrario, no forjado por el hombre á su antojo, sino un significado prescrito y delineado por la misma naturaleza.

No fué menor, amados Bascongados, la complacencia que tuve luego que entré á escudriñar aquellos artificiosos y arreglados medios que adoptó nuestro idioma, para caracterizar las voces en los ministerios de sus respectivos destinos: un artículo fixo sin anomalia alguna, distingue entre nosotros las quatro diferentes relaciones primarias que pueden tener los entes con la accion y entresí mis-

mos; pero con tal claridad, que un mismo artículo no puede tener diferentes ministerios. El artículo activo, siempre es activo en el Bascuence: el recipiente, nunca se confunde con el paciente: el posesor, no se entromete en las funciones de la preposicion, como sucede en un sin número de lenguas. Si el Bascuence tiene tres diferencias de artículos, ninguna es redundante, ninguna es supérflua: una distingue los nombres apelativos de los proprios: otra á los mismos apelativos en sus dos diferentes acepciones de universalidad y particularidad: y la tercera es característica de nombres proprios y partitivos.

No es menos filosófico el Bascuence en diversificar las relaciones secundarias de los mismos entes. Su posposicion, que los *Latinos* llaman preposicion, no es confusa en sus funciones, ni atrevidamente intrusa en el ministerio del adverbio, como sucede en la *Hebrea*, *Griega*, *Latina* y sus hijas. Esta parte de la oracion es exâctísima en el Bascuence, así como lo son todas las demas partes que constituyen su mecanismo. Siendo solamente cinco las relaciones secundarias de los entes en la accion y entresí mismos, segun el dictámen de la naturaleza, tampoco son mas ni menos nuestras posposiciones. Con una de ellas caracterizamos las causas finales: con otra las instrumentales: con otra las materiales: con otra las causales: con la última damos á entender la exclusion que los entes tienen de toda relacion.

Pero ¿qué admiracion placentera no causó en

mí el exâmen que hice de las característicasque empleaba nuestra nativa lengua en la formacion de los derivados de sus primitivos nombres? ¡Qué propriedad en los abundanciales! ¡qué exâctitud en los nacionales! ¡qué filosofia en los patronímicos! ¡qué distincion en los de oficio! ¡qué riqueza en los locales! ¡qué ingeniosidad en los de contienda! pero ¡qué elevacion, qué magnificencia, qué cosa casi divina no hallé en los abstractos! Es nuestro Bascuence en estos últimos una tabla social de la ley; un libro abierto de la moral; un Código que con los mas vivos signos distingue lo vicioso de lo honesto, lo pecaminoso de lo inocente.

No habia aún reconocido con la debida exâctitud el verbo Bascongado. Fixé el número de las doscientas y seis conjugaciones de él, por los presentes perfectos del modo actual ó indicativo. Faltábame observar si era puntual en los demas modos y tiempos: queria tambien saber si como supo hermosearse con esta inmensa variedad de conjugaciones, supo al mismo paso prescribirnos unas reglas que facilitasen su adquisicion, aclarándonos aquel caos de oscuridades que se presentan al entendimiento con oir solamente que cada uno de nuestros verbos ha de tener doscientas y seis diferentes conjugaciones, con doscientos y seis indicativos, doscientos y seis imperativos, doscientos y seis subjuntivos, &c. y treinta mil novecientas y cincuenta y dos inflexîones personales, y otras tantas participales que necesariamente deben resultar para que sean arregladas dichas conjugaciones.

Hallé que nuestro verbo era puntualísimo en todos los modos y tiempos que exîgia de él la multitud asombrosa de sus conjugaciones, y que al mismo paso prescribia unas reglas tan económicas para su inteligencia, que no me dexaron duda de que era mas fácil aprender nuestras doscientas y seis conjugaciones, que una sola de las lenguas *Hebrea*, *Griega*, *Latina* y sus hijas.

Dos solas son las radicales que entran á la estructura de las doscientas y seis conjugaciones de nuestros verbos, una activa, pasiva la otra; y hasta catorce *digramas* y *monogramas* causan la diferencia de los modos, de los tiempos, y de las personas; de suerte, que otras tantas reglas sin anomalia alguna hacen formar con una indecible facilidad la admirable pero necesaria multitud de modos, tiempos y personas que perfeccionan nuestro idioma, y exîge de todos su misma institucion y destino, teniendo solamente el cuidado de hacer mediar las letras eufónicas en los concursos de *monogramas* que no pueden unirse silábicamente.

No sé si se habrá presentado jamas, ó podrá presentarse en algun tiempo en el orbe literario, un fenómeno mas estupendo, mas increible á primera vista, y que con mayor claridad descubra su belleza que nuestro verbo. No tendrán ya los filósofos en lo sucesivo dificultad alguna en instruir á los venideros sobre las acciones humanas. ¡Qué voluntario tan bien dibuxado! ¡qué primor en las acciones necesarias! ¡qué grandeza en el modo forzoso! La posibilidad se presenta en el verbo Bas-

congado con todos aquellos caractéres que le son proprios por naturaleza. ¿Quién con mas realce que nuestro Bascuence ha pincelado la certeza, la duda y la probabilidad? ¿hay alguno que con mas puntualidad y justicia que nuestro verbo, haya prescrito las armoniosas reglas que deben observarse en la sociedad del hombre, para que se logre la subordinacion tan necesaria á su conservacion? Me hallo vivamente persuadido de que esta parte de la oracion Bascongada, será mirada en todos tiempos por los Literatos con el mayor interés y complacencia.

Para poder quedar satisfecho de las perfecciones de nuestro idioma, restaba solo asegurarme si su sintáxîs se hallaba arreglada á los preceptos que sobre ella dicta la sana filosofia. Era preciso para esto que fuese puntual en colocar *sus voces en los* conceptos, segun exîgian las tres noblezas que descubrí en la naturaleza para el régimen de la construccion. Hablé á mí mismo en mi idioma sobre quantas combinaciones de voces me dictaba la razon, y descubrí en esta operacion todas las perfecciones que pedia la misma constitucion y destino de la recta y ajustada construccion. Hallé que la *nobleza de origen* guardaba en nuestras locuciones todo aquel miramiento que era correspondiente á la de *ministerio* y *movilidad*: que la de *ministerio* se señoreaba de la de *origen*, pero se sometia gustosa á la de *movilidad*: que esta elevándose sobre todas, animaba lo enérgico que tanto hermosea los conceptos, y se dexa amar de todo el mundo sin distincion. Los

conceptos Bascongados salen á la social comunicacion tan arreglados, tan justos, tan caracterizados, que destierran con admiracion aquellos contínuos comentarios que ha hecho tan precisos en las demas lenguas la imperfeccion de su sintáxîs. Conocemos sin dificultad alguna el primero, segundo, tercer.... móvil que ha tenido nuestro sócio en el pensamiento que nos ha querido comunicar; y no tenemos, como la mayor parte de los idiomas, necesidad de valernos de aquellas pesadas preguntas con que se desentrañan las ideas de los conceptos comunicados.

No tuve ya duda alguna en presentar nuestra nativa lengua á las naciones cultas, como la única que podia servir para que cada una de ellas pudiese elevar la suya á aquel alto grado de perfeccion y sublimidad de que la hizo susceptible su misma naturaleza; pero habiéndome informado ciertos amigos por conversaciones que oyeron á varios Literatos en Roma, que la lengua *China* era sin duda una de las mas perfectas, quise instruirme en ella, y empecé á desear é investigar una gramática suya, suspendiendo por entónces toda otra diligencia.

Las excelentes obras de los PP. Dualde y Kirker me instruyeron suficientemente para mi intento en este idioma, y tuve la complacencia de hallar un idioma el mas raro y singular que puede presentarse á la consideracion de los Literatos. El modo que tienen los Chinos de diversificar los significados en una misma voz, es el mas extraño. Tienen digramas de trece diferentes significados, y dicen

que las diversas entonaciones que dan á esta voz, caracterizan su acepcion para este ú el otro significado : exâgeran la economía de este idioma por este capítulo : alaban tambien sus radicales, y aún mas que todo su analítica constitucion.

Pero si he de hablar segun mi sentir, estas tres perfecciones que se prodigan á la lengua *China*, son otros tantos defectos. No es fácil concebir en primer lugar, cómo pueda faltar la confusion en la inteligencia de tanto número de signados por medio de la diversa entonacion. ¿ Quál es la clave que ha de dirigirnos para que distingamos con acierto los signos musicales? ¿será acaso la entonacion primera con que entra á hablar cada uno? en este caso deberia haber tantas claves quantas fuesen las personas que entraban en la conversacion, verificándose en una misma elevacion de voz tantos signados, quantos eran los que hablaban. Además de esto, ¿ qué regla habria para el que llegase despues de haber empezado la conversacion, ó sería necesario decirle quál era la clave que cada uno habia elegido? Creo que sería preciso para no equivocarse en la inteligencia de los signados. No es pues fácil, vuelvo á decir, el concebir como pueda faltar la confusion en la inteligencia de tanto número de signados en una misma voz, por medio de la diversa entonacion.

Pasemos á otra dificultad. La sílaba *Bo*, por exemplo, tiene en la lengua *Tonquinesa*, dialecto Chino, trece ó catorce diferentes significados. Pase que no tengamos confusion en la inteligencia de

ocho signados , de los trece ó catorce de la predicha sílaba *Bo*, y que esto provenga de la clara inteligencia y distincion que constituye la diversidad del *diapason*; pero ¿cómo se abendrán la lengua *China* y sus dialectos para la distincion de los demas signados de la sílaba *Bo*? Será preciso que además de los ocho signos simples musicales, tengan otros cinco ó seis compuestos para completar la distincion de los trece ó catorce signados que han de representar en dicha sílaba *Bo*. ¿Quáles son pues estos signos compuestos? No tengo noticia de ellos, ni es fácil á mi entender que la tenga ninguno.

Pero demos por un instante que no haya confusion en el idioma *Chino* y sus dialectos, y que se caractericen con la mayor distincion por medio de la entonacion los muchos y diversos signados que representan sus voces; sin embargo, no dexaria de ser imperfectísima esta decantada lengua en el particular que nos ocupa. Teniendo todas un campo dilatado para formarse por medio de letras y sílabas naturalmente perfectas; el inmenso número de *quatro mil ciento veinte* y *seis millones*, *quinientas sesenta* y *quatro mil novecientas veinte* y *nueve voces* todas ecónomas, todas eufónicas, todas proprias segun el cálculo que tengo formado en las contemplaciones sobre la primitiva lengua, qualquiera de ellas será necesariamente imperfecta siempre que use de la entonacion ó acento para representar diferentes signados en una misma voz: carecerá de aquella riqueza y abundancia de voces que tanto realza á los idiomas: carecerá de aquel

número de elementos que destinó naturaleza á la perfeccion de ellos: su alfabeto será necesariamente imperfecto por diminuto: su silabario ha de ser cortísimo: no podrá tener en sus voces la debida analogía con sus signados, y estos serán mas que aquellos. ¿Cómo podrán tener propriedad las voces en una lengua de esta naturaleza? ¿qué economía, qué eufonia pueden tener sus palabras? Desnuda de los mas ricos atavíos que su destino la ofrecia con prodigalidad: desviada del sendero que la abrió el primitivo idioma: afeada por invenciones antojadizas del hombre, hijas todas ellas de la ciega casualidad, ¿cómo podrá dexar de ser imperfecta, impropria y llena de vergonzosos lunares?

Reconózcase en efecto la lengua *China*: descúbrase su alfabeto: sepárese esta tabla elemental de la inmensa ojarasca de los innumerables caractéres que la fingen misteriosa: búsquese su verdadero cuerpo, y no se hallará sino un árido esqueleto, un tronco falto de los mas principales miembros. ¿Dónde está la *D*? ¿dónde la *B*? ¿dónde la *R*, la *X*, la *Z*? ¿qué misterio hay para que los Chinos no empiezen palabra alguna con la hermosa y sonora vocal *O*? ¿qué defecto tienen la *A* y la *E* no aspiradas para no dar principio á sus voces? ¿qué impropriedad hallaron en las *seis mil ciento quarenta* y *seis* sílabas legítimas, sonoras, eufónicas, ecónomas, propriísimas (rico regalo de la próvida naturaleza) para desterrar del cuerpo de su idioma hasta *cinco mil quinientas* y *tantas*, ya que

no podemos fixar su número hasta que nos fixen los gramáticos Chinos el suyo?

Con tales defectos, ¿ puede merecer la lengua *China* los elogios, que por ser de moda, se la están prodigando en el dia? ¿ pueden darnos los Literatos en las radicales de esta lengua un significado proprio y natural, ó un significado que no sea originado del antojo de los hombres? ¿ en qué cosa, finalmente, hacen estribar esta tan decantada constitucion analítica del idioma Chino? Todas sus sílabas, nos dicen, tienen un significado particular; ¿ pero dexa de ser arbitrario y casual este significado? ¿ hay alguna analogía natural en estas sílabas y sus signados? Ninguna, si acaso no la tienen por la *Onomatopeya*. No, no podrán simplificar al idioma *Chino* sus amadores con aquella simplificacion que prescribe la primitiva lengua. No serán capaces de decirnos por qué razon natural, ú á lo menos analógica la sílaba *ma* tiene tal significado, la *po* este otro; la *la* significa con propriedad tal cosa, la *na* esta otra; la *o* tiene tal ó tal analogía, la *a e i u* esta ú la otra, &c; pues hasta que estos Literatos nos simplifiquen de esta manera la lengua *China*, y esto mismo digo de todas las demas, afirmaremos que son imperfectas, que son impropias, y que no tienen analogía alguna que pueda corresponder á una primitiva lengua.

Pasé despues á reconocer las lenguas *Inglesa*, *Alemana*, *Olandesa*, *Sueca* y *Dinamarquesa*, y aunque hallé en ellas muchísimas perfecciones de

que carecian las que llevamos cotejadas, advertí tambien la falta de varias que hermoseaban á estas; y finalmente, que ninguna de las cinco podia competir con la Bascongada. Ví que la *Irlandesa*, sin embargo de los esfuerzos de Valencey, es muy inferior á la nuestra. La decantada *Bretona*, *Gala* ó *Galesa* con toda la arrogancia de ser una copia de la *Céltica*, nada tiene que ver con la nuestra, amados Bascongados. La *Polaca*, la *Rusa*, la *Arcangela*, la *Moscovita*, la *Lapona*; en una palabra, quantas se dicen hijas de la *Teutónica* é *Ilirica*, de cuyo mecanismo he podido informarme, se hallan tambien recargadas mas ó menos de quantas imperfecciones hemos anotado en las lenguas de que se ha hablado en este Prólogo.

Cotejado nuestro idioma con la multitud de lenguas que acabamos de citar, y habiéndolo hallado perfecto sobre todas, empecé á trabajar mi obrita presentando nuestro idioma á las naciones cultas para los fines que llevamos indicados, baxo del título de *Reflexîones ó Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua, y conformidad de ésta con la Bascongada*; y la tenia ya concluida en borrador, quando el erudíto Don Lorenzo Hervás y Panduro, noticioso de mis tareas, se sirvió regalarme con toda generosidad desde Roma sus excelentes cinco tomos, que con tanta utilidad escribió sobre lenguas. Este regalo fué tanto mas apreciable para mí, quanto era mayor el deseo que tenia de informarme de quantas lenguas pudiese adquirir. Recorrí el tomo del catálogo de ellas, y casi me

Sin embargo de esto, no hallé en la sintáxis de estas lenguas aquel cúmulo ó totalidad de perfecciones que habia admirado en la Bascongada.

Reparé tambien que usaban de afixos como nuestro idioma las lenguas siguientes:

Aimara.	Araucana.	Betoi.
Bilela.	Caldea.	Cora.
Guaicuru.	Guarani.	Hebrea.
Tonoma.	Jamea.	Lule.
Maija.	Maipure.	Mexicana.
Moxa.	Omagua.	Otomita.
Poconqui.	Samaritana.	Siriaca.
Tagala.	Tamanaca.	Taraumara.
Zamuca.		

Pero el juego que hacian de estos afixos cedia muchísimo á la finura y pulidez que hermosea tanto á nuestro Bascuence, y por consiguiente no formaba aquella admirable, pero necesaria multitud de doscientas y seis conjugaciones, de las quales os he hablado anteriormente.

Observé tambien que un centenar de idiomas supieron libertarse, como el nuestro, de la inútil pesadez del género de los nombres, aunque eran muy raras las lenguas que usaban de él en los verbos, cómo dicta su misma naturaleza, y ninguna que guardase las reglas prescriptas por la sana filosofia en este bello uso.

Ví adoptado el artículo con tanta generalidad, que solamente una media docena de idiomas eran

los que hacian uso de la declinacion, si acaso las terminaciones de esta no fuéron alguna vez verdaderos artículos. Ultimamente, tuve la satisfaccion lisonjera de ver en mis largos y costosos trabajos literarios, las admirables y completísimas perfecciones de nuestro idioma Bascongado, esparcidas en las innumerables lenguas de que tratan los cinco tomos del sábio Hervás, y de no haber hallado ninguna que hubiese sabido con tanta filosofia como el Bascuence apropriarse el complemento de todas ellas, cuya singularidad hizo que empezase á rectificar mi obrita.

Este era el estado que tenian mis tareas quando salió a la luz pública el Diccionario geográfico histórico de nuestra nacion, que por ahora solamente comprehende el Reyno de Nabarra, y las tres Provincias de Bizcaya, Guipúzcoa, y Alaba. El asunto de que se trataba en esta obra exîgia que se hablase de la lengua Bascongada, de su perfeccion ó imperfeccion, y tambien de su origen y antigüedad. En quanto á lo primero, se confiesa en ella que nuestro idioma no cede en cultura, riqueza, energía y suavidad á ninguna de las lenguas conocidas; pero en quanto á lo segundo, se ponen un sin número de objeciones y dificultades.

Os incomodó esta novedad, amados paisanos, á lo menos á muchos de los que vivis en esta Corte, porque estábais persuadidos de que la antigüedad del Bascuence se miraba ya entre los Literatos, especialmente modernos, como un dogma histórico. Noticioso de las tareas que me ocu-

paban de muchos años á esta parte, me insinuasteis que escribiera contra estos reparos. Os ofrec hacerlo prometiéndoos que mi obrita acallaria para siempre quantas objeciones se habian propuesto contra nuestro nativo idioma. Os prometí no dexarla de la mano hasta que se publicase; pero como vuestro amor patricio se anticipó á darme muestras del aprecio que hacíais de mi corto mérito, disteis un nuevo impulso á mis deseos para dexaros satisfechos. Entónces emprehendí este nuevo y poco agradable trabajo; y como las ocupaciones de mi destino entorpecian mis tareas, mil veces me reprehendí á mí mismo por la ligereza con que me habia comprometido. Cada vez que me preguntábais sobre su estado, enmudecia mi lengua. Conocísteis la causa, y generosos aplicásteis el remedio para que yo cumpliese lo prometido.

Recibid pues, amados compatriotas, esta corta demostracion del afecto que os profeso; no ya como un cumplimiento de la obligacion sagrada que contrage en mis promesas, sino como una síncera y reconocida gratitud á los beneficios de cariño y amistad con que habeis querido y quereis honrarme. Vivid felices: vivid el largo tiempo que nuestro nativo suelo necesita del filial amor de tan ilustres Bascongados.

APOLOGÍA

DE LA ANTIGÜEDAD

DE LA LENGUA BASCONGADA.

Don Joaquin de Tragia, digno miembro que fué de la Real Academia Española de Historia, y uno de los comisionados por este ilustre Cuerpo para la formacion del Diccionario geográfico histórico de nuestra nacion, en el tomo segundo de esta excelente obra, palabra Nabarra, artículo trece que le cupo, propone varias dificultades contra la notoria antigüedad de la lengua Bascongada.

Confesando este sábio Aragonés que "uno de » los fenómenos mas admirables de la Basconia, es » el idioma particular que se habla en muchos pue- » blos de Nabarra, en las provincias Bascongadas » y tierra de Labort en Francia" (1), viendo al mismo tiempo, "que este idioma no se parece ni al » castellano ni al francés, ni tiene semejanza con » las lenguas conocidas" (2); no duda sin embargo asegurar, "que no se comprehende cómo un pu- » ñado de hombres sujetos por grado ó por fuerza » á señores de otro idioma desde Augusto, y con

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 151.
(2) Dicc. idem.

» mas comunicacion con otros pueblos desde Wamba y entrada de los Arabes, ha podido ó conservar, ó formarse un lenguage tan diverso del de » sus vencedores y confederados" (1). Últimamente dice, "que crece la admiracion por dos motivos: » uno, haber carecido ó no haber hecho uso los » Bascongados de la escritura: otro, que su lengua tan léjos de ser bárbara, informe y sin artificio, no cede en cultura, riqueza, energía y » suavidad á ninguna de las conocidas" (2).

Con la misma ingenuidad confiesa igualmente el Señor Tragia, "que no extraña las pretensiones de *Oienart*, *Garma y Larramendi*, particularmente del último, que intenta demostrar ser el » Bascuence una de las lenguas primitivas, formadas por Dios en la confusion de los idiomas de » que habla Moysés, y la universal de España, ántes que por el comercio y armas de los extrangeros se reduxera á los límites que ahora ocupa" (3), añadiendo: "que la novedad del pensamiento, si bien tuvo al principio la oposicion que » sigue á las opiniones nuevas, calmado el primer » empeño y calor de la disputa, ha sido adoptada » por hombres sábios" (4).

Despues de estas ingenuas confesiones, deseoso sin duda de adquirir quantas luces le fuesen posibles sobre la verdad de este punto, excita nuestra

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 151.
(2) Dicc. idem. (3) Dicc. idem. (4) Dicc. idem. pag. 151. y 152.

emulacion diciendo, "que no le parece tan demos-
» trado como se cree" (1); y protestando proponer los fundamentos de sus dudas, "dexa al que sea
» mas feliz el camino abierto para inquirir ó dar
» con la verdad" (2); y concluye su dilatado artículo esperando que "el tiempo, gran descubridor de
» cosas ocultas, podrá producir mas seguros datos
» para resolver con pleno conocimiento esta qües-
» tion" (3).

Las forzosas y naturales inducciones, que voluntariamente se presentan en todas estas expresiones de Don Joaquin de Tragia, eran suficientes para enmudecer quantas objeciones ha tenido á bien proponernos contra la antigüedad de nuestro idioma. Si la lengua Bascongada es el *idioma particular que se habla en muchos pueblos de la Nabarra, en las provincias Bascongadas*, la lengua Bascongada es un idioma que hoy exîste en España. Si la lengua Bascongada es un *idioma que no se parece ni al castellano, ni al francés, ni tiene semejanza con las lenguas conocidas*, la lengua Bascongada no pudo haber sido formada ni de la castellana, ni de la francesa, ni de otra alguna lengua conocida. Si la lengua Bascongada es un *lenguage tan diverso del de los vencedores y confederados de la España*, la lengua Bascongada no es lengua traida á nuestra península por las naciones que dominaron ó tuvieron comercio con ella. Si últimamente, la lengua

(1) Dicc. geogr. hist. tom. 2. pag. 152. (2) Idem. pag. 152. (3) Idem. pag. 156.

Bascongada *no cede en cultura*, *riqueza*, *energía y suavidad á ninguna de las conocidas*, la lengua Bascongada no puede ser produccion puramente casual é invencion de los Bascones, sin letras, sin escritura, segun el sábio Aragonés, sin motivo alguno para la invencion.

Con estas y otras inducciones estrecharíamos á Don Joaquin de Tragia, si viviese; y este sábio Académico, en buena filosofia, no podria menos de confesarnos, que una lengua existente en la España, no introducida en ella por sus vencedores y confederados, de una naturaleza diferente de la *Castellana*, *Francesa*, y demas lenguas conocidas, y por lo mismo incapaz de ser hija suya: que una lengua, la qual no solamente es *culta*, *rica*, *enérgica y suave* sobre todas las conocidas, ó á lo menos igual con ellas en estas preciosas qualidades, sino que es sin comparacion "rica, llena » de artificio, y de reglas muy exâctas, fecunda » en variar los nombres y los verbos, suave y nada » bárbara, capaz de energía y número" (1), habia de ser necesariamente una lengua existente en España ántes que entrasen en ella los *Celtas* y los *Fenicios*: una lengua que no teniendo noticia de otra anterior en nuestra península, gozaba del irresistible derecho de primitiva en ella: una lengua que gozando justamente del derecho de pobladora de nuestra nacion, gozaba tambien, quando menos, el de oriunda del campo de Senaar.

(1) Dicc. geog. de Esp. tom. 2. pag. 155.

Confesaríanos en buena filosofia, que quantas objeciones habia propuesto en el artículo que da motivo á este papel, eran opuestas diametralmente á su mas acertado modo de pensar: á aquellas notorias verdades que no pudo menos de mezclar su conciencia, con las poco ó nada reflexionadas objeciones que se opuso; que se contradixo, que....

En estos términos haria ostentacion de su filosofia Don Joaquin de Tragia, si otro mas feliz estado no se opusiese al que es necesario para estas heróycas y dignas confesiones de un sábio como él. Este es, á lo menos, el concepto que me merece; pero como no es el Señor Tragia el único á quien queremos persuadir de las infundadas y pueriles objeciones y dudas que ha soñado, y puede soñar la emulacion contra la venerable antigüedad de la lengua Bascongada: como á este idioma no le duelen prendas, ántes bien se halla guarecido en su antigüedad con los mas auténticos documentos, debe sin dilacion hacer ver al mundo todo ser una lengua que ha sabido conservar en sí misma todo quanto la es necesario, para poder penetrar sin tropiezo alguno hasta en aquellos obscuros siglos, que no pueden ser registrados por la historia.

Este empeño exigia una pluma mejor cortada que la mia; pero se hace indispensable obedeceros, amados Bascongados mios. A mas de que mi trabajo no puede embarazar el que nuestros paisanos pongan en movimiento sus superiores conocimientos; ántes bien daremos motivo á su discur-

so, para reconocer con mas acierto el excelente archivo de nuestra lengua, y sacar de él otros documentos de mas realce, que los que yo empleare en obsequio de su antigüedad.

Baxo de estos supuestos, os propondré el plan que he resuelto seguir en esta apología. Corroboraré, en primer lugar, los argumentos que nuestros Escritores han alegado hasta ahora para demostrar que su lengua, no solo fué la primera que se habló en España, sino que fué formada por el mismo Dios en la confusion de la torre de Babilonia. Probaré, en segundo lugar, por las mismas voces de nuestro idioma, que su antigüedad pasa mucho mas allá de lo que puede llegar la memoria de las Historias: últimamente, se hará ver por la extraordinaria perfeccion del Bascuence ser la única lengua digna de ser comunicada por Dios al primer hombre.

Para que todo lo hagamos con la debida claridad y distincion, dividiré esta apología en tres partes. En la primera, justificaré que los argumentos propuestos hasta ahora por nosotros, son los mas sólidos que pueden alegarse en el particular, corroborando mis justificaciones con unas satisfacciones convincentes á quantos reparos se ponen á dichos nuestros argumentos por el Académico Tragia. En la segunda, consolidando la primera parte, pondremos en claro y con pruebas positivas la exîstencia del Bascuence, aun en aquellos siglos remotos á que no puede llegar la memoria de los hombres, valiéndonos para ello de los auténticos documentos que nuestro mismo idioma nos franquea

en las significaciones de un sin número de voces, que aun hoy se hallan en uso, y constituyen una de las partes mas bellas de su mecanismo. La tercera parte, elevará al mas alto grado de evidencia á la primera y á la segunda, y hará que los mismos sábios uniformes señalen la época del nacimiento del Bascuence, y la lleven á una antigüedad que no se ha prodigado hasta ahora á lengua alguna, sino por conjeturas sumamente pueriles. Tenemos pues la satisfaccion de que las perfecciones de nuestro idioma, superiores á las de todos los demas, lo harán digno de colocarlo, sin dificultad, á la frente de quantas lenguas se conocen y se han conocido en el mundo; especialmente quando á contentamiento de todo el orbe literato se dé satisfaccion en el todo de esta apología, á los muchísimos reparos que se proponen en el Diccionario geográfico histórico de España, *contra la antigüedad de dicho idioma.*

PARTE PRIMERA.

Antigüedad de la lengua Bascongada, probada con los argumentos hasta ahora alegados por los Bascongados á favor de ella.

« El mayor argumento, *decia Don Joaquin de* » *Tragia en otro tiempo*, á favor de una lengua pri- » mitiva, es lo que el P. Manuel Larramendi ale- » ga sobre el Bascuence en el prólogo á su Diccio- » nario Trilingüe. La multitud de voces Bascon- » gadas, esparcidas por todo el Continente, lo in- » memorial de esta lengua extraordinaria, y que » ha vencido la suerte comun de las lenguas he- » brea, griega y latina; y lo particular de sus » raíces y construccion, sin semejanza á las len- » guas conocidas, evidencian en mi entender, no » solo su exîstencia en España anterior á la me- » moria de las historias, sino tambien nos induce » á creer con mucha probabilidad que fué univer- » sal en toda la península.... Es casi evidente que » la lengua Bascongada, conservada hasta ahora en » el Pirineo, fué la primera que se habló en Es- » paña.... No habiendo sido jamás dominada la na- » cion Cántabra.... pudieron los Bascongados con- » servar su lengua hasta nuestros tiempos. No ha- » biendo sido sojuzgados, ni gustando del comer- » cio extrangero en quanto á hacer alianzas, mez-

» clando la sangre, y siendo los montes lo primero
» que se pobló, y exîstiendo hasta el dia su lengua
» diferente de quantas conocemos, y perdiéndose su
» orígen en la mas remota antigüedad, no se puede
» casi dudar de que el Bascuence es la lengua primi-
» tiva de los primeros pobladores de España.... Por
» desgracia los Bascongados no se aplicaron á escri-
» bir; pero sin esto puede muy bien ser una nacion
» culta, y su lengua es una prueba incontextable
» del talento de su autor, y de la cultura de los que
» contribuyeron á su perfeccion'' (1).

Este cúmulo de auténticos testimonios que pone en claro la creencia de Don Joaquin de Tragia, sobre la venerable antigüedad de la lengua Bascongada hasta el año de 1791, en que dió á la luz pública la obra en que los estampó, no solo no retractados despues, sino confirmados con la mayor ingenuidad en el *Diccionario geográfico histórico de España, tomo segundo, palabra Nabarra, artículo trece*, en que este sábio propuso las dificultades que nos van á ocupar sobre la misma antigüedad, debe ser para los Bascongados uno de los documentos mas apreciables y lisonjeros.

Por él, léjos de pensar que este erudíto Académico nos quiere disputar la antigüedad de nuestro Bascuence, hemos de creer que nuestra opinion es la suya, y que el único móvil suyo en las objeciones que nos ocupan, fué necesariamente el

(1) Aparato á la Historia Eclesiástica de Aragon, tom. 1. art. 52. pag. 351. 352. y 353.

afirmarse mas y mas en su modo de pensar ; no pudiendo menos de creer , que los Bascongados estimulados con ellos, hallarían en aquella su lengua, que segun el sábio Aragonés, *no cede en cultura , riqueza , energía y suavidad á ninguna de las conocidas* (*1*), todo lo que era necesario para satisfacer á quantas dudas y reparos se pueden discurrir contra su antigüedad, á manera de un Gobernador , que interesado en la defensa de la Plaza que se le confió, descubre á sus comilitones los ataques que podrán esperimentar, para que se pongan á cubierto de todos ellos.

Este es mi modo de pensar, y este el concepto que me merece Don Joaquin de Tragia , y el que á mi entender debe hacerse de todo literato, que manifestando con los términos mas fuertes su opinion , pasa sin retractarse de ella á proponer quantos reparos le ocurren en el particular.

Las reflexîones placenteras que acabamos de estampar , han sido el principal motivo que me ha comprometido con mis amigos para escribir esta Apología: por ellas he concebido una cierta esperanza, de que con este trabajo llegará la antigüedad del Bascuence á gozar las dulces prerogativas de un verdadero dogma histórico, y que en lo sucesivo no tendremos contextacion alguna sobre el particular; persuadiéndome á creer, que satisfechas con la mayor evidencia quantas objeciones se propo-

(1) Dicc. geog. hist. de España tom. 2. pag. 151. col. 2.

nen por Tragia, la misma Real Academia de Historia, que autorizó con su nombre los trabajos de este miembro suyo, hará su mayor honor en defender una verdad, que constituye la prerogativa mas lisonjera de la nacion Española.

Efectivamente, ninguna es mas interesada en las glorias de la lengua Bascongada que la España. Ella la conoce hoy mismo, ocupando una de aquellas mas bellas porciones que la constituyen. Adonde quiera que vuelva sus ojos, no podrá menos de hallarla. Si quiere reconocer los primeros años de su lengua dominante, la verá afanada en dulces funciones de una verdadera nodriza, si acaso no de una amorosa madre, que procura enriquecer con sus mas preciosos atavios á su hija, sin embargo de haber nacido ésta con todos los caractéres de una impía matricida. Ella la enseña en efecto el uso de las importantes letras *ch. ll. ñ*: ella la instruye en las bellas inflexîones compuestas de sus verbos activos: ella la infunde aquella repugnancia, que aún hoy tiene en la pronunciacion de las sílabas ilegítimas, á que quiso obligarla la *Latina*; ella puso en su boca en los mas tiernos años de su infancia, las personas afixâs de sus conjugaciones, aunque lastimosamente no ha sabido conservarlas. Del Bascuence eran aquel sin número de voces que registramos en los primeros escritos de la lengua castellana. Nadie pudo darla á entender sino nuestro idioma, las significaciones de los verbos *Esquerdar*, *Conortar*, *Jantar*....

¡Pero adónde voy! si es obra de grandes volú-

menes el recopilar las voces, sin disputa, Bascongadas, de que se valió el Castellano en sus primeros años, en su edad media, y se vale aún hoy en nuestros dias. ¿Quien, últimamente, sino el Bascuence distinguió por los mas bellos epitectos en aquellos remotos tiempos de la España las provincias de las provincias, las tribus de las tribus, los pueblos de los pueblos, las familias de las familias, las ciudades de las ciudades, los terrenos de los terrenos, los montes, los rios, los bosques? ¿quién, en fin, puso á nuestro continente aquel nombre de España, tan particular, tan propio, tan análogo con su signado.?

No, amados españoles, no; no es la lengua Bascongada la lengua de los Californios, no es el idioma de los bárbaros del norte, no nació en las islas remotas del mar pacífico, no os vino de los últimos é inhabitables términos del orbe: es lengua vuestra, lengua de vuestra misma nacion, lengua de vuestros mas remotos abuelos. Miradla con cariño: no es fea, no bárbara, no inculta: al contrario, es hermosa sobre manera, es rica sin igual, es culta, es enérgica, es suave, es finalmente, digna de una nacion sábia como la vuestra.

Desengañáos pues y conoced, que quanto querais discurrir contra el Bascuence, á mas de que será necesariamente un trabajo inútil, apocará las amables excelencias que son propias y peculiares á nuestra nacion en el concepto de todos los literatos. Despertad del pesado letargo que os ha oprimido miserablemente hasta el dia á la mayor parte.

Seguid á vuestros dignos hermanos los *Masdeus*, los *Hervás*; ¿pero qué digo? Seguid los *Tragias*, seguid al mismo *Diccionario geográfico histórico de vuestra nacion*, que os acaba de ofrecer la Real Academia de Historia con tanto zelo. Proponed quantas dificultades se os presenten contra el Bascuence; pero proponedlas como Tragia, para confirmaros mas y mas en una verdad que os debe ser muy amable. Vivid seguros de que vuestros deseos lograrán la satisfaccion que solicitan; pues nos lisonjeamos de hallar en el copioso archivo de nuestro idioma quantos documentos sean necesarios para disipar todo reparo. Perdonad esta digresion á un hermano que defiende reconocido y piadoso la causa de una madre comun. Leed con benevolencia é interés esta apología, y recibid las primeras pruebas de quanto os he dicho, en la solidéz de los argumentos propuestos hasta ahora por los Bascongados, en defensa de la antigüedad de su lengua, que es la materia de esta primera parte.

Efectivamente, ninguna nacion ha presentado argumentos mas sólidos para probar la antigüedad de su nativa lengua, que los que han alegado los Bascongados para hacer ver la de la suya. Pero como mi idea en esta apología es probar positivamente y con auténticos documentos, que el Bascuence no solamente es una lengua que ha existido en los tiempos mas remotos, á que llegan las historias de nuestra nacion, sino tambien en aquellos mas obscuros y quizá primeros siglos, á que no puede llegar la memoria de las verdaderas historias, para poder sepa-

rar la verdad positiva ó fisica de la moral, dividiré esta parte en tres épocas.

La primera, comprehenderá el tiempo que ha corrido desde la entrada de la primera nacion en la España poblada, hasta nuestros dias.

La segunda, incluirá los años que corrieron desde la poblacion de España, hasta la entrada de dicha nacion en ella.

La tercera, nos hará considerar los que mediaron desde la confusion de los idiomas en el campo de Senaar, hasta la poblacion de España.

EPOCA PRIMERA.

Solidéz de los argumentos que han propuesto los Bascongados hasta ahora, para probar la antigüedad de su lengua en esta primera época.

Siendo la lengua Bascongada, *han dicho unánimes nuestros escritores*, una lengua exîstente hoy en España, no introducida en ella por nacion alguna de quantas vinieron á nuestra península despues de su poblacion, ni formada por los Bascongados desde esta época, no puede menos de ser una lengua que se hablaba en España al tiempo que entró en ella, ya poblada, la primera de las naciones. *Primer argumento.*

Siendo Bascongados los nombres de provincias, pueblos, ciudades, rios, familias, que las historias mas antigüas nos aseguran ser de nuestra península, no puede menos de ser el Bascuence una lengua que se hablaba en España antes, ó á lo menos al mismo tiempo que tuvo principio nuestra historia. *Segundo argumento.*

En estos ó iguales términos están concevidos los argumentos que hasta ahora han propuesto nuestros escritores, para probar la antigüedad de su lengua en esta primera época; y para que hablemos sin confusion de uno y otro, comentaremos ambos argumentos en capítulos diferentes.

CAPÍTULO PRIMERO.

Siendo la lengua Bascongada una lengua exîstente en España, no introducida en ella por nacion alguna de quantas vinieron á nuestra península despues de su poblacion, ni formada por los Bascongados desde esta época, no puede menos de ser una lengua que se hablaba en España al tiempo que entró en ella la primera de las Naciones.

Tres proposiciones hacen la premisa de este argumento. La lengua Bascongada, es una lengua que exîste en España. La lengua Bascongada, no ha sido introducida en España por nacion alguna de

quantas vinieron á ella despues de su poblacion. La lengua Bascongada no ha sido formada por los Bascongados despues de la entrada de dichas naciones.

Si estas tres proposiciones son verdaderas, han inferido bien nuestros escritores, que el Bascuence no puede menos de ser una lengua que se hablaba en España al tiempo que entró en ella poblada la primera de las naciones. Efectivamente, no solo son verdaderas como quiera estas proposiciones, sino que son verdaderas positivamente; como se probará con la última evidencia tratando de cada una de ellas con separacion.

PROPOSICION PRIMERA.

La lengua Bascongada es una lengua que exîste en España.

Ningun reparo ha puesto á esta verdad Don Joaquin de Tragia, ni en la época en que estamos, ni en la que por primera vez nuestros escritores la estamparon, ántes bien nos la confiesa repetidas veces con la mayor ingenuidad, así en los capítulos que le cupieron en la formacion del Diccionario geográfico histórico de España, como en su Aparato â la Historia Eclesiástica de Aragon: tampoco la niegan los sábios, y si hubiese alguno que tuviese la ligereza de ponerla en duda, le hariamos confesar con bochorno por sus propios sentidos. Es pues una verdad física, una verdad positiva, que la lengua Bascongada es una lengua que exîste en España.

PROPOSICION SEGUNDA.

La lengua Bascongada no ha sido introducida en España por nacion alguna de quantas vinieron á ella despues de su poblacion.

Las naciones que han entrado en España despues de su poblacion, segun las verdaderas historias son la *Céltica*, la *Fenicia*, la *Cartaginesa*, la *Romana*, la *Goda*, la *Arabe*; ninguna de estas naciones sabía el Bascuence, y por lo mismo no podián traernos esta lengua.

Los *Celtas* tenian su privativo y particular lenguage que era el *Céltico*; los *Fenicios* hablaban la *Fenicia* ó *Hebrea* entónces, ó á lo menos uno de sus dialectos; los *Cartaginenses* la *Púnica*; los *Romanos* la *Latina*; los *Arabes* la *Arábiga*; y la *Gótica* los *Godos*. Todas estas lenguas son muy conocidas á los literatos, pero todos nos confiesan ser muy distantes de la Bascongada, pues si bien algun tiempo se empezó á dudar si era ó no *Bascongada* la *Céltica*, despues de varios cotejos hechos de una y otra lengua por hombres sábios, no hay duda en el dia que son enteramente opuestas en sus respectivos mecanismos. El Abate Don Lorenzo de Hervás, dice, que habiendo hecho cotejar al Bascongado Abate Don Josef de Beobide la lengua Bascongada con la Céltica, no halló éste

semejanza alguna entre una y otra lengua (1). Esto mismo nos dice tambien que asegura Jacobo de Macferson en la Historia de Inglaterra é Irlanda, que publicó en el año de 1771 (2). Véase sobre todo al sábio Breton La Tour d' Auvergne en su erudíta obra sobre el orígen de los Gaulos, en que parangonando la lengua Bretona ó Céltica con la Bascongada, hace demostracion de su notoria diversidad desde la página 125 adelante.

Yo mismo he cotejado quanto he podido las dos lenguas, y aunque he hallado una muy grande analogía en sus voces, como diré en los Discursos filosóficos, he visto que en el mecanismo son diametralmente opuestas.

Luego ni los *Celtas*, ni los *Fenicios*, ni los *Cartaginenses*, ni los *Romanos*, ni los *Godos*, ni los *Arabes* pudieron traer á la España la lengua Bascongada; y siendo estas las únicas naciones que han entrado en nuestra península, queda corroborada la segunda proposicion con la última evidencia.

OBJECION.

"A principios del siglo doce, *dice Tragia*, se
» veía aún á lo que parece en el país Basco un
» pueblo extrangero conocido con el nombre de
» *Nabarros*, y de él hay memoria desde el siglo
» octavo. En otro lugar hablamos de él y manifes-

(1) Hervás, catálogo delle lingue conosciute, cap. 4. art. 4. n. 268. (2) Hervás, idem.

» tamos nuestras sospechas sobre su orígen Godo-
» Español. Los antiguos monumentos nada nos di-
» cen acerca de su lengua" (1); *y aunque no nos cita este lugar, creemos ser aquel en que se explica de esta manera*: "Su orígen es muy obscuro, *habla de la etimología de la voz Nabarra*:
» unos quieren que sea voz bascongada, que sig-
» nifica tierra-llana.... Ctros discurren con mas ve-
» rosimilitud que la voz Nabarra proviene de los
» pueblos Navaros, mencionados por Tolomeo en
» la tabla 7 de Europa, cap. 5. Siendo esta nacion
» septentrional, debia formar parte de la confede-
» racion de los bárbaros del norte, que inundaron
» á fines del siglo quarto y principios del siguiente
» las provincias meridionales de Europa, y en par-
» ticular de España." (2).

RESPUESTA.

Ninguna cosa persuade con mas energía el acierto de mis conceptos, sobre las ideas que ha tenido Don Joaquin de Tragia en los reparos propuestos contra la antigüedad de la lengua Bascongada, que los mismos reparos que se proponen. Su manifiesta incertidumbre, el miedo que en ellos resalta, su indeterminacion nada equívoca, la timidez con que se presentan, su todo en una palabra, nos asegura con la mayor evidencia el nin-

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 155.
(2) Idem. pag. 57. col. 1.

gun asenso que se les dá por el mismo que los ha estampado, y que su móvil no puede ser otro que el purgar hasta de las mas mínimas objeciones una verdad que se ama tiernamente.

Efectivamente, una nacion extrangera conocida con el nombre de Nabarros, y que se veía aún en el siglo doce en el pais Basco, parece uno de aquellos sueños mas aletargados. ¿De dónde vino este pueblo extrangero? Del septentrion, responde Tragia lánguidamente, y formaba una parte de la federacion de los bárbaros del norte que inundaron las provincias meridionales de Europa, y particularmente de España; pero no dá asenso á su respuesta el mismo Tragia. *Los monumentos antiguos*, dice un poco mas abaxo, *no mencionan semejante pueblo, ni entre los Godos, ni entre los otros bárbaros que inundaron la España* (1). Pues ¿por qué se llama pueblo extrangero venido del septentrion, y que formaba una parte de la federacion de los bárbaros del norte que inundaron las provincias meridionales de Europa, y en particular de España, si los documentos antiguos no lo mencionan entre esta gente? No puede tener otro fundamento esta asercion, que el aletargado sueño de que hemos hablado.

Tolomeo, volverá á decir Tragia, en la tabla 7 de Europa cap. 5 trata de los Navaros, y siendo esta nacion septentrional, debia formar parte de la federacion de los bárbaros del norte que

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 57.

inundaron las provincias meridionales de Europa, y en particular de España, y ser por lo mismo pueblo extrangero. ¡ Gran modo de filosofar! Tolomeo habla de los Navaros en la tabla 7 de Europa cap. 5, y sin mas se sospecha que es nacion septentrional y de orígen *Godo-Español*. Digo se sospecha, porque aludiendo á este parage en otro lugar dice nuestro Académico, *hablamos de la nacion Nabarra, y manifestamos nuestras sospechas sobre su orígen Godo-Español* (1). Confieso con la mayor ingenuidad que estraño este modo de filosofar, y no creeria fuese del sábio Aragonés, si no hubiera formado la idea de que su objeto único es estimular nuestra emulacion, valiéndose para ello de quanto juzga propio, sea qual fuese el fundamento del reparo ú objecion.

Pero demos por un instante que los Nabarros sean un pueblo extrangero que vino á España desde el norte; sin embargo, queda en su fuerza la proposicion segunda que nos ocupa: esta nacion hubo de entrar en nuestra península con los bárbaros del norte que inundaron nuestro continente: esta inundacion acaeció á últimos del siglo quarto, ó principios del quinto, segun el mismo Tragia: el Bascuence exîstia muchos siglos ántes que esta época, pues *Tolomeo*, *Estrabon*, *Plinio*, aseguran que los Bascos eran, á lo menos, del tiempo de la dominacion Romana, que fué anterior con mucho á la inundacion referida, á quienes el sábio

(1) Dicç. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 155.

Aragonés hace Bascongados asegurando "que *Bas-
» conia* es una voz de orígen Bascongado, compues-
» ta de la palabra *Basso*, que significa *monte*, y el
» caso del nombre *Co*, pospuesto á usanza del idio-
» ma. Por manera, que Basco vale tanto como si di-
» xera *del monte* ó Montañés (1)." De modo, que aun en el caso de ser un pueblo extrangero los Nabarros, no pudieron traernos á últimos del siglo quarto ó principios del quinto una lengua, esto es, el Bascuence, que ántes de la era christiana exîstia en España; y quedando probado anteriormente que tampoco nos la traxeron los *Celtas*, los *Fenicios*, los *Cartaginenses*, los *Romanos*, los *Godos*, los *Arabes*, es evidente positiva y fisicamente la segunda proposicion del argumento que estamos corroborando; es decir, que la lengua Bascongada no ha sido introducida en España por nacion alguna de quantas vinieron á ella despues de su poblacion.

Hemos convencido á Don Joaquin de Tragia, haciéndole ver con la última evidencia, que la lengua Bascongada no ha sido introducida en España por nacion alguna de quantas vinieron á ella despues de su poblacion, por argumentos muy sólidos, pero nuestros. Es muy del caso que le convenzamos tambien con sus mismas confesiones, no anteriores á las infundadas pueriles y por lo mismo despreciables objeciones que nos ocupan en este capítulo, sino con sus mismas confesiones hechas en aquel idéntico tiempo en que estampó sus

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 431.

reparos contra la antigüedad de la lengua Bascongada, mezclando las unas con los otros en la palabra Nabarra, artículo trece del Diccionario geográfico histórico de España.

CONFESION PRIMERA.

" El idioma Bascongado no se parece ni al Castellano, ni al Francés, ni tiene semejanza con las lenguas conocidas" (1).

CONSECUENCIAS.

Luego la lengua Bascongada no es lengua *Castellana*, no es lengua *Francesa*, no es *Céltica*, no es *Fenicia*, no es *Púnica*, no es *Romana*, no es *Goda*, no es *Arabe*, *Inglesa*, *Alemana*, *Holandesa*, *&c.* Luego la lengua Bascongada no ha sido introducida en España por nacion alguna de quantas vinieron á ella despues de su poblacion, por ser conocidas las lenguas de todas ellas.

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pág. 151.

CONFESION SEGUNDA.

" No se comprehende cómo un puñado de hom-
» bres sujetos por grado ó por fuerza á Señores
» de otro idioma desde Augusto , y con mas co-
» municacion con otros pueblos desde Wamba
» ha podido , ó conservar , ó formarse un len-
» guage tan diverso de sus vencedores ó confe-
» derados " (1).

CONSECUENCIAS.

Luego los Bascongados , este puñadito de hombres mas incomprehensible en su conservacion que en la de su lengua , ha podido , ó conservar , ó formarse un lenguage diverso del de sus vencedores y confederados.

Si ha podido conservarlo , luego la lengua Bascongada era anterior á Augusto , época de Tragia en esta confesion ; y si anterior á Augusto , no ha sido introducida en España ni por los *Romanos*, ni por los *Godos* , ni por los *Arabes* , ni por otra nacion alguna que despues de esta época fué confederada nuestra , ni lo que es mas , por los Navaros de Don Josef Pellicer.

Si era anterior el Bascuence á los *Romanos* , no pudo ser introducida en España por los *Cartagi-*

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 151.

neses, por los *Fenicios*, por los *Celtas*, cuyas lenguas como conocidas no tienen semejanza con el *Bascuence*, segun el sábio Académico en su primera confesion. Luego la lengua Bascongada no ha sido introducida en España por nacion alguna de quantas vinieron á ella despues de su poblacion.

Si al contrario, este puñadito de hombres no ha conservado su idioma diverso de el de sus vencedores y confederados, sino que se ha sabido formarlo despues de Augusto, la lengua Bascongada no exîstia ántes de este Emperador. Luego no pudo ser introducida en España por los *Celtas*, ni por los *Fenicios*, ni por los *Cartagineses*, ni por los *Romanos*, anteriores á esta época. Si esta lengua formada por aquel puñadito de hombres era diversa de la de sus vencedores y confederados, no era *Goda*, no era *Arabe*, no era *Navara*, ni de otra nacion alguna que el académico Tragia, quiera hacer vencedora, ó confederada del dicho puñadito de hombres. Luego la lengua bascongada no ha sido introducida en España por nacion alguna de quantas vinieron á ella despues de su poblacion.

CONFESION TERCERA.

"La lengua Bascongada no cede en cultura, ri-
» queza, energía y suavidad á ninguna de las
» conocidas" (1).

CONSECUENCIAS.

Luego la lengua Bascongada, comparada con las lenguas conocidas, es superior, ó á lo menos igual con ellas, en cultura, riqueza, energía y suavidad. Luego la lengua Bascongada comparada con la *Céltica*, *Fenicia*, *Púnica*, *Latina*, *Goda*, *Arabe*, *Hebrea*, *Griega*, *Española*, *Alemana*... que son lenguas conocidas, es superior ó á lo menos igual á ellas en cultura, riqueza, energía y suavidad. Luego la lengua Bascongada es comparable con estas lenguas. Luego la lengua Bascongada no es *Céltica*, *Fenicia*, *Púnica*, *Romana*, *Goda*, *Arabe*, *Hebrea*, *Griega*, *Castellana*, *Alemana*... Luego la lengua Bascongada no ha sido introducida en España por nacion alguna de quantas vinieron á ella despues de su poblacion.

¿Qué reparo podria poner el Señor Tragia á estas conseqüencias, deducidas de su tercera confesion? ¿no debió hacerse cargo, ántes de estamparlas, de la cultura, riqueza, energía y suavidad de la

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 152.

lengua Bascongada? ¿no debió hacerse cargo igualmente de la cultura, riqueza, energía y suavidad de las lenguas conocidas? ¿no debió haber cotejado las ideas percibidas de la cultura, de la riqueza, de la energía y de la suavidad de la lengua Bascongada, con las que formó de estas mismas perfecciones en las lenguas conocidas? ¿no nos comunicó el resultado de este parangon? ¿no era este el de la ninguna inferioridad del Bascuence á las lenguas conocidas? ¿cómo pues podia Tragia explicarse en estos términos, á no haber formado una idea de diversidad de lenguages en el parangon? Luego el decir Tragia que el Bascuence no cede en cultura, riqueza, energía y suavidad á ninguna de las conocidas, es decir que el Bascuence es distinto, es diferente de las lenguas conocidas, con aquella precisa distincion que debe haber en los términos de toda comparacion.

¿Habrá dificultad en llamar conocidas á las lenguas que hemos nombrado? Ninguna, mayormente respecto de un Tragia, que en opinion comun era un copioso Diccionario de lenguas, aún las mas exôticas; y siendo las naciones que vinieron á España despues de su poblacion, naciones que hablaban alguna de dichas lenguas, la lengua Bascongada no ha sido introducida en España por nacion alguna de quantas vinieron á ella despues de su poblacion.

Hemos corroborado, al parecer, con las mas incontextables razones la solidez y positiva evidencia de la segunda proposicion que forma la premisa al argumento que nos ocupa en este capítulo; pero

tenemos presente haber concedido por un instante que los Nabarros son un pueblo extrangero venido desde el septentrion, y que hacia parte de la federacion de los bárbaros del norte, que á últimos del siglo quarto, ó principios del quinto, inundaron las provincias meridionales de Europa, y en particular de España, y no podemos dexar la cosa en este estado. Nos son íntimamente unidos estos héroes de nuestra nacion. Son nuestros legítimos hermanos. Todos somos hijos de los antiquísimos Bascos, y gloriosos descendientes de los primeros pobladores de España.

Efectivamente, los *Nabarros* del siglo doce eran los Bascos que habitaban en las llanuras baxas del Reyno, que hoy se llama de Nabarra, y hacian una misma nacion con ellos, y no los *Navaros* de quienes habla Tolomeo en la tabla 7 de Europa, capítulo 5. *Los monumentos antiguos*, confiesa el mismo Tragia, *no mencionan semejante pueblo, ni entre los Godos, ni entre los otros Bárbaros que inundaron la España* (1); y por lo mismo es una voluntariedad de Don Josef Pellicer el hacer á los *Nabarros* un pueblo extrangero. Poco es menester para conocerlo. La misma voz, que es de una clara y conocida significacion, lo está publicando.

Nabarra, de donde viene *Nabarros*, se compone de quatro palabras Bascongadas; es á saber, *Na*, *Be*, *Ar*, *y A*: la *Na* entre nosotros quiere decir *plano*, *llano*, *chato*, y todo aquello que es *liso*, *no hondo*, *no eminente*. La *Be* significa baxo, la *Ar* va-

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 57.

le lo mismo que *varon*, y la *A* es artículo, ó mejor una característica de nombre apelativo, y por lo mismo la voz *Nabarra* literalmente significa *llano-baxo-de Varon-el*, y en la sintáxîs castellana, *el-Varon-del-llano-baxo*.

Permitidme, sábios Españoles, que por un momentáneo apóstrofe tenga un rato placentero con Tragia. Permitidme el que le lea el párrafo que antecede, y despues de haberlo leído le diga resolutivamente, en primer lugar, que erró quando por oponerse á las etimologías Bascongadas afirmó, "que » por las etimologías se puede dar orígen en todas » lenguas, á casi todos los nombres desconocidos de » la antigüedad, y á los de nueva creacion (1);" y le añada, que no hubiera aventurado esta expresion tan absoluta, si hubiera consultado el modo de etimologizar que hemos tenido en el expresado párrafo, y tendrémos siempre que se ofrezca el uso de la etimología: que siempre que una lengua encuentre sus radicales en una voz, y en ella el resultado de la diferente significacion de estas, ha de ser precisamente palabra suya ó de la primitiva lengua, quando otros idiomas tengan igual derecho á ella.

Permitidme que le diga en segundo lugar, que siendo como son las radicales de que se compone la palabra *Nabarra*, sin disputa Bascongadas, y viniendo bien sus diferentes significaciones con el signado de esta voz, erró igualmente en afirmar "que se resistia la razon á convenir en que *Na-*

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 152.

» *barra* signifique en Bascuence *tierra llana*, y se » aplique á los originarios del pais, siendo del to» do increible que un mismo pueblo que en su idio» ma se llama *Basso* ó *Basoco*, que denota monta» ñeses, sin haber padecido su suelo alteracion algu» na, mudára el nombre, y tomára en su idioma el » de *Nabarra*, que significa todo lo contrario (1)»: y que no hubiera puesto tanta objecion pueril al origen innegable que la palabra *Nabarra* recibió en el Bascuence.

Quizá habrá alguno que al ver analizada la palabra *Nabarra* de una manera extraña, é ignorada hasta ahora aún por los Bascongados, exclamé diciendo: "¡voluntariedad conocida! ¡preocupaciones y sue» ños! Nada nos dice *Oienart*, nada nos habla » *Larramendi* de semejantes radicales; pues que » ¿será diferente Bascuence el de hoy que el que se » hablaba en tiempo de estos maestros de la lengua » Bascongada? ¿serán mas despejados los Basconga» dos de estos dias?" Y que con estas y otras iguales expresiones quiera obligarme á justificar palabra por palabra quanto llevo dicho: debo pues dar razon individual de la legitimidad con que he etimologizado la palabra *Nabarra*, hablando de cada una de sus radicales, que son *Na*, *Be*, *Ar*, y *A*, y su significado en particular, y últimamente de todas en un signado.

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 152.

NA.

Diximos que esta sílaba significaba en nuestra lengua, *plano*, *llano*, *chato*, y todo lo que es *liso, no hondo*, *no eminente*, y esta significacion la tiene quando viene como radical de la voz; quando es terminacion tiene diferente significado, y de él hablaremos en la obrita que llevamos prometida en el prólogo, si ántes no la hallásemos como tal en alguna de las muchas voces que tendremos que etimologizar en el capítulo segundo de esta parte, y en el todo de la segunda.

Muchas son las razones que tenemos para dar á la *Na* radical la significacion apuntada; pero reservando las demas para la obrita mencionada, daremos una sola, pero eficaz y convincente. No puede ser perfecta lengua alguna sin que cada una de sus sílabas y letras tenga una precisa significacion; porque de lo contrario, fuera de las voces onomatópicas, ninguna disílaba podia tener propriedad, pues que no podia tener con qué indicar el género y diferencia necesarias para una definicion descriptiva que la ha de analogizar con su signado, y hacerla propia.

La lengua Bascongada, como perfecta, tiene su particular significado para cada una de las sílabas y letras que usa en su mecanismo, y para la *Na* la que llevamos dada: se prueba esta significacion de que la viene bien en quantas voces nuestras entra como radical. Sería molestísimo el dar una lista

general, y creo que los literatos se contentarán con unas quantas voces de esta naturaleza.

Nabo, que con el artículo en el dialecto Biscayno suena *Nabua*, y en los otros dos *Naboa*; compónese de dos radicales *Na* y *Bo*; la *Bo* significa *redondo*, y la *Na* lo que se ha dicho; todo junto *Na-bo*, quiere decir *Chati-redondo*, *llano* y *redondo*, y en esta significacion tiene esta voz una bellísima analogía con su signado, que es el *Nabo* con que cebamos el ganado, y es chatirredondo en su figura; y por consiguiente viene bien el significado de la sílaba *Na* en esta palabra.

Que la *Bo* signifique redondo y lo mismo su afin *Po*, lo indican un sin número de voces en que entra de radical; consúltense *Po-cho*, ó *Po-chu-a* con el artículo *Bo-la*, ó *Bo-li-a*; *Bo-toe*, ó *Bo-toia*, *Po-zu*, ó *Pozu-ba*, *Po-chilo*, ó *Po-chilua*; *Bo-tu*, que hoy se dice *Bota*, *Po-r-tuba*, ó *Po-r-tu*, *Bo-n-bil*, *Bo-n-billa*.... *Po-cho* significa redondito, *Bo-la*, hacedor de redondeces ó vueltas; la primera significacion por el diminutivo *Cho*, la segunda por el *la*, ó *lia*, que significa hacedor: una y otra son terminaciones: con *Pocho* llamamos á las caballerías, como si les dixésemos *redondito*, *pulidito*, y con *Pochua* á las niñas roillizas. *Bola*, ó *Bolia*, es la *Bola*; le quadra bien el significado: en una palabra, viene tambien muy bien este significado al *Boton*, *Bota*, *Boteilla*, *Bolsa*: en esta voz la *L* es eufómica, como tambien la *R* en *Po-r-cu*, que significa redondear y *Po-r-tu-ba* su participio, redondeado, y la *N* en *Bo-n-bill*, ó *Bo-n-billa* redon-

do en punta. *Porchilua* significa aguiero redondo: esto es, *Bocho*. Consultad quantas voces querais, y el *Bo* en la significacion de redondo saldrá siempre bien, pues no puedo detenerme mas en daros uno por uno todos los significados; solo os digo, Bascongados, que no cedais ninguna de estas voces á lengua alguna. Volvamos al *Na*.

Na-ar, articulado *Naarra*: diximos ántes que el *Ar* significaba *Varon*, y ahora se repite de nuevo. Los primeros nombres nacionales patronímicos y de familia se aplicaron á los hombres, y el *Ar* se usaria entónces en la significacion propia, de la misma manera que hoy el *Man* hombre en los dialectos teutónicos y sus nombres nacionales: pasó despues á hacer funciones de terminacion, esto es, las mismas funciones del *de* de ablativo en el castellano, y este es el significado que tiene en *Na-ar* que quiere decir, *arrastrador*, ó el que anda pegando al plano ó plancha del suelo, y literalmente *de los del plano ó suelo*, y lo es el carro sin ruedas, ó *Narria* que con él significamos.

Na-to, que articulado es *Natua* ó *Nátoa*, la sílaba *to* es terminacion aumentativa. *Narto* ó *Natua* significa planchon, y conviene á las manchas grandes que con él damos á entender en el Basquence.

Na-no, que articulado suena *Nanua*, ó *Nanoa*, y mejor con *ñ* *Nañua*; la *No* es terminacion diminutiva, que habia de pronunciarse con la *ñ*: *Nanoa*, quiere decir *Chatita*, y lo es el *Enano* que con esta palabra damos á entender.

Na-as-tu, que tambien se dice *Naastau*, es un verbo compuesto de *Na-Atz* y *Tu*: la *Na* diximos lo que significaba: la *Atz*, que muda la *tz* en su afin *S* por la eufonía, quiere decir *dedo*, y la *tu* es terminacion verbal. *Na-as-tu* literalmente quiere decir *dedear* la superficie ó plano de una cosa; y como esto no puede hacerse sin trastornar el órden de la cosa, con este verbo entendemos lo que el Castellano con *enredar*, *embrollar*, *desordenar*, *descomponer*, *deshacer* y otros sinónomos.

Seria nunca acabar el querer dar razon de todas las voces en que la sílaba *Na* entra de radical; pero basta lo dicho para muestra, y pasemos á hablar de las demas radicales de la voz *Nabarra*.

B E

Todo Bascongado sabe que es legítima la significacion que hemos dado á esta sílaba, por el uso constante que hacen de ella aun fuera de composicion: efectivamente quiere decir *lo baxo*, pero *baxo superficial*, y no lo baxo que está oprimido con otro cuerpo; pues á este baxo llamamos *Azpi* ó *Aspija*, y *Aspicula* á la cosa que está oprimida ó puesta debaxo de otro cuerpo. Que esta sílaba pierda su *E* en *Nabarra* nada altera su etimología; la pierde con legitimidad, la pierde por la sinalefa no voluntaria, sino necesaria, y por la eufonía; es decir, por la misma suavidad y dulzura que tiene la voz *Nabarra*, comparada con

la *Nabeatra* ; y finalmente debe perder la *E* porque la voz *Nabearra* seria impropia á causa de que se pronuncia con dos golpes de aliento, uno que llega hasta el *Nabe*, y otro que empieza con entonacion inicial en la *A* primera de *Arra*, cortando la voz de esta manera *Nave Arra*, lo qual no podria menos de destruir la analogía que ha de tener la voz, y consiste en la que resulta de la unidad de aliento y unidad de signado.

AR

Es notoria igualmente á todo Bascongado la significacion que hemos dado á esta sílaba, fuera de composicion se pronuncia *Aar*, ó articulado *Aarra*; en composicion pierde ordinariamente por la eufonía la una de las *AA*; *Aarra* significa *Varon*, ó masculino, como compuesto de *A* y *Ar*; como que quiere decir, ó equivale la *A* final al *el-la-lo* del Castellano, y es artículo. *A-ar*, ó articulado *Aarra*, literalmente quiere decir, *de los que hacen*, ó *pronuncian* la *A*, y siendo la *A* una letra que se oye en el primer llanto del varon, como la *E* en el de la hembra, quiso el Bascuence dar nombre á estos dos sexôs por el primer fruto de sus labios, llamando al Varon *A-arra*, y á la hembra *E-mia*.

Ya conoció hace años esta verdad el Poeta Cottonio, y la expresó en el siguiente dístico.

Clamabunt A, et E quot quot nascuntur ab Eva
Omnis masculus A nascens, E femina profert;

pero la mayor parte de sábios creen que no es otra cosa que un pensamiento poético. Sin em-

bargo es un hecho físico, es una verdad irresistible, como lo haremos palpar en los Discursos ó reflexiones filosóficas sobre la primitiva lengua que seguirán á esta Apología.

Esta sílaba *Ar* corre entre nosotros en composicion como una terminacion patronímica nacional ó de familia, aplicándola aún á signos de signados inanimados.

A

La *A* final de *Nabarra* es artículo, ó mejor nota ó característica de nombre apelativo. Tragia y todo literato confiesa que es artículo: sábenlo los Bascongados, y no tenemos necesidad de mas justificaciones.

NA-BE-AR-A

A esta voz, que por la eufonía se pronuncia *Nabarra*, dimos la significacion literal de *llano-baxo-de Varon-el*, y en la sintáxis castellana la de *el-Varon del-llano baxo*. La menudencia con que hemos dado razon de sus radicales, hace demostracion de la legitimidad de este significado; pero como no faltarán nuevos Tragias impugnadores *puede seristas*, nos podrán decir que descubramos en *Nabarra* la radical que signifique el *De* de posesion; que se registra en nuestra traduccion, y no me parece mal el que respondamos anticipadamente á esta objecion.

En todo nombre Bascongado compuesto de dos substantivos, el primero es posesor, el último la cosa poseída: en la voz *Ubide*, ó articulado *Ubidia*, compuesto de *Ur* agua y *Bide* camino; ambos sustántivos; el *Ur* es posesor, y el *Bide* cosa poseída, y ha de traducirse *de-agua-camino*, esto es, canal, antepara, aqueducto, &c. *Elex-guizona* de Iglesia hombre, es decir Eclesiástico: *Su-echia* de fuego casa, ó fogon: *Ichas-guizona* de mar hombre, esto es, marinero; *Erregue-echia*, de Rey casa, ó casa real; y he aquí el por qué se ha puesto el *De* de posesion de la traduccion de *Nabarra*.

No dexará de causar alguna novedad á los mismos Bascongados este modo de simplificar las voces; pero mediante Dios espero aumentar todavía esta inesperada novedad con mucho placer suyo, dando á la luz pública quanto ántes pueda un Diccionario completo del Bascuence, simplificando todas sus palabras del mismo modo que se ha hecho con la voz *Nabarra*; pues esta singularísima y quasi milagrosa perfeccion de simplificar sus voces hasta dar con el significado de las sílabas y aún letras, hermosea de tal manera aquella lengua llamada comunmente el guirigay de los antiguos Bascos, que la dan el carácter mas auténtico de la superioridad que goza sobre todas las demas del mundo.

¿Qué diria á vista de esto Don Joaquin de Tragia? ¿diria que las etimologías, sin embargo de lo dicho, pueden servir para dar orígen en todas las

lenguas casi á todos los nombres desconocidos de la antigüedad, y á los de nueva creacion? No lo creo; lo que creo que diria, es, que quanto llevamos escrito no da una satisfaccion convincente á las razones que alega, para hacer ver que *Nabarra* no sea palabra Boscongada.

"Resístese la razon, *nos diria Don Joaquin de* » *Tragia* (1), á convenir en que Nabarra signi» fique en Bascuence *tierra llana*, y se aplique á » los originarios del país, siendo del todo increi» ble que un mismo pueblo que en su idioma se » llama *Basco* ó *Basoco*, que denota *Montañeses*, » sin haber padecido su suelo alteracion alguna, » mudára el nombre, y tomára en su idioma el de » *Nabarro* que significa todo lo contrario." Procuremos satisfacer á esta objecion.

Resístese la razon, ¿pero qué razon es esta que se resiste? ¿consiste acaso esta razon del Señor Tragia, en que la naturaleza de la lengua Bascongada no quiera admitir como suyas aquellas voces que no son enteramente ecónomas, que no son enteramente eufónicas, que no son enteramente propias? No, no es esta la razon. La voz *Nabarra* es voz eufónica, es ecónoma, es propia. ¿Consiste acaso en que las radicales de que se compone la palabra *Nabarra* resisten á la significacion de *tierra llana*? Esta sí, esta es una razon verdadera, una razon clara, una razon no fenómena; pero por desgracia no es la razon de la objecion de Tragia, y que

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 57.

resiste en ella á convenir en que *Nabarra* signifique en Bascuence *tierra llana*.

En efecto, las radicales de que se compone la palabra *Nabarra* resisten á que esta voz signifique *tierra llana*, y persuaden que significan *el Varon del llano baxo*, ó hombre *habitador del llano baxo*, como las voces nacionales teutónicas, *Anglisman* hombre de Inglaterra, esto es, Inglés: *German* hombre de Alemania, esto es, Aleman: *Norman* hombre de la Normandía, ó Normando, &c. Pero no busca Tragia el que *Nabarra* no signifique *tierra llana*, sino el que *Nabarra* no sea voz Bascongada, y su razon para ello es: "ser increi-" ble que un mismo pueblo que en su idioma se " llama Basco ó Basoco, que denota Montañeses, " sin haber padecido su suelo alteracion alguna, " mudára el nombre, y tomára en su idioma el de " *Nabarro*, que significaba todo lo contrario"; de modo, que haciendo ver que la incredulidad de nuestro Académico es infundada é irreflexa, saldremos de los apuros de su objecion.

¿En qué se puede fundar efectivamente si no en la irreflexîon el que un mismo pais no pueda llamarse en diversos tiempos con nombres de significacion contraria! ¿la *España*, *Iberia*, *Celtiberia*, son de una misma significacion? ¿*Lusitania* y *Portugal* quieren decir lo mismo? ¿no es contraria ó á lo menos de diferente significacion *Edetania* de *Valencia*....? Sin embargo si nuestra península se llama *España*, se llamó *Iberia*, se llamó *Celtiberia*, ó mejor *Zaltiberia*; sin embargo,

los *Portugueses* se llamaron *Lusitanos*, y *Editanos* los de *Valencia*; ¿qué resistencia hay en la razon para que un nombre particular de un pueblo pase á dar la significacion á toda la provincia ó nacion de que es miembro? ¿la ciudad de *Luceta* no dió nombre á los *Lusitanos*? ¿la *Turdeta* ó *Urdeta* á los *Turdetanos* ó *Urdetanos*? pero ¿en qué nos cansamos queriendo hacer demostracion de una verdad, que es conocida aun entre los menos instruidos?

¿Hoy mismo el pueblo de Nabarra no tiene *Riberanos*, no tiene *Burundeses*, no tiene *Bastaneses*? ¡y qué! ¿los *Riberanos* no son *Nabarros*? ¿no son *Nabarros* los *Burundeses*, los *Bastaneses*? ¿pues qué razon resiste para que los *Bascos* tuviesen ciertos pueblos suyos con el nombre de *Nabarros*? ¿qué razon resiste para creer que estos *Nabarros* fuesen una porcion de *Bascos*, como son hoy los *Riberanos* una porcion de *Nabarros*? Ultimamente, ¿qué razon resiste para que perdiéndose el uso de la palabra *Nabarra*, así como se perdió el de la voz *Bascos*, se llamasen algun dia *Riberanos* estos mismos *Nabarros*?

Pero dirá alguno quizá que no es esto lo que dixo el Señor Tragia, si no que las voces *Basco* y *Nabarro* son de significacion contraria, y diametralmente opuestas entresí, porque la primera quiere decir *de monte*, y la segunda *de llano*; siendo increible por consiguiente, que un mismo pais se llame con dos nombres de significacion diferente, aunque sea en distintos tiempos, mayor-

mente si se añade que Tolomeo habla de los Navaros en la tabla 7 de Europa, capítulo 5.

Las voces Basco y Nabarro son de significacion contraria; ¿ pero se sigue de esto que no pueden ser nombres de una misma Provincia, de una misma nacion, aunque sea en diferentes tiempos? Nada menos que eso. El pais de los *Bascos* tenia montes, tenia llanos, tenia valles, lomas, sierras, riberas, ángulos.... Los *Bascos*, como hoy sus nietos, vivian en caseríos separados unos de otros, y á estos caseríos ponian sus nombres por lo ordinario, segun el terreno en que se habian fundado ó establecido; luego era indispensable que hubiera *Bascos*, cuyo nombre fuese contrario al de otros *Bascos* hermanos suyos, y con quienes formaban una sola nacion; unos tomarian su nombre del llano, otros del monte, otros de la eminencia, otros del valle, otros de la ribera, segun el nombre ó situacion de sus habitaciones; y si esto pudo y debió suceder así segun el sistema general de las naciones en variar sus nombres, ¿ qué razon resiste á creer que los *Bascos*, que se llamaban así quando todos vivian en montes, llamasen *Nabarros* á sus hijos que baxaron á habitar los llanos? ¿ estos *Bascos* sin embargo de la contrariedad del significado de sus nombres, no formaban una misma nacion? ¿ y hoy mismo los *Ibarras*, los *Ibarretas*, los *Ibargoitias*, *Ibarluceas*, *Ibarrondos*, *los Landazuris*, *Landagurenes*, *Landaburus*, *Zelaias*, *Zelaietas*, no son nombres de significacion contraria á los *Basabes*, *Basartes*, *Basagurenes*, *Basetas*, *Mendiburus*,

Mendietas, *Mendizabales*, *Mendozas*, *Mendinuetas*, *Meñacas*, *&c.*? ¿no significan los primeros *del Llano* ó *Playa*, y los segundos *del Monte* ó *Bosque*? y sin embargo, ¿no forman todas estas familias una misma nacion Bascongada?

Pero se me replicará todavia, que aunque distintas familias tengan nombres contrarios, no puede tenerlos una misma nacion; ¿y por qué no? ¿qué razon resiste para que llegando á ser mas famoso el nombre de *Nabarros* dexase de usarse èl de *Bascos*? ¿hoy mismo, por una tradiccion de padres á hijos, no conservamos en el Señorío de Bizcaya el nombre de *Gamboynos* y de *Oiñacinos*? ¿no dividimos todavía las respetables asambleas de sus naturales en dos partes ó bandos, llamados *Gamboino* y *Oñacino*? ¿no son opuestas diametralmente las significaciones de estos dos nombres? ¿los *Gamboinos* no indican *de los altos*, y los *Oñacinos de los vajos*? y ¿qué razon resiste ni podia resistir para que haciéndose mas famoso el nombre de *Gamboinos* ú *Oñacinos*, nos llamásemos *Oñacinos*, y no *Bizcaynos*? ¿nos llamásemos *Gamboinos* y no *Bizcaynos*? Y en fin, ¿qué razon podria resistir para que llamándose la nacion ó provincia *Bizcayna Oñacina*, y *Gamboinos* una parte de sus naturales en el tiempo *A* nos llamásemos en el tiempo *B* todos *Gamboinos*, y se dexase el nombre de *Oñacinos*?

Tolomeo en la tabla 7 de Europa capítulo 5 habla de los Navaros; *es el último ataque de Tragia.* Es verdad que Tolomeo habla de un pue-

blo llamado *Navaros* en la Sarmacia, ó Sauromacia Europea; pero ¿se infiere de aquí que los *Nabarros* son nacion Sarmata? ¿pueden Pellicer ni Tragia justificarnos la legitimidad de esta ilacion? ¿no se reirian ambos si yo dixese que los *Burgaleses* en Castilla la vieja son nacion *Sauromata*, porque el mismo Tolomeo en la misma tabla 7 de Europa habla de los *Burgiones*? ¿qué rechifla no harian si á los *Galindos* en Bizcaya hiciese nacion septentrional, porque Tolomeo en dicha tabla 7 de Europa capítulo 5 habla de una nacion que se llamaba *Galindos*?

Ultimamente, pues ya me canso en rebatir especies tan débiles, sepa Pellicer y sepa tambien Tragia que Tolomeo en la mencionada tabla y capítulo no habla de los *Nabarros*, sino de los *Navaros*, ó mejor *Nauaros*, y creo debia llamarlos *Naubaros*, pues no hallamos en aquella parte monte, rio ni ciudad alguna que pudiese dar á esta nacion su nombre, sino la ciudad *Naubarum*, que Tolomeo coloca á las orillas del rio *Carcinto*. Sepa tambien Pellicer, que nuestros historiadores aun que nos hablan con la mayor individualidad de las naciones que inundaron á España á últimos del siglo quarto ó principios del siguiente, y nos hacen saber sus nombres, nada dicen de los *Navaros*, *Nauaros*, ó *Naubaros*, y que es una voluntariedad, un sueño, una falta de lógica el inferir que los *Nabarros* son nacion *Sauromata*, porque Tolomeo tabla 7 de Europa capítulo 5 habla de los *Navaros*, *Nauaros*, ó *Naubaros*.

PROPOSICION TERCERA.

La lengua Bascongada no ha sido formada por los Bascongados despues de la entrada de las naciones extrangeras en la España poblada.

Todos los esfuerzos de Don Joaquin de Tragia, toda aquella su basta erudicion en el conocimiento de las mas raras y exôticas lenguas, todo aquel singular y admirable modo de filosofar, que le era tan propio y privativo, se reunen, se confederan, se levantan en masa para destruir, para aniquilar, para llevar hasta el olvido una proposicion tan sólida, tan estable, tan digna de eterna memoria como la que va á ocuparnos en esta disertacion.

Efectivamente, ¿qué trabajos ímprobos no se ha tomado este sábio Academico? ¿á qué estudios no se ha atareado para salir con su empeño? ¿qué cotejos ingeniosos, que sutiles parangones no ha puesto en práctica para hacer verosimil que la lengua Bascongada ha sido formada hace pocos años por los mismos Bascongados? Corre hasta las islas mas remotas del mar pacífico, reconoce los Malaios, registra lôs Japones, da vuelta por el dilatado imperio de la China, y donde quiera halla maestros que instruyan á los Bascongados en la formacion de su idioma. Desmenuza la lengua de los Hebreos, analiza

la de los Arabes, y si algo falta para la completa extructura de la Bascongada, ya tiene su Melquisedec, ya tiene su idioma, sin padre, sin madre, sin orígen, sin generacion, sin nombre: esto es, la *Antigua lengua Española.*

Animado Tragia con este inmenso acopio de materiales, no duda entrar en una perfecta analisis de la lengua Bascongada; parte por parte procura reconocer su mecanísmo, y hacerlo oriundo de esta ú la otra lengua, hubiesen, ó no hubiesen tenido noticia de ella los Bascongados. Este método nos parece muy bello y digno de ser imitado en su primera parte: seguirémosle, y analizando parte por parte nuestro Bascuence, pero sin que ninguna se nos escape como al sábio Aragonés, haremos ver que este perdió inútilmente su tiempo y su trabajo.

Bastábanos para esto el hacer demostracion de que la lengua Bascongada no ha sido formada por imitacion por los Bascongados, despues del tiempo de Augusto; pues Tragia y todos sus esfuerzos se dirigen á hacer verosímil que nuestro idioma fué formado por imitacion, y que esta formacion se verificó despues de Augusto: sin embargo, como no nos duelen prendas justificarémos, y esto positivamente, que la lengua Bascongada no ha sido formada por los Bascongados despues de la entrada de la primera nacion en la España poblada, ni por imitacion, ni por imitacion é invencion simultánea, ni por pura invencion, que son los tres y únicos modos en que puede ser formada una lengua.

Para que estas tres verdades se hagan palpables

con la mayor claridad y distincion posible, hablaremos de cada una de ellas con separacion, y haremos ver primero, que los Bascongados no han formado su lengua en la época que nos ocupa por imitacion: *primera verdad.*

Segundo, que los Bascongados no han formado su lengua en la época que nos ocupa por imitacion é invencion simultánea: *segunda verdad.*

Tercero, que los Bascongados no han formado su lengua en la época que nos ocupa por pura invencion: *tercera verdad.*

PRIMERA VERDAD.

Los Bascongados no han formado por imitacion su lengua despues de la entrada de la primera nacion en la España poblada.

Toda lengua, hija de otra que se llama matriz, ha de ser necesariamente formada por imitacion. La razon constitutiva de la distincion que la diversifique de su madre, ha de hallarse en los varios golpes de su mecanismo distintos del de su madre, y que los ha recibido de otra lengua matriz. No puede llamarse lengua distinta la que sigue en un todo el mecanismo de su madre, y solo formará un dialecto, no en aquel sentido lato en que empiezan á recibir esta voz los literatos, sino en aquel

que ha de dársele rigurosamente; esto es, en aquel que constituya un dialecto como el *Jónico*, *Eólico*, *Atico*, *Dórico* en la Griega; *Bizcayno*, *Guipuscoano*, *Labortano* en la Bascongada, de modo que la diferencia suya consista en una qualidad puramente accidental.

Es visto que una lengua formada por imitacion ha de ser llamada hija de aquella, cuyo mecanismo imite en la mayor parte, y se distinguirá de ésta por ciertos golpes de su mecanismo que recibió de esta ú la otra lengua diferente, y distinta de su madre.

Cotéjense las lenguas que ordinariamente por los sábios se llaman hijas, con aquellas á quienes dan el nombre de madres, y se verá comprobada esta verdad. Las lenguas *Valaca*, *Francesa*, *Italiana*, *Castellana*, *Portuguesa* siguen en la mayor parte de su mecanismo á la lengua *Latina*, lo que las ha hecho llamar hijas suyas; pero tienen golpes de mecanismo, que no conoce la *Latina*, y es lo que las distingue de ella. Hágase igual cotejo de la *Alemana*, *Inglesa*, *Holandesa*, *Sueca*, *Dinamarquesa* con la *Teutónica* que llaman su madre, y se verá lo mismo. Igualmente sucederá parangonando la *Arabe*, *Fenicia*, *Caldea*, *Siriaca*, *Samaritana*, *Cananea* con su madre la *Hebrea*, y de esta manera en toda combinacion que se quiera hacer de quantas lenguas se llamen hijas, con las que se dicen madres suyas.

El Señor Tragia nada cuida de estas frioleras. No se mata en buscar madre á la lengua Bascon-

gada, ni en hacerla distinta de ella por los golpes diferentes de su mecanismo que recibió de esta ú la otra lengua. Todo su fuerte consiste en hallar una ó mas lenguas que tengan este ó el otro mecanismo que se usa en la Bascongada; qualesquiera que sean estas lenguas, sean modernas ú antiguas, sean remotas ó cercanas, háyanse hablado en España ó en las californias, todo le viene bien, con tal que esta particularidad del Bascuence se halle en el idioma *A*, esta otra en el *B*, aquella en el *C*...

Sin embargo de este raro modo de filosofar, no ha podido nuestro Académico probar la posibilidad de formar por imitacion el Bascuence, ni aun hallar lengua que pudiese imitar en un sin número de particularidades que hacen singularísimo nuestro idioma en su mecanismo. Hagamos ver á todo el mundo esta verdad, recorriéndola por todas las partes constitutivas de este su mecanismo.

ALFABETO BASCONGADO.

Los Bascongados no han podido formar por imitacion el alfabeto de su lengua en el tiempo que nos ocupa.

Toda imitacion ha de tener exemplar á quien imitar, y este exemplar ha de ser conocido al imi-

tador. No basta que haya exemplares, son como sino los hubiere, siempre que no pueda usar de ellos el que imita. Si los Bascongados no conocian las lenguas *B*, *C*, *D*, no podian formar por imitacion las particularidades de su mecanismo, aunque estas se hallasen en dichas lenguas.

De estas auténticas verdades se sigue necesariamente, que los Bascongados no han podido formar por imitacion el alfabeto de su lengua, si en las que conocian no se hallaban todas y cada una de las letras que le constituyen; y por lo mismo, justificando nosotros que quantos idiomas conocieron los Bascongados en la época que nos ocupa, no podian servir de modelo para la formacion de nuestro alfabeto, haremos ver positivamente que los Bascongados no han podido formarlo por imitacion.

Efectivamente, ninguna de las lenguas que pudieron conocer los Bascongados, ni todas juntas, tenian en sus alfabetos las letras del nuestro. El alfabeto de la Hebrea no tiene la *ch*, *ll*, *ñ*: tampoco tiene la *x*, esto es, el sonido de la *ch* Francesa, *sh* Inglesa, *sch* Alemana: carece tambien de una de estas dos letras *tz*, *ts*, pues sus gramáticos disputan si la letra diez y ocho de este alfabeto ha de ser *tzade*, ó *tsade*. Igualmente carece de la *P*, ó de la *F*, pues unos opinan que la letra diez y siete es *P*, y otros que es *F*; de modo, que esta lengua tiene seis letras menos que nuestro Bascuence, pues diga lo que dixere Muicio su *Hain* no es *ñ*: luego las lenguas

Hebrea , *Fenicia* y *Arabe* que son de un mismo alfabeto sustancial , no tenian todas las letras del Bascuence : luego los Bascongados no han podido formar por imitacion de estas lenguas su alfabeto.

Tampoco tienen las letras Bascongadas *cha*, *ll*, *ñ* , *x* , *ts* la Griega y la Latina , y á esta última fáltala tambien la *tz*. Los *Celtas* y los *Godos* carecian á lo menos de la *ch* , *ll* , *ñ* : luego ninguna de las lenguas conocidas por los Bascongados , ni todas juntas , pudieron servir de modelo á la formacion de nuestro alfabeto : luego los Bascongados no han podido formar por imitacion el alfabeto de su lengua en el tiempo que nos ocupa.

Previó Tragia este convincente argumento , y no se atrevió á hablar ni de la lengua *Céltica* , ni de la *Fenicia* , ni de la *Griega* , ni de la *Latina*, ni de la *Arabe* , ni de la *Goda* , y podia decirse que debia haber cédido de su infundado empeño, viendo que á la misma entrada de nuestra lengua hallaba el desengaño ; pero no fué bastante , y su filosofia inventó un nuevo y raro modo de atacar.

“ El alfabeto ó los sonidos simples del Bascuen» ce , *dice este sábio* , son los mismos que en Cas» tellano y en otras lenguas. La letra *ñ* es un so» nido que tienen muchas lenguas de Europa , ex» presado por la figura *gn* , ú otro como *ny*. Los » Japones tienen este sonido que los maestros del » idioma representan en nuestros caractéres por *nh*. » Se halla en otros idiomas mas ó menos gangosos, » como en el *Malayo* y *Chino*. Lo mismo se pue» de decir del *ch* , *ll* y *z* , que siendo comunes al

» resto de la península y á otros pueblos, no hay
» motivo razonable para asentar que los Basconga-
» dos dieron y no tomaron de los otros Españoles
» y pueblos tales sonidos" (1).

¡ Qué obscuridades ! ¡ qué caos de confusiones ! Los sonidos simples del Bascuence son los mismos que en Castellano y otras lenguas : muchas lenguas de Europa tienen la *ñ* : la lengua *Japona* tiene la *ñ* : tiénenla la *China* : la *Malaya* : lo mismo se puede decir de la *ch*, *ll*, *z*: no hay motivo para que el Bascuence las diese y no las tomase. ¿ Adónde va el sábio Aragonés con tantas premisas ? ¿ qué busca ? ¿ qué pretende ? No lo sé, ni es fácil que se sepa; procuremos, sin embargo, desenredar esta madeja, este cúmulo de expresiones inconexâs, indeterminadas é incoordinables.

" Los sonidos simples del Bascuence son los mis-
» mos que en el Castellano y otras lenguas": ¿ qué querrá decirnos Don Joaquin de Tragia en esta cláusula ? ¿ qué el Castellano y otras lenguas enseñaron al Bascuence su alfabeto ? Justamente ; pero hagámosle ver á este Académico, que ni el Castellano ni otra lengua alguna ha podido enseñar al Bascuence su alfabeto. No la *Castellana*, pues no teniendo este idioma las letras Bascongadas *tz*, *ts*, *x*, mal pudo instruir en ellas á nuestra lengua. Tampoco pudieron ser maestras de nuestro alfabeto la *Céltica*, la *Fenicia*, la *Griega*, la *Hebrea*,

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 159.

la *Goda*, la *Arabe*, pues por *otras lenguas* solo deben entenderse en nuestro caso las lenguas que entraron en nuestra península despues de su poblacion: luego ni la *Castellana* ni otras lenguas enseñaron al Bascuence su alfabeto.

Pero no quiere Tragia que por sus otras lenguas se entiendan la *Céltica*, la *Fenicia*, la *Griega*, la *Hebrea*, la *Goda*; la *Arabe*, la *Latina*. "La letra *ñ*, *continúa*, es un sonido que tienen » muchas lenguas de Europa": es verdad, la tiene el *Castellano*, el *Portugués*, el *Italiano*, el *Francés*: los *Ingleses* pronuncian con *ñ* la *n* anterior al *ion* final de sus nombres, y aun en el Aleman no faltan quienes afirmen que ha de pronunciarse como *ñ* su *ng*; ¿pero quál de estas lenguas pudo enseñar al Bascuence su *ñ*? ¿fué acaso la *Española*? ¿fué la *Portuguesa*? ¿fué la *Francesa*? ¿fué la *Italiana*? Ninguna de ellas; ántes bien la misma Bascongada es la que instruyó á todas en este sonido.

En efecto, ¿qué otra lengua pudo dar á la *Castellana* ideas de la *ñ*? ¿recibiólas acaso de su decantada madre la *Latina*, que no las tenia? ¿de su nodriza la *Arabe*, que no las tenia? ¿de su abuela la *Griega*, que no las tenia? ¿de su visabuela la *Hebrea*, que no las tenia? pues si su madre, si su nodriza, si su abuela, si su visabuela no la pudieron enseñar, ¿dónde la aprendió? ¿con qué idioma tuvo el *Castellano* comunicacion en su niñez, fuera de los arriba mencionados? ¿con la *Céltica*? ¿con la *Fenicia*? ¿con la *Púnica*? ¿con la

Goda? Pase enhorabuena : no nos duelen prendas, pues ninguna de estas lenguas conocia la *ñ*.

Esto mismo puede decirse de la *Italiana* y la *Portuguesa*, ¿pero qué diremos de la *Francesa*? ¿ fué la maestra del Bascuence en la instruccion de esta letra? no : aun hoy se halla de aprendiz en la ciencia de la *ñ*. Sabemos que no la aprendió de su madre, de su abuela, de su visabuela, ni de sus nodrizas la *Teutónica* y la *Céltica* : y ¿fué últimamente la *Inglesa*, la *Alemana* quien instruyó en la *ñ* al Bascuence? tampoco : la *Alemana*, segun la vulgar opinion, no la tiene : sus sábios no pronuncian ya la *ng* en este sonido : los Ingleses la usan en un caso particular; y la lengua *Teutónica*, su madre, no la conocia : luego ni la lengua *Céltica*, ni la *Fenicia*, ni la *Griega*, ni la *Hebrea*, ni la *Latina*, ni la *Goda*, ni la *Arabe*, ni la *Castellana*, ni la *Francesa*, ni la *Portuguesa*, ni la *Italiana*, ni la *Alemana*, ni la *Inglesa* pudieron instruir á los Bascongados en la letra *ñ*.

Conoce esta verdad Don Joaquin de Tragia, y vuelve á trocar de batería. "Los Japones, *dice*, » tienen este sonido que los maestros del idioma » representan en nuestros caractéres por *nh* : se ha» lla en otros idiomas mas ó menos gangosos, co» mo en el *Malayo* ó *Chino*:" ¿ adónde vais, sábio Académico? ¿ qué comunicacion entre los *Japones*, entre los *Malayos*, entre los *Chinos* y los Bascongados? ¿ quándo se matricularon estos en las Universidades del Japon, de la China, de los Malayos? ¿ quándo los Japones, los Chinos, los Mala-

yos regentaron Cátedras en la Basconia, aquéllos para ser instruidos, y éstos para enseñar á los nuestros el sonido de la *ñ*? No pudo contenerse el sábio Aragones; no pudo menos de brotar exôticos idiomas, á impulsos de la abundancia que recogió para la formacion de su gramática universal tan decantada. Quiso darnos á entender que sabia la exîstencia de las lenguas *Japona*, *China* y *Malaya*, pues para ninguna otra cosa sirve este embolismo.

Si yo hubiera sido un Tragia, si hubiera podido tomar el empeño vano de desterrar al Bascuence de todo lo que huele á España, no hubiera perdido la bellísima proporcion que ofrecia para este efecto el inmenso acopio de idiomas que hubo de hacer para los fines que hemos expresado; hubiera hecho ver que usaban de la letra *ñ* no solamente las lenguas *Alemana*, *Castellana*, *China*, *Inglesa*, *Italiana*, *Francesa*, *Japona*, *Malaya*, *Portuguesa*; sino tambien la *Aimara*, *Araucana*, *Abipona*, *Campa*, *Chiquita*, *Cochimi*, *Guarani*, *Jamea*, *Jarura*, *Laos*, *Misteca*, *Moquica*, *Peruana*, *Siamesa*, *Toba*, *Tonquinesa*, *Tubar*, *Tupi*, y qué se yo que otros idiomas que comprenderia necesariamente dicho acopio. De esta suerte teniendo la casualidad de dar entre las muchas naciones que hablan estas lenguas, con un nombre asonante á algunos de los pueblos de los Bascongados, hubiera podido decir que estos eran oriundos de tal ó tal nacion lejana, y que esto se evidenciaba con el uso de la letra *ñ*, que no se oía en los tiempos que nos ocupan en ninguna na-

cion de la Europa. Esta induccion no era positiva, pero tampoco se hallaba destituida de todo fundamento, como la que formó nuestro Académico de los *Navaros* de Tolomeo.

Hubiera tambien hecho la misma operacion con la *ch*. No hubiera restringido su uso á nuestra península y otros pueblos indefinidos. Hubiera afirmado que todas las lenguas arriba dichas la tenian, menos la *Cochimi*, *Misteca* y *Toba*, y á mas la *Bilela*, *Cariba*, *Cora*, *Groenlandesa*, *Hiaqui*, *Itonama*, *Maija*, *Mainas*, *Mexicana*, *Mobima*, *Moxa*, *Otomita*, *Pima*, *Pirinda*, *Quiriri*, *Saliba*, *Tamanaca*, *Taraumara*, *Totonaca*, *Zamuca*....y no faltándome para la *ll* la mitad de dichas lenguas, á mas de hacer ostentacion de mi basta erudicion, habria tenido el gusto de extender contra el Bascuence unos lazos en que mil veces lo hubiera enredado al favor de algunos autores geógrafos, logrando al mismo paso el de jugar con conjeturas pueriles.

¿Hay necesidad de mas demostraciones para hacer palpable la verdad que nos ocupa? Luego los Bascongados no han podido formar por imitacion el alfabeto de su lengua desde la entrada de la primera nacion en la España poblada.

SILABARIO BASÇONGADO.

Los Bascongados no han podido formar por imitacion el silabario de su lengua en el tiempo que nos ocupa.

Nada nos habla Don Joaquin de Tragia acerca de nuestro silabario : no sabemos el motivo de su silencio ; pero sea qual fuere, no podemos pasar en olvido esta parte esencialísima del mecanismo de los idiomas, á mas de que por nuestro silabario podemos hacer ver con la última evidencia, que los Bascongados nó han podido formar por imitacion su lengua en época alguna.

Efectivamente, en ninguna cosa se diferencia mas el Bascuence de las demas lenguas, que en esta parte de su mecanismo. Once radicales ni mas ni menos forman el cuerpo total de nuestro silabario : estas radicales son la *A*, *E*, *Y*, *O*, *U*, *Ai*, *Au*, *Ei*, *Eu*, *Oi*, *Ui* : por medio del uso de estas radicales suaves, eufónicas, ecónomas, sonoras tiene la felicidad nuestro idioma de formar las sílabas restantes, sin los vicios ordinarios en otras lenguas. Una consonante antepuesta á dichas radicales, una consonante pospuesta á las mismas, una consonante antepuesta y otra pospuesta, son todo el juego de la formacion de nuestro silabario.

Este modo que ha tenido de conducirse en la formacion de su silabario, ha hecho que el Bas-

cuence eleve sus voces á aquel alto grado de economía, de eufonía, de propriedad que justamente debe ser envidiada de todo idioma. No hace uso nuestra lengua de aquel sin número de combinaciones que se registran en la mayor parte de las otras; sin embargo de esto, nada le falta para la formacion de sus voces: las tres combinaciones suyas suaves, sonoras, ecónomas y proprias la franquean seis mil ciento quarenta y seis sílabas de la misma constitucion, y estas sílabas la abren camino para poder hacer uso de quatro mil ciento veinte y seis millones, quinientas sesenta y quatro mil novecientas veinte y nueve voces monosílabas, disílabas y trisílabas, pues en este cálculo no entran voces de mayor número de sílabas.

¿Ha podido el Bascuence agotar este inmenso número de voces hasta el dia? ¿podrán llegar sus descubrimientos ulteriores á carecer de signos particulares que los hagan percibir sin equivocacion en la mútua comunicacion de pensamientos? No puede saberse: es un futuro: seria ponernos á adivinar: sin embargo, la inmensidad de voces monosílabas y trisílabas que va apuntada, el incalculable aumento que pueden recibir estas voces con el agregado de las de quatro y cinco sílabas, nos quieren persuadir que no podrá ser agotado este gran acopio en tiempo alguno.

Hemos hecho ver con brevedad, pero sin confusion, el modo con que formó nuestro idioma su silabario: resta el que aclaremos el método que han seguido los demas idiomas en este mismo par-

ticular, para poder hacer el cálculo ó cotejo del silabario nuestro con el de toda otra lengua, y aclarar que los Bascongados no han podido formar por imitacion el suyo.

Todas las lenguas de que tengo noticia son diferentes del Bascuence en sus silabarios, unas por exceso, otras por defecto. La *Céltica*, la *Fenicia*, la *Hebrea*, la *Griega*, la *Latina*, *la Goda*, *la Arabe* con todas sus hijas y otras innumerables lenguas, son diferentes de la nuestra en su silabario por exceso: todas ellas además de las tres silábicas combinaciones nuestras usan de otras muchas: se ven en sus voces sílabas de dos consonantes antepuestas á una radical, sílabas de una radical antepuesta á dos consonantes, sílabas de dos consonantes antepuestas y una pospuesta á la radical, sílabas de una consonante antepuesta y dos pospuestas á la misma. Además de esto se registran en ellas muchas mas radicales: es freqüente el uso de los diptongos *ae*, *ia*, *oe*, *ou*.... y aun de triptongos, combinaciones todas ellas torpes, ineufónicas, nada sonoras, y por lo mismo opuestas al dictámen de la misma naturaleza de las letras, como se dirá largamente en los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua, que tan repetidas veces llevamos ofrecidos.

En efecto, ¿quál es aquella lengua, *no hablo de la China y sus hijas*, que no se ha entorpecido por querer exceder las tres suaves y sonoras combinaciones del Bascuence en la formacion de su silabario? Descubran enhorabuena esta parte de su

mecanismo la *Fenicia*, la *Hebrea*, la *Griega*, la *Latina* y la *Arabe* con todas sus hijas: reconózcanla la *Teutónica*, la *Celta*, la *Ilirica* con toda la inmensidad de sus hijos que han poblado el norte: llame la *Copta* toda su numerosa prole Africana: vengan la *Quichüa*, la *Aimara*, la *Guarani*, la *Lule*, la *Araucana*: en una palabra, todas aquellas lenguas Americanas que son tenidas por idiomas de un silabario suave y sonoro: únanse por último con todas estas la *Malaya*, la *Bisaija*, la *Tagala* con sus hijas; ¿habrá alguna entre todas ellas que pueda gloriarse de estar libre de sílabas ilegítimas? ¿que haya escapado de la irregularidad de los diptongos, ó del torpe encuentro de letras mudas, ó de la desabrida union de dos consonantes? Yo á lo menos no la he hallado: en todas ellas, en unas mas en otras menos, he observado el uso de sílabas ilegítimas, como se hará ver en los Discursos filosóficos.

Pero ¿qué diremos de la lengua *China* y sus hijas la *Tonquinesa*, la *Cochinchina*, la *Laos*, la *Campa*, la *Siamesa*....? ¿son acaso diferentes por exceso en sus silabarios al *Bascuence*? no; pero lo son por defecto. La lengua *China* no hace uso de la tercera combinacion Bascongada; esto es, no tiene sílabas de consonante radical y consonante, sino unas quantas que forma, siendo finales las letras *M* y *N*: carece tambien este idioma de las consonantes *B*, *D*, *R*, *X*, *Z*, y por consiguiente su silabario y el de sus hijas es diferente por defecto del silabario Bascongado. Luego los Bascon-

gados no han podido formar por imitacion el silabario de su lengua.

Tal vez se dirá que fuera de la lengua *China* y sus hijas, las demas que hemos citado hacen uso de las tres combinaciones del Bascuence, aunque ademas tengan sílabas ilegítimas á resultas del uso de otras combinaciones, y que esto es muy suficiente para que se haga verosimil que los Bascongados pudieran formar su silabario por imitacion valiéndose de las primeras, y huyendo de las segundas combinaciones.

Díganos en primer lugar el que así quisiese discurrir, ¿quál podria ser aquella lengua ó lenguas que instruyendo á su hija la Bascongada la hubiesen persuadido á que siguiera su silabario en lo perfecto, y no hiciera uso de sus imperfecciones? Se debe suponer que esta madre ó madres conocian sus imperfecciones; pues ¿cómo no se perfeccionaron ellas mismas, de la misma manera que perfeccionaron á su hija la Bascongada? ¿ó quál fué el motivo que tuvieron para quedarse con sus imperfecciones, al mismo tiempo que procuraban con tanto esmero no afear con ellas á su discípula? No obstante, en todas quantas lenguas puedan darnos por madres de la Bascongada, hallamos estos feos lunares: ¿podrá decírsenos que los Bascongados, conociendo las perfecciones de las unas, y las imperfecciones de las otras combinaciones, dexaron estas é hicieron uso de aquellas? Pero ya entónces no formarian por imitacion su silabario, y no nos hallariamos en el caso de la disputa, la que á lo

sumo podrá tener lugar quando tratemos de la formacion por imitacion é invencion simultánea.

VOCES BASCONGADAS.

Los Bascongados no han podido formar por imitacion las voces de su lengua en la época que nos ocupa.

En ninguna cosa se detiene mas Don Joaquin de Tragia, que en dar un ayre de verosimilitud á la especie de que los Bascongados formaron sus voces por imitacion. *Las lenguas vecinas Española* y *Francesa*, dice, *la de los Celtas*, *Griegos*, *Romanos*, *Godos* y *Normandos*; *las modernas Castellana y de los Francos*, *unidas á las ruinas de la lengua primitiva*, *dieron al Bascuence la materia tosca de su lenguage* (1).

Pero ¿quál es la lengua *Española* vecina á los Bascongados, distinta de la *Céltica*, de la *Griega*, de la *Romana*, de la *Goda*, y que no era la *Castellana*? ¿quál la lengua *Francesa* vecina á los Bascongados, no *Céltica*, no *Normanda*, y *diferente de la de los Francos*? ¿quál es la lengua primitiva de que nos habla Tragia? ¿es la que formó ó le fué infundida al primer hombre, ó la que los

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 158.

Bascóngados hablaron ántes del Bascuence?

Pase que sean diferentes quantas lenguas cita, no nos importa; solamente queremos que nos diga lo que entiende por *materia tosca* que de dichas lenguas recibieron los Bascongados para la formacion de su idioma. ¿Entiende acaso por esta materia tosca las letras y las sílabas? Hemos hecho ver que los Bascongados no han podido formar por imitacion el alfabeto y silabario de su idioma. ¿Entiende por esta materia tosca, toda voz no caracterizada para las funciones que puede exercer en las lenguas? Esta será sin duda la materia tosca de que nos habla. Hagámosle pues ver que los Bascongados no han podido tomar esta su tosca materia de las lenguas que cita ni de otra alguna, si acaso por lengua primitiva no ha querido dar á entender la lengua del primer hombre, en cuyo caso no reñiremos.

Si las voces Bascongadas, esto es, aquellas voces primitivas destituidas ó consideradas sin característica alguna, son diferentes de las de las lenguas *Española* y *Francesa* vecinas á los Bascongados, de la lengua de los *Celtas*, de la de los *Griegos*, *Romanos*, *Godos*, *Normandos*, de las modernas *Castellana* y de los *Francos*, seguramente no son tomadas por los Bascongados de ninguna de estas, y por consiguiente justificando nosotros esta diferencia entre nuestras voces primitivas y las de las otras lenguas, saldrémos ayrosos en el empeño que hemos tomado.

Efectivamente, en ninguna cosa se diferencia

mas el Bascuence de los demas idiomas que en sus voces primitivas: si las consideramos en su formacion silábica, las hallarémos enteramente distintas: si queremos reconocer su formacion significativa, las veremos elebadas sobre todas. Dos aspectos en que se ha de contemplar toda voz primitiva, para poder formar juicio de la relacion que tienen unos idiomas con otros, en la materia tosca de su formacion.

FORMACION SILÁBICA.

La formacion silábica no es otra cosa que el modo que tienen los idiomas de unir ó enlazar las sílabas entresí, para constituir sus voces.

La lengua Bascongada no tiene sílaba alguna ilegítima, como se ha dicho hablando de su silabario, y por lo mismo ninguna de sus voces puede ser entorpecida por el uso de ellas: tampoco une las legítimas con indiferencia en sus palabras: si la sílaba acaba en letra muda, no puede anteponerse en nuestras voces á otra que empieza con consonante, qualquiera que ella sea: una sílaba que empieza con consonante, no se pospone á otra que acaba en la misma consonante: una sílaba acabada en consonante, no puede ser antepuesta á otra cuya inicial sea de la misma familia.

El no tener el Bascuence sílaba alguna ilegítima, el uso constante que hace de las tres reglas apuntadas en la union de las legítimas, ha hecho confesar á los sábios mas imparciales, aún al mis-

mo Don Joaquin de Tragia, por repetidas veces la suavidad que hermosea á nuestro idioma.

¿Cotejaremos baxo de este aspecto nuestras voces con las *Célticas*, *Fenicias*, *Hebreas*, *Griegas*, *Latinas*, *Godas*, *Arabes*, *Normandas* y todas sus hijas? ¿desafiaremos á las lenguas *Teutónica*, *Ilirica*, *Copta*...? No: no queremos que sufran otro bochorno como en el cotejo del silabario y alfabeto; probamos en el primero el uso que estas lenguas hacian de sílabas ilegítimas; ellas mismas están muy informadas del ningun miramiento que tienen á las tres reglas que observa el Bascuence en la union de sus legítimas combinaciones, y por lo mismo, no hay necesidad de otra cosa para que confiesen que el Bascuence es muy diferente de ellas, en la formacion silábica de sus voces primitivas.

FORMACION SIGNIFICATIVA.

Por formacion significativa entiendo aquel miramiento que es necesario tener en la eleccion de las sílabas y letras, para que de ellas resulte entre la voz y su signado aquella analogía que hace tan deliciosas las palabras.

Para lograr esta singular perfeccion, ha aplicado el Bascuence á todas y á cada una de sus sílabas y letras una particular y privativa significacion; no arbitraria, no antojadiza, sino arreglada al dictámen de la naturaleza: oyó á esta venerable maestra en las primeras é inocentes arti-

culaciones del hombre niño, en las interjeciones del adulto, en las modulaciones del órgano de la voz, en el ruido que hacian las cosas inanimadas quando eran movidas, y las animadas al tiempo de sus articulaciones.

Por este acertado y admirable modo de conducirse en la formacion significativa de sus voces, ha dado el Bascuence una de las pruebas menos equívocas de su rara perfeccion. Nada tiene de temeraria por lo mismo la proposicion que asegura ser imposible hallar idioma superior al nuestro, é increible que pueda presentarse alguno que justamente compita con él. La proposicion es fuerte, disgustará á primera vista; pero es justa, es cierta, es evidente: hagámosla palpable á todo literato.

Toda lengua para hallarse hermoseada con las perfecciones debidas, ha de ser eufónica, ha de ser ecónoma, ha de ser propria, no solamente en sus voces, sino tambien en la construccion de ellas. Hagámos ver en primer lugar la eufonía, la economía, la propriedad de las voces Bascongadas: hablaremos despues de estas qualidades en nuestra sintáxîs.

Para que las voces sean eufónicas, es necesario que en su formacion silábica no entre sílaba alguna ilegítima, y que las legítimas se unan y enlacen sin que resulte torpeza alguna en su pronunciacion. Hemos dicho en la formacion silábica, que todas nuestras voces están formadas con estos bellos miramientos, y por consiguiente que son eufónicas.

La economía de las voces consiste en que estas se formen con quantas menos letras y sílabas se

pueda, y su propriedad en que las voces tengan una verdadera analogía con aquello que nos representan.

Como las voces unas son primitivas y otras derivativas, podremos hablar con mas claridad y distincion de su economía y propriedad, tratando de la formacion significativa de unas y otras con separacion.

Formacion significativa de las voces primitivas Bascongadas.

Las voces primitivas, *esta materia tosca de los idiomas en el concepto de Don Joaquin de Tragia*, es sin embargo en el Bascuence una materia *pulida*, *desbastada*, *trabajada*, *perfeccionada* con el mayor tiento y primor. No son nuestras voces primitivas, como quiere el sábio Aragonés, unas articulaciones aëreas, indeterminadas, indefinidas, hijas de la casualidad, y aplicadas por el azar á la significacion de esta ú la otra cosa; todas ellas son misteriosas, son determinadas, son definidas y destinadas á la significacion de este ó el otro género de signado: nada ha obrado en ellas el azar y la ciega casualidad: son hijas todas ellas de las mas filosóficas reflexîones, y dignas por lo mismo de la atencion de todos los literatos. Ultimamente, son ecónomas, son proprias; pero con una economía, con una propriedad toda nueva, toda singular.

Nuestras voces primitivas, fuera de las onomatópicas, todas son compuestas. Proposicion nueva

para los literatos : proposicion diametralmente opuesta á los principios adoptados hasta ahora por los sábios, para fundar la perfeccion de una lengua. Sí: yo mismo confieso, ó vuelvo á confesar que es nueva, que es singular esta proposicion: sé que entre los filósofos se ha reputado siempre por idioma mas perfecto aquel cuyas voces son mas simples, mas sencillas: toda lengua cargada de voces compuestas ha sido tenida por tosca, por bárbara, por impropria; y estas dos proposiciones forman aun hoy mismo entre los erudítos otros tantos axîomas respetables.

Sin embargo, el uno y el otro axîoma son falsos, como parto de la irreflexîon y de la falta de verdaderas ideas acerca de la economía y propriedad que ha de constituir la perfeccion de los idiomas.

Es verdad que las voces onomatópicas no están ligadas ni á la composicion, ni á la simplicidad: como su destino no es otra cosa que el remedar el ruido de los entes, siempre que exerzan bien esta funcion serán ecónomas, serán proprias, tengan estas voces una ó mas sílabas, sean simples ó sean compuestas, corten ó no corten el aliento entre sílaba y sílaba.

Pero no sucede así en las demas voces primitivas: éstas necesariamente han de ser compuestas para que sean proprias: necesariamente se han de componer de quantas menos letras y sílabas sea posible para que sean ecónomas.

La propriedad de estas voces consiste en que tengan una verdadera analogía con lo que nos re-

presentan, y no pueden tener esta verdadera analogía sin que nos presenten una verdadera descripcion de su signado que requiere necesariamente una definicion.

Ahora pues: ¿cómo puede verificarse una definicion en una voz simple y sencilla? ¿quál ha de ser el género? ¿quál la diferencia? ¿qué característica me ha de llevar á la universidad de su especie? ¿quién me ha de individualizar el signado de la voz? Luego una voz simple, una voz sencilla, una voz indivisible no puede servir de definicion, no puede formar una descripcion, no puede tener analogía, no puede ser propria: luego toda voz primitiva, fuera de las onomatópicas, ha de ser compuesta para que sea perfecta una lengua: luego son falsos en este particular los dos respetables axîomas tan recibidos aún hoy mismo entre los filósofos.

No podrá menos de hacer fuerza á todo filósofo verdaderamente tal este nuestro razonamiento: todos confesarán que las voces primitivas, fuera de las onomatópicas, han de ser compuestas para que sea perfecta una lengua en este ramo, y creerán que no puede haber idioma que lo sea. ¿Cómo los idiomas, *dirán todos*, harán divisible un digrama? ¿cómo hallar el género, la diferencia? ¿cómo se puede dar propriedad á estos digramas, y aún á los trigramas que tanto admiramos en los idiomas por su simplicidad?

Pero hagamos ver á estos filósofos, que sin embargo no hay imposibilidad en hallar una lengua

perfecta en este ramo, y pongámosles de manifiesto el modo con que se conduce nuestro idioma, para dar propriedad á todas las voces primitivas que no son onomatópicas.

No dexa de tener el Bascuence muchísimas voces monogramas; pero todas ellas son onomatópicas, y no pueden ser en lengua alguna de otra naturaleza, porque siendo indivisibles no son capaces de hacernos percibir dos diferentes ideas, como es necesario en las demas voces no onomatópicas para que gocen de la debida propriedad.

Pero llegando las voces á tener dos letras, esto es, á ser digramas, no hay escusa alguna para que los idiomas den ya á estas voces la propriedad correspondiente: una de sus letras puede servir de género, la otra de diferencia; y teniendo algun miramiento en su formacion significativa, harán que la voz tenga con el signado una perfecta analogía, que es lo que hace proprias las palabras.

Así se conduce nuestra singularísima lengua Bascongada: este idioma para el efecto ha aplicado á todas y cada una de sus letras y sílabas su particular y privativa significacion, y por este medio no tiene voz por mínima que sea, en que no haga ver su gran filosofia. Nos alargaríamos demasiado si quisiésemos dar razon de todas y cada una de estas significaciones: reservamos esta operacion para los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua, como tambien el hacer ver la razon filosófica que movió á nuestro idioma para cada una de dichas significaciones. Sin embargo, para satisfacer

desde luego la curiosidad de los literatos, propondremos un ensayo de la formacion significativa de nuestras voces primitivas, simplificándolas por todas sus clases.

DIGRAMAS.

Tres diferentes digramas tiene el Bascuence, una de vocal y consonante, otra de consonante y vocal, la tercera de dos vocales: la primera parte de estas voces compuestas es género, y al mismo paso posesor: la segunda es diferencia, y al mismo paso cosa poseida.

Atz, con el carácter de apelativo pronunciamos *Atza*: compónese esta voz de la vocal *A*, que significa *estension*, y de la consonante *tz*, que como letra doble es característica de abundancia: *Atz* todo junto quiere decir *de estension abundante*, ó cosa muy estendida, y lo es el dedo, que es el signado de esta voz respecto á la mano, cuyo total constituye como parte.

Ats, en el uso regular proferimos *Atsa*: esta voz se compone de la misma vocal *A*, cuya significacion queda ya expresada, y de la consonante *ts*, que como letra doble tiene la misma significacion que la *tz*: *Ats* todo junto quiere decir *de estension abundancia*, ó cosa que mucho se estiende, y lo es el *hedor* que con esta voz damos á entender.

Ez, compónese de la vocal *E*, que significa *débil*, *flaco*, *suave*, y toda otra qualidad análoga al sexô femenino, y la consonante *z*, que como letra

doble es nota de abundancia : *Ez* quiere decir todo junto, *de debilidad ó flaqueza abundancia*, ó mucha flaqueza ; qualidad que predomina en toda negacion que con esta voz significamos.

Itz, pronunciamos con la nota de apelativo *Itza* : está formada de la vocal *I*, que significa penetracion, sutileza..... y la consonante *tz* nota de abundancia : *Itz* todo junto quiere decir *de penetracion ó sutileza abundancia*, ó cosa muy penetrante y sutíl, que es la qualidad mas predominante en la *palabra*, que es su signado.

Oñ, con la nota de apelativo pronunciamos *oña* : compónese de la vocal *O*, que significa *redondo*, *tosto*, *alto*, y la consonante *ñ* nota de pequeñez ó diminucion : *Oñ* todo junto significa *altito*, *redondito*, *tosquito*, qualidad predominante en las *Colinas* que significamos con esta voz, y aun el *pie* que tenemos formado á manera de Colina, damos á entender metafóricamente con ella.

Uts, con la nota de apelativo suena *Utsa* : compónese de la vocal *U*, que significa hueguedad, y la consonante *ts*, que como letra doble nos da á entender abundancia : *Uts* todo junto quiere decir *de hueguedad abundancia*, qualidad muy predominante en el *Vacío*, que es el signado de esta voz, por ser el mayor de los huecos, pues ni aún tiene ayre.

Oe, con la nota de apelativo suena *Oia* : compónese de las vocales *O* alto, y *e* suave : *Oe* todo junto quiere decir *de alto suavidad ó blandura*, ó cosa alta y suave, y lo es la *Cama* que con esta voz damos á entender.

Ao, pronunciamos *Aua* con la nota de apelativo : compónese de la vocal *A* ancho, estendido, y la *o* que quiere decir alto, redondo : *Ao* todo junto quiere decir *de estension redondez*, ó ancho y redondo, y lo es la *Boca* que significamos con esta voz, respecto de la cara y sus partes constitutivas.

Parece que para muestra son suficientes los digramas que hemos simplificado, y pasemos á los trigramas.

TRIGRAMAS.

Abe, pronunciamos con la nota de apelativo *Abia* : compónese de la vocal *A*, que como modulacion significa *ancho* y *estendido*; pero como primera articulacion del varon tiene la de *fuerte*, *robusto*, y demas qualidades análogas á este sexô, como tambien sucede con la *E* y *O*, pues la primera como modulacion tiene solamente el significado de *suave*, *delicado*; pero como primera articulacion de la hembra tiene la de *débil*, *blanda*, y demas análogas qualidades á este sexô : la *O*, como modulacion significa *redondo*; pero como interjecion del adulto *alto*, *elevado*, pero *suave*, y no *costanero* y *puntiagudo*. He querido detenerme en esta explicacion, porque como no hemos fundado aún las significaciones de las letras, tengan los lectores esta poca luz hasta que les comuniquemos nuestros Discursos filosóficos, y volvamos á la voz *Abe* : se compone de la *A*, y el adjetivo *be*, que

significa *baxo* : *Abe* todo junto quiere decir *fuerte por abaxo*, ó fuerza de abaxo, ó por la parte baxa, y lo es la del árbol, cuya robustez consiste en las raíces.

Aga, con la nota de apelativo suena *Aguia*: fórmase de la vocal *A*, que significa *estension*, *fortaleza* .... y la sílaba *ga*, posposicion negativa que equivale al *sin* de la lengua Castellana: *Aga*, quiere decir *sin estension*, *sin fortaleza*: una y otra qualidad se echan de menos en el *Baral*, ó bara alta y delgada que es el signado de esta voz.

Ala, pronúnciase *Alia* con la nota de apelativo: compónese de la vocal *A*, cuya significacion se ha hecho ver, y la sílaba *la*, terminacion participal que quiere decir *hacedor*, *causador*: *Ala*, todo junto nos da á entender *hacedor*, ó *causador de fuerza*, *de estensiones*, ó una cosa que hace forcegear, que hace estender: véanse los efectos de un dolor vivo que significamos con esta voz, y se observará lo dicho; pues ninguna cosa nos hace forcegear mas que un vivo dolor: ninguna cosa nos estira mas, porque todo nos viene estrecho en este caso.

Epe, decimos *Epia*, con la característica de apelativo: voz compuesta de *E*, *suave*, *dulce*.... y la palabra *pe*, que es *be* su afin, y mudó la *B* en *P*, por la eufonía, cosa muy ordinaria en todo idioma: la *be* significa *baxo*, *Epe* todo junto *suavidad*, ó *dulzura baxa*, *pequeña*, *de poca duracion*, y es la que da el plazo ó término que tomamos, ó se nos concede para la execucion de al-

guña cosa que es el signado de *Epe* ó *Epia*.

Ule, pronunciamos *Ulia*, con la característica de apelativo: fórmase esta voz de la vocal *U*, que significa huequedad, y la sílaba participal *le*, que quiere decir *hacedor*, *causador*, lo mismo que el *la*, con la diferencia que el *la* significa uno que hace ó causa con estension, y *le* con suavidad: *Ule* todo junto quiere decir *hacedor*, ó *causador de huequedades*, y ninguna cosa forma mas huequedades que la lana ó pelo, que es lo que damos á entender con la voz *Ule* ó *Ulia*, porque no hay cosa mas fofa que ella.

Upa, con la característica de apelativo es *Upia*: compónese de la vocal *v*, huequedad, y la sílaba *ba*, mudada la *b*, en su afin *p* por la eufonía, y que significa baxo ó profundo grande: *Upa* todo junto quiere decir *huequedad baxa*, *profunda* ó *cubierta*, y lo es la de la Cuba, que es el signado de *Upa* ó *Upia*.

Latz, pronúnciase *Latza*, con la nota ó característica apelativa: se forma esta voz de la sílaba *La*, que significa cosa que se *apega*, que se *arrima*, y la letra abundancial *tz*: *Latz* todo junto quiere decir cosa que *mucho se agarra*, *apega* ó *arrima*, y lo es lo áspero que es el signado de la palabra *Latz* ó *Latza*.

Anz, pronunciamos con la característica ó nota de apelacion *Anza*: voz compuesta de la sílaba modal *An*, y la letra *z* característica de abundancia: *Auz* todo junto quiere decir *abundancia de modalidades* ó *modificaciones*, y ha de verificarse

esta qualidad para la *semejanza*, que es lo que significamos con la palabra *Anz* ó *Anza*.

Poz, con la nota ó característica de apelativo suena *Poza*: compónese de la sílaba *Po*, que significa cosa estendida en redondez, y la letra abundancial *z*: *Poz* todo junto quiere decir *abundancia de esta estension* ó *este redondearse*: efectivamente con la alegría que es el signado de esta voz nos ensanchamos, nos esplayamos como en óvalo: nos empabamos para decirlo con un término mas propio, ó nos ahuecamos como en redondez.

Axe, pronunciamos *Axia* con la característica de apelativo: fórmase de la vocal *A*, que significa extension.... y la sílaba *xe* nota de diminutivo sutil: *Axe* todo junto quiere decir *de estension sutilcita*, ó cosa que se estiende con mucha sutileza, y lo es el *Ayre* que es el signado de *Axe* ó *Axia*.

No quisiera ser molesto á los lectores: á mas de esto parece que hemos simplificado un número de trigramas que será suficiente para el intento, y no podemos menos de hablar de las disílabas, trisílabas, y quadrisílabas.

DISILABAS.

Pozu, pronunciamos *Pozuba* con la característica ó nota de apelativo: compónese de las sílabas *Po*, que significa cosa redonda, ovalada, y *zu*, sílaba abundancial, no como quiera, sino de una abundancia de huequedad, profundidad, por

componerse de la letra *z* que es nota de abundancia como letra doble, y la vocal *v*, que significa *huequedad*, *profundidad*: *Pozu* todo junto quiere decir *de redondez profundidad* ó huequedad, ó cosa hueca, profunda y redonda, y lo es el *Pozo*, que con esta voz *Pozu* ó *Pozuba* damos á entender.

Bola, con la característica de apelativo suena *Bolia*: fórmase esta voz con las sílabas *Bo*, cuya significacion es la misma que la de su afin *po*, y *la* que es terminacion participal, y significa hacedor ó causador: *Bola* todo junto nos da á entender *de redondeces hacedor*, ó el que hace redondeces; esto es, el que da vueltas, y es la qualidad mas propia á la *Bola*, que es el signado de nuestra voz: nuestra dixe, y lo es, si acaso no de la lengua primitiva.

Ordi, pronunciamos con la nota ó característica de apelativo *Ordija*: compónese esta voz de *Or*, sílaba que significa defecto, disgusto.... y la terminacion frecuentativa *di*: *Ordi* todo junto quiere decir *cosa que tiene defectos frecuentes*, cosa defectuosísima. Con la voz *Ordi* ó *Ordija* da á entender el Bascuence lo que el Castellano con la palabra *Borracho*, como si dixera *Pósito de frecuentes defectos*; pues el *di*, además de la *frecuencia*, significa *localidad*. ¿Hay en el hombre cosa que descubra mas sus defectos, que causa mas disgustos á sus sócios que la *Borrachera*?

Maco, con la nota de apelativo suena *Macua*: compónese de la sílaba *Ma*, que significa *abolladura*, *aplastadura*, y todo aquello que tiene figura cor-

ba superficial, y la terminacion posesiva local *co*: *Maco* todo junto quiere decir *del Corbo* ó *de la corvitud*, y lo es el madero corbo que llamamos con esta voz *Maco* ó *Macua*.

Lotu, verbo compuesto de la sílaba *Lo*, que literalmente significa *apego alto* ó *tosco*, ó mucho apego ó entorpecimiento, y es el efecto del verbo atar, que significamos con el *Lotu*.

Artu, otro verbo compuesto de la sílaba *Ar*, extension suave, y la terminacion verbal *tu*: *Artu* todo junto quiere decir *estender suavemente*, y es la accion que executamos al tomar alguna cosa; que es el signado de *Artu*, pues no podemos tomar cosa alguna sino extendiendo la mano, los brazos ú otra cosa en que queremos tomar lo que se nos da ó recibimos.

Urtu, otro verbo compuesto de la voz *Ur*, que con la característica de apelativo suena *Ura*, y la terminacion verbal *tu*: *Urtu* literalmente quiere decir *reducir á agua alguna cosa sólida*, y es lo que se executa con la accion *de derretir*, que damos á entender con el verbo *Urtu*.

Aitu, otro verbo compuesto de la sílaba *Ai*, que significa *declivio ó cuesta suave*, y la terminacion verbal *tu*: *Aitu* literalmente quiere decir *declivar alguna cosa*, ó correr cuesta abaxo; accion precisa para que se verifique el signado de *fluir los líquidos*, que damos á entender con el verbo *Aitu*. En uno de nuestros dialectos con el verbo *Aitu* significan la accion de entender; pero no es otra cosa que el verbo *Aditu* ó *Aritu* sincopado, que

significa *estàr atento*, accion necesaria para entender.

Coba, pronunciamos *Cobia* con la característica de apelativo: fórmase esta voz de la sílaba *Co*, que significa *Corbadura*, *abolladura orizontal*, ó que su loma tiene ácia arriba; y la *ba* cosa baxa profunda: *Coba* propia y literalmente quiere decir *profundidad abobedada*, ó *corba* y *abolladura orizontal*, esto es, por la parte de arriba; configuracion que se verifica en las cuevas que damos á entender con la voz *Coba* ó *Cobia*. Algunos de los nuestros llaman á la cueva *Cobaua*; pero adviertan que *Cobaua* significa de cueva boca; es decir, entrada de la cueva, como compuesto de *Coba* cueva, y *Aua* boca ó entrada.

Escu, con la nota ó característica de nombre apelativo suena *Escuba*: compónese de la sílaba *Ez*, que muda la *Z* en su afin *S* por la eufonía, y significa *No*; y la *cu*, que quiere decir huequedad orizontal: *Escu* todo junto da á entender *no hueco*, *no corbo*, qualidad muy propria á la mano, que es el signado de la voz *Escu* ó *Escuba*.

Esco, con la característica de nombre apelativo es *Escua*: fórmase esta voz de la sílaba negativa *Ez*, que significa *no*; y la *co*, que quiere decir corbo, abollado, acucarrado; y como esta figura en las cosas que no la tienen por su naturaleza ó por arte, proviene de la secura, *Esco* todo junto literalmente quiere decir *no corbo*, *no seco*; esto es, húmedo, y por lo mismo *Esco* ó *Escua* quiere decir entre nosotros húmedo, y *Escotassuna* humedad.

TRISILABAS.

Maquila, con la nota ó característica de nombre apelativo pronunciamos *Maquilia* : compónese esta voz de la sílaba *Ma*, que como hemos ya dicho significa *abolladura*, *corbitud superficial* ó *contusion*, y el participio presente *Eguilia* ó *Eguila*, del verbo *Eguin* hacer : *Maquila* todo junto quiere decir *hacedor de abolladura*, *corvitudes* ó *contusiones*, ó una cosa contundente, y lo es el garrote que significamos con la voz *Maquila* ó *Maquilia* : la *E* de *Eguila* se suprime por la sinalefa; la *G* se muda en su afin *C* en el sonido de *K*. Literatos, ¿será Hebrea esta voz? ¿podrán simplificarla como nosotros los Hebreos? Juzgad vosotros mismos.

Escuma, pronunciamos con la nota ó característica de nombre apelativo : *Escumia* compuesto de *Escu* mano, y *Eme*, *Emia* flexîble, suave : *Escuma* todo junto quiere decir *mano flexîble*, *mano suave*, y lo es la mano derecha que es el signado de la voz *Escuma* ó *Escumia*, pues de las dos es ordinariamente la mas flexîble la que tiene mas suaves, mas sueltas sus articulaciones.

Escola, que con la nota ó característica de nombre apelativo se pronuncia *Escolia*; es voz compuesta del verbo *Eci*, que significa *domar*, y la terminacion local *Ola* : *Escola* todo junto quiere decir *de domar paragé*, ó domadero : los antiguos Bascongados llamarian así á los parages ó lugares que

por arenosos ó ásperos eran propios para domar su ganado, que era lo primero que domarian para el uso de sus labores, y con el tiempo se estendió esta voz á significar los domaderos de hombres; esto es, las escuelas que significamos con esta voz. No puede haber reparo en la pérdida de la *Y* de *Eci*, pues la sinalefa es corriente en el concurso de dos vocales; y la *O* no podia ser quitada por ser necesaria como característica de localidad: la *S* que se halla entre la *E* y la *C* es eufónica, *Ecola* es voz ineufónica, pero *Escola* no lo es.

Lapico, que con la nota ó característica de nombre apelativo es *Lapicua*, voz compuesta de *La* cosa pegada ó agarradero: *Bi*, dos, mudada la *b* en su afin *p*, y *co*, terminacion que equivale al *de* de ablativo del Castellano: *Lapico* todo junto es *cosa de dos agarraderos*, y los han de tener las ollas que con esta voz significamos, á lo menos las grandes para poderlas manejar con las dos manos.

Ascatu, verbo compuesto de *Atz*, que con la nota ó característica de apelativo suena *Atza*, y significa dedo; la sílaba *ca* nota de accion y la terminacion verbal *tu*: *Ascatu* literalmente quiere decir *Dedear*; y como esta accion es muy ordinaria quando algo desatamos, damos á entender con este verbo lo que el Castellano con *desatar*.

Esquela, que con la nota ó característica de apelativo suena *Esquelia*: voz compuesta de *Esque Esquia* peticion, y la terminacion participal *la*: *Esquela* todo junto quiere decir *hacedor de*

peticiones, ó una cosa destinada para pedir ; y lo son las *Esquelas*, que con esta voz nuestra damos á entender. Pero ¿ es nuestra esta voz ? ¿ no es del Castellano ? No : es nuestra la voz *Esque*, compuesta de *Ez* que equivale al *no* del Castellano, y la sílaba posesiva *que*, y significa cosa de no, ó mejor *nonear*, accion de carencia, ó descubrimiento de *noes*, ó carencias ; qualidad necesaria para peticiones ; y el ser sílaba participal la *la*, tenemos repetidas veces dicho. Veránse á su tiempo los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua.

Ustetu, verbo compuesto de *Uste* ó *Ustia*, parecer falso con apariencias de verdadero, y la terminacion verbal *tu* : *Ustetu* quiere decir *hacernos parecer verdadero lo que no es*, accion que nos llena de cosas vacías, que es lo que significa *Ustetu* ; pues literalmente *Uste* quiere decir abundancia ó frecuencia de vacío, como formado de *Utz*, *Utza* vacío, y la terminacion frecuentativa.

Elexa, pronunciamos con la nota ó característica de nombre apelativo *Elexia* : voz compuesta del nombre *Eli*, *Elija* que pierde su *i* por la sinalefa, y quiere decir multitud ó rebaño ; y *Eche*, *Echia* casa, mudada la *Ch* en su afin *x* por eufonía : *Elexia* quiere decir *de multitud casa*, ó casa de multitud, y lo es la Iglesia que con la voz *Elexa* ó *Elexia* damos á entender. ¿ Qué dirán los Griegos ? ¿ nos pondrán demanda de posesion ? Nuestras pruebas son de propriedad, y los literatos darán como siempre una justa sentencia segun las pruebas.

Estarri, con el carácter de apelativo se pronuncia *Estarrija*, compuesto de *Este*, *Estia* intestino, que por la sinalefa pierde su *e* última, y la voz *arri*, *arrija* que literalmente significa *cosa dura*, y por antonomasia *piedra*: *Estarri* ó *Estarrija* todo junto quiere decir *Intestino duro*, y lo es la garganta que con *Estarri* ó *Estarrija* damos á entender.

Oñastu, que suena *Oñastuba* con la nota ó característica de nombre apelativo, compónese de *Oñ* pie, *Atz* mucha estension literalmente, y la terminacion verbal *Tu* : *Oñastu* es hacer huella, que es la marca del pie, y por lo mismo llamamos á esta marca ó señal del pie *Oñatza*: *Oñastuba*, es participio pasivo, que quiere decir cosa formada en huella, ó cosa que dexa huella, y lo es el *relámpago*, que damos á entender con *Oñastuba*, por la huella que forma en la nube.

QUADRISILABAS.

Ichasguizon, que con el carácter de apelativo se pronuncia *Ichasguizona* : voz compuesta de *Ichassó*, *Ichassua* mar, y *Guizon*, *Guizona* hombre : *Ichasguizon* todo junto quiere decir *de mar hombre*, y lo es el *Marinero*, que damos á entender con la voz *Ichasguizon*, ó *Ichasguizona*.

Ixilume, pronúnciase con la nota ó característica de apelativo *Ixilumia*, compuesto de *Ixil*, *Ixila* cosa callada; y de *Ume*, *Umia*, criatura ó hijo: *Ixilume* todo junto quiere decir de *Calladas* cria-

tura, ó *hijo hecho á las calladas*, ó *hijo oculto*: todo conviene al *ilegítimo* ó *espurio* que damos á entender con *Ixilume* ó *Ixilumia*.

Oñastarri, pronunciamos con la nota ó característica de nombre apelativo *Oñastarrija*: voz compuesta de *Oñastu*, *Oñastuba* relámpago, y *Arri arrija* piedra: *Oñastarrija* todo junto quiere decir *de relámpago piedra*, y lo es en la opinion del pueblo el *rayo* ó *centella*, que con esta voz damos á entender.

Icasbide, con la nota ó característica de nombre apelativo suena *Icasbidia*; voz formada del verbo *Icasi* aprender, y *Bide*, *Bidia* camino: *Icasbide* todo junto quiere decir *de aprender camino*, y lo es la *doctrina*, que es el signado de *Icasbide* ó *Icabisdia*.

Artuemon, que con la nota ó característica de nombre apelativo suena *Artuemona*: se compone de los verbos *Artu* tomar, y *Emon* dar: *Artuemon* todo junto quiere decir *Dar* y *Tomar*, y en esto consiste el *comercio*, y tambien la *correspondencia* que damos á entender con esta voz.

Sassicume, suena con la característica de nombre apelativo *Sassicumia*: compónese de *Sassi* Zarzal, y *Cume*, *Cumia* hijo ó criatura: *Sassicume Sassicumia* todo junto quiere decir *criatura* ó *hijo hecho entre Zarzales*, y lo es en algun modo el *ilegítimo* ó *espurio* que damos á entender con *Sassicume* ó *Sassicumia*.

Esta corta muestra basta para demostrar á todo hombre imparcial y que haya meditado sobre la

filosofia del lenguage, que la lengua Bascongada no cede á la mas perfecta que pueda imaginarse en las circunstancias que he insinuado, y que lleva ventaja á todas las que se conocen.

En vista de esto no me queda duda, que si viese estas pruebas tan sólidas el sábio Aragonés, á quien impugno, quedaria convencido y me daria gracias, no solo de haberle sacado de errores en esta parte, sino tambien de haberle dado materiales para enriquecer su gramática universal tan decantada.

Formacion significativa de los nombres derivativos Bascongados.

Por nombres derivativos entienden los gramáticos toda voz que resulta añadiendo al primitivo cierta terminacion, que á mas de caracterizarla en tal ó tal clase, le da todo quanto necesita para que juegue en los conceptos como una voz distinta de su primitivo; á diferencia de las caracteríscas, que sin embargo de ser ordinariamente en las lenguas unas terminaciones, no forman diversa voz del primitivo, sino que dan á entender que el mismo primitivo, sin dexar de ser tal, recibe por medio de estas características una particular nocion para darnos á conocer la funcion que exerce en nuestros conceptos; v. gr. si es verbo, si adverbio, si apelativo, si proprio.... y tambien el modo, tiempo y persona en el verbo: el tiempo, lugar.... en el adverbio, &c.

Muchísimas son las clases de voces derivativas,

pero no hallamos en los idiomas la claridad y distincion necesaria : unos carecen de diminutivos; quiero decir, no tienen voces distintas de las primitivas, y las forman con anteponer la voz equivalente al *Chiquito* del Castellano, á los primitivos que quieren disminuir : otros aunque no carecen de muchas voces derivativas, las confunden entresí contra el órden de claridad que exîge la mútua comunicacion. La terminacion *al*, por exemplo, vemos en la lengua Castellana formar derivativos de muy diferentes clases : *Pedregal*, *Haial*, *Nocedal* se hallan caracterizadas con la terminacion *al*, y son derivativos locales : *Filial*, *Manual*, *Real* llevan la misma terminacion y son derivativos posesivos : *Niñería*, *Porquería*, *Tontería* son abstractos, y se forman de la terminacion *Eria*: *Confitería*, *Pastelería*, *Armería* llevan la misma terminacion y son locales.

Otro defecto muy substancial observo en las lenguas ; esto es, el no distinguir la singularidad ó pluralidad del primitivo con que forman sus voces derivativas : al oir *Real* no se yo si se me habla de una cosa perteneciente á uno ó muchos Reyes.

Ultimamente, raro es el idioma que nos pueda hacer ver el *por qué* del uso de tal ó tal terminacion con los posesivos, de esta otra con los abundanciales, de aquella con los diminutivos, de esta con los abstractos, ni qué pueda justificar el motivo razonable que tuvo para multiplicar las terminaciones de unos mismos derivativos : cosas todas ellas que obscurecen miserablemente los con-

ceptos en la mútua comunicacion de pensamientos.

No se conduce de esta manera nuestro Bascuence: las terminaciones de sus voces derivadas no se confunden entresí: nuestros locales se distinguen de los abstractos por características muy diversas: los de oficio se formalizan con nociones particulares y privativas; en una palabra, no puede el hombre equivocarse entre nosotros, nó puede tomar un derivado por otro, no puede ser engañado.

El Bascuence distingue la singularidad y pluralidad de los derivativos en casos de necesidad; no aquella singularidad y pluralidad de la misma voz derivada, sino tambien de su primitiva voz. *Echecuen arduria* quiere decir *el cuidado de los de Casa*, donde con el *co* mudado á lo Bizcayno en *cu*, denotamos la singularidad de la casa, que es el primitivo del derivado *Echecuen*, y con el *en* la pluralidad de los domésticos: en *Echeetacuen arduria*, *el cuidado de los de las casas*, advertimos dos pluralidades, una de las casas en la terminacion *etaco*, y otra de los doméstieos en el artículo *en*. Véase en su lugar el número de los nombres, donde se hablará con alguna mayor extension de esta materia.

Ultimamente, las terminaciones con que el Bascuence forma sus derivados todas son significativas: si las terminaciones *Tza* y *Tsu* forman sus abundanciales, es porque estas sílabas significan abundancia por sus consonantes dobles: el formarse estas sílabas la primera con *a*, la segunda con

u, no es casual, no es arbitrario; la *a* significa estension, y por lo mismo se aplica á la consonante *tz*, para formar la multitud de la cosa significada por el primitivo, como extendida y separada del sugeto, y por lo mismo los derivados formados con *tza* son sustántivos: la *u* significa huequedad, profundidad ó cosa interior, y se aplica esta voz á la consonante doble *ts*, para que forme los derivados adjetivos; esto es, la multitud en concreto como metido en el sugeto. Los Discursos filosóficos informarán del todo: si el Bascuence tiene diferentes terminaciones, es con mucho miramiento, y para hacerlo ver hablaremos con separacion de cada uno de los derivados.

NOMBRES DE OFICIO.

Nombres de oficio son todos aquellos apelativos que nos dan á entender el empleo, funcion, labor, ó diversion en que se exercitan los individuos de nuestra sociedad, estendiéndolo tambien á indicar el ministerio que tienen aún las cosas inanimadas á favor de esta sociedad, como *Zapatero*, *Cabrero*, *Doctor*, funciones que exercen nuestros conciudadanos; *Obrador*, *Picadero*, *Labadero*, ministerio á que se destinan ciertos parages.

Todas estas voces son derivadas en las lenguas, pero ninguna de estas tiene en la formacion de aquellas la claridad y distincion del Bascuence: una misma terminacion caracteriza ordinariamente en estos idiomas á los funcionarios, sean animados ó

inanimados : con la terminacion *Dero* ó su afin *Tero*, da nombre el Castellano al *Pelo-tero* y al *Pica-dero* ; lo mismo es en estos idiomas el que hace la cosa, que el que la cuida en la formacion de la voz que los indica : el *Cabr-ero* no se distingue en su terminacion del *Cordel-ero*, no obstante que el primero cuida, y el otro hace la cosa que le da el nombre de oficial : hasta los exercicios de pura diversion se confunden con aquellos á que se destinaron como á oficio nuestros consócios : el *Enredador*, *Cazador* tienen la misma característica que el *Emsamblador*, *Forjador*.

No es así en el Bascuence : quando el oficial hace la cosa que le ha de dar el nombre de tal, usa nuestro idioma de la terminacion *Guin*, que con la nota de apelativo es *Guina*, y significa *Hacedor* : el *Zapatero*, el *Sombrerero*, el *Ollero* hacen la cosa que les da el nombre de oficiales ; quiero decir, hacen el *Zapato*, el *Sombrero*, la *Olla*, y por lo mismo de *Zapata*, *Capela*, *Lapiko* forma nuestro idioma con la posposicion *Guina*, *Zapata-guina*, *Capela-guina*, *Lapico-guina*, *Zapatero*, *Sombrerero*, *Ollero*, y no tiene arbitrio el Bascongado á usar de otra terminacion.

Si el oficial no hace la cosa significada por la voz primitiva, si no que la custodia, guarda ó tiene cuidado de ella, la terminacion formadora del nombre de oficio ha de ser necesariamente en el Bascuence *Zain*, ó con la nota de apelativo *Zaina*, que quiere decir *Guardador* ó guarda: el *Cabrero*, el *Portero*, el *Carretero* no hacen la

cabra, la puerta, el carro: cuidan sí, y dirigen estas cosas; y así de *Aunz*, *Ate*, *Burdi*, Cabra, Puerta, Carro, formamos los derivados *Aunzaina*, *Ate-zaina*, *Bur-zaina*, Cabrero, Portero, Carretero.

Si el oficial no hace la cosa significada por la voz primitiva, ni la cuida, sino que se dedica al signado de dicha voz por diversion, ó por algun tiempo determinado, sin ánimo de eternizarse en él, forma el Bascuence sus derivados con la terminacion *Ari*, que con la característica de apelativo suena *Arija*; y así de *Danza* bayle, forma *Danz-arija* Bailarin: de *Joco* juego, *Joca-l-arija*, jugador: de *Guda* Guerra, *Gud-arija* Guerrero.

Si el signado de la voz primitiva no consiste en accion corporal, sino en una de las operaciones del entendimiento, forma el Bascuence los derivados con la terminacion *la*, ó con la nota de apelativo *lia*: de *iracurri* leer, forma *iracur-lia* lector: de *icusi* ver, *icus-lia* veedor: de *iracutzi* enseñar, *iracus-lia* enseñador ó doctor: de *enzun* oir, *enzu-lia* oidor.

Ultimamente, quando se quiere indicar una cosa ó lugar destinado á esta ó la otra funcion, á este ó al otro ministerio, usa nuestro idioma de la terminacion *tegui*, ó con la nota de apelativo *teguija*. *Apal-teguija*, quiere decir lugar destinado á la accion de cenar ó cenáculo: *lan-teguija*, lugar destinado para trabajar, ó laboratorio, obrador ú oficina: se vale tambien de la terminacion *toqui*, ó con la nota de apelativo *toquija*: *Bola-toquija*, quie-

re decir parage ó lugar destinado para jugar á bolos: *Pilota-toquija*, lugar destinado para jugar á la pelota: *Batzar-toquija*, lugar destinado para juntas, ayuntamientos, asambleas...

¡Bascongados! no muchos, pero teneis algunos abusos acerca de estos nombres: llamais *Zapatarija* al que hace zapatos, habiéndole de llamar *Zapata-guina*, como llamais á todos los oficiales que hacen el signado de la voz primitiva, ó la pulen. ¿No veis pospuesto el *guina* en *Lugaban-guina*, *Arguina*, *Cirar-guina*, *Orma-guina*, *Capa-guina*, *Galdara-guina*, *Auspa-guina*, *Zartan-guina*..... que todos ellos hacen ó pulen el signado del primitivo? ¿no reparais pospuesto el *arija en Pelotarija*, *Burru-carija*, *maquila-carija*, *aguira-carija*, *aquin-carija*, *ostic-arija*.... que todos son exercicios de inclinacion mala ó buena?

Tambien llamais *Dend-arija* al Sastre; pero acordaos de que no tiene géneros vuestro idioma, y el *joslia* ó *josquilla* hace á los dos sexôs, á mugeres y hombres, á sastres y costureras: reflexîonad que *Dendarija* quiere decir *aficionado* ó *inclinado* á *ponerse majo*, galan, currutaco; porque *Dendatu* quiere decir adornarse, engalanarse, y de ahí vuestro *Dendia* tienda; esto es, parage de adornos. No os olvideis del *Dendal-arrija*, y no cedais esta voz, ni el *dengue*, ni la *tienda*, ni el *tendero*, sino en su terminacion á lengua alguna.

Si el Señor Tragia hubiera tenido noticia de la finura y distincion con que forma el Bascuence estos derivados, seguramente hubiera confesado que

los Bascongados no pudieron formar su lengua en esta parte por imitacion. ¿Qué idioma podria presentarnos que fuese análogo al nuestro? El *Español*, el *Francés*, el *Céltico*, el *Fenicio*, el *Griego*, el *Arabe*, el *Normando*, el *Latino*, el *moderno Castellano*, el *de los Francos*, y aun aquel fantasma llamado por él *lengua primitiva nuestra* ¿pudieron, por ventura, servir de modélo á la finura de estos derivados?

¿Qué sabemos, *diria quizá nuestro Académico*, si la lengua primitiva de los Bascongados tuvo ó no este modo de formar los nombres de oficio? Pudo conservar el Bascuence en esta parte la costumbre de su madre la antigua lengua Española; "*pues es imposible que una nacion no exterminada enteramente en un pais, aprenda tan bien la lengua del vencedor, que olvide todas sus voces* (1). ¿Quál es esta nacion no exterminada de que nos habla Tragia? no puede ser otra que la Bascongada. Luego los Bascongados hablan la lengua de su vencedor, aunque sin olvidar todas las voces de su primitivo idioma. Luego la lengua Bascongada es necesariamente la misma que la Castellana, ó á lo menos hermana suya como provinientes ámbas de la Romana, pues ninguna otra nacion se empeñó en introducir su lenguage en nuestra península, como es constante por todas las historias. Pues ¿cómo pudieron los Bascongados y los Castellanos formar dos lenguas entresí tan esencialmente distintas? ¿no constituían

(1) Dicc. geog. hist. de Esp. tom. 2. pag. 158.

estas dos gentes una misma nacion? ¿no hablaban las dos la antigua lengua Española aún en el sentir de Tragia? pues ¿cómo pudieron conservar los Bascongados tanto cúmulo de golpes de mecanismo, para formar una lengua tan diversa del Castellano en un mismo idioma? ¿cómo se descuidaron los Castellanos? Cotéjense ambas lenguas; no se hallará en la lengua Castellana diversidad alguna de mecanismo con la latina, que no sea particular del Bascuence; y no se dará en este idioma miembro que no sea diferente de la lengua de los Romanos. ¡Que bellos antecedentes, para que la Bascongada sea hija de la Latina, para que sea hermana de la Castellana! Dexemos ulteriores inducciones: olvidémonos por ahora de esta lengua fantasma: hablaremos de ella con separacion al fin de esta primera parte, procurando demostrar que no hubo tal idioma, si acaso no quiere llamarse así á nuestro Bascuence.

NOMBRES ABSTRACTOS.

Si en la formacion de los nombres de oficio hemos hecho ver la claridad y distincion singular con que ordenó el Bascuence sus diferentes clases en beneficio de la sociedad, admirarán los literatos en la de los abstractos una tabla social de la Ley, un libro abierto de la mas sana moral, un código que con los mas vivos colores distingue lo vicioso de lo honesto, lo pecaminoso de lo inocente.

Regístrense enhorabuena, no ya la lengua

Céltica, no la *Fenicia*, no la *Hebrea*, *Griega*, *Arabe*, y otras que el sábio Tragia quiere hacer maestras del idioma Bascongado, sino quantas lenguas se quieran y puedan. Me hallo vivamente persuadido que ninguna de ellas se presentará hermoseada con esta singularísima perfeccion de nuestro lenguage: en quantos idiomas he tenido el gusto de reconocer mi primer cuidado ha sido el registrar sus nombres derivados; pero hasta ahora no he hallado uno que tenga analogía con el nuestro en este particular. En quantas lenguas conozco, veo formadas las qualidades, sean viciosas, honestas, inocentes ó pecaminosas, con unas mismas terminaciones: la *maldad y la bondad*; *la adoracion y la fornicacion*; *la pereza y la templanza* se forman en la lengua *Castellana* respectivamente con unas mismas características: lo mismo sucede en la *Latina* y sus hijas; en la *Inglesa*, en la *Alemana*, en la *Griega*, en la *Hebrea*.... sin que ninguna de ellas pueda hacer ver á los que las hablan la justicia ó injusticia de sus operaciones en beneficio de la sociedad.

No sucede así en nuestro singular idioma. Esta lengua instruye á sus hijos por características nada equívocas, y sin que tenga necesidad de recorrer áridos enmarañados y en extremo dilatados volúmenes de la moral en lo honesto ó inhonesto de sus acciones, en lo vicioso ó inocente de quanto executen, con dos solas y únicas nociones que diversifican y distinguen sus abstractos.

Toda qualidad que en su signo lleba la carac-

terística *eri*, que unida á la nota de apelativo suena *erija*, ha de ser necesariamente en el Bascuence una qualidad injusta y pecaminosa; pero si el tal signo se halla revestido de la terminacion *tassun*, que con la nota de apelativo suena *tassuna*, la qualidad representada ha de ser una virtud, ó un defecto natural, y que no haya provenido de parte del sugeto á quien califica.

Ciertos exemplos nos instruirán en esta bella y utilísima perfeccion del Bascuence: la voz *Ordi* borracho, que con la nota ó característica de apelativo pronunciamos *Ordija*, denota un sugeto con una qualidad viciosa: no podemos pues abstraer esta qualidad, sino con la primera terminacion, y decimos *Ordi-querija* borrachera: la *q* que se reconoce en *Ordi-querija* es eufónica.

La locura, por exemplo, puede ser una enfermedad natural, que aunque es defecto, no es imputable al sugeto que la padece, y del concreto *Zoro* loco, que con la nota de apelativo suena *Zorua*, formamos el abstracto *Zora-tassuna*, locura, enfermedad natural; pero si con esta voz *locura* queremos significar una accion defectuosa culpablemente; esto es, una accion contraria á lo que dicta la razon, executada por sugeto que no está privado del uso de ella, de *Zoro* loco, formamos el abstracto *Zora-querija*, locura de vicio.

Quando decimos *Andi-tassuna* magnificencia, damos á entender aquella que es correspondiente y debida á un sugeto por su carácter ó ministerio; pero si decimos *Andiquerija*, ó *Andijerija* ha-

blamos de la vanidad. *Arro-tassuna* es la hueque-dad ó inchazon de un árbol, de una capa, saya, ú otra cosa; pero *Arroquerija*, significa *soberbia*: con el abstracto *Guiza-tassuna*, damos á entender humanidad, hombria de bien: con *Guiza-querija* ruindad, accion de hombre baxo y vil: *Ume-tassuna* es la niñez: *Umequerija* accion pueríl, executada por un adulto.

En vista de esto ¿podrá decirse que el Bascuence es una lengua formada por casualidad? ¿que es un bestido de orates, forjado de retales de diferentes lenguas? ¿quál de los idiomas ha dado materiales al nuestro para hermosearse de esta manera? Ningun sábio imparcial dexará de confesar que esta lengua, tan léjos de ser hija de ninguna de las conocidas, es mucho mas antigua que todas ellas, y que no puede menos de traer su origen desde...? Por consiguiente, deduzco que los Bascongados no han podido formar por imitacion su lengua en quanto á los nombres abstractos.

NOMBRES DE CONTIENDA Y JUEGO.

No es menos sábia y singular la lengua Bascongada en la formacion de estos derivativos, que en la que acabamos de demostrar: con posponer á los primitivos la terminacion *ea*, que unida á la nota de apelativo suena *quia*, se enriquece nuestro idioma de un sin número de voces que no registro en lengua alguna. Quantas son las contiendas y jue-

gos que pueden verificarse, otras tantas son las voces particulares que tenemos para diferenciarlos. El acierto del Bascuence en la eleccion de las voces primitivas para estos derivados, nos hace entender entre quienes se ha verificado la contienda que se nos quiere comunicar, y quáles son las armas con que se ha peleado, ó instrumento que ha servido para el juego. Conocemos por medio de estos nombres derivativos si son hombres, perros, gatos, caballos.... los que han tenido la contienda, aunque no hagamos uso de sus signados; pues posponemos la terminacion *ca* á aquella voz que nos representa la cosa que destinó naturaleza á la defensa de los irracionales, y á la arma que adoptaron los hombres para pelear con sus iguales.

Siendo los dientes las armas destinadas por naturaleza para la defensa de los perros, llamamos *Aguin-quia* á sus contiendas, formando este abstracto del primitivo *Aguin* diente, y la terminacion *ca*, que con la nota de apelativo suena *quia*: quando decimos *Ostica-quia* damos á entender lucha de caballos que se defienden á coces: *Burru-quia* es contienda de toros, y tambien *Adar-quia*; pues á estos animales concedió naturaleza dos modos de defenderse, uno con sus astas, que lo exercen con los que no son de su especie, y á esta defensa ó pelea llamamos *Adar-quia*, formando este nombre del primitivo *Adar* asta ó cuerno; y otro con sus cabezas, empujándose unos á otros hasta ganar la accion, y lo exercen solamente con los de su especie, y á este modo de pelear llamamos *Buru-*

ó *Burru-quia*; formando esta voz del primitivo *Buru* cabeza: *Aus-quia* quiere decir pelea de jabalíes ó cerdos que se defienden á morrazos, ó con los morros: *Picu-quia* la contienda de aves: *Erpequia* la de los gatos....

Pasemos á las peleas ó contiendas de los hombres. El Bascuence tiene tantas voces, quantas son las armas adoptadas en las mútuas contiendas de los hombres: *Arri-quia* que se forma de *Arri* piedra, quiere decir contienda á pedradas: *Maquila-quia* que viene de *Maquila* garrote, á garrotazos: *Ucabil-quia* á puñadas: *Abail-quia* á hondazos: *Espata-quia* á, espadazos ó á la esgrima: *Egos-quia* á la lucha, ó á derribarse al suelo: *Botaquia* á empellones....

Recorramos igualmente los juegos: verémoslos caracterizados con la misma terminacion, y enriquecido el Bascuence con un sin número de voces por medio de ellos: todos los juegos son derivados entre nosotros, é indican tanta mayor antigüedad, quanto este modo de formarlos es mas usual y corriente en los juegos pueriles, en que de inmemorial tiempo, en épocas determinadas se divierte nuestra juventud; *Bostarri-quia* es un juego de niñas que literalmente quiere decir juego de cinco piedras, ó de los cantillos, aunque tambien se juega con quatro: cada una de sus jugadas, que son muchas, tiene su nombre particular, lo que enriquece muchísimo nuestro idioma: *Echecoanra-quia* es otro juego de las mismas niñas, en que haciéndose una señora, otras don-

cellas, otras criadas, remedan todos sus exercicios, convidan á visita, despiden unas criadas, toman otras.... *Cis-quia* otro de las mismas en que gana aquella que forma cruz con dos alfileres, empujando al uno con el dedo pulgar, &c.

Los chicos ó muchachos tienen tambien sus particulares juegos ó diversiones: *Cecen-quia*, voz compuesta de *Cecen* toro, es un juego de muchachos en que se divierten formando una corrida, haciendo uno el toro, otros los toreros, otro el perro, &c.: *Apo-quia*, otro juego en que uno de ellos ha de colocar una pezuña de novillito, cerdo, &c. al qual llamamos *Apua*, en un agujero que está rodeado de otros muchachos, cada qual con su garrote para impedir la entrada de dicha pezuña alejándola á palos: el *Aspicua*, que significa *el de abaxo* ó el ínfimo, trae la tal pezuña con los empujes del palo sin hacer uso de otra cosa; con el mismo palo se defiende de sus compañeros, y solo puede ser relevado quando coloca la pezuña en el centro, ó su palo en uno de los hoyos en que han de fixar los compañeros los suyos.

No es posible que demos una razon individual de nuestros juegos en esta Apología; hablaremos de ellos con estension en el Diccionario: sin embargo, con lo dicho hemos hecho ver el modo singular que tiene nuestro Bascuence en la formacion de estos derivados; pues aunque en toda nacion hallamos iguales contiendas y juegos, ninguna tiene para indicarlos una voz particular como nuestro idioma: *juego de bolos*, *juego del mallo*, *jugar*

á bolos, *jugar al mallo*: he aquí el modo con que se explica el Castellano; lo mismo se explica el Francés, el Italiano, Portugues.... el Latin es lo propio, y si algunas lenguas unen con la voz juego el instrumento, formando una sola voz de las dos, este modo tiene tambien el Bascuence: dice *Pelota-jocua*, de pelota juego: *Carta-jocua*, de naypes juego, y á mas la formacion particular que hemos dicho: luego los Bascongados no han podido formar por imitacion estos nombres.

NOMBRES LOCALES.

Nombres locales se llaman aquellas voces que nos dan á entender el parage ó lugar donde se halla alguna cosa, como *Arri-eta* parage donde hay piedras: *Egur-ola* parage donde hay leña: *Inchaur-aga* parage donde hay nogales: *Urqui-di* parage donde hay abedules: *Bustin-dui* parage donde hay greda: *Ares-ti* parage donde hay robles: *Urr-egui* parage donde hay abellanos; y he aquí todas las terminaciones con que forma el Bascuence este género de nombres.

Tiene tambien el Bascuence otro modo de formar sus nombres locales, que es uniendo dos voces, de las quales la primera ha de ser de posesion: como *Zamac-ola* de estrechura, ó garganta ferrería: *Uri-zar* parage de aguas detenidas ó balsa: *Ug-arte* de agua rodeado ó isla; pero como estos nombres no son derivados propiamente, si-

N 2

no, compuestos, hablaremos de ellos en su lugar, y por ahora cotejaremos los primeros con los de otras lenguas.

Todo idioma es confuso en la formacion de estos nombres derivativos: la misma terminacion *Al* en el Castellano caracteriza á los locales *Nocedal*, *Pedregal*, *Herval*; y á los posesivos *Real*, *Filial*, *Paternal*: la misma terminacion *Eria* á los locales *Librería*, *Confitería*, *Zapatería*; y á los abstractos *Tontería*, *Niñería*, *Porquería*, y lo mismo sucede en la lengua Latina, Francesa, Italiana.....

No se conduce con esta confusion nuestro idioma; sus nombres locales siempre son locales, y además forma en beneficio de la sociedad varias clases de estos mismos nombres, dando á entender á mas de la localidad de la cosa, las circunstancias del mismo lugar ó parage por la diferencia de las terminaciones que usa en su formacion.

La terminacion *Aga*, además de ser característica de localidad, denota su estrechez, ó la no anchura del parage ó lugar, y la denota bien; pues se compone esta voz de las sílabas *A* y *ga*: la *A* entre nosotros significa *ancho estendido*, la *ga* es una posposicion exclusiva que equivale al *sin* del Castellano, y *Aga* todo junto significa no ancho, ó sin anchura, sin estension; y por lo mismo el apellido *Amil-aga* no significa derrumbadero como quiera, sino un derrumbadero no ancho, no estendido; esto es, un derrumbadero estrecho: *Arri-aga* un pedregal estrecho: *Inchaur-aga* un estre-

cho nocedal : *Urqui-aga* un abedulal estrecho.

La terminacion *Ola*, además de ser nota de localidad del signado que representa la voz primitiva, nos hace ver que el parage ó lugar es *redondo* : compónese esta voz de otras dos sílabas, como el *aga* ; esto es, la *O* y la *la* ; la O significa redondo, la *la* hacedor ó formador, y *Ola* todo junto el que hace ó forma redondez ; por lo mismo *Arri-ola* significa pedregal redondo: *Ibarola* ribera redonda : *Imi-t-ola* juncalcito redondo: *Loi-ola* lodazal redondo.

La terminacion *Eta*, además de ser característica de localidad, nos da á entender la mucha suavidad del terreno, como compuesto de la sílaba *E* que significa cosa suave, delicada, y la *ta* terminacion frecuentativa : *Arri-eta* quiere decir pedregal suave : *Urqui-eta* suave abedulal : *Arechcta* robledal suave : *Urni-eta* fuentecita suave.

La terminacion *Ti* y su afin *Di*, como terminaciones frecuentativas, además de la localidad del signado de la voz primitiva, nos hacen ver su multitud : *Urqui-di* significa parage de mucho abedul : *Ares-ti* parage de mucho roble : *Loi-ti* parage de mucho lodo : *Cinguira-di* parage de mucho barro.....

La terminacion *Tui* y su afin *Dui*, á mas de ser notas de localidad, denotan que el parage ó lugar es profundo y estrecho, como compuestas de las sílabas *Tu* é *i* unidas en *diptongo* : la *tu* significa mucha profundidad, y la *i* cosa penetrante, larga y otras sinónomas : *Bustin-dui* quiere decir gre-

dal que se halla en una estrecha ondonada ó profundidad : *Elor-dui* espinal profundo y estrecho: *Ares-tui* robledal profundo y estrecho.

La terminacion *Egui*, además de la localidad, nos hace ver que el parage es esquinero, ó un ángulo ó canton: es compuesto de la sílaba *e* cosa suave, delicada, y la *gui* terminacion negativa; y *egui* todo junto quiere decir *sin suavidad*, y no la tienen los ángulos, esquinas ó cantones de los terrenos: *Arr-egui* quiere decir pedregal esquinero: *Or-egui* ángulo ó esquinazo de una altura: *Urr-egui* avellanal esquinero.

Consúltense para la inteligencia de lo dicho las caserías *Eguias*, *Eguigurenes*, *Eguiartes*, *Eguiños*, y se verá que toda casa llamada *Eguia* ha de hallarse en un canton ó esquina de peña, monte, colina: que las *Eguiartes* se verán colocadas entre dos esquinas ó cantones: que las *Eguigurenes* estarán en el mas elevado ángulo: y que los *Eguiños* fuéron edificadas en pequeños cantones.

No os confundais Bascongados con las terminaciones *Egui* y *Tegui*: la primera, significa esquina canton ó ángulo, en que se halla el signado de la voz primitiva: la segunda, parage en que abunda la cosa significada por su primitiva voz: no es lo mismo *Arr-egui* que *Arri-tegui*: *Arr-egui* significa una cantonera donde hay piedras: *Arri-tegui* un parage donde el hombre ó naturaleza amontonó piedras: *Sagarr-egui* es un manzanal en una cantonera: *Sagar-tegui* un lugar destinado para guardar manzanas. Consultad los *Upateguis*, los *Arte-*

guis, *Guizateguis*, *Lanteguis*, y cotejad su significado con los *Magur-eguis*, *Orma-eguis*, *Oreguis*, y hallareis la diferencia de las terminaciones Egui y Tegui, y os convencereis que al Egui en todos tiempos biene bien la significacion dada, como tambien al Tegui la suya.

Adviertan tambien los Bancongados que el amor á su apellido en los que erigen nuevas caserías, y el que estas nuevas caserías sean accesorias á una principal, ha obscurecido alguna cosa la verdadera significacion de nuestros apellidos. En las mayores llanuras de nuestro pais veo edificadas caserías con el nombre de *Muruetas*, sin embargo de que *Murueta* quiere decir paragé de suaves colinas; pero si se recurre á la mas antigua de ellas, si se repara en aquella que fué pobladora de la ante-Iglesia de su nombre en Vizcaya, se hallará rodeada de suaves y deliciosas colinas. Hará pocos años que en un pueblo del Señorío se edificó una casa, y se la puso por nombre *Ugarte-eche*, que quiere decir casa entre dos aguas, sin que tuviese en sus cercanías ni una triste fuente: el que la erigió se llamaba *Ugarte*, y este fué el motivo: lo mismo habrá sucedido con los *Muruetas* que se hallan en llanuras.

Los *Aguirres* han de estár colocados en parages despejados, ayrosos; con todo *Aguirre-sacona*, su accesoria tiene un significado diametralmente opuesto, segun las partes que le componen: lo mismo son los *Aguirre-beitias*, *Aguirre-barrenas*: tambien repareis caseríos que no tienen en sus cercanías

el signado de su primitiva voz: *Artetas*, por exemplo, sin que tengan quizá una encina: no os admireis, la sostitucion de unos árboles á otros; la reduccion del terreno arbolado á tierra de pan sembrar ha causado este trastorno: si continúan los nuestros en la aficion de plantar hayas en todo terreno, vendrá tiempo en que nuestros *Gastañazas*, *Arte-agas*, *Urqui-dis*, *Aguin-agas*, todos sean *Paga-zas*; esto es, parages poblados de hayas: manteneos pues firmes en la significacion que hemos dado á nuestros nombres: es una significacion muy propia y del todo nuestra.

¿Hay lengua alguna que haya podido instruir al Bascuence en este bello modo de formar y distinguir sus nombres locales, no solamente de todo otro derivado, sino tambien unos locales de otros? Ninguna, á lo menos de quantas el Señor Tragia quiere hacer maestras de nuestro idioma. La *Céltica*, la *Fenicia*, la *Griega*, la *Hebrea*, la *Romana*, la *Arabe*, la *Goda*, la *Normanda*.... no se conducen de esta manera. Hurtónos sí el *Latin* nuestro *Eta*: formó á su moda sus locales *Dumetum*, *Ros-etum*, *Vepr-etum*, *Spin-etum*, y este hurto está comprobado por su singularidad: tampoco tienen nuestra finura los *Malayos*, los *Japones*, los *Chinos*, ni otra alguna lengua que yo conozca.

Ultimamente, no puede satisfacer á los literatos el comun refugio del sábio Aragonés en sus apuros; esto es, su decantado *puede ser que la lengua primitiva de los Bascongados tuviese esta formacion.*

Luego los Bascongados no han podido formar por imitacion sus nombres locales.

NOMBRES POSESIVOS.

Nombres posesivos son aquellas voces que por medio de ciertas características nos dan á entender, que el signado de su primitivo tiene una relacion posesoria con el signado de la voz sustantiva, con quien se une en concordancia, como qualidad. Estas relaciones son de tres maneras: una proviene de aquel casi dominio, ó señorío que esta cosa tiene sobre la otra; la segunda se funda en que un ente es contenedor de otro ente; la tercera en la materia que una presta á la formacion de otra cosa. A los primeros llamaremos posesores de dominio: á los segundos posesores locales: á los terceros posesores de materia.

Diximos, hablando de los nombres locales, la confusion que se observaba en las lenguas acerca de la formacion de estos, y los nombres que van á ocuparnos; y aunque muchas no tienen esta confusion en los posesivos de materia que caracterizan con terminaciones distintas, ninguna sin embargo puede gloriarse de haber instruido al Bascuence en la formacion de sus posesivos.

Si el primitivo con que se han de formar estos derivados es dueño, ó casi dueño del sustantivo, á quien como adjetivos se han de unir en concordancia, se vale nuestra lengua del artículo posesor, constituyendo por medio de la posposicion de

dicho artículo un nombre adjetivo: *Erregue-ren-a*, quiere decir *cosa de Rey*, ó cosa en que el Rey tiene dominio: *Guizon-aren-a*, del hombre: *Peru-ren-a*, de Pedro.

Si el primitivo dá el cognomento de localidad al sustantivo con quien ha de concordar el posesivo, usa el Bascuence de la terminacion *Co*, que con la nota de apelativo es *Cua*: *Lapico-cua*, quiere decir de la olla; esto es, cosa contenida en la olla: *Eche-cua*, cosa de casa: *Campo-cua*, cosa de fuera: *Elexa-cua*, cosa de Iglesia: se diferencian estos posesivos de los nombres nacionales, lo primero en sus terminaciones; lo segundo en que los posesivos locales son adjetivos, y bienen en los conceptos unidos á un sustantivo, como *Lapico-co-oquelia*, la carne de la olla: *Echeco-anria*, la ama de la casa: *Auzo-co chacurra*, el perro de la vecindad.

Si el signado de la voz primitiva prestó materia para la construccion de otro signo, nos valemos de la terminacion *ezco*: *Cirar-ezcua*, quiere decir de plata: *Ol-ezcua*, de madera: *Luur-ezcua* de tierra: *Urr-ezcua* de oro.

No hallo esta diferencia de posesivos ni en la lengua *Céltica*, ni en la *Fenicia*, ni en la *Griega*, ni en la *Hebrea*, ni en la *Latina*, ni en la *Goda*, ni en la *Arabe*, ni.... Luego los Bascongados no han podido formarlos por imitacion.

NOMBRES ABUNDANCIALES.

Aunque son muchas las sílabas y letras destinadas por el Bascuence para significar la abundancia de las cosas ó multitud, solamente se vale de la *tza* y *tsu* para la formacion de estos derivados: de las demas hace uso en las voces compuestas, y de ellas se hablará inmediatamente despues que concluyamos con los que los gramáticos llaman derivados.

Sin embargo de haber destinado el Bascuence las sílabas *tza* y *tsu* para la formacion de los abundanciales, no podemos hacer uso de ellas con indiferencia: con la *tza* formamos los sustantivos, y con la *tsu* los adjetivos: quando queremos hablar de la abundancia de la cosa nos valemos de la primera terminacion; pero si queremos hacer ver esta cosa abundante, como qualidad de un sugeto, usamos de la segunda: *Diru-tza* ó *Diru-tzia*, quiere decir monton de dinero: *Diru-tsu* ó *Diru-tsuba*, sugeto de mucho dinero: *Arri-tza* ó *Arri-tzia*, denota un monton de piedra: *Arri-tsu* ó *Arri-tsuba*, parage lleno de piedra: *Orbel-tzia*, monton de oja: *Orbel-tsuba*, lleno de oja: *Odol-tzia*, balsa de sangre: *Odol-tsuba*, sanguíneo.

Estas características tan distintas de las voces locales abstractas y posesivas, dan á nuestras abundanciales la debida claridad que no se halla en las demas lenguas, á lo menos en los abundanciales sustantivos: la misma terminacion *Al* sirve, por

exemplo en el Español, para formar locales posesivos y abundanciales: *Pedregal* significa todo parage donde hay piedras, sean muchas ó pocas: quando dicen *tiene un dineral*, este *Al* es abundancial: si dicen *filial*, es posesivo: lo mismo sucede en otras lenguas que tienen estos derivativos, aunque no los tienen todas.

El Latin y sus hijas forman los abundanciales adjetivos con dos *ss*, esto es, con una letra doble, y con mucha analogía; y no sé por qué razon los Castellanos han perdido el uso de esta bella y misteriosa letra de pocos años á esta parte; pero ninguna se vale de la *tza* y *tsu*, lo que es suficiente para hacer ver, que en estos nombres no ha sido instruida la lengua Bascongada por otra alguna.

NOMBRES FRECUENTATIVOS.

Forma el Bascuence los nombres frecuentativos con la terminacion *ti*, sílaba destinada por él á esta funcion con mucho miramiento, como se dirá en otro lugar: *Sarna-ti-ja*, quiere decir el que frecuentemente tiene sarna: *Anra-ti-ja*, el que frecuentemente anda con mugeres: *Guexo-ti-ja*, el que frecuentemente está enfermo: *Gosse-ti-ja*, el que frecuentemente está con hambre.

Diximos que con mucho miramiento destinó el Bascuence para formar los frecuentativos la sílaba *ti*, y diximos bien; pues vió en las primeras é inocentes articulaciones del hombre niño, que no habia sílaba alguna que redoblásemos mas en nues-

tra tierna boca que ella. Los niños rompiendo con la voz *Ait*, empiezan á anagramizar este sonido: la primera transformacion del *Ait*, es *At* en *Ait-ait*, *at-at*: la segunda es *ta*, en *Ait-ait*, *at-at*, *ta-ta*: la tercera *tai*, en *Ait-ait*, *at-at*, *ta-ta*, *tai-tai*: y la última *ti*, en *Ait-ait*, *at-at*, *ta-ta*, *tai-tai*, *ti-ti*, y llegando á este anagrama somos una rueda de molino. He aquí el motivo que tuvo el Bascuence para formar sus fracuentativos con la terminacion *ti*.

Esta eleccion que hizo el Bascuence de la terminacion *ti* en la formacion de sus frecuentativos, era suficiente para hacer ver que los Bascongados no han podido formar por imitacion estas voces; pero hemos de añadir que es rara la lengua que no confunda estos nombres con los abundanciales, aún quando los tengan: el Castellano, por exêmplo, con la terminacion *sò* forma unos y otros nombres: con *Amoro-so*, *doloro-so*, *gracio-so*; entiende ya al que tiene mucho amor, dolor, gracia, como al que en estas qualidades es frecuente, y lo mismo sucede en el Latin, Francés, Italiano....

Sin embargo, son muy diferentes estos dos géneros de nombres: no es lo mismo el ser uno abundante en dinero, que el tenerlo frecuentemente: son dos ideas distintas las que forma el entendimiento del hombre adinerado, y del que frecuentemente tiene dinero; el primero siempre está con dinero, el segundo nó siempre, y por lo mismo exîge la claridad de los conceptos que distingamos por diversas características los derivativos abun-

danciales de los frecuentativos, como lo hace el Bascuence. Luego los Bascongados no han podido formar por imitacion su lengua en quanto á estos nombres derivativos.

NOMBRES DIMINUTIVOS.

Diminutivos llamamos todos aquellos derivativos, por medio de los quales entendemos disminuido el signado de la voz primitiva de que se componen los dichos derivativos. Es singularísimo el Bascuence en la formacion de los diminutivos. La *ñ*, la *ch*, y la *x* son las tres letras que adoptó para esta formacion: con la *ñ* forma los diminutivos toscos ó quantiosos: se vale de la *x* para los sutiles: y la *ch* usa tanto en unos como en otros: con la primera y segunda consonante forma los nombres primitivos, y en estos hace el *xa*, *xe*, *xi*, *xo*, *xu*, *ña*, *ñe*, *ñi*, *ño*, *ñu*, el oficio de diferencia y es adjetivo: el nombre *oñ* significa alto-pequeño; *añu* ó *añuba*, estension pequeña y profunda; *axe axia*, estension sutil.... La *cha*, *che*, *chi*, *cho*, *chu*, se usan en nombres primitivos y derivativos. De estas sílabas hablaremos largamente en los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua, y volvamos á nuestros diminutivos derivados.

Quando nos valemos de la terminacion *cha* para formar estos diminutivos, damos á entender que el primitivo es pequeño en su estension: *Nesca-cha* ó *Nesca-chia*, quiere decir doncellita espigada ó de cuerpo flaco: *Zuur-cha* ó *Zuur-chia*, hom-

bre ó muger de narices poco estendidas : *Mus-tur-cha* ó *Mustur-chia*, hombre ó muger amorrado ó de lavios comprimidos ó estrechados.

Quando nos valemos de la terminacion *cho* damos á entender que la diminucion del primitivo consiste en su redondez : *Po-cho* ; ó *Po-chua* quiere decir redondo, pequeño en esta qualidad ; con esta voz damos á entender tambien muchachita rolliza. Es verdad que los de Lequeitio hacen uso de esta con toda muchacha : *Ocho*, *ochua* quiere decir alto-pequeño en esta qualidad, altito ó redondito ó de pequeña redondez.

Si hacemos uso de la terminacion *chi*, damos á entender que la pequeñez del primitivo consiste en la penetracion, sutileza.... *Ere-chi*, ó *Ere-chi-ja* quiere decir un defecto de sutíl ó pequeña penetracion, y no hay cosa que mas se nos penetre que el amor propio, que es la qualidad que damos á entender en el sugeto á quien aplicamos la voz diminutiva *Ere-chi* ó *Ere-chija*. Consúltense para la inteligencia significativa de la terminacion *Chi* las voces *Chi-qui* ó *Chiquija*, *chi-lijo* ó *chi-lijua*, *chi-mino* ó *chi-minua*, *chi-mel* ó *chimela*, y se verá quán bien se acomoda el significado de chiquito y penetrante.

Sin embargo de todo esto, la regular formacion de nuestras voces derivativas de diminucion, es con la terminacion *Chu*, y con mucha razon; porque siendo estas voces una produccion natural del cariño y amor que tenemos á los primitivos, ha querido el Bascuence darnos una idea de este

afecto interior, uniendo con la consonante diminutiva *Ch* la vocal *u* que significa huequedad, ó cosa interior, posponiéndola á la dicha *Ch* para que sea un adjetivo suyo.

Efectivamente, ¿qué voces mas amorosas pueden hallarse que las Bascongadas *Enechu* ó *Enechuba*, muy mio, mio todito: *Aitachu*, *Amachu*, *Izecochu*, queridito padre, queridita madre, queridita tia mia? ¿con qué expresion pueden indicar mejor las lenguas el amor que con *Lastanchu* ó *Lastanchuba*, que literalmente quiere decir apegadito mio, unidito mio, identidadcita mia? ¿no es la union el último fin del amor? No pueden pues darse expresiones mas vivas en lengua alguna: consultad las voces *Bijotzaren bijoz-chuba*, *neure bacar-chuba*, *neure chachan-chuba*, *neure neure-chuba* que si lo acierto quieren decir en Castellano Bijotzaren bijozchuba *corazoncito de mi corazon*: Neure bacarchuba *solitariito mio*, *mi solito*: Neure neurechuba, *mi miito*: ¿Pero podemos acertar con la significacion de Chachanchuba? ¿adónde no llega la energía de esta voz compuesta de tres terminaciones dimirutivas? ¿vendrá bien el *Queri-queri-queridito?* No basta; es mayor su energía, es mayor su expresion.

¿Quién pudo pues dirigir al Bascuence en esta admirable formacion de diminutivos? ¿son las lenguas *Céltica*, *Fenicia*, *Hebrea*, *Arabe*, *Goda*, *Normanda*, *Española*, *Francesa*, *Castellana* ó *Franca* que Don Joaquin de Tragia hace maestras de nuestro idioma? No por cierto, ninguna de ellas

se conduce con esta finura de nuestra lengua. Luego los Bascongados no han podido formar por imitacion su lengua en órden á sus diminutivos.

NOMBRES AUMENTATIVOS.

Quando una voz por medio de alguna terminacion aumenta la significacion del primitivo, recibe el nombre de aumentativo; pero este aumento ha de ser de desprecio, pues todo otro aumento ó lo expresamos con los grados de comparativo ó superlativo, como *mas sábio*, *muy sábio*; ó por algun adjetivo, como *gran filósofo*, *insigne orador*.

Pocas son las lenguas que no tengan diminutivos; pero son muchas á quienes faltan aumentativos, y las que los tienen no forman este género de nombres con el debido miramiento: su constitucion exîgia que las terminaciones fuesen toscas en todas sus letras; sin embargo, oimos la voz aumentativa *Ombra-chon* con la consonante diminutiva *ch*, y la suavísima *n*: en *Muchach-on* vemos la misma consonante suavísima *n*. Los Españoles han conocido que no son suficientes estas terminaciones para dar la debida analogía á los aumentativos, y se valen de otro medio; entorpecen al mismo nombre primitivo con alguna letra torpe, dicen *Mosquilon*, *Mosc-ona*, *Ombranchon* &c.

El Bascuence forma sus terminaciones aumentativas con todo miramiento: la tosca *K* y la *T* ampollosa unidas á la pomposa *O*, constituyen su *co* y *to*: dice *Guiza-to* hombrachon ú hombron:

Mutil-co muchachon, que con la característica de apelativo suenan *Guiza-tua*, *Mutil-cua*.

Ahora pues, ¿la lengua *Céltica*, la *Fenicia*, la *Hebrea*, la *Goda*, la *Romana*, la *Arabe*, la *Griega*, la *Normanda* que no tienen aumentativos verdaderamente tales, sino que se valen para esto de los abundanciales adjetivos de aumento, pudieron instruír en la formacion de estos nombres al Bascuence? ¿pudieron la *Castellana* y la *Italiana*, que aunque los tienen son inexâctos en su formacion? Luego los Bascongados no han podido formar por imitacion su lengua en sus aumentativos.

MOMBRES COMPARATIVOS.

Don Joaquin de Tragia, sin embargo de haber guardado un profundo silencio en todos los demas derivados, desplega ya sus lábios: "el comparativo » Bascongado, *dice este sábio*, se hace añadiendo » *Ago* al fin.....Siendo pospositiva ó sujuntiva la » lengua, podrá decirse que el *Ago* es nuestro *mas* » pospuesto, y que el idioma carece de compara» tivos simples, como los del Latin" (1).

El comparativo Bascongado se hace añadiendo *Ago* al fin...podrá decirse que el *Ago* es nuestro *mas* pospuesto.....El idioma Bascongado *carece de comparativos simples como los del Latin*.

¿Qué es esto sábio Académico? ¡ hasta aquí y no mas llegaron los cuidados de instruiros en la

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 163.

lengua Bascongada! ¡hasta aquí y no mas se estienden vuestros dialécticos conocimientos! ¡hasta aquí y no mas vuestra gran filosofia! Erràsteis en la primera; erràsteis en la segunda; erràsteis en la tercera proposicion; pero erràsteis sin escusa, sin subterfugios, sin que tengais el mas mínimo efugio en vuestro error.

El comparativo Bascongado se hace añadiendo *Ago* al fin. No, Señor Académico, nuestra terminacion comparativa es *go*, la *A* es nota ó característica de apelativo: el Bascuence no cede en filosofia á nadie, sabia que en toda comparacion se buscaba la superioridad que un sugeto tenia sobre otro en esta ó aquella qualidad, y quiso formar su terminacion con dos letras que reciben su plenitud en la parte superior del órgano de la voz: la *g* palatina, la *o* oriunda del mismo embovedado. Sí, Señor Tragia, *go*, esta sílaba tan análoga al intento, es nuestra terminación comparativa: no podia el Bascuence mostrar la finura de su filosofia con la *A*, que aunque significa estension, no es orizóntal como la de la *O*, sino plana y chata. Pasemos á la segunda proposicion.

Mal contento se hallaba el Señor Tragia sin poder encontrar maestra que informase á la lengua Bascongada en sus nombres comparativos, y sin reparar en tropiezos frescamente asegura: " podrá decirse que el *Ago* es nuestro *mas* pospuesto." ¿Creeríase que el sábio Aragonés podria explicarse en estos términos, á no hallarlos estampados en una obra auténtica? El *Ago* es nuestro

mas : ¿qué semejanza para la identidad? ¿una voz formada con las letras *A*, *G*, *O*, puede ser la misma que la que resulta de *M*, *A*, *S*? ¿dónde están los caractéres de identidad?

Querria dar á entender que el *Ago* equivalia al *mas* del Castellano: ¿pero qué se inferirá de aquí? La voz *Cabeza* equivale al *Kephali* de los Griegos, al *Ros* de los Hebreos, al *Taphe* Cophito, al *Buru* Bascongado, al *Glaba* Dálmata, al *Tete* Francés, al *Hubit* Godo, al *Pen* Céltico, al *Thavi* Ibero, al *Tzambü* Quiriri, al *Caput* Latino, al Ungaro *Fo*, al Ruso *Golouwa*, al Arabe *Gogulto*, al Quichua *Erma*, al Aimara *Peqque*, al *Bas* Turco, al *Hie* Chino, al *Dau* Tonquines, al.... al....: al.... ¿Seria esto suficiente para deducir que todas estas lenguas tomaron el nombre de *Cabeza* de la Castellana? Esto es sin embargo lo que el Señor Tragia quiere quando dice, que el *Ago* del Bascuence es el *mas* del Castellano. Vamos á la tercera proposicion.

En algo habian de venir á parar los preparativos de nuestro Académico: " el idioma Bascon» gado carece de comparativos simples como los del » Latin, " *dice en conclusion este sábio*; pero ¿por qué? nuestro *andija-go*, *ederra-go*, ¿en qué se diferencian del *prudenti-or*, *brebi-or* del Latin? ¿una y otra lengua no forman sus comparativos, posponiendo á los primitivos la primera el *Go*, y la segunda el *Or*? ¿por qué en el Latin han de ser simples estos comparativos, y compuestos en el Bascuence? ¿quál es la razon de diferencia entre

unos y otros comparativos? No lo sabe Tragia: no lo halla; no cede sin embargo; mas quiere atropellar todas las reglas filosóficas, que confesar al Bascuence la posesion de un triste comparativo.

" Con efecto, *continúa el sábio Aragonés*, en » la construccion del comparativo usan los Bas» congados el *Que* de los Castellanos, ó el *Quam* » Latino que explican con la voz *Baño*" (1). ¡En quántos excesos nos precipita el empeño y la preocupacion! Usan del *Que* de los Castellanos, ó del *Quam* Latino: ¿dónde? en la construccion de los comparativos: ¿en qué palabra? en *Baño* ¿y es el *Que*? ¿es *Quam*? No: ¿equivale al *Que* y al *Quam*? Sí: pero ¿qué se infiere de esto? ¿qué el Bascuence tomó su *Baño* del *Que* ó *Quam* del Castellano y Latin respectivamente? Nueva filosofia, nuevo modo de inducciones: no sé yo como nuestro Académico no hizo hijas de la lengua Castellana todas las del orbe; pues este modo de filosofar le prestaba quantos materiales le eran necesarios.

NOMBRES SUPERLATIVOS.

Tres son los grados en que dividen los gramáticos al nombre *Positivo*, *Comparativo* y *Superlativo*: por *Positivo* entienden el nombre que llana y sencillamente representa su signado: por *Comparativo* el que nos da á entender la cosa repre-

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 163.

sentada por el nombre, aumentada ó disminuida respecto de alguno de sus coindividuos: por *Superlativo* nos dan á entender colocado el signado en su mayor aumento ó diminucion.

Sin embargo de esto colocaria yo al nombre en cinco grados; es á saber, *grado ínfimo*, *inferior*, *medio*, *superior*, *supremo*: con esta division seriamos mas exâctos en nuestros conceptos, y desterrariamos la costumbre poco reflexîonada de llamar superlativos á unas voces, que de ninguna manera las viene bien este nombre.

En efecto, ¿á qué llaman superlativo los gramáticos?. A ciertas voces que nos dan á entender la abundancia ó diminucion positiva de la qualidad de un signado. *Sapientísimo*, *Hermosísimo* nos dan á conocer que la sabiduría, la hermosura se hallan en un sugeto con abundancia; pero no nos graduan esta qualidad, nos confunden al primitivo entre otros muchos coindividuos suyos que pueden tener esta abundancia de sabiduría, de hermosura, dexando otro grado superior que es el que coloca al sugeto sobre todos los demas sus coindividuos; de donde es visto que los grados en que han dividido los gramáticos al nombre no son exâctos.

No sucede así en la lengua Bascongada: este sábio idioma tiene ó conoce cinco grados en el nombre, y los distingue por cinco diferentes palabras, *Chiquijeena*, *Chiquijagua*, *Chiquija*, *Andijagua*, *Andijeena*: con el *Chiquijeena* da á entender al mas pequeño de todos los individuos que consti-

tuyen su especie : con *Chiquijagua* nos hace ver que es mas pequeño que algunos de sus coindividuos : con *Chiquija* ó *Andija* nos dice llana y sencillamente pequeño ó grande , sin que nos diga si es mayor , si superior , si ténue , si ínfimo : con *Andijagua* nos hace ver que es mayor que muchos de sus coindividuos , y con *Andijeena* indica al que es mayor que todos.

Todas las lenguas conocen estos cinco grados. *El menor de todos* ; he aquí el ínfimo grado en la lengua Castellana : *menor* ó *mas pequeño* , el grado inferior : *pequeño* , el grado medio : *mayor* ó *mas grande* , el grado superior : el *mayor de todos* , he aquí últimamente el grado supremo ; pero los gramáticos como no han hallado lengua alguna que tenga nombres distintos del primitivo para indicar estos cinco grados , se han valido de los abundanciales *Sapientísimo* , *Amabilísimo* , para significar el grado supremo ; y de los diminutivos *Pequeñísimo*, *Apocadísimo* , para el ínfimo grado.

En los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua hablaremos con estension acerca de estos grados : para nuestro intento es suficiente lo que queda dicho , pues no hallándose entre los gramáticos los excelentes superlativos del Bascuence, es visto que los Bascongados no han podido formar por imitacion su lengua en los nombres superlativos.

CARACTERÍSTICAS DE LAS VOCES.

Por características de las voces, como diximos á la entrada de la formacion significativa de los nombres derivativos, entendemos aquella letra ó letras que nos indican las diferentes funciones que exercen las voces en el uso de las lenguas, sin que dexen de ser primitivas ó derivativas las tales voces; esto es, sin que de primitivas pasen á ser derivativas.

Para no omitir característica alguna, hablaremos primero de las que corresponden al nombre; despues de las que son necesarias al verbo; y por último de las que constituyen el advervio.

CARACTERÍSTICAS DEL NOMBRE.

A tres clases reducen los gramáticos las características del nombre, á características de género; á características de número; y á características de caso, que tambien llaman accidentes del nombre.

Sustituiré á las características de caso las características de relacion, pues las relaciones del nombre en el uso del habla, no solo se expresan por el artículo ó declinacion, sino tambien por el manejo de las preposiciones.

CARACTERÍSTICAS DE GÉNERO.

No teniendo géneros el Bascuence en sus nom-

bres, parecerá un trabajo inútil el hablar de sus características; pero no lo es. El no tener géneros nuestro idioma, el hallarlos en la lengua *Fenicia*, en la *Hebrea*, en la *Griega*, en la *Arabe*, en la *Latina*, en la *Castellana*, en la *Francesa*.... que el Señor Tragia quiere hacer maestras de nuestro lenguage, es un escalon para probar que los Bascongados no han podido formar por imitacion su lengua, y sería obscurecer esta bella prueba, que nos viene á la mano, el no tratar del género.

Conoció Don Joaquin de Tragía que este *no tener* el Bascuence géneros en sus nombres, era perjudicial para sus ideas, y procuró darnos maestras en este mismo no tener: "en el Bascuence, *dice este sábio*, no hay géneros en los nombres, como no los tiene el Malayo, el Japon, ni el Chino (1). ¿Qué se infiere de esto? ¿qué comunicacion entre el *Malayo*, el *Japon*, el *Chino* y el idioma Bascongado? ¿qué diria el Señor Tragia si le dixera yo las lenguas *Aimara*, *Araucana*, *Armena*; las lenguas *Balabandea*, *Barmana*, *Bengala*, *Berula*, *Betoi*, *Bilila*, *Bisaya*; las lenguas *Calmuca*, *Canara*, *Cora*, *Curda*; las lenguas *Escitica*, *Estonesa*, *Eudebe*; las lenguas *Grantamica*, *Grumisch*, *Goana*, *Guaicuru*, *Guarani*, *Guzarata*; las lenguas *Yaqui*, *Ibera*, *Indostana*, *Indua-persica*, *Inglesa*, *Itonama*, *Jabana*, *Jamea*, *Jarura*; las lenguas *Lapona*, *Libonesa*, *Lituana*, *Lule*, *Mainas*, *Maipure*, *Mexicana*, *Mobima*, *Moluca*, *Moxa*; las lenguas *Oma-*

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 163.

gua, *Opata*, *Otomita*, *Persa*, *Pima*, *Poconchi*, *Quichua*; las lenguas *Samscrutanica*, *Tagala*, *Tamanaca*, *Tamulica*, *Tafse*, *Taraumara*, *Tibetana*, *Tongusa*, *Turca*, *Turusc*; las lenguas *Ungara*, *Xeremisa* no tienen géneros en los nombres; luego sus favoritas lenguas *Malaya*, *Japona*, *China* aprendieron de estos idiomas el no tenerlos? Falta de lógica esclamaría, y esto mismo esclamo yo. ¿Diria que su idea en la expresion que nos ocupa no era hacer maestras del Bascuence á los Japoneses, Malayos y Chinos? Lo cierto es que procura hacer verosimil el modo con que pocos años hace se inventó nuestro idioma, haciendo su analisis, y quando llega á hablar de los generos del nombre, dice que no los tiene el Bascuence; pero añade que tampoco los tiene el Malayo, tampoco los tiene el Japon, tampoco los tiene el Chino.

Sea pues que el Señor Tragia haya citado á las lenguas Malaya, China y Japona por ostentacion, ó por hacerlas maestras del Bascuence, es evidente que los Bascongados no han podido formar por imitacion su lengua, en quanto á no tener géneros en sus nombres.

CARACTERÍSTICAS DE NÚMERO.

Tres son los diferentes números que registro en las lenguas, el singular, el dual y el plural: el número dual es conocido en las lenguas *Griega* y *Araucana*, y algunos quieren que lo tengan la *Hebrea* y *Arabe*, y tambien que este dual *Hebreo* y

Arabe sea de dos maneras. Sobre este número hablaremos largamente en los Discursos filosóficos : por ahora lo que nos importa es reconocer el modo con que las lenguas hacen esta distincion de números, para ver si el Bascuence aprendió ó no de otra lengua sus características de número.

Las lenguas que tienen declinacion, unas distinguen sus números en la diferente modulacion que dan al nombre en todos sus casos, como la *Latina*; otras en esta diferente modulacion del nombre, y ademas en ciertos artículos, como la *Griega y Alemana*.

Los idiomas que tienen artículos sin declinacion, son tambien diferentes en el modo de caracterizar sus números : la *Hebrea*, *Arabe*, *Inglesa* tienen unos mismos artículos para el singular y plural, y distinguen los números por una ó dos letras que añaden en plural al mismo nombre. La *Quichua*, *Aimara*, *Guarani*, *China*, *Malaya*, *Japona*, *Lule*.... tienen una palabra, que sin aplicar al nombre ni al artículo caracteriza su número plural, distinguiéndole del singular : la *Castellana*, *Francesa*, *Italiana* ponen la distincion de los números en el artículo y en el nombre.

Este es el modo que tienen de distinguir los números las lenguas, fuera de la Bascongada : este idioma se diferencia aún en esto de todos los demas, y colocó la distincion del número en la distincion del artículo con mucha belleza, como haremos ver en los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua. Luego el Bascuence no ha podido ser formado por

initacion por los Bascongados, en quanto á las características de número.

CARACTERÍSTICAS DE RELACION.

Dos diferentes relaciones pueden tener los nombres en el uso de las lenguas; primarias unas, otras secundarias. Hablaremos de ellas con separacion.

RELACIONES PRIMARIAS.

Quatro son las relaciones primarias que el nombre suele tener en nuestros conceptos: puede ser *agente*, *paciente*, *recipiente principal* de las acciones comunicadas; puede ser *posesor* de otro nombre que se expresa en la mútua comunicacion; y por mas que se registren todas las relaciones, no podrán tener nombre de primarias sino estas quatro.

Las lenguas se manejan de dos maneras para caracterizar estas relaciones primarias: unas hacen uso de la declinacion otras del artículo; pero ninguna fuera del Bascuence exerce bien esta funcion.

Los idiomas que tienen declinacion nos presentan á lo menos seis casos, y son redundantes: los que hacen juego del artículo no tienen sino tres diferencias, y son diminutas: el Bascuence tiene quatro artículos, y es justo. Estendámonos algun tanto.

Siendo quatro, ni mas ni menos, las relaciones primarias del nombre en el uso del habla, como hemos dicho, no pueden ser mas ni menos

las características diferentes que las indiquen: todo lo que hay de mas será supérfluo; todo lo que hay de menos será defectuoso.

¿Para qué pues seis casos en los nombres? ¿qué relacion primaria indica el vocativo? Es un despierta dormidos: es un caso para atraer la atencion; luego es caso solitario, que anda fuera del concepto; luego no tiene ni puede tener relacion. Y que ¿no puede hacer esta funcion el nominativo? ¿para qué pues añadir este caso? Me dirá quizá alguno que es lo mismo que el nominativo; pero ¿*Ignatius* es lo mismo que *Ignati*, *Laurentius* que *Laurenti*? luego el vocativo es un caso supérfluo. Pasemos al ablativo.

¿Qué funciones exerce el ablativo en las lenguas? ¿no tiene las mismas que el *en*, *sin*, *con*, *por*, *de*, de la lengua Castellana? ¿qué cosa es el *en*? ¿no es una característica de adverbio? ¿pues quién ha constituido á la declinacion autora de adverbios? ¿no tiene el latin sus características para adverviar los nombres? ¿quién mete á la declinacion en ministerios que no son de su instituto? Pero vamos adelante.

¿Qué cosa es *sin*? ¿no es una preposicion esclusiva de toda relacion secundaria en el sugeto á quien se le aplica? *Comí sin tenedor*, *me defendí sin sable* ¿no se escluyen al *tenedor*, al *sable* de la causalidad secundaria; esto es, de ser los instrumentos con que comí, con que me defendí? Intrusa es la lengua Latina en su declinacion, usurpa los derechos que corresponden á la preposicion;

es confusa, es indeterminada, es.... Andemos todavía algo mas.

Con, es una característica para indicar que el sugeto con quien se une es un instrumento de la accion, ó un agente instrumental: *maté al toro con la espada, separé el golpe con el brazo*. ¿No soy yo el agente principal de estas acciones? ¿no soy yo quien tengo la relacion principal y primaria con la accion? la *espada*, el *brazo*, no son unas causas secundarias instrumentales de dichas acciones, y por lo mismo funciones que ha de caracterizar la preposicion? Luego es intrusa la declinacion en ministerios no suyos, incapaz de caracterizar por su ablativo ninguna de las relaciones primarias. ¿Qué es últimamente el *por* el *de* de ablativo? una verdadera preposicion la primera; una característica de adverbio la segunda.

Pero concedamos por un instante que la declinacion en las lenguas no tenga sino quatro casos *Nominativo*, *Genitivo*, *Dativo* y *Acusativo*, y que no es intrusa en agenos ministerios; seria sin embargo confusa: su *nominativo* en activa me representa un agente, y el mismo en pasiva un paciente; el *acusativo* en las oraciones de infinitivo unas veces es agente, otras paciente; de modo, que ninguna lengua que ha adoptado la declinacion, caracteriza con la claridad y distincion correspondiente las relaciones primarias del nombre.

Ahora correspondia que hablásemos de las lenguas que caracterizan al nombre en sus primarias relaciones por medio del artículo; pero siendo el

Bascuence de este número, hemos de vindicarlo ante todas cosas de varias imputaciones con que quiere afear nuestro idioma el Señor Tragia.

PRIMERA IMPUTACION.

» Los nombres son indeclinables, *dice*, en el » Bascuence, así lo fué en todas las primitivas » lenguas, hasta que la necesidad hizo hallar las » inflexiones para expresar los diversos estados y re» laciones de la misma cosa (1).

De suerte, que segun nuestro Sábio Académico, los nombres Bascongados se hallan hoy lo mismo que se hallaban en las lenguas primitivas hasta que se inventaron las inflexiones; esto es, sin características para expresar los diversos estados y relaciones de sus significados; pero no es así. El Bascuence tiene muchas características justas para este ministerio: el nombre que no lleva característica alguna padece en nuestros conceptos: si la característica es *c* tiene la funcion de agente; si *i* de recipiente; si *en* de poseedor, y este modo de caracterizar los nombres se ha conocido en nuestro idioma desde tiempo inmemorial acá. No borró esta falsa imputacion el Señor Tragia; quiso que se imprimiese; pero para manifestar que en nada se detenia quando se trataba de impugnar al Bascuence, se retrata un poco más abaxo con otra imputacion igual, que es la siguiente.

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 159.

SEGUNDA IMPUTACION.

"Los casos del nombre Bascongado son seis, y » se expresan posponiendo al hombre el artículo; » y por que esto haria muy monotona le lengua, » suele haber, por decirlo así, dos ó tres artícu- » los para cada caso, tanto en singular como en » plural" (1).

Dixe que esta imputacion era igual á la anterior; pero me retracto: es mayor; es doble. *Los casos del nombre Bascongado son seis*: he aquí una imputacion. *Suele haber dos ó tres artículos para cada caso*: he aquí otra imputacion.

El Bascuence no tiene casos: distingue como la mayor parte de los idiomas por los artículos las diversas relaciones primarias del nombre, y estas características son quatro, ni mas ni menos, esto es, las siguientes.

Características de	Paciente . . .	El no tenerla
	Agente . . .	G
	Recipiente . . .	I
	Poseedor . . .	En

Estas son las únicas características con que el Bascuence distingue en el nombre sus relaciones primarias; y en vano buscará el sábio Aragonés en nuestro idioma otras diferentes.

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 1. pág. 159.

Pues ¿cómo el P. Manuel Larramendi, *dirá Tragia*, pone seis casos en el Bascuence? Es verdad que este laborioso Bascongado, y tambien *Arriet*, aunque Tragia no tiene noticia de este nuestro gramático, dan seis casos á los nombres; pero ¿qué estraño fué el que *Larramendi* y *Arriet* se equivocasen, si todos los gramáticos han tenido el mismo error, aún quando han escrito gramáticas de lenguas que no conocen la declinacion? ¿si han hecho lo mismo los ilustres Cuerpos de nuestras sábias Academias Europeas?

Un ciego vasallage á las lenguas *Griega* y *Latina*: una preocupacion de creer arreglado todo lo que imite á estos dos idiomas, ha precipitado, ha arrastrado á toda nuestra literatura, ha obligado á que arranquen de sus respectivas lenguas Europeas lo mas bello, lo mas perfecto, lo mas enérgico que tenia su mecanismo, solo porque no era conforme á estas dos tiránicas lenguas, y ha llegado á tanto este entusiasmo, que es un pecado de *lesa cultura* el no *dactilizar*, el no *espondaizar* las voces de aquellas mismas lenguas que supieron escaparse en los tiempos de la mayor tiranía que han sufrido, de la pronunciacion ligada, tosca, imprópria y opuesta á todas las reglas de la naturaleza. Pero dexemos este asunto para los Discursos filosóficos, y volvamos á los casos del nombre.

Las lenguas *Inglesa*, *Francesa*, *Italiana*, *Castellana*, *Portuguesa*, *Rusa*, *Polaca*..... no tienen declinacion, sino artículos: pues ¿para qué el empeño de casificar estos artículos? ¿no era mas ar-

reglado, mas conforme á sus funciones el llamarlos artículos *agentes*, *pacientes*, *recipientes*, *poseso-res*? ¿qué han adelantado los sábios *Ingleses*, *Franceses*, *Italianos*, *Rusos*, *Polacos*, *Portugueses* y *Españoles*.... con querer equiparar sus artículos con los casos *Griegos* y *Latinos*? Ninguna otra cosa sino la confusion: han puesto baxo del nombre de artículos á la preposicion y al adverbio: han oscurecido sus idiomas, y las han imperfeccionado en un modo tanto mas vergonzoso, quanto es mas voluntaria, mas antojadiza esta imperfeccion.

Recorramos las características que con nombres de artículos han empleado estas sábias naciones para casificar sus nombres; y sirva de exemplo la declinacion de la Academia Española en su número singular.

SINGULAR.

Dominus...... el Señor.
Domini........ del Señor.
Domino........ para el Señor.
Dominum..... al Señor.
Domine....... Señor.
à Domino.... por el Señor. (1).

Antes de entrar á recorrer las características que ha empleado nuestra sábia Academia para casificar su nombre *Señor*, hemos de advertir dos cosas: la primera, que al ablativo Latino *à Domino*, además del *por* corresponde muchas veces la

(1) Gramática Castellana, part. 1. cap. 3. art. 6.

característica *de*, que ordinariamente se llama de ablativo: la segunda, que al ablativo Latino quando no trae preposicion, corresponden tambien las características *con* y *en*; de modo, que los Españoles para equiparar este ablativo en sus diferentes combinaciones, tienen que usar de las características *en*, *con*, *por*; *de*.

Estó supuesto, vamos á recorrer una por una todas las características que son necesarias para casificar el nombre *Señor*.

El: esta es la característica que emplean los Castellanos en el caso que llaman nominativo: los Franceses el *le*: los Ingleses el *the*: los Italianos el *il*: los Bascongados el *a*: sin embargo, esta característica no es de declinacion; es característica de nombre apelativo: ni los nombres proprios, ni los partitivos, ni aún los apelativos llevan este carácter quando hacen de partitivos, aunque exerzan las funciones de nominativo Latino: se dice *Pedro viene*, *algunos mueren*, *hombres triunfan que merecen un presidio*, sin necesidad de *el*, *la*, *lo*.

Del: es característica que corresponde al genitivo; es característica doble: la *de* es de declinacion: la *el* de apelativo: la *de* es un verdadero artículo: la *el* no lo es.

Para el: se ha querido traducir el dativo Latino por estas características, pero mal: la característica *el* no es otra cosa sino una nota de que el nombre es apelativo: la *para* es preposicion destinada para caracterizar las causas finales de la accion, y su funcion por lo mismo es muy distinta

del dativo Latino : con este caso se da á entender en el Latin un sugeto que recibe : *Concessi Petro: reddidi domino* : concedí á Pedro : volví al Señor esta ó la otra cosa.

El Castellano no ha conocido hasta ahora otro artículo dativo que el *A* : *dí á mis hijos sus legítimas* : *restituí á la Iglesia sus derechos* : los *hijos*, la *Iglesia* recibieron ya sus legítimas ó sus derechos ántes que fuesen comunicados estos conceptos : no sucede así con el *para* : su causalidad final es conocida : si compré la casa *para* Juan, si destiné quarteles *para* la tropa : el *Juan* y la *tropa*, caracterizados con el *para*, son las causas finales de la accion de *comprar* la casa : de la accion de *destinar* quarteles.

Al : es característica doble, compuesta del artículo *a* y la característica de nombre apelativo *el*: el artículo *a* es verdaderamente artículo, destinado á la funcion de la declinacion ; pero miserablemente hace á dativo y acusativo.

El vocativo no tiene característica ni le necesita,; es un despertador, es un caso chillon.

Por, *en*, *con*, *de* : el *por* es una característica destinada en el uso de las lenguas para hacer ver que el signado del nombre ó voz fué la causa eficiente de la accion : *rompí el vaso por tí* : *muero por ver á mi madre* : donde el *tu*, el *ver á la madre* son las causas eficientes de mis acciones.

El *en* es una característica adverbial : *le ví en la Iglesia*, *le hablé en el café* : la *Iglesia* y el *café*, caracterizados con el *en* modifican las acciones de

ver y *hablar* , y siendo adverbio toda modificacion de la accion, no hay duda que el *en* es una característica adverbial.

El *con* es una característica de causa instrumental : *con la una mano se laba la otra* , *con las dos la cara* : la *una mano* es el instrumento con que se laba la otra mano : las *dos manos* el instrumento con que se laba la cara.

El *de* es característica de adverbio ; esto es , *de* de ablativo : *de Francia vienen las modas : del corazon las palabras* : la *Francia* , el *corazon* , caracterizados con la *de* , son adverbios que corresponden al *unde* del Latin, ó preposicion material.

¿ Pudieron sumergirse en mayor confusion las sábias naciones de Europa , que en la que las ha acarreado el querer seguir á las lenguas Griega y Latina en la casificacion de sus nombres ? ¿ qué embolismo no se presenta en las características que han tenido que emplear para esto ? El adverbio, la preposicion , el artículo , las notas de nombres apelativos se confunden , se chocan , se encuentran unos con otros.

Pero ¿ es esta sola la confusion de la casificacion que ha querido darse á los artículos Europeos ? No : léanse las obras de los sábios reunidos: se verá que sin poder atinar con cosa cierta en este caos de confusiones , dicen unos que el artículo no tiene otra funcion que el distinguir el género de los nombre : conozco gramático Inglés, no qualquiera , sino que dió preceptos á su nacion con elogios de toda Inglaterra , que dice lo

mismo, sin embargo de no tener géneros los nombres de su lengua: otros dan al artículo las mismas funciones que á la preposicion: estos quieren que no se halle razon de distinguir el adverbio de la preposicion. Pero dexemos hasta los Discursos filosóficos esta materia, y hablemos de las lenguas que caracterizan las primeras relaciones del nombre por medio de los artículos, para ver si el Bascuence pudo seguir á alguna de ellas en este particular.

Todas quantas lenguas conozco, menos una media docena, usan del artículo; pero así como las que tienen declinacion son imperfectas por el exceso de los casos y confusion de su uso, son igualmente imperfectas las que tienen artículos por el defecto de ellos y confusion de su uso.

Todas estas lenguas hacen funcionar á sus voces en los conceptos sin característica alguna; pero es confuso el nombre en este no tener característica. Los nombres del Bascuence no caracterizados siempre son pacientes; no puede decirse *Guizon-a Peru* en nuestros conceptos, sin que el *Hombre* y *Pedro* sean pacientes; pero las mismas voces el *Hombre*, *Pedro* en el Castellano, *lo mismo digo de las demas lenguas*, serán *pacientes* si el verbo está en pasiva, y *agentes* si en el concepto usamos de verbo activo: *el hombre come*, *Pedro filosófa*; he aquí al *Hombre* y á *Pedro* en accion: *el hombre es mal tratado*, *Pedro fué herido*; he aquí al mismo *Hombre*, al mismo *Pedro* sin mas ni menos características padeciendo: luego aunque sea comun al

Bascuence, con otras lenguas, el tener por primera característica de las primarias relaciones del nombre el no tener artículo alguno, en nuestro idioma es característica de paciente: en los otros se confunde con las relaciones de accion y pasion; luego el Bascuence no imitó á lengua alguna en este particular.

Pasemos á reconocer como caracterizan al posesor estas lenguas. El Bascuence caracteriza esta relacion primaria de los nombres con la voz *en* pospuesta: todas las demas tienen otras particulares voces para este intento; unas las anteponen al nombre, como la *Hebrea*, *Inglesa*, *Francesa*, *Italiana*, *Portuguesa*, *Castellana*, *Chiquita*, *Tagala*, *Bisaija*..... otras las posponen como la *Quichua*, *Aimara*, *Guarani*, *Lule*, *Tonquinesa*, *Japona*, *Araucana*, *China*, *Omagua*.... la *Arabe* las antepone y pospone.

Muchas lenguas confunden la característica de posesor con el adverbio: *la casa de Pedro*: *viene de Madrid*..... El *de* primero caracteriza á *Pedro* de posesor: el segundo de adverbio á *Madrid*: lo mismo sucede en el *Francés*, *Italiano*, *Inglés*.... y todas tienen un mismo artículo para dativo y acusativo.

De modo que las lenguas que caracterizan las relaciones primarias del nombre por artículos; no tienen sino tres características y ellas confusas, y por lo mismo todas son diminutas. Pongamos por exemplo las Castellanas.

CARACTERÍSTICAS CASTELLANAS.

De	Nominativo....	el no tenerla.
	Genitivo........	de
	Dativo y Acusativo......	Á

El nominativo Castellano, *lo mismo digo del Francés, Inglés, Italiano*, puede ser agente y paciente: el *de* de genitivo se confunde con el adverbio: el *a* es comun al dativo y acusativo, y tambien caracteriza al adverbio: *á ciegas obra: á palos se matan*: luego el Bascuence no ha podido formarse por imitacion, ni de las lenguas que tienen declinacion, ni de las que tienen artículos en el modo de caracterizar las relaciones primarias de sus nombres.

Conoce Don Joaquin de Tragia la singularidad del Bascuence en sus artículos: no halla lengua alguna que hubiese podido dar instrucciones á nuestro idioma en este particular, y sin embargo no desiste de su empeño. "Pudieron los Bascongados, » *dice este sábio Académico*, tener la ocurrencia de » los Chinos y Japones" (1): luego los Bascongados fuéron inventores, y no imitadores en sus artículos: "podia ser esto, *continúa*, rastro del artifi» cio de su lengua primitiva" (2). ¡ Válgate Dios

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 160.
(2) Dicc. Idem.

por *puede seres*! Véase la disertacion que se halla al fin de esta primera parte sobre la antigua lengua Española; y sigamos á nuestro Tragia.

"Quizá, *dice nuestro Académico*, lo tomaron » esto del Latin y del Godo" (1). No, Señor Académico, el Latin y el Godo son lenguas declinantes; articulante es nuestro idioma, como lo hemos hecho ver por quitar *puedeseres* y *quizaes* "to» maron, *vuelve á decir*, de los Latinos la ter» minacion *a* de la primera declinacion; y el in» cremento de la tercera para los otros casos" (2). Ya no hay *puedeseres*, ya no hay *quizaes*: tiene bien firme su pie el sábio Aragonés en esta ocasion: él vió á los Bascongados: él los pilló en el hurto de la *a* de la primera declinacion de los Latinos; en el hurto del cremento de la tercera para formar su artículo; pero ya que los Bascongados se metieron á ser ladrones de los tesoros de la lengua Latina; ya que abrieron la naveta de la primera declinacion; ya que echaron mano de la *a* para formar su nominativo, ¿por qué no tomáron la *ae*, que es un verdadero cremento para el genitivo y dativo? ¿la *am*, para el acusativo, y formar con la *a* el vocativo y ablativo? ¿á qué ir á buscar crementos á la tercera declinacion? ¿si todo lo tenian en la primera declinacion, no es un delirio el haber ido á perder el tiempo en reconocimientos ulteriores?

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 160.
(2) Dicc. idem.

La *a* de los Bascongados no es artículo, es una característica de nombre apelativo: la lengua Latina no tiene esta característica, con que mal podian los Bascongados ir á buscarla á un idioma que no la conocia; pero no paran aquí las debilidades de nuestro Aragonés.

"De las lenguas vecinas, *continúa este Sábio*, » que distinguian el plural del singular por la » adicion de una *s* quando acababa en vocal el » nominativo singular, los Bascongados añadieron » una *c* á la *a* (1)." ¿Qué afinidad encontró Tragia entre la *s* y la *c* artículo nuestro? ¿la *c* nuestra no es una letra final? ¿no es en su sonido una k?

"Como todos los nombres, *sigue nuestro Académico*, acaban en *a* no necesitaban tomar la norma de los Españoles, que distinguen los plurales con la sílaba *es* quando el nombre singular » acaba en consonante.... pero que hayan hecho » uso de esta regla castellana, lo manifiesta el artículo ó final *ic* y *ric* del nominativo y acusativo » en algunos casos (2)."

¿Qué afinidad puede haber entre las sílabas *es*, *ic*, *ric*? ¿nuestros artículos indefinidos *ic*, *ric*, pueden confundirse con la sílaba *es*? ¿qué afinidad entre la *e* y la *i*? ¿qué afinidad entre la *s* y la *k*, sonido de toda *c* final? ¿se podrá decir que la *es* como característica de número pudo hacer que recordase á los Bascongados el uso de caracterizar,

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 160.
(2) Dicc. idem.

no los números sino los casos? ¿por qué no se dice que igualmente nos hizo traer á la memoria el uso de toda característica? ¿qué el Castellano es maestro de las características de todos los idiomas?

"Que los Bascongados *inculca todavia*, miren » las terminaciones de sus nombres como una ver» dadera inflexîon á imitacion de los Griegos, La» tinos y Alemanes, y no como artículos posposi» tivos del Japon ó Chino, lo manifiesta la de» clinacion reglada de sus pronombres.... puesto » que las lenguas que usan artículos ó preposicio» nes para los casos, los emplean en los pronom» bres" (1).

Ya por fin confiesa que no sabe lo que es declinacion, ni qual sea su funcion: ya confunde los artículos con la preposicion; y se ve sumergido en el caos á que ha arrastrado la casificacion de los artículos á la literatura Europea. Ya no distingue preposiciones; ya no distingue adverbios; ya no distingue artículos; todo lo incorpora en la declinacion. Pero vamos á mantener en sus principios claros, distintos y nada confusos á nuestro Bascuence.

Dice que nuestros pronombres son una declinacion reglada como en el *Griego*, *Latin*, *Aleman*: que con ellos no empleamos los artículos como el *Chino* y el *Japon*; pero hagamos vér que se equivocó miserablemente, pues nuestros pronombres son lo mismo que nuestros nombres, mane-

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 160.

jables por medio de los artículos de estos. Sino llevan artículo alguno padecen en nuestros conceptos: si el artículo es *c* hacen: si es *i* reciben: y si es *en* poseen: y lo único en que se diferencian es en que el *en* posesor pierde su *n* última por la eufonia. Pongamos un par de exemplos para mayor inteligencia de esta verdad.

Ni, io: sin artículo alguno ha de sèr necesariamente paciente, y lo mismo *zu* vmd., *i* tú, *Gu* nosotros.... porque el no tener artículo las voces entre nosotros es característica de paciente. *Noc iratzartu-nau ni*? ¿quién me ha despertado á mí? *Guexotu-edo-zara zu*, sin duda ha enfermado vmd. *Galduta-ago-i*, tú estás perdido: *Ezgaitu-bee gu goitu*, no nos han vencido: donde el *ni*, *zu*, *i*, *gu*, yo, vmd., tú, nosotros son pacientes, porque no tienen artículo alguno, y esto mismo sucede con el nombre, como poco hace diximos.

Si queremos que los pronombres sean agentes, posponemos el mismo artículo *c* destinado para agente. *Ni-c bai il-dodala bassaurdia*, yo sí que he muerto jabalí: *Zu-c eguin-dozu caltia*, vmd. ha hecho el perjuicio: *I-c aussi-dituc gure atiac*, tú has roto nuestras puertas: *Gu-c artuten-ditugu arduraac*, que cuidados tan inútiles tomamos. Donde el *ni-c*, *zu-c*, *i-c*, *gu-c*, yo, vmd., tú, nosotros son agentes por hallarse caracterizados con el artículo agente *c*.

Quando el pronombre recibe la accion del verbo, lleba la característica *i* destinada para artículo recipiente. *Osticadaric asco emon-deustazu ni-r-i*, muchos desayres son los que vmd. me ha hecho:

¿*Cer gach eguin-jatsu zu-r-i?* ¿qué males, qué agravios se han hecho á vmd.? *Ez teubàat emongo i-r-i*, no te lo daré á tí: *Gustija jaterca gu-r-i arira* todos nos bienes de perlas; donde el *ni r-i*, *zu-r-i*, *i-r-i*, *gu-r-i*, á mí, á vmd., á tí, á nosotros son recipientes, por hallarse caracterizados con el artículo recipiente *i*, pues la *r* es eufónica, que media entre la voz y artículo aún en los nombres, sean propios ó apelativos como *Peru-r-i*, á Pedro, *Guizon-a-r-i* al hombre; lo que se observa quando el nombre ó pronombre acaban en vocal.

Si el pronombre es posesor ha de llevar la característica de posesion *en*, perdiendo la *n* por la eufonía. *Ni-r-e ditac saldu-oi-ditu Madriten gausaric ederreenac*, mi padre suele vender en Madrid las cosas mas hermosas: *zu-r-e arduriac nacar echera*, el cuidado de vmd. me trae á casa: *ez jadtoc i-r-e zaldija baño ladiric*, ningun caballo bien mas gordo que el tuyo: *gu-r-e arechèen betiac*, qué cargados están nuestros robles; esto es ¡qué exâgeracion! adagio; donde el *ni-r-e*, *zu-r-e*, *i-r-e*, *gu-r-e*, mio, de vmd., tuyo, nuestro, son posesores y llevan la característica *en*, perdiendo la *n* por la eufonía, y añadiendo por la misma la *r* como en los recipientes.

¿Pueden presentarse artículos mas claros, mas distintos, menos confusos que estos? ¿no son los mismos que hemos dado al nombre? ¿cómo pues dice Don Joaquin de Tragia, que en nuestros pronombres halla una reglada declinacion; como en las lenguas *Griega*, *Latina*, *Alemana*? ¿cómo

afirma que no tenemos artículos pospositivos como en el *Japon* y *Chino*? Pero ¿cómo lo ha de decir? ¿cómo lo ha de afirmar? Como acostumbra decir, como acostumbra afirmar: dice porque quiere decir; afirma porque quiere afirmar; pues no hallo yo otra razon para este decir, para este afirmar. Luego los Bascongados no han podido formar por imitacion su lengua, en el modo de caracterizar las relaciones primarias de sus nombres.

RELACIONES SECUNDARIAS.

Cada vez que me acuerdo de la confusion y cáos de obscuridades á que ha arrastrado á toda la sabiduría Européa la casificacion de sus artículos, no puedo menos de lamentarme de la suerte de unos idiomas que habiéndose escapado de la barbárie *Griega y Latina*, que habiendo sabido distinguir el artículo, la preposicion y el adverbio por instrucciones de otra lengua mas sábia que la de los *Griegos y Romanos*, se ven hoy miserablemente envueltos en las imperfecciones *Griegas* y *Latinas*, no porque las tienen, sino porque sus sábios lo quieren así.

En efecto, se ha visto precisada la literatura Européa por la casificacion de sus artículos, no solamente á valerse en la declinacion de la preposicion y del advervio, como queda demostrado; sino que tambien se ve confusa en sus preposiciones con el concurso de los adverbios. Al *contra*,

al *delante*, al *detras*, al *cerca*, al *en*.... se dá por nuestros gramáticos el nombre de preposiciones solo porque los *Griegos* y los *Latinos* los han llamado así; pero real y verdaderamente son unos advervios. Hagámoslo ver al mismo paso que demostramos no haberse podido formar el Bascuence por imitacion en la parte que nos ocupa, respecto al modo con que caracteriza las relaciones secundarias de sus nombres.

Hemos dicho que el Bascuence caracteriza las relaciones primarias de sus nombres por medio de los artículos, y que siendo estas primarias relaciones solamente quatro; es á saber, de paciente, agente, recipiente y posesor, distinguia la relacion paciente con la característica de no tener artículo el nombre: que el artículo *c* pospuesto hace agente al nombre; la *i* recipiente; y la *en* posesor; haciendo evidente que nuestro idioma ni es redundante ni diminuto, como los demas idiomas en esta parte de su mecanismo: réstanos ver como se maneja en caracterizar las secundarias relaciones de los mismos nombres.

Por relaciones secundarias entendemos las quatro causalidades *material*, *final*, *instrumental* y *eficiente*: llámanse secundarias porque son el motivo que hace accionar al agente principal; y por lo mismo son agentes menos principales, y las viene muy bien el cognómento de secundarias.

Exîgia la claridad de los concéptos en el uso de las lenguas, que se distinguiesen por característicás diferentes estas dos relaciones primaria y se-

cundaria; lo contrario hubiera acarreado la confusion y el desórden en la mútua comunicacion de pensamientos: las lenguas eligieron para la distincion de estas relaciones, unas la declinacion y la preposicion, y otras el artículo y la misma preposicion.

Las lenguas que adoptaron la declinacion se confundieron en el ministerio á que destinaron los casos: su nominativo y acusativo caracterizan con indiferencia al agente y al paciente: su ablativo caracteriza relaciones secundarias, esto es, causalidades, y aún tambien modificaciones de la accion.

No han sido mas felices estas lenguas declinantes en darnos razon de sus preposiciones: acostumbradas á juntar estas con el acusativo, ablativo, y aún algunas veces con el genitivo, nos han formado unos mixtos de características que han hecho confundir las relaciones primarias, las secundarias, y los adverbios unos con otros; y el entusiasmo de seguir estas lenguas ha afeado miserablemente el artículo, la preposicion, y el adverbio de los idiomas Europeos. Ya que les hemos dado una leccion en el artículo Bascongado para rectificar sus relaciones primarias en el nombre, démosles ahora otra en las preposiciones para la rectificacion de las secundarias, y esperen otra tercera para la rectificacion de sus adverbios en las características de esta parte de la oracion.

Como son quatro las relaciones secundarias del nombre; esto es, la *material*, la *final*, la *instru-*

mental y la *eficiente*, ni son mas ni son menos las preposiciones del Bascuence, á quienes por ser esta lengua pospositiva, llamarémos posposiciones en lo sucesivo: he aquí las quatro posposiciones.

POSPOSICIONES BASCONGADAS.

Material............ *Ezco.*
Final............... *Entzat.*
Instrumental... *Gaz.*
Eficiente....... *Gaiti* ó *Gaitic.*

La posposicion *Ezco* corresponde al *de* del Castellano: la *Entzat* al *para*: la *Gaz* al *con*: la *Gaiti* ó *Gaitic* al *por*. Tiene tambien el Bascuence otra posposicion que la llama

Exclusiva...... *Baga.*

y corresponde al *sin* de la lengua Castellana: llamámosla *esclusiva*, porque aparta al nombre á quien la unimos de toda relacion, así primaria como secundaria, por lo que he querido colocarla con separacion.

Usa el Bascuence de estas posposiciones con tanta claridad y distincion, que no las confunde como otras lenguas con el adverbio: el *con* instrumental del Castellano se confunde con los adverbios *ante*, *contra*, *sobre*: se dice *con el Rey*, *ante el Rey*, *contra el Rey*, *sobre el Rey*, y no tenemos en estos modos de hablar característica al-

guna que dé á entender quál sea la preposicion, quál el adverbio ; pero en el Bascuence tenemos características de distincion : quando decimos *Erregue-gaz* , sabemos que el Rey tiene una relacion secundaria con el verbo ; esto es , que es una causa instrumental , porque no hallamos característica alguna de artículo ni adverbio : si decimos *Errregue-r-en* , *aurri-an* , por el artículo posesor *en* , entendemos que el Rey exerce la funcion de posesor : por el *aurri-an* , conocemos un adverbio , pues lleva la sílaba final *an* característica de adverbio; y he aquí con que claridad y distincion se explica nuestro idioma : en *Erregue-gaz* con el Rey: *Erregue-r-en aurri-an* ante el Rey , y lo mismo en *Erregue-r-en gani-an* sobre el Rey ; *Erregue-r-en calti-an* contra el Rey. ¿ La lengua *Céltica* , la *Fenicia* , la *Hebrea* , la *Griega* , la *Latina* , la *Goda* , la *Arabe* , la *Española* , la *Francesa* , la *Normanda* , la *moderna Castellana* , la de los *Francos* han podido instruir en la claridad de sus posposiciones á la Bascongada ? Luego los Bascongados no han podido formar por imitacion su lengua en el modo de caracterizar las relaciones secundarias del nombre.

CARACTERÍSTICAS DEL VERBO.

Si nuestro idioma hasta ahora ha dado unas pruebas nada equívocas de no haber podido ser instruido de las lenguas que Don Joaquin de Tragia quiere hacer maestras suyas , va á hacer ver en

el verbo que esta verdad es absolutamente inegable.

El Bascuence en su verbo es un vivo retrato de la naturaleza. Si esta tiene dos modos distintos de accionar, los analogiza nuestro idioma en la division que hace de su verbo: con el verbo doble da á entender aquellas acciones que los entes obran con el concurso de otro agente; con el sencillo caracteriza las que activan los mismos entes sin concurso de otro sugeto.

Hay entes en la naturaleza que activan sus virtudes sin que necesiten de sugeto estraño para ello: otros entes hay que aunque su constitucion las concedió facultades, no las pueden poner en accion sin ayuda de otro ente: la naturaleza increada acciona sin concurso de otro agente: la naturaleza criada necesita en sus acciones el concurso de la increada: el hombre anda, corre, discurre, percibe, sin que otro ente criado concurra de agente en estas operaciones, pues las exerce todas por la sola virtud con que le adornó naturaleza: el fuego al contrario, aunque recibió la virtud cremativa, no la puede activar sin que otro ente estraño aplique la materia combustible: la yerba que recibió de la naturaleza su virtud curativa, no es capaz de ponerla en accion sin que la aplique á la dolencia otro agente: se consumirá el fuego sin activar su virtud cremativa: se marchitará la yerba sin que llegue á curar, si falta el ente cooperador.

Para analogizar á la naturaleza en estos dos sin-

gulares modos de accionar, divide el Bascuence su verbo en doble y sencillo: usa del sencillo quando los entes exercen sus facultades por sí solos; y del doble quando con ellos entra otro agente.

Si nuestros verbos no tienen característica de doble accion son sencillos; pero si despues de la primera letra de estos verbos vemos la sílaba *Ra*; ya es doble: el verbo *Icassi* es sencillo, porque no vemos despues de su primera *i* la característica *ra*, y significa *aprender* por sí mismo; pero si decimos *I-ra-catzi*, damos á entender que el ente ha aprendido por ministerio de maestro, y con este verbo significamos lo que el Castellano con *enseñar*: *Eguin* es verbo sencillo, y significa hacer: *E-ra-guin* es doble, y quiere decir hacer que otro haga: con *Ebili*, que tambien se pronuncia *Ibili*, entendemos la accion de andar por sí mismo: con el *E-ra-bili* significamos hacer que otro ande: en los verbos sencillos hay un solo agente: en los dobles hay dos, uno principal y otro coadjutor.

¿Hay alguna lengua que en sus verbos tenga con la naturaleza esta bella analogía? Sí: conozco dos idiomas: los Quichuas conocen verbos dobles y sencillos; los tienen tambien los Hebreos. Tragia nada nos dice de la lengua Quichua: analiza á la Hebrea en el artículo que nos ocupa: manosea los verbos dobles y sencillos de los Hebreos, pero no forma idea de sus funciones: no los hace maestros de los nuestros, sin embargo hablaremos de ellos para hacer ver que el Bascuence no pudo ser instruido por los Hebreos en este particular;

pero primero reconozcamos en todas sus funciones al verbo Bascongado.

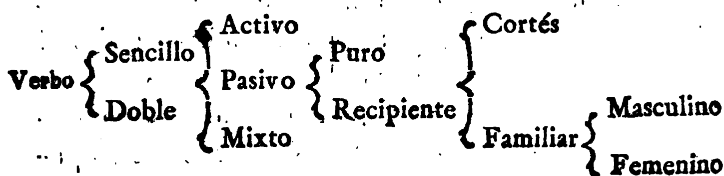
Los entes unas veces hacen la accion representada por los verbos, siendo otro ente el que padece; otras veces padecen, y otras hacen y padecen al mismo tiempo: las lenguas para analogizar estos tres diferentes estados en que pueden comunicarse las acciones, han de tener tres diferentes inflexîones ó verbos, así en el sencillo como en el doble; por lo mismo el Bascuence ha dividido sus verbos sencillo y doble, en activo, pasivo y mixto. Todas las lenguas tienen verbos activos y pasivos; muchas los mixtos ó medios: entre los idiomas que Don Joaquin de Tragia hace maestros del Bascuence, hallamos el verbo mixto ó medio en el Griego; pero el sábio Académico nada nos dice de él. Tambien tiene el Hebreo este verbo: su *Hitphael* es mixto ó medio entre activo y pasivo: Tragia lo llama recíproco. Despues diremos que ni la lengua Griega, ni la Hebrea pudieron instruir á la nuestra en su verbo mixto ó medio.

Observamos tambien que los entes no solamente hacen la accion significada por el verbo; no solamente la padecen; no solamente hacen y padecen simultáneamente sin que haya sugeto alguno que reciba esta accion, esta pasion, esta accion y pasion simultánea, si no tambien con la concurrencia de un ente receptor; y por lo mismo quiso el Bascuence distinguir estas dos diferencias, dividiendo el verbo activo, pasivo y mixto, en puros y recipientes: *Ilten-dot* es un verbo activo pu-

ro, porque no hay quien reciba la accion, y significa *Yo lo mato*: *Ilten-deutsat* es un verbo activo recipiente, porque una tercera persona de singular entra á recibirla, y juegan en la accion tres personas: el *Yo*, agente caracterizado en la *t* final del auxîliar *d-eu-ts-a-t*: una tercera persona recipiente ó dativo caracterizado en la *a*: otra tercera persona del mismo número singular paciente, caracterizada en la *d* inicial de dicho auxîliar.

Reparó igualmente el Bascuence en los dos preceptos nada confusos que nos impuso la naturaleza; esto es, el respeto á los superiores, y la conmiseracion con el sexô débil para tratarle con suavidad y miramiento; y viendo que el verbo era la única parte de la oracion que nos dirigia con la mayor proxîmidad á los superiores é inferiores, quiso dividir sus verbos en corteses y familiares para cumplir con el primer precepto, y los familiares en femeninos y masculinos para no quebrantar el segundo.

De modo que el verbo Bascongado se divide en sencillo y doble: uno y otro verbo en activo, pasivo y mixto: estos tres en puros y recipientes: los seis en corteses y familiares: y los familiares en masculinos y femeninos, que se harán mas perceptibles en la tabla siguiente:



MODOS DEL VERBO BASCONGADO.

Once diferentes modos distingue el Bascuence en sus verbos por características particulares á fixas ; es á saber , indicativo , consuetudinario , potencial , voluntario , forzoso , necesario , imperativo , sujuntivo , optativo , penitudinario , infinitivo : estos modos no se confunden en nuestro idioma como en los demas : todos ellos tienen características particulares y proprias , y estas características se hallán unidas á la voz que indica la accion , cuyos modos son.

TIEMPOS DEL VERBO BASCONGADO.

Es puntualísimo el Bascuence en dar á los modos de sus verbos los tiempos que les son correspondientes : al indicativo , consuetudinario , potencial , voluntario , forzoso , necesario , da seis tiempos : dos presentes , uno perfecto , otro imperfecto : dos pretéritos , uno perfecto , otro imperfecto : dos futuros , uno perfecto , otro imperfecto.

Al imperativo le da dos tiempos , uno presente, otro futuro.

Nuestro sujuntivo tiene quatro tiempos : dos presentes , uno perfecto , otro imperfecto : dos futuros , uno perfecto , otro imperfecto.

El optativo tiene un tiempo que es el futuro ; y tres el penitudinario , presente , pretérito , y futuro.

Esta bella reparticion de tiempos en los modos

del verbo, eleva al Bascuence sobre todas las demas lenguas, como se dirá en los Discursos filosóficos.

CARACTERÍSTICAS DE CERTEZA, DUDA Y PROBABILIDAD.

Una singularidad rara se observa en los verbos Bascongados, sino tienen característica de duda ó probabilidad, es cierto lo que se nos comunica con ellos: *Il-dau*, aquel lo ha muerto, nos hace ver que es cierta la muerte en el concepto del proferente: si se nos dice *Il-ete-dau*, es dudosa dicha muerte: y quando decimos *Il-edo-dau*, es probable. Ningun idioma conozco que tenga esta particularidad nuestra.

PERSONAS DEL VERBO BASCONGADO.

Es tambien singular el Bascuence en las personas de sus verbos: seis son las que conocen los demas idiomas, tres singulares y otras tantas plurales; pero son ocho las de nuestros verbos, cinco singulares y tres plurales: las singulares son, primera, segunda cortés, segunda masculina, segunda femenina y tercera: las plurales son las mismas que conoce todo idioma; esto es, primera, segunda y tercera.

CONJUGACIONES DEL VERBO BASCONGADO.

Una es la conjugacion de los verbos Bascongados: conjugado el verbo *amar* está conjugado el leer, escribir, contar; pero cada uno de los verbos tiene docientas y seis conjugaciones, ó docientos y seis presentes de indicativo, sujuntivo, &c.

Esta diversidad de modos y tiempos proviene de que el Bascuence distingue toda persona agente paciente y recipiente por medio de caracteristicas particulares: esta qualidad da á nuestro idioma una perfecta analogía con la accion representada en el verbo, como lo haremos ver en los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua.

IRREGULARIDAD DE LOS VERBOS BASCONGADOS.

Es igualmente singular nuestro idioma en sus verbos irregulares: todos ellos se conjugan por la inflexîon comun, y á mas de esta conjugacion regular tienen algunos verbos otra particular y privativa, lo que hace que la irregularidad nuestra no deba llamarse sino una abundancia; esto es, no defecto sino perfeccion.

Hemos recorrido todas las particularidades del verbo Bascongado: recorramos ahora las que tienen los idiomas que Don Joaquin de Tragia quiere hacer maestras del nuestro.

Las lenguas *Céltica*, *Fenicia*, *Hebrea*, *Griega*, *Latina*, *Goda*, *Arabe*, *Normanda*, *Española*, *Francesa*, *la moderna Castellana*, *la de los Francos* ¿pudieron instruir á la *Bascongada* en las ocho personas de sus verbos? ¿pudieron enseñarla aquel bello caracterizar en ellos la certeza la duda y la probabilidad? ¿tienen acaso estas lenguas mas personas que seis en sus verbos? ¿tienen acaso características de certeza duda y probabilidad? ¿no se valen todas ellas de, *es cierto que.... dudo si.... me arrimo á que....* para dár á entender la certeza, la duda, la probabilidad? ¿cómo pues podian dar al Bascuence lo que no tenian?

¿Qué lengua pudo persuadir á la nuestra la arreglada division ó reparticion de tiempos en los modos? La *Latina*, *Castellana*, *Francesa*, confusas en el indicativo, imperativo, sujuntivo ¿eran capaces de hacer formar un imperativo Bascongado? ¿dónde tienen el futuro de este modo? ¿no lo piden prestado al indicativo? ¿dónde tienen en su imperativo libertad de prohibir? ¿no se valen para esto del presente de sujuntivo? ¿su sujuntivo, su optativo, enlazados indecentemente entresí pudieron informar al Bascuence en la distincion que debia hacer de estos dos modos? ¿el optativo Griego, este optativo decantado con tantos tiempos presentes, pretéritos, plusquamperfectos, aoristos segundos, y eolicos, futurossecundos y primeros? ¿pudo instruir al optativo Bascongado, que no tiene sino un futuro?

¿Qué lengua pudo ser maestra de nuestro modo

Penitudinario, distinto de todos los demas? ¿qué idioma informó al Bascuence en sus docientas y seis conjugaciones de cada verbo? Ultimamente, ¿quién la enseñó á tener irregulares que no dexasen de seguir la regular inflexîon de los demas verbos? Desengañémonos, en ninguna cosa muestra mejor el Bascuence no haber sido discípula de idioma alguno, que en su verbo.

Pero nos podrán decir que la lengua Hebrea tiene verbos sencillos y dobles: que tiene verbos masculinos y femeninos: que así en esta lengua como en la Griega hay verbos medios ó mixtos: y que á lo menos en esto pudo ser instruido nuestro idioma por ellas.

Es verdad que la lengua Hebrea tiene verbos sencillos y dobles: los que se conjugan por *Kal* y *Niphal* son sencillos: los que siguen á *Hiphil* y *Hophal* son dobles; pero ¿qué semejanza entre nuestros verbos dobles, y el *Hiphil* y *Hophal* de los Hebreos? Los nuestros tienen una característica fixa que los distingue de los sencillos: el *ra* pospuesto á la primera letra de estos, siempre es constante en aquellos; pero la *He* inicial, y la *Jod* antepenúltima que son las características, que añadidas á las conjugaciones sencillas en *Kal* y *Niphal* las llevan á las dobles *Hiphil* y *Hophal*, no son como nuestro *ra*: la letra *Jod* que es característica de los verbos activos dobles que van por *Hiphil*, no la hallamos en el pretérito, sino en las terceras personas, y las mas se confunden con las pasivas en *Hophil*: la *He* característica de verbo

doble la vemos mudada en la letra *Mem*; esto es, *M* en los dos participios *Benoni* y *Paul*: muchas veces falta la característica *Jod* en los futuros, y siempre la *He*; y por lo mismo el *Hiphil* no se distingue del *Kal*, *Niphal y Hophal*; es decir, de los verbos sencillos y pasiva de los dobles; pero en nuestros verbos dobles no hay estas imperfecciones.

¿Cómo pues el Hebreo pudo instruirnos en los verbos dobles en lo perfecto, y no nos instruyó en lo imperfecto? ¿qué razon pudo tener la Hebrea para decirnos que colocásemos la característica *ra* enmedio del verbo sencillo, y que no antepusiésemos como ella? Pero pasemos adelante.

Los Hebreos tienen conjugaciones masculinas y femeninas, es verdad; pero no tienen corteses: luego en estas no fué instruido el Bascuence por la lengua Hebrea. Tiene conjugaciones femeninas; pero ¿qué tales? Regístrense todos los verbos Hebreos femeninos; ninguna tendrá primera persona ni en el número singular ni en el plural: se hallará que muchas veces les faltan las segundas personas singulares, y las terceras del número plural. Ultimamente, tienen los Hebreos en sus verbos terceras personas masculinas y femeninas pacientes, contra todo el dictámen de la naturaleza. Pues ¿cómo podia imitar el Bascuence á la lengua Hebrea, si nuestro idioma tiene todas las personas en sus verbos femeninos? ¿si tiene, no solamente verbos femeninos de direccion, sino de accion, pasion y recepcion? quiero decir,

no solamente verbos femeninos, para quando se dirige el habla á una muger que no tienc relacion con el verbo, sino tambien para quando la muger hace, padece ó recibe en nuestros conceptos. ¿Luego el verbo imperfecto femenino Hebreo, no pudo instruirnos en los nuestros?

Finalmente, ¿podrá decirse que las lenguas Hebrea y Griega tienen verbos mixtos ó medios, y que una de ellas ú ambas pudieron dar lecciones al Bascuence en este particular? No: la lengua Griega tiene su verbo mixto ó medio; pero es un verbo activo unas veces, otras pasivo, y nunca uno y otro como el nuestro: luego no es verdadero verbo mixto; es un verbo confuso indeterminado, y por lo mismo imperfecto, indecente, é impropio de una lengua filósofa. Luego los Griegos no han podido darnos ideas suficientes para la formacion de nuestro bello verbo medio.

Tiene tambien el Hebreo su verbo mixto ó medio: el *Hithpael* es verdaderamente tal; pero ¿qué tiene que ver este verbo con el nuestro? La característica que lo distingue son las letras *He* y *Thau* antepuestas al *Kal*; pero ¿qué variedades no se observan en esta característica? ¿no la vemos mudada en característica de verbo doble, en los que empiezan con las letras *Ssin*, *Tsade*, *Samech*, *Zain*? ¿me dirán que se halla tras la *Ssin*, *Samech*? Ya es trastorno; ya es partir la característica; ya es dividir la *He* del *Thau*. ¿me dirán que muda la radical su *Thau* en *Teth* y separándose de la *He*, se pospone al *Tsade*? Pero es otro trastorno.

Ademas ¿comprehende este verbo medio de los Hebreos á los llamados neutros? No: ninguno de ellos se conjuga por *Hitphael*; si tienen terminacion activa van por *Kal*; si pasiva por *Niphal.* Pues qué, ¿un verbo neutro no es un verdadero verbo mixto? ¿el mismo que viene no es el venido? ¿el mismo que hace la accion de andar, no es el que la sufre? ¿no hay en estos verbos una reflexîon de accion?

¿Qué analogía tiene con su signado el verbo medio de los Hebreos? Ninguna: nuestro verbo medio es inalterable en sus carasterísticas; estas tienen una bella analogía con su signado: el participio de los verbos mixtos del Bascuence es activo; el auxîliar pasivo; es medio-activo, medio-pasivo en la formacion; es medio-activo, medio-pasivo en la significacion: conjuga todo verbo en que halle accion reflexa, sea primitivamente activo, neutro, deponente ó recíproco: es para decirlo de una vez un verbo verdaderamente mixto ó medio. Luego los Bascongados no pudieron formarlo por las ideas que recibieron en los verbos medios de los Griegos y Hebreos. Pero ¿á qué nos detenemos en satisfacciones voluntarias? Don Joaquin de Tragia procura dar maestras al mecanismo de nuestro verbo.

"El genio particular de los Bascongados, *dice* » *este Académico sábio*, multiplicó con exceso las » variaciones de los verbos para expresar las rela- » ciones, ya recíprocas de uno á sí mismo, de uno á » muchos, de la primera persona á la segunda &c. &c.

» lo qué pudiera excusarse, habiendo pronombres, » como se hace en otras lenguas sin necesidad de » tanta multitud de conjugaciones" (1).

El genio particular de los Bascongados multiplicó con exceso las variaciones de los verbos.... No, sábio Aragonés; no es el genio de los Bascongados, ni ha sido jamás el exceder en el mecanismo de su lengua: si el verbo Bascongado tiene muchísimas variedades, no hay una que no sea dictada de la mas sana filosofía, como lo hemos hecho ver hablando de cada una de estas variedades, y reservamos el extendernos en su demostracion para los Discursos filosóficos: si dividimos el verbo en *sencillo y doble*, fué por haber hallado estos dos modos de accionar en la misma naturaleza: si á cada uno de estos verbos subdividió nuestra lengua en *activos*, *pasivos y mixtos*, fué porque observó así en las acciones sencillas como en las dobles, que los entes unas veces hacian sin que padeciesen, otras veces padecian sin que hiciesen, y otras veces hacian y padecian al mismo tiempo.

Si á los tres verbos activo, pasivo y medio ó mixto, volvió á subdividir en *puros* y *recipientes*, aprendió esta subdivision en la misma naturaleza: observó *acciones*, *pasiones*, *acciones* y *pasiones simultáneas*, sin concurso de recipiente, y tambien con concurrencia de él: vió que en la accion que Pedro hizo en dar el empleo á Juan, habia un ente que recibia esta accion que era

(1) Dicc. hist. de Esp. tom. 2. pag. 162.

Juan: vió que en la accion que Pedro hizo de comprar un sombrero, no hubo quien la recibiese, y creyó justamente no podia ser exâcto en sus verbos activo, pasivo y mixto, como no los distinguiese por ciertas características en los dos casos de *recepcion*, y no *recepcion.*

Efecto fué tambien de la contemplacion de la naturaleza la tercera subdivision de nuestros verbos en *corteses y familiares*: el respecto á nuestros superiores exîgia con ellos un tratamiento distinto del que se habia de tener con los iguales: las naturales atenciones que pide el sexô débil, fuéron mirados por los Bascongados como unos preceptos para la quarta subdivision del verbo en masculino y femenino.

Si se quieren reconocer los motivos que tuvo el Bascuence para los once modos de cada uno de sus verbos; para las ocho personas de sus tiempos; para la distribucion juiciosa que hizo de estos últimos en los modos; para las doscientas y seis conjugaciones distintas que constituyó en cada uno de sus verbos, se hallará una poderosísima razon, un precepto nada equívoco de la misma naturaleza. ¿Puede haber exceso en la puntual observancia de las reglas de naturaleza en la materia que tratamos? ¿son producciones del genio Bascongado las variaciones dictadas de una perfecta analogía? ¿pueden excusarse estas variaciones por mas pronombres que haya? ¿será razon suficiente para ello el que las otras lenguas no tengan esta abundancia de variaciones? Pero ya conoce Tragia que no es el

genio Bascongado quien inventó la variacion de nuestros verbos : ya le pesa el haber dicho que las otras lenguas no tienen estas variaciones , y se retrata en una y otra particularidad.

" El origen de esta multiplicacion enfadosa, » *continúa nuestro Académico*, provino verosimil» mente, no de una nacion, sino del trato con mu» chas " (1).

A muchas naciones hace maestras el Señor Tragia de esta multiplicacion de variaciones en el verbo Bascongado; pero no sabe quáles son, y quedamos á oscuras sin saber adonde recurrir para ver si es verdadera su proposicion: lo único que sabemos de cierto es, que esta multiplicacion es *enfadosa* sin duda al mismo Tragia, pues no cita quiénes son los enfadados, ni quáles las causas del enfado. Dexemos á nuestro Académico con su enfado sobre las variaciones del verbo Bascongado, y sigamos con nuestro intento sin perderle de vista.

No le parece bien dexar indeterminadas las naciones que instruyeron al Bascuence en esta variedad, y empieza á nombrarlas. "La diferencia, *ha» bla sin duda de las conjugaciones*, en ellas quan» do se aplican á mugeres, puede ser un rastro de » los antiguos idiomas que hacen esta distincion, » como sucede en el Hebreo y Arabe, si ya no se » adoptó despues del Imperio de Adriano, del tra» to con los Hebreos y Musulmanes " (2).

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 162.
(2) Dicc. ibid.

Válgate Dios por *tanto puede ser* : válgate Dios por idiomas indeterminados. Los idiomas antiguos son los maestros de las conjugaciones femeninas Bascongadas : fué condiscípula nuestra lengua en esta instruccion de la Hebrea y de la Arabe ; pero los Hebreos , los Musulmanes, despues de Adriano pudieron enseñar al Bascuence estas conjugaciones. ¡ Qué inexâctitudes! ¡ qué exposiciones! ¿ Qué lengua tenian los Hebreos? ¿ qué lengua tenian los Musulmanes? ¿ son distintas naciones? ¿ no era toda esta gente la que entró en España quando la invasion Sarracena ? ¿ no hablaban la lengua Arabe? ¿ cómo pues esta lengua condiscípula poco ha de la Bascongada , es elevada al magisterio por Tragia , por aquel mismo Tragia, al mismo tiempo que la hizo discípula ? Recorred sábios lo que llevamos dicho de las conjugaciones femeninas Hebreas , haciendo el cotejo de ellas y de las Bascongadas , y vereis la diferencia tan notable : conocereis que los Hebreos de Tragia, colocados como una nacion distinta de los Musulmanes , no pudieron instruirnos en las conjugaciones femeninas , fuese Hebrea madre, ó la Hebrea su hija ; es decir, la Arabe la lengua que hablasen , pues madre ó hija andan á la par en sus conjugaciones femeninas. Sigamos á nuestro Académico en sus inconexîones.

" Los Hebreos y Arabes , *continúa este sábio,* » tenian y tienen mas de una conjugacion " (1). Que prurito tiene el Señor Tragia de sentar pro-

(1) Dicc. geog. hist. de España , tom. 2. pag. 162.

posiciones indeterminadas. Los Hebreos y Arabes tienen mas de una conjugacion. ¿ Pero quántas son en todo? ¿ cómo haremos cálculo de ellas y las Bascongadas? Digámosle á Tragia su número. Los gramáticos mas juiciosos de estas lenguas reducen su conjugacion á tres clases: primera, de verbos sencillos conjugados por el paradigma activo *Kal*, y pasivo *Niphal*: segunda, de verbos dobles conjugada por el paradigma activo *Hiphil*, y pasivo *Hophal*: y tercera, de verbos medios conjugados por el paradigma *Hitphael*, y cada una de estas conjugaciones tiene personas masculinas y femeninas.

Otros gramáticos añaden á estas la conjugacion en *Pihel*, *Puhal*, *Pohel*; de modo que las conjugaciones Hebreas y Arabes en su mayor estension son ocho, es á saber, *Kal*, *Niphal*, *Hiphil*, *Hophal*, *Hithpael*, *Pihel*, *Puhal*, *Pohel*. ¿ Pero qué analogía entre lenguas de ocho solas conjugaciones, y la Bascongada que tiene doscientas y seis? ¿ qué idea pudieron darnos los Hebreos y Arabes de las ciento noventa y ocho que tenemos de mas?

" Los Griegos, *continúa nuestro Académico*, " aumentaron su número considerablemente" (1). Que renitente se muestra Tragia en numerar las conjugaciones. Numerémoslas nosotros. Los gramáticos Griegos cuentan vulgarmente trece conjugaciones, seis barítonas, tres circunflexas, y quatro de verbos en *mi*. Queremos por un instante que

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 162.

sean conjugaciones diferentes las trece: ¿qué se infiere de aquí? ¿podian darnos los Griegos con trece conjugaciones instruccion en nuestras doscientas y seis? ¿podian darnos ideas que ellos no tenian?

"Los Latinos reduxeron á quatro, *continúa*.... » El Castellano tomó tres, los Franceses quatro, » los Ingleses una sola" (1). Luego ni los Latinos, ni los Castellanos, ni los Franceses, aunque su baritónica diferencia constituya diversidad de conjugaciones, podian informarnos en nuestras doscientas y seis, y mucho menos los Ingleses que no tienen sino una conjugacion.

Pero donde encuentra nuestro Académico mayor analogía á nuestras conjugaciones, es en la lengua Malaya: "la lengua Malaya, *dice*, es muy » rica en este género de conjugaciones, y cuenta » diez y siete con respecto á varias modificaciones » de la accion" (2).

Confieso ingénuamente que hasta ahora ignoraba que se podian diferenciar las conjugaciones con respecto á las varias modificaciones de la accion. No creí que los verbos clasificar, rectificar, modificar, verificar, magnificar, clarificar, petrificar, glosificar, simplificar, purificar, sacrificar.... fuesen diferentes conjugaciones: á todos estos verbos los he visto conjugar en el Castellano por una misma conjugacion; esto es, por el paradigma *amar*; pero Tragia no lo quiere así: véamos, sin

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 162.
(2) Dicc. ibid.

embargo, cómo cuenta nuestro Académico sus diez y siete conjugaciones Malayas.

" *Sulat, dice nuestro Aragonés*, significa escri-
» bir: *Sungmusulat* yo escribo: *Magsusulat* es-
» cribir mucho: *Manulat* escribir de oficio: *Ma-*
» *casulat* poder escribir: *Magpasulat* mandar es-
» cribir: *Maquisulat* entrometerse á escribir, &c.
» &c." (1).

Ya nos ha contado siete diferentes conjugaciones el sábio Tragia en la lengua Malaya: las diez restantes nos ha incluido en dos, &c. &c. cinco por cada una. Pero Literatos ¿vemos variado el *Sulat* en alguno de los siete paradigmas? ¿de qué especie son estas conjugaciones? Un presente de infinitivo forma en *Sulat* la primera conjugacion: una primera persona de presente de indicativo hace la segunda en *Sungmusulat*: un aumentativo la tercera en *Magsusulat*: una funcion oficiosa la quarta en *Manulat*: un modo potencial la quinta en *Macasulat*: un imperativo la sexta en *Magpasulat*: un compuesto de dos verbos la séptima en *Maquisulat*. Luego los Bascongados no han podido formar por imitacion su lengua en las características del verbo.

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 162.

CARACTERÍSTICAS DEL ADVERBIO

BASCONGADO.

Hemos hecho ver, hablando del artículo y posposicion, la confusion de los idiomas entre estas dos partes de la oracion y la que nos va á ocupar, y por lo mismo, con solo hacer palpable que nuestros adverbios se forman de características proprias y particulares, probaremos que los Bascongados no han formado su lengua por imitacion en quanto á las características de los adverbios.

Nuestras características son cinco, y por medio de ellas formamos todo adverbio derivado, sea qual fuese la traduccion Castellana; esto es, correspondan estos adverbios traducirse al Castellano, Frances, Latin..... con preposicion ó artículo.

La primera de estas características es *An*: con ella formamos los adverbios de lugar y tiempo que corresponden al *adonde* y *quando* del Castellano: decimos *Aurri-an* delante: *Atzi-an* dĕtras: *Eleza-an* en la Iglesia: *Echi-an* en casa: *Bassu-an* en el monte, que todos ellos corresponden al *donde*. Igualmente decimos *Goxi-an* á la mañana: *Eguberdij-an* al medio dia: *Amabij-etan* á las doce: *Amar-etan* á las diez: *Gox-etan* á las mañanas. Es de advertir que la característica *an* es singular, y plural la *etan*.

La segunda característica es *ra* ó *etara*: la primera es singular, la segunda plural, y corresponden al *adonde* del Castellano: *Eche-ra* quiere de-

cir á casa : *Aurre-ra* adelante : *Atz-re-ra* atras: *Escuma-ra* á la mano derecha, que son singulares : si decimos *Indi-j-etara* es plural, y quiere decir á las Indias : *Lagun-etara* adonde los compañeros : *Areriju-etara* adonde los enemigos : *Cecen-etara* á los toros : *Orbel-etara* á recoger hoja.

La tercera característica es *tic* ó su afin *dic* que son singulares, y el *etatic* que es plural y corresponden al *de*, *desde*, ó *por* del Castellano : *Eche-tic*, dice, de casa ó desde casa : *Emen-dic* de aquí, desde aquí, ó por aquí : *Erro-tatic* del molino: *Auzo-tic* de la vecindad : *Bassu-etatic* de los montes : *Indi-j-etatic* de las Indias : *Ach-etatic* de las peñas.

La quarta característica es *ranz* ó *etaranz* : la primera singular, la segunda plural, y corresponde al *hácia* del Castellano : *Eche-ranz* hácia casa: *Orma-ranz* hácia la pared : *Esquer-e-ranz* hácia la izquierda : *Aurre-ranz* hácia adelante : *Lagun-etaranz* hácia los compañeros : *Guizon-etaranz* hácia los hombres : *Eche-etaranz* hácia las casas.

La quinta característica es *ez* ó *z* : la primera corresponde á los acabados en consonante, la segunda á los en vocal, y es característica modal: *Indarr-ez* por fuerza : *Ardura-z* con cuidado : *Neure-z* por mi voluntad, motu proprio : *Zeure-z* por su voluntad de vmd.

No tenemos sino contemplar la traducion Castellana de estos adverbios, que es igual en la mayor parte de idiomas, para conocer la singularidad de nuestro Bascuence en los suyos, y quedan

convencidos de que los Bascongados no han podido formar por imitacion su lengua, en quanto á las características que acaban de ocuparnos.

SINTÁXIS BASCONGADA.

Siendo la sintáxîs el alma de los idiomas, no podemos formar ideas justas de la afinidad ó diferencia que las lenguas tienen entresí, sin que cotejemos unas con otras en su construccion. Todas tienen letras, sílabas y voces: así las unas como las otras conocen las mismas partes de la oracion: ciertas terminaciones diferencian en ellas las palabras primitivas y deribativas: últimamente, no hallaremos idioma alguno que no se valga de características para hacer funcionarias las voces en sus conceptos; de modo, que no habrá lengua que no sea afin á todas ellas, si queremos reconocer con separacion los miembros que las constituyen.

La diferencia ó afinidad de los idiomas se ha de buscar en el modo con que unen letras con letras, para formar sus sílabas: sílabas con sílabas, para formar sus voces primitivas: voces primitivas con las terminaciones, para formar las deribativas: unas y otras con las características, para hacerlas funcionarias en los conceptos: finalmente, el modo con que colocan las voces funcionarias en la oracion para que de ellas resulte una perfecta comunicacion de pensamientos.

En vano cotejaríamos los alfabetos de los idiomas unos con otros: sería insuficiente esta opera-

cion ; para fixarnos en su afinidad ó diferencia. La lengua Castellana, Portuguesa, Francesa, Italiana, son diferentes de la Latina en sus alfabetos; sin embargo, no solamente son afines con esta, sino tambien hijas suyas. Las sílabas Bascongadas se hallan en todos los idiomas, menos en el Chino y sus dialectos; pero el Bascuence es lengua diferente de todas. ¿Qué abundancia de voces Bascongadas no tiene la Castellana? ¿quántas de la Francesa no se introducen cada dia en ella? Sin embargo, no nos es permitido por esto el hacerlas afines entresí.

No quiero decir que ha de despreciarse el cotejo de los alfabetos y silabarios: la uniformidad en las letras y sílabas: la uniformidad en la formacion de las voces derivadas: la uniformidad en el modo de hacer funcionarias las palabras en los conceptos, unida á la uniformidad sintática, es uno de los mas robustos argumentos de la afinidad de los idiomas, y lo mismo por lo contrario: mi idea es persuadir que todo cotejo es inútil en los idiomas para conocer su afinidad ó diversidad, como no entre en este cotejo la sintáxîs.

Por lo mismo, los Literatos que han querido informarse de la afinidad ó diferencia de lenguas, no han dexado de reconocer la sintáxîs ó construccion de ellas: solamente el Señor Tragia con una ó dos particularidades sinónomas y enteramente débiles, ha querido hacer al Bascuence que nazca de las lenguas en que ha hallado esta pequeña afinidad. Este sábio Académico no ha entrado

en el cotejo de la sintáxîs: nada nos ha dicho del modo con que el Bascuence y sus soñadas madres unen letra con letra para la formacion de sus sílabas; primer paso en un verdadero cotejo de idiomas. Se olvida de la sintáxîs silábica en la construccion de las voces: los comparativos y superlativos son los únicos derivados de que nos habla: si toca de las características con que nuestro idioma y sus presumidas maestras hacen funcionar á las palabras en los conceptos, es sin método, sin órden, saltando por aquí, por acullá, de rama en rama, sin parar jamás en el tronco; y en fin nada nos habla este Académico de aquella sintáxîs que hace el complemento de los idiomas; esto es, de aquel órden, método ó colocacion que estas lenguas observan en la formacion de sus conceptos, acerca de las voces funcionarias en ellos.

Mas nosotros que hemos seguido hasta ahora el método de cotejar la sintáxîs del Bascuence, con la de aquellos idiomas que Don Joaquin de Tragia ha querido hacer maestras suyas: nosotros, que por este medio hemos hecho ver la diferencia de nuestro idioma en la sintáxîs de las letras; es decir, en la union de ellas para la formacion de sus sílabas: nosotros que hemos evidenciado con la mayor claridad la distancia que hay entre nuestra sintáxîs silábica; esto es, en la colocacion de nuestras sílabas para la formacion de las voces: nosotros que hemos manifestado la singular finura y propriedad de la formacion de derivados y voces funcionarias: nosotros finalmente, que hemos

hecho una demostracion palpable de no haber sido formado nuestro idioma por imitacion en todas estas particularidades, no podemos menos de dar el debido complemento á esta verdad, cotejando la sintáxis de nuestros conceptos con la que emplean en los suyos las lenguas de Tragia.

Tres reglas observa el Bascuence en la colocacion que hace de las voces en sus conceptos; forma la primera en el órden natural de las mismas voces; la segunda en su órden ministerial; y la tercera en el órden de su movilidad. Hablaremos de cada una de estas reglas con separacion.

ORDEN NATURAL.

Primera regla para la colocacion de las voces en los conceptos Bascongados.

Todas las voces colocamos en nuestros conceptos Bascongados segun exîge el órden natural de su antelacion: si un sustantivo es anterior en el órden natural á otro, y ambos entran en nuestros conceptos con igual ministerio y movilidad, colocamos primero al signo de aquel, y despues al de este: decimos *Gauta Egun*, noche y dia, porque la noche ú oscuridad es anterior en el órden á la luz ó dia: decimos *Aita eta Semia*, padre é hijo, por que el padre en el órden natural es anterior al hijo.

Por esta regla anteponemos los sustantivos á

los adjetivos; porque la sustancia es anterior en el órden natural á la qualidad: decimos *Eche-ederra*, casa hermosa: *Ogui-zurija*, pan blanco: *Bassó zabala*, monte ancho; y no permite el Bascuence trastornar este órden. Qualquiera que dixese *Eder-echia*, hermosa casa: *Zuri-oguija*, blanco pan: *Zabal-bassua*, ancho monte, seria tenido por tosco é inculto en el idioma Bascongado.

Por el mismo órden natural colocamos los artículos despues de los nombres, pues siendo el artículo un signo ó nota de relacion, esta es posterior en órden al sugeto que la tiene: decimos *Guizon-a*, hombre-el: *Chacurr-a*, perro-el; y sería un solecismo intolerable entre nosotros el invertir este órden.

Las *posposiciones* hán de colocarse despues del *artículo* como signos de relaciones secundarias: se dirá *Escu-b-a-gaz*, mano-la con: *Ur-a-gaitic*, agua, la-por. De modo, que por el órden natural, las sustancias han de colocarse las primeras, dando antelacion entre ellas al que es primero en este órden: despues irán los adjetivos, como posteriores en el órden natural á las sustancias: tras estos los artículos, que como características de relaciones primarias, son posteriores en órden á las sustancias qualificadas; últimamente, las posposiciones, que como características de relaciones secundarias son inferiores en el órden natural á las sustancias, qualidades y relaciones primarias; y este es el órden con que coloca el Bascuence su sintáxis. Decimos *Guizon-ac, eta Emacumi-ac*, hombres-los,

y mugeres-las, dando antelacion al hombre sobre la muger, por ser aquel anterior en el órden natural á esta: decimos *Guizon-on-a-gaz*, hombre-bueno-el-con, prefiriendo el *Guizon* hombre, que es sustancia, á la qualidad *on* bueno, á la relacion primaria indicada con *a* el, y á la secundaria que denota el *Gaz* con: preferimos la qualidad *on* bueno, al *a* el, nota de relacion; porque la qualidad es alguna cosa real, y la relacion solo nos hace entender un órden ó respecto que tienen las cosas entresí: finalmente anteponemos la relacion *a* á la relacion *Gaz*, porque aquella es primaria, secundaria esta.

Los adverbios preceden en nuestra sintáxîs á los verbos sin que tengamos libertad de trastornar este órden, á no ser por el de movilidad: decimos *Eder-to eguin-d-au*, hermosa-mente hacer-lo-ha-el: *Gaur-etorri-co-d-a*, hoy venir-de-se-ha-el; porque todo adverbio es anterior al verbo en el órden natural, sea de lugar, sea de tiempo, sea de modo: no podemos executar accion alguna en lugar, sin que este preceda á aquella: ha de verificarse la hora ántes que empiece la accion en ella executable; y el modo necesariamente se ha de poner ántes de la accion: no puedo dormir echado sin que preceda el recostarme al dormir: primero tenemos que ponernos sentados para comer con esta modificacion: por esto el Bascuence dice, *Echun-da jan-go-d-o-t*, echar-de-despues, comer de-lo-he-yo.

Por el mismo órden natural colocamos las ac-

ciones ó verbos en nuestra sintáxìs: decimos *Jan-da*, *juan-go-n-az*, comer-de-despues ir-de-me-he, que en el órden prepositivo suena he-me-de-ir despues-de-comer: *jo-ta bota-co-d-o-t* sacudir-de-despues, derribar-de-lo-he-yo-; esto es, yo-he-lo-de-derribar despues-de-sacudir. Esta nuestra sintáxîs es muy natural, porque la accion de comer en el primer concepto ha de preceder á la de ir, y en el segundo se ha de verificar el sacudir ántes que el derribar.

Nada tenemos que decir de la conjuncion é interjeccion: la primera como no es otra cosa que un eslabon que une y enlaza entresí palabras y conceptos, ha de colocarse enmedio de ellos: la segunda es una produccion del todo natural, y se ha de colocar en la comunicacion social, al mismo tiempo que el discurso exâlta las pasiones. La lengua *Céltica*, la *Fenicia*, la *Hebrea*, la *Arabe*, la *Griega*, la *Latina*, la *Normanda*, la *Española*, la *Francesa*.... ¿pudieron instruir al Bascuence en esta sintâxìs singular? De ningun modo: todas estas lenguas son prepositivas; aún la misma *Arabe*, sin embargo de algunos artículos pospositivos que la distinguen de su madre.

ORDEN MINISTERIAL.

Segunda Regla para la colocacion de voces en los conceptos Bascongados.

Las voces, así como reciben su antelacion en los conceptos Bascongados por el órden natural de los signados que representan, recíbenla tambien por el ministerio que en nombre de dichos sus signados exercen en la mútua comunicacion; con la diferencia que la antelacion que las dá el órden ministerial es superior á la que reciben del órden natural: la voz *Aita*, padre, es superior en el órden natural á la voz *Semia*, hijo; pero si la voz *Semia*, hijo, exerce en los conceptos una funcion superior á la que executa la voz *Aita*, padre, ha de ser colocada aquella con antelacion á esta: se dirá *Semi-ac maitetuten-d-au Aita*, el hijo ama al padre, porque la voz *Semia*, hijo, hace la funcion de agente superior á la de paciente, que es el ministerio de la voz *Aita*, padre.

Es puntualísimo el Bascuence en colocar las voces en sus conceptos por órden ministerial: no reconoce en este órden sino ocho funciones, quatro primarias y otras tantas secundarias: las primarias son de *agente*, *paciente*, *recipiente y posesor*: las segundas de causas *eficiente*, *final*, *instrumental y material*; si acaso no queremos contar por nona la que escluye á la voz de toda funcion, por me-

dio de la preposicion exclusiva *Baga*, sin.

El que lleva el primer lugar entre todos estos funcionarios es el *posesor:* la voz que lo indica se coloca ante todas las demas: decimos *Guizon-a-ren buru-b-a*, hombre-el-de cabeza-la; esto es, la cabeza del hombre: *semi-a-ren jaquituri-j-a*, hijo-el-de sabiduría-la; la sabiduría del hijo; en tanto grado que aún quando vienen dos posesores, el primero que se coloca es el posesor del posesor: decimos *Jain-goicu-a-ren Semi-a-ren vorondati-a*, Señor alto-el-de hijo-el-de voluntad-la; la voluntad del hijo del alto Señor; es decir, de Dios: *Guizon-a-ren suberti-a-ren gora-bera-ac* hombre-el-de fortuna-la-de arriba-abaxo-los; los altibaxos, los baibenes de la fortuna del hombre.

La razon de esta sintáxîs consiste en que el posesor es Señor, ó un casi dueño de la cosa poseída, y por lo mismo superior á toda voz de quien es posesor, aún quando la cosa poseida sea superior en el órden natural, y exerza qualquiera de las funciones.

El segundo lugar llevan en nuestros conceptos por el órden ministerial las voces que son causa de ellos; esto es, las que exercen alguna causalidad: *Zu-gaitic galdu-d-o-t echi-a*, vmd-por perder lo-he-yo casa-la, he perdido por vmd. la casa: *Ordiquerija-gaitic icussi-nai-ez-t-au inoc*, borrachera-la-por, ver-poder-no-lo-ha ninguno, nadie quiere verlo por la borrachera: *Gueure maquila-ac-az ez-t-auca-gu ino-renbildur-ric* nosotros-de garrotes-los-con no-lo-tenemos nosotros nadie-de miedo-ninguno; es

decir , á nadie tememos con nuestros garrotes.

¿ Podrá figurarse sintáxîs alguna mas opuesta, mas diferente , mas distante de la *Castellana* , *Francesa* , *Normanda* , *Arabe* , *Goda* , *Latina* , *Griega* , *Hebrea* , *Fenicia* , *Céltica* que la nuestra ? ¿ cómo el Señor Tragia habria intentado persuadir el magisterio de estas lenguas sobre la nuestra , si hubiera tenido una pequeña tintura de este alma de nuestro idioma ? ¿ podia olvidarse de la comun opinion de los sábios que constituyen la diferencia de las lenguas en la diversidad de su sintáxîs ? Pero acabemos.

El tercer lugar damos en nuestros conceptos por el órden ministerial á los agentes : el quarto á los recipientes : y el último á los pacientes si la oracion está en activa , é invertimos el órden si los verbos son pasivos : *Seme oquer bat-ec emon-d-eu-s-cu-z ardura-oneec* , hijo torcido uno dado-nos-ha-nosotros-a cuidados estos ; esto es , un mal hijo nos ha acarreado estos cuidados : *Lagun-on-a-caz batze-en-ba-z-ara* , *ez ardura-ric gach-a-ri* , compañeros-buenos-los-con juntado-si-vmd-has no cuidado alguno mal-al-a ; no tiene que temer el mal el que se junta á buena compañía : *Emongo-d-eu-ts-u-t zu-ri biar-d-o-zu-na* , *a-ri nai-d-au-b-e-na* , dar-de-lo-he-vmd-á-yo , necesitar-lo-ha-vmd-que-lo; a-quel-á querer-lo-ha-que-lo ; esto es , yo á vmd. he lo de dar , lo que vmd. ha lo necesitar , á aquel lo que ha lo querer : á vmd. daré lo que necesita , á aquel lo que quiere.

Me dirán que la mayor parte de la sintáxîs en

las operaciones de esta segunda regla corresponde al órden natural, y querrán que no se hable sino de solo el órden ministerial; pero no es posible: como el órden ministerial es inseparable del natural en el arreglo de nuestra sintáxîs, no puede hallarse uno sin otro; ha de haber en nuestros conceptos nombres, pronombres, artículos, posposiciones, adverbios, verbos, conjunciones é interjeciones, cuya sintáxîs corresponde al órden natural: ha de haber posesores, agentes, pacientes, &c. cuya antelacion ha de arreglar el órden ministerial.

Pero ¿no hemos hecho ver que por el órden ministerial el posesor ha de anteceder en nuestros conceptos á toda otra voz quâlquiera que sea? ¿no hemos dicho que no podemos trastornar este órden? Decimos *Emasti-a-ren ardura-ac*, muger-la-de cuidados-los; pero no podemos decir *ardura-ac-emasti-a-ren*, los cuidados de la muger sin ser bárbaros en nuestro idioma; hemos hecho tambien palpable que esta sintáxîs es muy perfecta pero singular al Bascuence.

No solo son contrarias sino tambien opuestas solemnemente en esta sintáxîs la lengua Bascongada, y las que el Señor Tragia quiere hacer maestras suyas. Si alguna vez hallamos en estos idiomas antepuestos los genitivos, ó es locucion poética inventada para facilitar el número ó la consonancia, ó una excepcion de regla: luego aún en el órden ministerial hemos dado una prueba nada equívoca de no haber sido formada nuestra lengua por imitacion de las que indica Tragia.

Es verdad que no nos es posible hacer igual demostracion en las voces causales, agentes, recipientes y pacientes: el órden de movilidad que trastorna su colocacion pone un embarazo insuperable; sin embargo, el órden natural y el ministerial en los posesivos, nos han provisto de un número suficiente de pruebas para demostrar la diferencia que hay entre nuestra sintáxis y la de las lenguas de Tragia, y no nos dexará de dar algunas el órden de movilidad.

ORDEN DE MOVILIDAD.

Tercera regla para la colocacion de voces en los conceptos Bascongados.

Como el órden de movilidad es superior al natural y ministerial, aunque unas voces sean inferiores á otras, así en el órden natural como en el ministerial, pueden ser superiores en el de movilidad: la palabra *Guizona* hombre, es superior en el órden natural á la palabra *Emacumia* muger; y aunque tambien lo sea en el órden ministerial, por exercer en el concepto la funcion de agente, sin embargo será colocada con posterioridad á la voz *Emacumia* muger, si esta es el móvil primero de la oracion.

Por este órden de movilidad vemos colocado un adverbio á la frente de todas las demas voces que forman el concepto: un adjetivo precede al sustan-

tivo : el verbo á su agente.... y con tanto imperio nos vemos obligados á observar este órden de movilidad, que sin él quedarian sin alma nuestros conceptos.

Ninguna cosa ha llenado mas á las lenguas Europeas de conceptos lánguidos y frios, que el no uso de este órden de movilidad : todos los conceptos de estas lenguas deberian ser enérgicos ; pero poquísimos son los que puedan considerarse tales. El uso de una sintáxîs mal ordenada prohibe á sus oradores el juego de la energía ; y si usan de ella, no es por reglas que hayan adquirido en las gramáticas de sus idiomas, sino por haberla hallado en los Escritores mas antiguos que ellos, ó haberse presentado lo enérgico naturalmente á sus discursos. Daremos á entender la exâctitud del Bascuence en el uso del órden de movilidad, para que al mismo paso que demostramos la diferencia de esta nuestra sintáxîs y la de las lenguas de Tragia, vean las naciones si nuestras instrucciones pueden servir de alguna utilidad.

PRIMERA INSTRUCCION.

Si queremos expresar como móvil de nuestros conceptos una qualidad en concreto, la pasamos á la clase de sustantivo ; no por abstraccion, pues ya no tendria energía, sino dexándola en su misma concrecion : hacemos esta operacion dexando sin concordancia al adjetivo, y constituyendo por su posesor al sugeto qualificado : decimos *Mutil-a-*

ren galant-a ! muchacho-el-de hermoso-lo ; esto es , ¡ qué hermosura de muchacho ! *Gauci-a-ren polit-a* ! cosa-la-de lindo-lo , ¡ qué cosa tan linda! *Nescatili-a-ren zuri-j-a* ! muchacha-la-de blanco-lo, ¡ qué blancura de muchacha ! *Zaldi-ja-ren arin-a* ! caballo-el-de ligero-lo , ¡ qué ligereza de caballo! Hagamos un pequeño cotejo de la energía de nuestras expresiones , y la que tienen las Castellanas.

La energía de nuestras expresiones tanto mas excede á la de las Castellanas , quanto en las nuestras se pinta con mas propriedad la movilidad del proferente ; esto es , el dar á entender una qualidad , no como quiera , sino concretada con el sugeto ; y por lo mismo la tal qualidad no debe desnudarse de las características de adjetivo : el substantivarla por las terminaciones de abstraccion , seria separarla de todo sugeto , y perdia la movilidad toda su analogía con la expresion.

Todas las lenguas han conocido esta verdad , y se han valido de partículas admirativas para energizar las expresiones que nos ocupan ; de modo, que en ellas nada obra la inversion de voces que corresponde al órden de movilidad , sino la significacion que las partículas admirativas recibieron en el órden natural ; es decir , en su primera institucion onomatópica , y así en las expresiones castellanas no hallamos inversion alguna de voz ni de órden ; pero en las Bascongadas hallamos un adjetivo en las funciones sustantivas , y realizado el órden de movilidad.

Los gramáticos no encuentran voces para pon-

derar bastantemente la energía del adjetivo *Sanctum*, que registramos en la expresion bíblica, *et quod nascetur ex te Sanctum vocabitur filius Dei*, y esto no hallando en la voz *Sanctum* otra característica que la sustantive, sino la terminacion neutra. ¿Pues cómo encarecerian la energía de los adjetivos en nuestras expresiones al ver que son estas voces Bascongadas, no solamente sustantivadas por la no concordancia con sugeto alguno, sino concretadas con sus supuestos por la característica de posesor de ellas con que se hallan rebestidos dichos supuestos?

SEGUNDA INSTRUCCION.

El Bascuence no solamente da el primer lugar de sus conceptos á la voz que movilizó la comunicacion mútua, sino tambien coloca las demas por el órden de movilidad que las corresponde. Hagámoslo ver por unos exemplos: *Zori-on-e-cu-ac seme-on-ac d-au-quee-z-a-n gurassu-ac*. Demos primero la traduccion literal de la expresion. Fortuna-buena-la-de-los hijos-buenos-los han-que padres-los; es decir, felices los padres que tienen buenos hijos. Se ve que la voz *Zorionecuac* felices, se coloca la primera en ambos idiomas: *Seme onac* coloca el Bascuence en segundo lugar, guardando el órden natural del sustantivo, adjetivo, y característica de paciente de que se compone: el Castellano pone esta voz por última de su concepto, trastornando el órden natural de adjetivo y sustantivo, y la

gramatical, omitiendo la característica funcionaria; esto es, de persona paciente plural.

En tercer lugar coloca nuestro idioma al participio *dauqueezan* de tercera persona plural de presente de indicativo de activa, que sin embargo de ser adjetivo, la da antelacion al sustantivo padres; y últimamente coloca la voz *Gurassuac* padres. Véamos la finura de nuestro idioma.

Diximos que la voz *Zorionecuac* felices, se coló en ambos idiomas al frente del concepto, por los derechos de primer móvil que gozaba la qualidad por ella significada, pues ninguna otra cosa puede movernos á proferir esta expresion que el querer comunicar dicha qualidad; y por el trastorno que hace el concepto del órden natural y funcionario, es ya un concepto del órden de movilidad.

Si el concepto es del órden de movilidad, este órden ha de regirnos en la colocacion de todas las demas voces, y por lo mismo hemos de poner en segundo lugar aquella voz que hizo al proferente conceptuar la felicidad como móvil del primer móvil. No hay duda que los hijos, no como quiera, sino qualificados con la bondad, subministraron la idea de la felicidad á dicho proferente; y por consiguiente la voz *seme onac* hijos buenos, ha de colocarse en segundo lugar: esta felicidad de hijos buenos no era aplicable á padres que no los tenian; luego el tenerlos era el tercer móvil, y la voz que lo significa habia de colocarse la tercera, y por último la voz *Gurassuac* padres.

Me dirán que la intencion del proferente en el concepto que nos ocupa ó su primer móvil, no era explicar solamente la felicidad, sino la felicidad de los padres, y que por lo mismo la voz *padres* ha de seguir inmediatamente á la voz *felices*, como se ve en la lengua Castellana; pero no es así: la idea del proferente en la expresion es presentarnos la voz *Zorionecuac* felices, como un supuesto del concepto é independente de todo sugeto: ninguna cosa nos hará ver mejor esta verdad que el deshacer el elipsis de esta oracion: sin esta figura la expresion sonaria así *Zori-on-e-cu-ac d-ira seme-on-ac d-auquec-z-an gurassu-ac* felices son los padres que tienen buenos hijos. He aquí la voz *Zorionecuac* felices, haciendo por el órden de movilidad las funciones de un verdadero sugeto del juicio ú oracion, y como tal con aptitud de recibir qualquiera predicacion, inconcreto, independiente y aplicable á todo ente. De otra suerte, ¿en qué podiamos fundar el órden de movilidad, este órden que trastorna el natural y ministerial? ¿si el adjetivo *Zorionecuac* felices, exerciese las funciones concretas, no se hallaria dentro de los límites del órden natural? ¿qué característica podria llevarnos á conocer que la expresion correspondia al órden de movilidad? Desengañémonos: el adjetivo *Zorionecuac* felices, en nuestra proposicion es un verdadero sugeto: todo sugeto es receptor de la predicacion, y esta predicacion no nos es conocida hasta que se nos indique el predicado; luego la voz *Zorionecuac* felices, se ha de tomar con indiferen-

cia á todo predicado; luego la intencion del que coloca al frente de un concepto un adjetivo, es mostrar por este trastorno el eco que en él hizo su signado; y he aquí el motivo de la energía, pues no puede haberla sin este trastorno, ni podriamos conocer bien el concepto del proferente sin él.

Quando oimos prorrumpir á uno en estas expresiones: *¿Niri?*.... *¿zuc-niri?*.... *¿onaco niri zuc?*.... *¿zuc niri?*.... *¿zuc?*.... *¿orraco zuc?*.... *¿egui quera chachar-au?* ¿A mí?.... ¿tú á mí?.... ¿á este á mí tú?.... ¿tú á mí?.... ¿tú? ¿ese tú?.... ¿esta vil accion? ¿Quántos elipsis no concebimos? Vemos encendido al proferente por la vil accion que ha executado con él aquel á quien reconviene: los méritos personales suyos, los favores hechos al ofensor agravan mas sus sentimientos: quiere comunicar estos al que le ofende; pero no halla tiempo, y elipsa todos ellos en la voz recipiente de la ofensa *Niri?*: vuelve despues á recorrer la gratitud que debia tener á ellos el actor de la injuria, y la elipsa colocando la voz *Zuc?* vmd.? que es agente del concepto. Se le presentan de nuevo ideas de los beneficios hechos, y vuelve á elipsarlos con otro *Niri?* á mí? ¡Cómo juega el órden de movilidad!

Arrastradas unas ideas con otras se presentan los beneficios mayores: crece el entusiasmo y empieza á aumentarse el trastorno, y se engrandece la energía; y como si tuviese miedo de que el actor de la injuria no entienda bien sus favores, indícase con el dedo y prorrumpe *¿Onaco niri?* ¿á es-

te á mí? esto es, ¿á este que habla contigo? ¿á este que soy yo su favorecedor?

Toma despues de esto la primera movilidad el agradecimiento que era debido á dichos favores, y empieza á colocar en primer lugar al agente de la injuria, y elipsa todos los beneficios y gratitud en la voz ¿*Zuc*? tú ó vmd.; y por el mismo órden de ántes va colocando el ¿*Niri*? á mí ¿*Zuc*? vmd. ó tú ¿*Orraco zuc*? ese vmd., y al fin expresa la ruindad en globo. En ¿*Eguiquera chachar au*? ¿esta vil accion, esta ruindad? dando mayor energía á la expresion con dexar indeterminada la injuria.

No puede darse en el Castellano una traduccion verdadera á la energía Bascongada: aquel concretar entresí á los dos pronombres de tercera y primera de singular en ¿*Onaconiri*? ¿á este yo? y la segunda con la tercera del mismo número en ¿*Orracozuc*? ¿ese tú ó vmd.? Este trastorno inusitado en el Castellano, y otras lenguas Europeas es el alma de nuestra energía.

Hemos hecho ver en primer lugar que en el Bascuence energizamos las movilidades de la pura qualidad concretada, con un primor que no tiene exemplar en las lenguas conocidas: sustantivamos á los adjetivos sin abstraccion: los dexamos adjetivados ó concretados por la característica de posesor con que revestimos al sugeto de la qualidad; y usando con mas primor del órden de movilidad, levantamos la energía en este punto sobre todo idioma conocido.

En segundo lugar, quando son muchas las vo-

ces que juegan en los conceptos del órden de movilidad, colocamos primero la voz móvil; despues su causa primera; despues la segunda, &c. y damos el último lugar al que ha de ser el término de toda la movilidad.

En tercer lugar formamos las expresiones mas enérgicas por medio de la concrecion que hacemos de los pronombres *ese este* con los demas pronombres, lo que es peculiar de nuestro idioma.

Concluimos ya la prueba auténtica de la primera verdad; esto es, hemos evidenciado que los Bascongados no han podido formar por imitacion su idioma, ni de la lengua *Céltica*, ni de la *Fenicia*, ni de la *Hebréa*, ni de la *Griega*, ni de la *Goda*, ni de la *Latina*, ni de la *Arabe*, ni de la *Castellana*, ni de la *Francesa*, ni de todas ellas juntas.

Hemos demostrado la superioridad de nuestro alfabeto sobre el de las lenguas de Tragia: que nuestro silabario es mucho mas perfecto: que la formacion significativa de nuestras voces es enteramente singular: que la formacion silábica de ellas es la mas legítima: que nuestros derivados son los mas misteriosos: que las características no tienen iguales: que el verbo, el adverbio, la sintáxis en todo es muy diferente de los idiomas que Don Joaquin de Tragia soñó maestros del Bascuence: que últimamente, nuestra lengua ha dado una prueba tan evidente y tan general de su antigüedad, que ninguna del mundo es capaz de darla.

SEGUNDA VERDAD.

Los Bascongados no han podido formar su lengua por imitacion é invencion simultánea en el tiempo que nos ocupa.

Si la lengua Bascongada nada tiene de comun con la *Céltica*, *Fenicia*, *Hebrea* . . . . que Don Joaquin de Tragia quiere hacer maestras de ella, sino lo que es comun á todo idioma, la primera verdad es una prueba legítima de la segunda que nos ocupa: que un idioma tenga letras, sílabas y voces: que use de ciertas partículas para formar sus derivados: que por medio de algunas notas ó señales haga funcionar á las voces en los conceptos: que enlace voces con voces para la mútua comunicacion; como son cosas comunes á todo idioma, no son pruebas de imitacion.

Si una lengua une letras con letras con diferente sintáxis en la formacion de sus sílabas: si la construccion de las sílabas es diversa en la formacion de sus voces: si la formacion significativa de las palabras se aleja enteramente: si la finura de las terminaciones de que se vale es toda singular: si caracteriza las voces en sus funciones con un modo del todo particular: si su sintáxis es opuesta á las lenguas que un antojo quiere hacer maestras de ella; prueba legítimamente no ser formada por imitacion de dichas lenguas, y esta prueba

es un argumento nada equívoco de no haber sido formada por imitacion é invencion simultánea.

La lengua Bascongada ha probado con la última evidencia no haber sido formada por imitacion de la *Céltica*, *Fenicia*, *Hebrea*, *Griega*, *Latina*, *Arabe*, *Goda*, *Normanda*, *moderna Castellana*, y la de los *Francos*, que son los idiomas que Tragia ha querido hacer maestras del nuestro; y por lo mismo ha justificado no haber sido formada parte por imitacion, parte por invencion; de modo, que si nuestra lengua ha sido formada por los Bascongados en la época que nos ocupa, no ha podido menos de formarse por pura invencion.

Hagamos pues ver que los Bascongados no han podido formar su idioma por pura invencion, y quedará completamente justificado que no ha sido formado el Bascuence despues de la entrada de la primera nacion en la España poblada.

TERCERA VERDAD.

Los Bascongados no han podido formar su lengua por pura invencion en la época que ha corrido desde la entrada de la primera nacion en la España poblada.

Los Bascongados quando entró la primera nacion en la España poblada no eran mudos: necesariamente habian de tener alguna lengua; y esta,

la habian de dexar enteramente para formar por pura invencion la Bascongada.

Los Bascongados no eran mudos en la época que nos ocupa. No: no eran los primeros hombres del mundo: una nacion grande viene á ellos, y les es desconocida; y por consiguiente no se hallan en el estado en que la filosofia puede contemplar mudo al hombre, y constituido en la formacion de un idioma. Tuvieron los Bascongados padres, y una multitud de hermanos divididos en varias familias: formaban una nación entera que no podia ser muda: se comunicaban unos con otros por medio de la locucion; y lo contrario seria un fenómeno admirable, un fenómeno todo nuevo y del que no hallamos sistema en la filosofia: era pues necesario que los Bascongados tuviesen una lengua ántes de la entrada de la primera nacion en la España poblada.

Esta lengua habia de ser olvidada por los Bascongados enteramente para poder formar por pura invencion la Bascongada: qualquiera golpe de mecanismo de la primitiva lengua introducida en el Bascuence deshacia la pureza de invencion, y hacia que este idioma se formase á lo menos en parte por imitacion.

Díganme los filósofos, ¿cómo es posible que una nacion entera olvide su idioma? ¿cómo es posible que forme un diverso lenguage de aquel que le es comun?

La fuerza del vencedor, me dirán, el comercio con naciones extrangeras, puede hacer formar á un

Pueblo un idióma distinto del que tenia. Es verdad: la fuerza del vencedor puede introducir su lenguage en la nacion vencida; pero ¿seria esto formar un idioma por pura invencion, &c.? No: seria formarla por imitacion con la lengua del vencedor, y reliquias que necesariamente quedarian del idioma nacional, ó seria trocar un idioma por otro; pero de ninguna manera tuvo lugar en el Bascuence esta alteracion; pues esta lengua ni es *Céltica*, ni es *Fenicia*, ni es *Hebrea*, ni es *Griega*, ni es *Latina*, ni es *Goda*, ni es *Arabe*, ni de otra nacion alguna á quien pueda llamarse vencedora de España, como lo llevamos ya probado con toda claridad.

El comercio con naciones extrangeras puede oscurecer los idiomas de las naciones, pero no borrarlas: se introducen por el comercio voces, sentencias, y frases de lenguas estrañas; pero quedan nacionalizadas en la misma sintáxîs del idioma propio: no hacen que los pueblos formen un lenguage nuevo, y mucho menos un lenguage de pura invencion.

Lo único que pudiera soñarse es, que los Bascongados tuvieron la bella humorada de dexar su lengua, é inventar una nueva; pero esta proposicion ¿podria presentarse en la literatura, sino baxo del título de sueño, de ficcion, de un ente de razon el mas famoso? ¡Dexar una nacion su lengua por solo humorada! ¡volver á los mimos, al lenguage de la accion para no acordarse de las voces de su primera lengua! ¡caer en esta ridicu-

lez una entera nacion! ¡ no haber indivíduos en ella que lo resistiesen! ¡ querer todo hombre arrostrar solo por antojo con un ímprobo trabajo! Son otros tantos desatinos que aborrece y desprecia con desayre la sana filosofia.

Hemos corroborado el primer argumento que los Bascongados han formado hasta ahora para justificar la antigüedad de su idioma: hemos hecho ver que el Bascuence exîstia en España á la entrada de la primera nacion en ella despues de su poblacion, y esto positivamente; pues es positivo en primer lugar que el Bascuence es una lengua que exîste hoy en nuestra península: en segundo lugar que la lengua Bascongada no es lengua de los *Celtas*, *Fenicios*, *Hebreos*, *Griegos*, *Romanos*, *Godos*, *Arabes*, *Normandos* y otras naciones que han venido á la España: en tercer lugar que los Bascongados no han podido formar su idioma ni por imitacion, ni por imitacion é invencion simultánea, ni por pura invencion: luego es positivo que la lengua Bascongada exîstia en nuestra España á la entrada, que despues de su poblacion, hizo en ella la primera de las naciones; esto es, que el Bascuence es anterior en la España positivamente á los *Celtas*, á los *Fenicios*, á los *Hebreos* y quantas naciones cuentan las historias haber venido á nuestra península despues de su poblacion.

CAPÍTULO SEGUNDO.

Siendo Bascongados los nombres mas antiguos de Pueblos, Ciudades, Rios y Familias que en nuestra península citan los Historiadores, no puede menos de ser el Bascuence una lengua que existia en España ántes de estas historias.

« La prueba grande, *dice Don Joaquin de Tragia* (1), de la antigüedad del Bascuence, estri» ba en la multitud de voces Bascongadas espar» cidas por todas las Provincias de España; en los » nombres proprios de Rios, Montes y Pueblos, que » habiendo triunfado del tiempo convencen haber» se impuesto quando la lengua era comun á toda » la península. En este supuesto, si fuera tan cierto » como creen los amantes del Bascuence, infieren » bien que fué la lengua primitiva de los prime» ros pobladores, extendida ántes que la con» currencia de Fenicios, Griegos, Cartaginenses » y otros Pueblos corrompiera en las Provincias » la lengua primitiva. »

No tiene reparo Don Joaquin de Tragia en confesar la antigüedad de la lengua Bascongada, no

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 152.

solo en el tiempo que nos ocupa; esto es, desde nuestros dias hasta la entrada de la primera nacion en la España poblada, sino tambien en la poblacion primera de nuestra península; pero quiere para esto que los nombres antiguos de Pueblos, Montes y Rios sean Bascongados. Nuestra ocupacion por lo mismo en este capítulo será probar en primer lugar, que los nombres de la misma Península; es decir, aquellos con que la dan á entender los antiguos Historiadores son Bascongados. En segundo lugar, que igualmente lo son los de sus antiguos Pueblos. En tercer lugar, que sus mas famosas y antiguas Ciudades recibieron sus nombres enteramente ó en parte de nuestro idioma. En quarto lugar, que provienen del Bascuence los nombres de los Rios. Y en quinto lugar, que las familias mas antiguas de la España tuvieron apellidos ó cognomentos Bascongados.

NOMBRES CON QUE SE HA LLAMADO NUESTRA PENINSULA.

Muchos son los nombres que han dado los antiguos á nuestra península: unos la han llamado *Hispania*: otros *Spania*: algunos *Hesperia* con *H*: muchos *Esperia* sin la *H*: hay quienes la llaman *Iberia*, y aún *Celtiberia*; pero los naturales; esto es, los Españoles la llaman desde tiempo inmemorial *España*.

Toda voz para hallar su etimología se ha de tomar en primer lugar en aquel sonido en que se

profiere por la nacion, de cuyo uso es la tal voz; y teniendo esta nacion en el sonido con que la profiere un significado análogo al signado en su lengua, no ha de pasarse adelante.

De esta verdad toda natural se infiere que no hay derecho para buscar la etimología de la voz *España* fuera de nuestra península. En Bascuence esta voz, sin quitar ni poner letra alguna, significa el *labio ó extremidad*: la analogía es bellísima: la España es labio ó extremidad del mundo antiguo: esta creencia de los antiguos dió origen al *Non plus ultra* de las Columnas Hercúleas en el estrecho de Gibraltar.

Ademas, repárese en la letra *ñ*, con que se profiere por los naturales: letra de que carecen los *Celtas*, los *Hebreos*, los *Arabes*, á quienes se recurre para hallar el origen de la voz *España*.

Estas reflexîones podian haber enmudecido á Don Joaquin de Tragia, pero no quiere conceder á la lengua Bascongada un derecho tan suyo: es voz Hebrea, dice: es el *Saphan* de este idioma; pero teme detenerse en su resolucion: es Arabe, vuelve á decir: es el *Scaphénon* de esta lengua: Ni aún se ve seguro; y como jugador de acertijos, es voz Céltica, grita: viene del *Hespen* Céltico, que significa evilla. Ha conocido sin duda el acertijo pues calla; ó á lo ménos ha desesperado del acierto.

Pero ¿qué conexîon tiene la voz *Saphan* Hebrea, y el *Scaphenon* Arabe con *España*? ¿qué analogía puede hallarse en el *Hespen* de los Cel-

tas? Hablemos de cada una de estas voces con separacion.

Saphan: para que esta voz llegue á *España* tiene que recibir una *E* ántes de su *S*, ha de arrojar de sí la primera *a*, mudar la *ph* en *p*, la *n* en *ñ*, y añadir al fin una *a*: de modo, que han de verificarse tantas operaciones, quantas son las letras que tiene el mismo *Saphan*, para que suene *España* esta voz Hebrea.

Scaphenon: en esta voz resulta mayor trastorno que en *Saphan* para que suene *España*: hemos de anteponer una *E*, quitar la *c* y *a*, mudar la *ph* en *p*, la *e* en *a*, la *n* en *ñ*, y sostituir en lugar de la *on* final una *a*: de modo, que este metamorfósis cuesta no menos que seis operaciones en una voz de ocho letras.

Don Joaquin de Tragia que se valió de toda esta libertad para transformar en *España* su *Saphan* Hebreo, su *Scaphenon* Arabe, dixo muy bien, "que las etimologías son un argumento para probar quanto se quiera, aunque sean cosas contrarias; esto es, que por las etimologías se puede dar origen en todas las lenguas á casi todos los nombres desconocidos de la antigüedad, y á los de nueva creacion (1)."

Mas nosotros que tenemos otras nociones del arte de etimologizar: que sabemos no tener necesidad de etimología las voces que sin mudar letra, como *España*, son significativas y con per-

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 152.

fecta analogía en una lengua: y que las que sufren alguna alteracion han de guardar la radicalidad perfecta en el idioma á que se quieren reducir sus significaciones, observándose con puntualidad las reglas eufónicas, únicas directoras en las transmutaciones de las letras; no podemos tomar las etimologías con los ensanches que Tragia, y nos vemos obligados á decir, que *Etimología* es de la lengua Griega: *Abimelec* de la Hebrea: *Lucifer* de la Latina: y *España* de la Bascongada.

Mejor derecho, ó menos malo tiene la lengua Céltica en su *Hespen*, para parir á *España*, que el Hebreo en *Saphan*, y el Arabe en *Scaphenon*; pero felizmente hallamos á esta voz Céltica inseparable de su lengua por su mismo signado: las evillas en España son modernas é introducidas quizá en el tiempo de los Romanos: el Bascuence no las conocia, ni aún hoy tiene voz propria con que significarlas: el primer calzado de nuestros mayores fué de ramage: *Véase la voz Abarquia en la segunda parte*: el segundo, el que llamamos *Abarca*, que hasta hoy usan los Bascongados: el primero no necesitaba de atadura evillar: el segundo usa de cordel, y ninguno de los dos calzados de evillas. ¿Cómo pues los Celtas pudieron llamar *Hespen* evilla, á la España, donde no hallaron ninguna evilla?

Iberia: esta voz hubo de significar á sus principios aquel solo distrito que era bañado por el rio Ebro; como Bética aquel que bañaba el rio Betis. Los Griegos fuéron á mi ver los primeros que estendieron su significacion á toda la penín-

sula: por lo que, mal puede tener su origen en la lengua Hebrea, baxo de la significacion de fin ó último término, por no convenir esta nocion al primitivo signado de dicha voz *Iberia*; esto es, al país bañado por el rio Ebro ó Ibero. *Véase esta última voz y su significado Bascongado en los nombres de Rios.*

Celtiberia: llamóse tambien la España *Celtibera*; pero á sus principios no hubo de significar sino una porcion de esta península, menor aún que la que significaba en la misma época la voz *Iberia*. Comunmente se ha creido que esta gente indicada con la voz *Celtiberia*, era compuesta de Celtas é Iberos; pero es uno de los errores de nuestra Historia.

Para que la voz Celtiberia corresponda á su signado, es preciso suponer que los Celtas é Iberos se unieron tan íntimamente, que llegaron á formar una sola nacion ó cuerpo con las mismas costumbres y una lengua comun: han creido por esto con razon muchísimos Escritores, que la lengua Céltica y Bascongada eran una misma y sola lengua; pero cotejados ambos idiomas por hombres doctísimos, ha resultado no haber conexîon alguna entre nuestro lenguage y el de los Celtas: y uno de ellos, que á mi ver es el que mas noticias de lenguas ha tenido, asegura que en la Céltica solo ha hallado dos voces que se asemejan á otras dos del Bascuence, que son *arth*, con que los Celtas significan al *Oso*, y es semejante á la voz Bascongada *artz*, que quiere decir lo mismo: y *Tripa*,

que en una y otra lengua nos da á entender lo que Tripas en Castellano: de modo, que hallamos entre los Escritores acerca de las dos lenguas Céltica y Bascongada opiniones diametralmente opuestas.

Yo tengo hecho cotejo de ambos idiomas, y hallo su mecanísimo muy diferente; pero registro un sin número de voces muy conformes al uso de una y otra lengua, como se dirá largamente en los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua.

Esta diversidad de las lenguas Céltica y Bascongada, hacen creer no haber habido gente en España compuesta de Celtas é Iberos con la conexîon que requiere una verdadera unidad. Si hubo Celtas en nuestra península, seria hácia la parte de Galicia y Portugal, y por lo mismo separados de los Iberos y á mucha distancia de ellos; pues los Historiadores hablando de los primeros Celtas de España, los colocan hácia Galicia y Portugal, y los Iberos legítimos habitaban las orillas del Ebro. Si queremos reconocer los segundos Celtas que vinieron de la parte del Norte, estos no se unieron con los Iberos en sociedad nacional; y por lo mismo creemos que los Escritores que escribieron por primera vez la voz *Celtiberos* ó *Celtiberia*, se equivocaron poniendo *Celtiberos* por *Zaltiberos*, y *Celtiberia* por *Zaltiberia*, nombres que debian darse respectivamente al territorio y á la gente del distrito de Zaragoza, llamada *Saldúba* ó *Zaldua* por los Romanos, y *Zaldibar* por los Bascongados; como lo vemos hoy dia en el nombre de una de

las Ante Iglesias del Señorío de Bizcaya, que en Bascuence se llama *Zaldibar*, y en Castellano ó Romance *Saldua* ó *Zaldua*: *Zaldibar* en nuestro idioma significa ribera de caballos.

El Padre Manuel de Larramendi intentó persuadir que es Bascongada la voz *Hesperia*; pero á mi ver no nos hace al caso: vasta el nombre general de *España*, para que no seamos anónimos, y así llévenla los Griegos ó los Celtas. Los Griegos conocian su *Hesperia*: los Celtas su *Isper*: conozeamos nosotros nuestra *España*.

NOMBRES DE PUEBLOS ANTIGUOS DE LA ESPAÑA.

Basconia: no debemos detenernos en demostrar que es Bascongada esta voz, no pudo negarlo el mismo Tragía. Dice este Académico en palabra *Nabarra*, artículo primero, y *Basconia*, que *Basco* es contraccion de *Bassoco*; y que en Bascuence quiere decir del *monte* ó *montañeses*, y con este nombre daban á entender los Romanos á todo el País que en el auge de su imperio habitaban los Bascongados.

Lusitania: muchas fuéron en nuestra España las Provincias gentes ó departamentos, cuyos nombres tenian la misma terminacion que *Lusitania*: Conocíanse la *Oretania*, *Edetania*, *Turdetania*, *Jaccetania*, *Laccetania*, *Accetania*, *Basetania*, &c.

Don Joaquin de Tragia quiere que todas estas voces sean de origen Céltico: "uno de los Escri-

» tores modernos, *dice este Académico*, que con mas » copia de erudicion ha tratado de las lenguas.... » reduce al Céltico el orígen de las voces acabadas » en *Tania*, como Lusitania, &c." (1); y aunque no nos dice quien sea este moderno Escritor, sin duda será Don Lorenzo de Hervás; pero este erudíto Español no afirma sino como probable lo que resolutivamente le hace decir Tragia: "Essendo, » *dice Hervás*, Gaillese la parola Brettania, sem» bra, che ancora della stesa lingua derivino i no» mi Mauri-tania, Lusi-tania, Aqui-tania, Ore» tania, Carpe-tania, imposti da Celti, ed addot» tati poi da Romani" (2).

No puede ocultarse á los Literatos la voluntariedad de la asercion de Hervás: de que Tácito llamase *Britania* al pais de los *Galos* ó *Bretones* no se puede inferir en primer lugar ser Célticas todas las voces acabadas en *tania*: por otra parte el ser Galesa la palabra *Bret*, no es argumento de que lo sea tambien la terminucion *tania* aplicado á ella; ántes bien, el no hallarse esta terminacion en los nombres de pueblos y Ciudades conocidamente Célticas, sino en *Brettania*, y registrarla en un sin número de pueblos Españoles, es un argumento nada equívoco de la mayor probabilidad de ser Bascongada dicha terminacion, especialmente si se justifica que los primitivos nombres de dichas voces son de este idioma.

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 164.
(2) Hervás, Saggio pratico delle lingue, art. 2. n. 31.

En primer lugar no hay nacion alguna qúe pueda contar mayor número de departamentos acabados en *tania* que nuestra España : he aquí algunos.

Accetania.	Jaccetania.
Authetania.	Laletania.
Basetania.	Laccetania.
Basitania.	Leetania.
Bastetania.	Lobetania.
Bastitania.	Lusitania.
Barbutania.	Nemetania.
Barbetania.	Oretania.
Berbetania.	Sedetania.
Carpetania.	Suesetania.
Cerretania.	Turditania.
Contestania.	Turdetania.
Cosetania.	Voletania.
Edetania.	

Y por lo mismo si ha de ser congetural la asercion , mas factible es que la terminacion *tania* sea Bascongada por los muchos departamentos que cuenta con ella , que no Céltica por solo la *Brettania*.

Si la terminacion *tania* fuese de la lengua de los Celtas , la hubiéramos hallado frecuentada en los nombres de Provincias y Ciudades de la Galia, de la Irlanda , de la Inglaterra , y demas partes del norte donde tuvieron la mayor fuerza de su poder : lo cierto es , que en todos estos paises se ven muy frecuentadas las terminaciones *duno* , *duro*,

dur, *aber* que se atribuyen á los Celtas, y de las quales hablaremos mas abaxo en la palabra *Duero* rio de España; pero solamente hallamos la *tania* en la voz *Bret-tania*, quando en nuestra península tenemos con esta terminacion los muchos departamentos que se anotan en la lista superior.

Pero demos por un instante que los Celtas tengan derecho á disputar esta terminacion con los Bascongados, y pongamos de manifiesto las razones que unos y otros tienen para hacerla suya.

Los amantes de los Celtas dicen, que los Irlandeses por la voz *Bret* y *Breac* dan á entender lo que los Castellanos por los adjetivos *pintado* ó *manchado*, y entre los mismos el *tan* ó *tain* quiere decir departamento ó pais; de modo, que en esta lengua *Brit-tania* significa de pintados ó manchados departamento ó pais, y que esta significacion conviene á la *Bretaña*, cuyos naturales se conocian por los Romanos con el nombre de *Picti*. Pesrron asegura que las voces Célticas *Brith* y *Briac* significan lo mismo que las Irlandesas *Bret* y *Breac*.

Los Bascongados decimos, que el que las voces *Brit* ó *Brith*, y *Breac* ó *Briac* sean respectivamente Célticas é Irlandesas, no es argumento de ser Céltica la terminacion *tania*: que aún en el caso de significar en la lengua Irlandesa el *tan* ó *tain* departamento ó pais, no puede inferirse ser Céltica por la diversidad de una y otra lengua: que últimamente, esta terminacion *tania* no es Céltica ni Irlandesa, sino *Basco-latina*, y que aunque todos los Literatos hablan de ella en los térmi-

nos en que la expresamos, no es *tania* sino *etania*.

Se justifica esta verdad con separar las voces primitivas, y reconocer lo restante en la mayor parte de nombres que se registran en la lista que de ellos hemos formado. Se verá con esta operacion que

Accetania....es.. Acc-etania.
Authetania....... Auth-etania.
Basetania.......... Bas-etania.
Bastetania........ Bast-etania.
Carpetania....... Carp-etania.
Cerretania........ Cerr-etania.
Cosetania.......... Cos-etania.
Edetania........... Ed-etania.
Jaccetania........ Jacc-etania.
Laccetania........ Lacc-etania.
Leetania........... Le-etania.
Lobetania......... Lob-etania.
Nemetania........ Nem-etania.
Oretania........... Or-etania.
Suesetania........ Sues-etania.
Turdetania....... Turd-etania.
Voletania.......... Vol-etania.

La legitimidad de esta operacion será innegable si justificamos en primer lugar que el *etania* es una terminacion *Basco-latina*: en segundo lugar si hacemos ver que los nombres primitivos á quienes se añadió dicha terminacion son notoriamente Bascongados.

No hay duda alguna, en primer lugar, que la

terminacion *etania* es *Basco-latina*, como compuesta de la *nia*, conocida terminacion de los Latinos, y la *eta* que no puede disputarse á los Bascongados.

Del primitivo *Basco* formaron los Latinos *Basco-nia*: del *Polo*, *Polo-nia*: del *Bolo*, *Bolo-nia*: de *German*, *German-nia*: de *Aleman*, *Aleman-nia*: de *Norman*, *Norman-nia*, aunque estas tres últimas voces las vemos escritas con una sola *n*; y es tan conocida á los Literatos esta terminacion latina, que no hay necesidad de mas demostraciones para su justificacion.

No es menos evidente que la terminacion *eta* sea Bascongada: véanse las terminaciones locales, y se la hallará analizada al fol. 101. Además de esto es tan recibida entre nosotros, que podiamos traer cerca de dos mil nombres de nuestros Pueblos y Caseríos en que hoy mismo se registra. Conocemos á *Arri-eta*, *Amil-eta*, *Bas-eta*, *Bolu-eta*, *Ciar-eta*, *Çelai-eta*, *Mendi-eta*, *Muru-eta*, *Ur-eta*, *Urni-eta*, ¿pero á qué me canso en una cosa tan notoriamente conocida? Luego no puede haber duda razonable para creer que la terminacion *etania* es *Basco-latina*, y que los Romanos formaron de las voces Bascongadas

Ach-eta... su..... Acceta-nia.
Auts-eta........... Autheta-nia.
Bas-eta .... Baseta-nia.
Carp-eta........... Carpeta-nia.
Cerr-eta........... Cerreta-nia.

Cos-eta............	Coseta-nia.
Ed-eta.............	Edeta-nia.
Jatz-eta...........	Jacceta-nia.
Lax-eta...........	Lacceta-nia.
Le-eta..............	Leeta-nia.
Lob-eta............	Lobeta-nia.
Nem-eta...........	Nemeta-nia.
Or-eta..............	Oreta-nia.
Sues-eta...........	Sueseta-nia.
Turd-eta..........	Turdeta-nia.
Vol-eta............	Voleta-nia.

Réstanos el justificar que los nombres primitivos de que se formaron las voces Bascongadas latinizadas con la terminacion *nia* de los Romanos, son notoriamente Bascongados, lo que executaremos hablando de cada uno de ellos en particular.

Acheta : esta voz de la que con la terminacion *nia* de los Latinos se formó *Acetania* ó *Accetania*, es enteramente Bascongada : fórmase de la palabra *Ach*, que con la nota de nombre apelativo suena *Acha*, y significa *peña* ; y la terminacion local *eta* ; y *Ach-eta* todo junto quiere decir *lugar* ó *parage donde hay peñas* ó *peñascal*.

Se reparará quizá que en la voz *Acetania* ó *Accetania* no se registra la letra *ch*, sino una ó dos *cc*, segun el diferente modo de escribir que han observado los Historiadores ; pero no hay que admirarse : los Griegos y Latinos que fuéron los primeros Escritores de las cosas de España, no conocian el sonido de nuestra *ch* : habian de hablar

de nuestras Ciudades y Departamentos, y quando en sus nombres hallaban la *ch*; esto es, su sonido, era necesario darlo á entender por alguna de las letras de su alfabeto, y no tenian otra que mas se acercase á dicho sonido que una *c* sencilla ó doble; y he aquí la legítima causa de haber mudado nuestra *ch* en una ó dos *cc*.

Con *Acetania* ó *Accetania* daban á entender los Romanos un pais en nuestra península en que vivian los *Achetanos*; de donde se infiere que ántes que los Historiadores diesen nombre á este pueblo de nuestra España, habia en ella una Ciudad, Pueblo, Rio ó Monte de origen Bascongado llamado *Acheta*.

Autseta: de quien se formó *Authetania*, es igualmente voz del todo Bascongada: compónese de la palabra *Auts*, que con la nota de apelativo se pronuncia *Autsa*, y significa *polvo*, y la terminacion local *eta*: *Auts-eta* quiere decir *parage* ó *lugar donde hay polvo*.

Se reparará tambien que en *Authetania* no se registra la *ts* de *Auts-eta*, sino que en su lugar hay una *th*; pero si se advierte que la letra *th* no es del alfabeto Latino sino del Griego, se verá que ni los Romanos ni los Griegos pudieron hallar carácter alguno que diese á entender mejor nuestra letra doble *ts* que la *tita* de los últimos figurada por algunos gramáticos con *t* y *h*, y por otros con *t* y *z*.

Con *Authetania* daban á entender los Historiadores un pueblo de los Españoles llamado *Auts-*

eta-nos, y no hay duda que ántes de la imposicion de este nombre se conocia en nuestra península el nombre Bascongado *Autseta*; y por lo mismo los Bascongados exîstian en este tiempo en que los Historiadores hablaron de los *Authetanos*, y aún mucho ántes.

Baseta: esta voz de la que se formó por los Romanos la palabra *Basetania*, es tan notoria y conocidamente Bascongada, que hoy mismo tenemos en el pais Bascongado Caseríos conocidos con este nombre, no en uno sino en muchos pueblos; compónese de *Basso Bassua* monte, y la terminacion local *eta*: *Baseta* quiere decir *Casa Ciudad* ó *Pueblo que está edificado en un monte*.

Ni el hallarse escrita *Basetania* con una sola *s*, ni el no registrarse en esta voz la vocal *o* de nuestro *Basso*, perjudica á la etimología que hemos dado: conocidísima es entre los Literatos la mutacion frecuente de la letra *ss* doble en la sencilla *s*, y la supresion de las vocales en que finaliza una voz quando ha de añadirse otra que tambien empieza con vocal: supresion tan recibida, que dió lugar á la comun acepcion de la figura que los gramáticos llaman *sinalefa*.

Es visto pues que en el pais que por los antiguos se llamó *Basetania*, hubo ántes de la imposicion de este nombre una Casa, Pueblo ó Ciudad que se conocia con la voz *Baseta*, y que esta fué impuesta por los Bascongados.

Carpeta: de esta voz con la terminacion *nia* de los Latinos se formó *Carpetania*. No es menos Bas-

congada que las anteriores: compónese de *Gara Garia* cima: *be bia* baxa, y la terminacion local *eta*, como si dixera *Gara-be-eta*, *parage que está baxo de cimas*. La etimología quadra muy bien al terreno que habitaban los *Carpetanos*, y las cordilleras de Guadarrama y Somosierra nos la justifican completamente, y nos hacen creer que la Ciudad de *Carpeta*, á la que los antiguos llamaron *Carpeya*, se hallaba situada á las faldas de la cordillera mencionada.

La mutacion que se reconoce de la *C* que suena *K* no debe estrañarse: la *G* y la *K* son letras afines, y por lo mismo fáciles de sostituirse una por otra. La supresion de la *a* final de la voz *Gara* Cima, es un efecto ordinario de la síncopa: la mutacion de la *be* en *pe* es frecuente por la afinidad de una y otra sílaba, y la supresion de la *e* de ésta es una sinalefa recibida; de modo, que la etimología que hemos dado á *Carpeta* tiene todos los caractéres de perfeccion, y ninguna de voluntariedad; por lo mismo ha de ser recibida esta etimología entre los Literatos, como la mas análoga al pais en que vivian los *Carpetanos*.

Cerreta: es voz notoriamente Bascongada: compónese de *Cerra Cerria* sierra, que es palabra nuestra y formada de *Ce Cia* cosa menuda, y *ar*, *arra*, terminacion que equivale al *de* que los Castellanos llaman de ablativo; y *Cerra* ó *Cerria* quiere decir literalmente *de los que desmenuzan*: significacion muy propria de las funciones á que se destinó el instrumento llamado *Sierra*, y de la ter-

noce el Pais Bascongado, y la situacion en que se hallan hacen ver la legitimidad de esta etimología; pues *Oregunna* está en la mayor eminencia, y *Oregui* en la esquina de un alto.

Voleta: habia de escribirse con *B* y no con *V*, pues los Bascongados no han conocido esta última letra: compónese de la sílaba *Bo*, que significa *cosa redonda*, y la expresada terminacion *eta*; la *L* es letra eufónica, que entra á suavizar la torpeza ó pronunciacion áspera que resulta en la union de las vocales crasas *o* y *e*: *Voleta* todo junto quiere decir *Ciudad ó Pueblo colocado en una situacion redonda*. De modo, que no puede dudarse razonablemente que los Romanos de las antiquísimas Ciudades Españolas, *Acheta*, *Autseta*, *Baseta*, *Cerreta*, *Coseta*, *Edeta*, *Jatzeta*, *Latzeta*, *Leeta*, *Nemeta*, *Oreta*, *Urdeta*, *Boleta*, formaron su *Accetania*, *Authetania*, *Basetania*, *Cerretania*, *Cosetania*, *Edetania*, *Jaccetania*, *Leetania*, *Nemetania*, *Onetania*, *Turdetania*, *Voletania*.

De este mismo origen es *Lusitania*, aunque la *e* del *eta* Bascongado se halla mudada en *i*. En los Historiadores vemos á *Turdetania* con *e* y á *Turditania* con *i*. Leemos *Basetania* y *Basitania*. Lusitania viene de Luseta; voz compuesta de *Luce Lucia*, cosa larga, y la terminacion local *eta*: *Luseta* todo junto quiere decir *Pais largo*.

Lo mismo decimos de *Contestania*: sin embargo de la *s* que registramos entre la *e* y la *t* de la terminacion *eta*: *Contestania* es lo mismo que *Contetania*, y viene de *Conteta* ó *Contueta*, voz com-

puesta de *Contu Contuba* fábula, y la terminacion local *eta*; de modo, que *Conteta* ó *Contueta* quiere decir *parage* ó *lugar de fábulas.*

No habrá necesidad de mayor número de argumentos para que los Literatos queden persuadidos de que la terminacion formadora de *Lusitania Edetania* &c. no es *Tania* sino *Etania*, y que esta es *Basco-Latina*, y no *Céltica*, como compuesta de la *nia* de los Romanos, y la *eta* de los Bascongados, especialmente siendo cierta la exîstencia de nuestras Ciudades antiquísimas Españolas *Edeta*, de donde vino *Edetania*: *Laxeta*, de donde salió *Laccetania*: *Lobeta*, que en los Latinos leemos *Lobetum*, y que dió origen á *Lobetania*: *Turdeta* ó *Urdeta*, entre los mismos Latinos *Turdetum*, que hizo formar *Turdetania* ó *Turditania.*

Siendo pues de origen notorio y conocidamente *Basco-Latino* la terminacion *Etania*, y teniendo una significacion claramente Bascongada los nombres primitivos que con dicha terminacion formaron las voces *Lusitania*, *Oretania*, *Edetania*, &c. no puede dudarse que el Bascuence fué en primer lugar anterior á la imposicion de estos nombres, y en segundo universal en toda la España; pues reconociendo los pueblos que con ellos eran conocidos en nuestra península, registraremos toda ella. Unos de estos pueblos ó departamentos los hallaremos en *Portugal*: otros en *Andalucía*: estos en la *Mancha*: aquellos en *Valencia*: esotros en *Cataluña*: muchos en *Aragon*: al-

gunos en *Castilla*. De modo, que ningun Literato podrá dudar en lo sucesivo la antigüedad y universalidad del Bascuence en la España, aún quando no consulte otra prueba de esta verdad que la que acabamos de dar.

NOMBRES DE CIUDADES ANTIGUAS ESPAÑOLAS.

Hemos hecho ver en los nombres de las Provincias ó departamentos que se conocian antiguamente en la España, las muchas Ciudades Bascongadas que dieron nombre á estas Provincias, y aunque esto solo era muy suficiente para justificar la antigüedad y universalidad del Bascuence en nuestra península, queremos no obstante corroborar mas y mas esta prueba, hablando de otras varias Ciudades de que nos dan noticia nuestras Historias, y cuyo origen en el todo ó en su parte mas principal es Bascongado.

Son innumerables las Ciudades Bascongadas de que nos hablan nuestros Geógrafos; pero seria dilatarnos demasiado si nos detuviésemos á hablar de todas ellas: daremos razon de las mas principales, y sobre todo de aquellas cuyas terminaciones se disputan entre los Literatos, haciendo ver su origen Bascongado y las equivocaciones que se han padecido sobre la verdadera inteligencia de aquellas de que se componen; dando una clara etimología, así á estas terminaciones, como á los nombres primitivos de que se forman dichas voces.

CIUDADES ESPAÑOLAS
ACABADAS EN *BRIGA*.

Las Ciudades mas famosas de nuestra antigüedad, y cuyo origen se disputa con mas acaloramiento, son aquellas que acaban en *Briga*. Muchas son estas Ciudades: conocemos entre otras las siguientes.

Arabriga.	Juliobriga.
Arcobriga.	Laccobriga.
Augustobriga.	Lancobriga.
Catabriga.	Merebriga.
Celiobriga.	Mirobriga.
Celtobriga.	Nestobriga.
Coteobriga.	Segobriga.
Deobriga.	Talabriga.
Flaviobriga.	Tuntobriga.

Volobriga.

Disputan la terminacion *Briga* las lenguas Céltica, Griega y Bascongada. La Hebrea tiene tambien sus pretensiones en esta parte.

Los Celtas quieren que venga de *Broga*: los Griegos de *Pirgos*: los Bascongados de *Uriaga*: y los Hebreos de *Ur*, *Ir*, ó *Hir*; y todos quieren que *Briga* signifique *Poblacion* ó *Castillo*.

Por los Bascongados están la mayor parte de los Literatos, así antiguos como modernos: los demas idiomas tienen sus partidarios; y *Tragia* siguiendo el humor Anti-Bascongado de *Maians* y

sus sócios, se arrima á todo partido, con tal que no sea al Bascongado.

"*Briga*: tiene cómoda etimología, *dice este » Académico*, en *Broga*, voz Céltica de donde » nacieron el *Borger* Teutónico, y el *Burg* Ale- » man, que Vegecio deriva del *Pyrgos* Griego en » la nocion de Castillo, y todos son ó pueden » ser rastros de la palabra *ur*, *ir* ó *hir*, que en » Hebreo significa Ciudad alterada y pronunciada » variamente en diversos paises." (1).

La voz *Briga* no puede venir del *Uriaga* Bascongado, ni del *Broga* Céltico, ni del *Pyrgos* Griego, ni del *Ur*, *Ir*, ó *Hir* Hebreo; pues es su significacion diametralmente opuesta al significado de estas voces.

Briga: quiere decir *despoblado* ó *cosa de él*, y de ninguna manera *poblacion*: compónese *Briga* del nombre *Uri* poblacion, y la terminacion negativa *ga*, que corresponde al *dis des* ó *sin* del Castellano.

Nadie puede negar que la voz *Uri* ó *Urija* en Bascuence significa poblacion, ni tampoco que la terminacion *ga* sea negativa: *Sein-ga* ó *Sein-guia*, entre nosotros quiere decir *estéril* ó *sin criatura*, como compuesto de *Sein Seiña* criatura ó hijo, y *ga* sin: *El-ga* ó *El-guia* cosa sin madurarse, del verbo *Eldu* madurar, y la terminacion *ga* sin: *Don-ga* ó *Don-guia* quiere decir malo; esto es, *sin santidad* de *Done* Santo, y *ga* sin.

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 153.

Siendo pues el *ga* una terminacion muy corriente entre nosotros, faltaríamos á las reglas de la etimología en mudarla en *aga*, que es muy distinta terminacion; y no sé como el cuidadoso *Larramendi* se dexó alucinar en este particular, como se alucinó con la opinion de anteriores Escritores.

Será visto pues que no puede venir *Briga* del Celta, del Griego, del Hebreo, ni aún del Bascuence en el significado de *Uriaga*, si justificamos ser ajustada la etimología que le hemos dado de *despoblado*; lo que executaremos inmediatamente y con toda solidez.

Brigas se llamaban antigüamente aquellas Juntas, Congresos ó Ayuntamientos que se hacian en los campos ó despoblados sin cabeza y sin órden. Estas Juntas ó Ayuntamientos eran regidos como hoy las quadrillas de los ladrones, por el mas feroz ó desalmado. Los que se hallaban perseguidos de los Magistrados, se refugiaban á estas Juntas, lo que dió motivo para llamar á esta accion *abrigarse*; esto es, unirse con esta gente. Los Franceses llaman á estas Juntas desordenadas *Brigandage*, voz derivada de *Briga*. Los indivíduos que las componian se llamaban *Brigones*, despues *Bribones*; y al andar en estas Juntas *Brigonear*, despues *Bribonear*. Las voces *Briga*, *Brigar*, *Brigante* hubieron de ser de mucho uso en la antigüedad; hoy por ellas usamos *Brega*, *Bregar*, *Bergante*.

Corrobora este mi parecer Cobarrubias en el Te-

soro de la lengua Castellana, palabra *Brega*. Dice este sábio Español, "*Brega* vale en la significacion comun y recibida, qüestion ó alboroto entre gentes que se han ayuntado en plaza, ó en otro lugar comun: díxose *Brega* de *Briga*, vocablo antiguo Godo que significa Ayuntamiento de gentes sin gobierno ni cabeza, ó persona á quien respeten y obedezcan: pero juntábanse en cierto lugar vecino adonde tenian sus labranzas, para que unidos se pudiesen defender de los que agraviarlos quisiesen; y esto era propriamente abrigarse: crecieron despues estas *Brigas*, y vinieron á ponerse en forma de Ciudades, y así tenemos algunos que tomaron este nombre, como *Mirobriga*, *Hogorbriga*, *Flaviobriga*, *Briviesca*, quasi *Briguiesca*, *Briguecium*..... Digo pues que las qüestiones y reyertas se llamaron *Bregas*, porque en los semejantes Ayuntamientos todo era confusion y bocería, por no tener órden ni concierto, hasta que se reduxeron á república, y se gobernaron por leyes y estatutos: *Embregarse*, meterse en brega: *Bregar el arco*, es lo mismo que flecharle" &c.

Esta voz *Briga* pasó á ser muy famosa entre los Españoles, y empezaron á llamar con ella toda multitud de hombres, y de aquí vinieron *Brigada*, *Brigadier*, *Abribonarse*; y últimamente se tuvo la ocurrencia de hacer con la voz *Briga* una terminacion honrosa. Llamábanse con ella aquellos Pueblos mas queriditos de los Emperadores y Conquistadores. Díxose *Augusto-briga*; esto es, de

Augusto Junta ó Pueblo: *Julio-briga*, de Julio Junta ó Pueblo: *Flavio-Briga*, de Flavio Junta ó Pueblo, para dar á entender el afecto de Augusto, Julio, Flavio á estos Pueblos, ó la adesion que estos Pueblos tenian á Augusto, á Julio ó Flavio.

Vean ahora los Literatos si á la voz *Briga* puede darse una etimología mas análoga que la que hemos dado; y confesarán que esta voz ni viene de la Bascongada *Uriaga*, ni de la Céltica *Broga*, ni de la Griega *Pirgos*, ni de la Hebrea *Ur*, *Ir* ó *Hir*, sino de *Uriga*; pues todas estas voces pretenden ser madres de *Briga*, por la significacion primitiva de poblacion, que equivocadamente suponian en esta voz.

" Pero el Bascuence, *dice Don Joaquin de Tra-*
" *gia*, no tiene el nombre *Briga* en todo su Dic-
" cionario (1)."

Tampoco lo tiene el Celta en el suyo; tampoco lo tiene el Griego: tampoco lo tiene el Hebreo: luego las consecuencias que puede deducir Tragia contra el Bascuence de su proposicion, serán tambien contra el Céltico, Griego y Hebreo. Si el hallarse las voces en los Diccionarios las hiciese de la lengua cuyo es el Diccionario, miserables de los Griegos: serian necesariamente una gente bárbara, inculta, sin ciencias ni artes: no tendrian *Teología*, no tendrian *Filosofia*, *Aritmética*, *Geografia*, *Mineralogía*, *Astronomía*, *Geometría*, *Gramática*, *Matemática*, *Hidráulica*.... pero ¿qué podrian te-

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 153.

ner si todas sus voces se hallan domesticadas en los Diccionarios de toda la Europa? Dexémonos de proposiciones inconexâs, y vamos á nuestro *Briga*.

Hemos hecho ver que la terminacion *ga* es Bascongada, y significa lo que en Castellano *sin*: diximos que el *Bri* era nuestro *Uri*, ó artículo *Urija*; pero se nos objetará que el *Bri* se escribe con *b*, y el *Uri* con *v*, y que esta mutacion es considerable en las etimologías por no hallarse afinidad entre la *b* consonante, y la *v* vocal.

Esta objecion es de mejor condicion que la de Don Joaquin de Tragia; pues el primer cuidado en las etimologías ha de ser que las mutaciones de letras sean por afinidad; pero no podemos seguir inviolablemente esta regla: la experiencia nos muestra á cada momento lo contrario: vemos un *Filius* hecho *hijo*; un *Facio* vuelto en *hacer*; *Lego* en *leer*; *Sapio* en *saber*, &c. Mas acerquémonos á nuestro intento.

La mutacion de la *b* consonante en *v* que llaman tambien consonante, es muy frecuente: pongamos unos exemplos de esta mutacion en las lenguas Griega y Latina. Lo que los Griegos dixeron *Ber*, los Latinos dicen *Ver*: lo que aquellos *Boulomai*, estos *Volo*: lo que los primeros *Bioó*, *Biote*, *Bioys*, los segundos *Vivo*, *Vita*, *Vivens*: aquellos *Bateo*, *Bia*, *Boros*, *Balios*, estos *Vado*, *Vis*, *Vorax*, *Varius*.

La *v* que llaman consonante no la vemos en los escritos mas antiguos de los Latinos; siempre hallamos *u* vocál, cuya circunstançia obligó á los

gramáticos Latinos á fixar la regla tan sabida

I v vocalis, fit consona sæpe, latinas
utraque vocales feriens, ut janua virtus.

Pero acerquémonos aún algo mas á nuestro intento: la voz *Cala-uria* hallamos escrita con *u* vocal en los Autores Griegos que hablaron de dos islas de este nombre: Plinio escribió *Cala-vria* con *v* consonante; hoy leemos *Cala-bria* con la *b* consonante.

La misma Academia Española reconoce esta verdad, y dice que *Brasa* viene del verbo Latino *Uro*, mudada la *b* en *u*: véase su Diccionario palabra *Brasa*.

Para hacer mas evidente que la terminacion *Briga* es Bascongada, hacemos presente á los Literatos, que por mas que se reconozcan todos los demas paises, solo se hallarán dos Pueblos con esta terminacion: *Samaro-briga*, hoy Amiens; y *Arto-briga*, hoy Ratisbona. A lo menos yo no encuentro otro Pueblo, lo que hace increible que esta terminacion sea Griega; pues esta gente tan amiga de caracterizar los Pueblos vencidos con terminaciones suyas, no hubiera dexado de usar del *Briga* fuera de la España, y lo proprio digo de los Celtas y Hebreos: por lo mismo, y hallando una perfecta analogía de las *Brigas* en nuestro *Uriga*, creo que las Ciudades Españolas acabadas en Briga serán reputadas por ellos como nombres que les dieron los Bascongados, ó á lo menos tomados del Bascuence.

Permítaseme por último comunicar al público

mi creencia de haber concurrido los Bascongados á la imposicion de los nombres *Samarobriga* y *Artobriga*; pues no solo hallo en ellos el *Briga*, sino tambien una etimología legítima en sus primitivos. Hagámosla ver juntamente con la de varias voces de Pueblos ó Ciudades Españolas.

Samarobriga: es voz compuesta de *Zamari*, *Zamarija*, que significa bestia de carga, y *Briga* terminacion que hoy denota Pueblo ó Ciudad: *Samarobriga* todo junto quiere decir *Ciudad ó pueblo de bestias de carga*, ó donde hay de estas bestias.

Arto-briga: voz compuesta de *Arto*, *artua*, que significa una especie de mijo grande, y dicha terminacion *briga*: *Arto-briga* todo junto quiere decir, *Ciudad ó Pueblo donde hay de este mijo.*

Arabriga: voz compuesta de *Ara*, *Aria* llano, y la expresada terminacion *briga*: *Arabriga* todo junto *Ciudad ó Pueblo colocado en una llanura.*

Arco-brija: voz compuesta de *Arcu*, *arcuba* estension cóncaba, y la terminacion *briga*: *Arco-briga* todo junto quiere decir, *poblacion edificada en una ondonada*, ó *en un parage que formaba un ancho recodo ó corba.*

Celiò-briga: esta voz puede venir de *Celai*, *Celaija* pradera; y por la terminacion *Briga* significar *poblacion edificada en una pradera.*

Augusto-briga: *Deo-briga*: *Julio-briga*: *Flavio-briga*: no parecen Bascongadas en sus primeras partes: puede decirse que son nombres impuestos en obsequio de Dios, de Augusto, Flavio y Julio, y puestos por los Romanos despues de su do-

minacion en España; pero es Bascongada su terminacion *Briga* como se ha probado.

CIUDADES ACABADAS EN *BRIA*.

Varias son las Ciudades Españolas acabadas en *Bria*. Entre otras tenemos noticia de las siguientes, ó vehementes indicios de que exîstieron.

Artabria.	Flavio-lambria.
Brutobria.	Sarabria.
Cantabria.	Landobria.
Cetobria.	Tenebria.
Cezimbria.	Terebria.

Sin embargo de esta multitud de Ciudades Españolas, han querido encontrar el origen de la terminacion *Bria* nuestros Literatos en la Tracia, fundados á mi ver en tres Ciudades que los Geógrafos nos colocan en los Tracios: la primera llamada *Poltio-bria*: la segunda *Selim-bria*, *Seli-bria* ó *Selom-bria*: la tercera *Mesem-bria* ó *Mene-bria*.

Este fundamento es muy débil á no hallarse apoyado en la etimología, y por solo él, no es sino una conocida voluntariedad el hacer Tracia la terminacion *Bria*, especialmente teniendo en España mayor número de Ciudades acabadas en ella; y es preciso que recurramos á su etimología.

La lengua Griega y Turca que han dominado en la Tracia, no nos presentan terminacion alguna en las muchísimas Ciudades á que han dado nom-

bre que pueda reducirse al *Bria*, quando los Bascongados hallan en la suya una muy propria y bella.

La terminacion *Bria* con la mutacion que se ha probado en *Briga*, se puede reducir á la Bascongada *Uria*, y esta ha sido muy usada en todos tiempos por nuestra nacion: hallamos en esta terminacion el inegable significado de *poblacion*, y en la España nombres de Ciudades, pueblos y territorios antiguos y modernos caracterizados con ella. He aquí algunos.

ANTIGUOS.	MODERNOS.
Beturia.	Busturia.
Asturia.	Foruria.
Asturica.	Goijuria.
Beruria.	Lemonauria.
Cau-ria.	Goicouria.
Onobalisturia.	Ata-uri.
Bardulia.	Obecuri.
Turdulia.	Ollauri.
Turia, &c.	Ceanuri, &c.

Quando doy nombre de modernos á los Pueblos y Caseríos *Busturia*, *Foruria*, &c. no es mi ánimo decir que sus signados son modernos, sino el hacer ver que hoy mismo exîsten en el Bascuence dichos Pueblos y Caseríos.

La terminacion *Ulia* y *Uria* son afines: el *Uri* y *Uria* son la misma cosa, y su diferencia consiste en que *Uria* lleva característica de apelativo, y el *Uri* no la tiene.

Puede que se me pregunte ¿por qué ó cómo los Bascongados pudieron llevar á la Tracia su terminacion *Bria* ó *Uria*? Pero yo haré la misma pregunta á los Tracios, y habremos de recurrir á otras pruebas para justificar si á los Tracios ó Bascongados pertenece dicha terminacion.

Tiempo vendrá en que hagamos registrar al Bascuence no solo la Tracia, sino tambien regiones mucho mas remotas, y por ahora nos contentarémos con remitir á la consideracion de los Literatos, en primer lugar, la mayoría de nombres de Ciudades acabadas en *Bria*, que se hallan en la antigua España; y en segundo la clara y notoria significacion que esta terminacion tiene en la lengua Bascongada.

En efecto, habiendo probado en la voz *Briga* la mutacion que los Griegos y Latinos hicieron de nuestra primitiva *u* á la *b* de esta terminacion, pasándola primero á *v* consonante y despues á *b*, queda el *Bria* en *Uria*: *Uria* entre nosotros significa *poblacion*, y la hallamos frecuentada en España desde los tiempos mas remotos; y hoy tenemos muchos Caseríos y Pueblos, no solo que terminan en ella como se ha dicho ántes, sino tambien que se componen de ella, siendo parte principal de las mismas voces. Seria demasiada la dilacion si tratásemos de dar razon de todas estas voces; pero he aquí algunas.

Uri-barri.	Uri-goiti.
Uri-arte.	Uri-en.
Uri-goen.	Uri-ondo.

Uri-be.	Uri-ñuela.
Uri-ona.	Uri-belarrea.
Uri-zar.	Uri-bezar, &c.

Véanse para confirmacion de esto en el capítulo que sigue las Ciudades *Asturica*, *Bituris*, *Ilarcuris*, *Ilurgi*, *Gracuris*, *Lacuri*, *Turbula*, *Turdetum*, *Verurium*, *Vria*, *Vrique*, *Vrium*, en sus respectivos parages.

De modo, que contemplando la mutacion hecha por los Latinos de nuestra *u* vocal, primero en *v* consonante, despues en *b* como demostrativamente lo hemos hecho ver en la palabra *Briga*; haciéndose cargo de los muchos Pueblos que en los Geógrafos antiguos de nuestra península se hallan con la terminacion *Bria*, *Uria*, *Uri*, *Ilia*, y los innumerables Pueblos y Caseríos que hoy mismo conocemos en el pais Bascongado con la terminacion *Uria* y *Uri*, en quienes esta voz entra, no como terminacion, sino como primitiva en ellos, y las tres solas Ciudades Tracias acabadas en *Bria*; nadie puede dudar razonablemente que esta terminacion sea Bascongada, y que á la imposicion de los nombres *Poltyo-bria*, *Selym-bria* ó *Sely-bria*, *Mene-bria* ó *Mesem-bria* concurrió algun Bascongado, ó á lo menos quien tuviese noticia de nuestra terminacion.

En los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua hablarémos con extension de su origen Bascongado, y con argumentos nada equívocos harémos ver los justos motivos que hay para contem-

plar á nuestro idioma esparcido en todos los paises del mundo: por ahora basta lo dicho para hacer que los Literatos, ó queden indecisos en quanto á la terminacion *Bria*, ó se inclinen á nuestra opinion como la mas probable, por la union de multiplicadas conjeturas que la apoyan sobre la contraria, que quiere sea Tracia, por solas tres Ciudades que en esta region hallan con la terminacion *Bria*.

Otras varias Ciudades y promontorios antiguos de España.

Sin embargo de ser muy suficiente para probar la antigüedad del Bascuence en unos tiempos que se ocultan á las historias, el haber hecho ver el origen Bascongado de los Pueblos ó Departamentos antiquísimos de nuestra península, cuyos nombres terminan en *Tania*, y el de las Ciudades en *Eta*, *Briga*, y *Bria*; nos parece muy del caso para corroborar quanto hemos dicho en este particular, hablar de otras varias Ciudades y promontorios que con diversas terminaciones hallamos en los Geógrafos é Historiadores mas antiguos de nuestra España.

Seria estendernos demasiado si pretendiésemos hacer una recopilacion de todas estas Ciudades y promontorios: es suficiente para nuestro intento el dar razon de algunos de sus nombres, cuyo origen es sin dificultad Bascongado; bien por ser voces que

hoy mismo se reconocen en los Pueblos y Caseríos del distrito á que se halla reducido nuestro idioma, ó bien porque su significacion y el mecanismo que se encuentra en su composicion, es proprio y particular de la lengua Bascongada. Daremos cuenta de estos nombres y de su origen Bascongado, hablando de cada uno de ellos por el órden alfabético.

ABARUM.

Tolomeo coloca este promontorio en la costa de Portugal, y se cree que es el cabo de *Viana*: esta voz se halla latinizada, y en el Bascuence suena *Abaro*, y con la nota de nombre apelativo *Abarua*: compónese de *Abe* ó *Abia* bosque, y *Aro* ó *Arua* cosa separada ó esparcida; de modo, que *Abaro* ó *Abarua* todo junto quiere decir monte claro. Esta voz es enteramente Bascongada, y con ella entienden los nuestros sin quitar ni poner letra alguna, lo que los Castellanos con *Jaro*, ó *Jaral*; esto es, un monte cuya leña no es de árboles bravos, sino de un ramage que sale de troncos pequeños ó cepas. Tenemos Caseríos en nuestro país llamados *Abaroas* y *Abaroteguis*.

ÁLABA.

Es una Ciudad antiquísima de nuestra España, situada en la Celtiberia, ó mejor Zaltiberia. Algunos por la asonancia de la voz han creido que es

el *Alba* á las orillas del rio Celda; sin quitar ni poner letra llamamos Alaba á una de las Provincias que hoy son Bascongadas, aunque los naturales la llaman *Arabá*, que sin duda se llamaria tambien así antiguamente el *Alaba* de los Celtiberos. *Araba* se compone de *Ara* ó *Aria* llano, y la sílaba *ba*, que quiere decir *baxo ancho*; de modo, que *Araba* todo junto quiere decir valle ó llanura baxa y extendida. Además de la Provincia de *Alaba* tenemos varios Caseríos Bascongados con este nombre.

ALBONICA.

Esta Ciudad era de los antiguos *Edetanos*, y creen algunos que estaba situada hácia nuestra Señora del Castillo. En el Señorío de Vizcaya tenemos una ante-Iglesia llamada *Alboniga*, que no diferencia de *Albonica* sino en la frecuente mutacion recíproca de las letras afines *g* y *k*. Tenemos tambien Caseríos de este nombre, y multiplicadas familias que forman de él su apellido. Además de esto *Albonica* ó *Alboniga* es voz Bascongada, compuesta de *Albo* ó *Albua* ladera, é *Ica* ó *Iquia* cuesta perpendicular; de modo, que *Albonica* ó *Alboniga* todo junto quiere decir literalmente *de falda ó ladera de monte cuesta perpendicular*; esto es, Pueblo Ciudad ó Lugar que está colocado en la falda perpendicular de un monte.

ARANDI.

La Ciudad de *Arandi*, á quien llaman tambien los Latinos *Arandis*, se hallaba situada en la *Lusitania*, aunque no podemos fixar con seguridad el parage á que correspondia entre los *Lusitanos*. Esta voz *Arandi* que con la nota de nombre apelativo pronunciamos *Arandia* ó *Arandija*, es sin disputa alguna de la lengua Bascongada : conocemos Cofradías, varios Caseríos, é innumerables familias que tienen este apellido en el pais Bascongado : además se compone de la voz *Ara* ó *Aria*, que quiere decir *valle* ó *llanura*, y el adjetivo *andi* ó *andija* cosa grande ; de modo, que *Arandi* ó *Arandia* todo junto significa en nuestro idioma *valle* ó *llanura grande* ; esto es, *un campo estendido*.

ARITIUM.

El nombre de esta Ciudad situada igualmente en la Lusitania, es enteramente Bascongado : su terminacion es Latina, y los nuestros hubieron de pronunciar *Aritio* ó *Aritijo*. Tenemos Caseríos en Bizcaya de este nombre, y repetidas familias que se apellidan con él ; además de que la significacion de este nombre es muy natural en nuestro dialecto: compónese de *Ari Aari* ó *Aarija* carnero, y la terminacion frecuentativa local *tí* ; de modo, que *Aritio* quiere decir *parage* ó *lugar de muchos car-*

neros : la *o* final es una sustitucion de la *a* , nota de nombre apelativo , y muy frecuentada entre los Bascongados : decimos *Elorrijo* por *Elorrija* : *Zamudijo* por *Zamudija* : *Erandijo* por *Erandija*: *Murgoitijo* por *Murgoitija*.....

ARIZA.

Esta Ciudad es de la *Celtiberia* : algunos quieren que sea el *Arse* de los *Edetanos* , y otros el *Arci*; pero no hace á nuestro intento esta disputa , y lo que nos debe ocupar es únicamente el hacer ver que esta voz es Bascongada. Se compone de nuestro *Ari Aari* ó *Aarija* carnero , y la sílaba *za* nota de abundancia ; de modo , que *Ariza* todo junto quiere decir de *carneros abundancia* , ó lugar de muchos carneros. Conocidísimos son nuestros Caseríos *Arizes* , *Arizas* , *Arizagas* , y las muchas familias Bascongadas que se titulan con estos apellidos.

ARRIACA.

Se quiere que *Arriaca* sea lo mismo que *Carraca* ; pero lo cierto es que *Arriaca* se llamó á *Guadalaxara* en la Carpetania , y es voz sin disputa Bascongada , y la misma que nuestro *Arriaga* , tan conocida por los muchos Caseríos , Pueblos y Familias que se titulan con este nombre. *Arriaga* se compone de la voz *Arri* ó *Arrija* piedra,

y la terminacion local *Aga* ; y *Arriaga* todo junto quiere decir *de piedras parage* ó *pedregal.*

ARTIGI.

Artigi ó *Artigis* se ha confundido por muchos con *Astigi* ó *Astigis* , creyendo que una y otra eran la misma Ciudad de *Ecija* ; pero Tolomeo distingue estas dos Ciudades colocándolas en una graduacion muy diferente , lo que ha hecho que *Artigi* ó *Artigis* se crea haber sido Alhama , y *Astigi* ó *Astigis* Ecija. No es de nuestra inspeccion este asunto , y solamente nos debe ocupar el hacer ver que el nombre de *Artigi* ó *Artigis*, qualquiera correspondencia que tenga con las actuales Ciudades , es una voz verdaderamente Bascongada.

Efectivamente , *Artigi* se compone de *Arri* ó *Arrija* piedra , y la terminacion local *Tegui* ; de modo , que *Artigi* en este sentido quiere decir *de piedras parage* ó *pedregal.* Puede tambien venir de *Arte* ó *Artia* encino , y la terminacion *Egui* que significa falda , ladera ó esquina de monte ; y *Artigi* en este caso significará *de encinos falda ladera* ó *esquina* , ú *encinal* que se halle en esta situacion.

ARSA.

Esta Ciudad se hallaba situada á las cercanías de Ecija segun la graduacion de Tolomeo , pero ignoramos el parage fixo á que correspondia. Habia de escribirse *Arssa* con dos *ss* , ó *Arza* con *z.*

Compónese de *Arri Arrija* piedra, y la sílaba *ssa* ó *za*, nota de abundancia; y todo junto quiere decir *Ciudad ó lugar de mucha piedra*.

ASCERRI.

Ascerri, que tambien se escribe *Ascerris*, fué una Ciudad antigua de los *Lacetanos*, y se cree que hubiese sido la que hoy *Sagarra*. Es voz conocidamente Bascongada compuesta de *Ach* ó *Acha* peña, y *erri errija* Lugar ó Pueblo; de modo, que *Ascerri* todo junto quiere decir *de peñas lugar*, ó *lugar colocado entre peñas*. Como los Latinos y Griegos no conocieron el sonido de nuestra letra *ch* no es extraño que la mudasen en *sc*, pues la voz *Erri* ó *Errija*, que es particular y privativa del Basçuence, y significa Lugar ó Poblacion, no dexa dudar en el origen de este nombre.

ASTIGI.

Hemos dicho que *Astigui*, segun la opinion comun, es el nombre que se daba antiguamente á la Ciudad de *Ecija*. Se compone esta voz de *Asto* ó *Astua* burro, y *eguija* loma, y quiere decir *de burros loma ó falda*. Puede tambien tener otra etimología y venir de *Ach* ó *Acha* peña, y la terminacion local *tegui*, y entónces significará *peñascal*. La primera etimología parece mas análoga á Ecija; pero nuestros *Asteguis* que son muchos en el Bas-

cuence, así como los *Asteguietas*, se hallan en peñascales ó parages donde hay peñas.

AUSA.

Yo creo que esta Ciudad que se nos coloca en la *Authetania* ó *Ausetania* se pronunció antiguamente *Autseta*: véase esta misma voz en los Pueblos ó departamentos cuyos nombres acaban en *tania*, y se hallará el fundamento que tengo para este modo de pensar; pues formándose *Ausetania* con la terminacion Latina *nia*, quitada esta queda justamente el *Auseta*, que debe pronunciarse *Autseta*, por lo que diximos en el lugar citado. *Autsa* significa polvo, y *Autseta* parage de polvo.

BALDA.

Esta Ciudad antiquísima, aunque no se sabe su fixa situacion, era de la *Andalucía*: tenemos en el Bascuence Caseríos de este nombre, lo que nos hace persuadir que es de origen Bascongado, y síncopa de *Bealde* ó *Becoalde*, que quiere decir *de la parte baxa*; esto es, Ciudad colocada en esta situacion.

BERURIUM.

Regularmente hallamos escrita esta voz con *U* que llaman consonante; pero como los Bascongados no conocieron ni conocen esta letra, cuya pro-

nunciacion resiste á todos los Españoles, la hemos escrito con *B*. Se hallaba colocada en la *Lusitania*: esta Ciudad llamada por los Latinos *Berurium*, los Bascongados la pronunciarían *Beruria*: compónese esta voz de la Sílaba *Ber* á que pasa nuestro *Bi*, siempre que ha de anteponerse á otra voz que empieza con vocal, como se ve en *Ber-oguei*, esto es, *Bi-oguei* dos veintes ó quarenta: *Ber-eun* que quiere decir doscientos: *Ber-oija* un Caserío del país Bascongado que significa dos altos &c. y *Uri* ó *Urija* agua ó parage de ella; de modo, que *Ber-uria* quiere decir *Ciudad de dos aguas*, ó que tenia dos rios, dos fuentes, pozos ó lagunas.

BEDUNIA.

Esta Ciudad dió nombres á los antiguos *Bedunenses* ó *Beduinos* de la España. *Bedunia* quiere decir *paraje baxo*, como compuesto de *Be* ó *Bia* baxo, y *Une Unia* espacio ó lugar: conocemos en el Bascuence á *Bedua* ó *Beduba*, y familias de este apellido.

BETURIA.

Esta Ciudad estaba situada hácia los *Pedroches*: la voz es enteramente Bascongada, y significa *Ciudad que está en parage baxo*, como compuesto de *Be Beia* baxo, y *uri urija* Ciudad.

BISCARGI.

Los Latinos llamaban tambien á esta Ciudad *Biscargis*. Era una de los *Ilercaones*, antiguo Pueblo de nuestra España. Conocemos en el Bascuence Caseríos de este mismo nombre, y tambien con el de *Bizcarguenagas* y *Bizcarras*; *Bizcarra* en el Bascuence significa *Loma*, *y egui eguija* esquina; y *Biscargi* ó *Biscarregui*, quiere decir *Ciudad*, *Lugar*, ó *Caserío colocado á la esquina ó canton de una loma*; y si su terminacion equivale al *ga* sin, significará *Ciudad*, *Lugar*, ó *Caserío colocado en una llanura*.

GRACURRIS.

Los mas afirman que se llamó *Gracurris* ó *Gracuri* Agreda en las faldas del Moncaio: alguno hay que quiere sea Alfaro. Sea lo que fuere, la terminacion de esta voz es Bascongada: la palabra *Uri* ó *Urija* es muy nuestra, y significa *Ciudad*: *Gracuri* ó *Gracurris* todo junto quiere decir *de Graco Ciudad*.

Don Joaquin de Tragia es de este mismo parecer: "Gracurris, *dice este Académico*, (1) en la » Basconia es Agreda: Oienart pretende que es » Alfaro; pero no tiene seqüaces. Advierte con mas » felicidad, que *Gracuri* es voz Bascongada, y que

(1) Aparato á la Hist. Ecc. de Aragon, tom. 2. art. 35.

» la palabra *Uri* de los Bárdulos, y *Iri* de los
» Bascos y Nabarros significa Ciudad, y tal vez
» agua, y que aquí significa Ciudad de Graco."

Este Académico afirma tambien que Sempronio Graco dió su nombre á esta Ciudad 179 años ántes de la venida de Jesu-Chisto; esto es, hace 1982 años: sus palabras son las siguientes: "Sem-
» pronio Graco le dió su nombre 179 años ántes de
» Christo, (1)" y es cosa bien extraña que el mismo que intenta persuadir que fué formada hace ya ocho siglos poco mas ó menos la lengua Bascongada la creyese exîstente el año 179 ántes de la venida de Jesu-Christo, y en tiempos muy anteriores.

Digo *en tiempos muy anteriores*, pues el mismo Señor Tragia hablando de la Ciudad de Gracurris dice: *Gracurris dicha antes Ilurci* (2); y en otro lugar: "Festo Pompeyo, como ya observó Zu-
» rita, advirtió que Gracurris, Ciudad Ibera, se
» llamó antes Ilurci (3)."

De modo, que segun el Señor Tragia ántes que Sempronio Graco hubiese dado nombre á Gracurris; esto es, 1982 años ántes de la época en que estamos, exîstia la lengua Bascongada, porque si creyó, y con fundamento, que Gracurris era voz Bascongada, debió tambien creer que lo era *Ilurci*, nombre con que se llamó á Agreda ántes

(1) Aparato á la Hist. Ecc. de Aragon, tom. 2. palabra Gracurris pag. 177. (2) Aparato Ibidem. (3) Aparato Ibidem art. 35. pag. 375.

de Sempronio Greco; pues *Ilurci* es voz igualmente Bascongada, como compuesta de *Ili*, que quivale al *Iri* que dicho Tragia confiesa ser palabra Bascongada: de *Ur Ura*, que significa agua en nuestro idioma: y *ce cia*, cosa menuda; de modo, que *Ilurci* en Bascuence quiere decir *Ciudad de agua delicada*, *menuda*, *sutil.*

ILARCURI.

Los Latinos pronuncian tambien *Ilarcuris.* Se asegura que esta Ciudad se hallaba en la Carpetania. Algunos quieren que sea Olmedo: otros qué hubiese estado situada cerca de él: lo que nos importa ès hacer ver que esta voz es Bascongada. *Ilarcuri* en nuestro idioma quiere decir de *Arbejas* ó *Guisantes Ciudad*, como compuesto de *Ilar Ilarra*, que tambien se dice *Irar Irarra*, Arbejà ó Guisante; y *uri urija* Ciudad. Tenemos en el Bascuence familias llamadas *Illarrazas*, *Irarragas*, y Casas solares; lo que justifica la etimología dada al nombre de esta Ciudad.

ILIBERI.

Algunos llaman á esta Ciudad *Iliberi*, otros *Iliberis*: algunas veces se lee *Iliberri*, y otras *Iliberris*; lo cierto es que fué una de las mas famosas Ciudades de nuestra España, distinguida tambien por haberse celebrado en ella el mas antiguo de los Concilios, cuyas actas se conservan

fuera de los que se mencionan en las de los Apóstoles. Muchos quieren que se llamase así la Ciudad que hoy conocemos con el nombre de Granada en la Andalucía: algunos creen que *Iliberi* es lo mismo que Elvira, y sostienen otros, especialmente los Autores Franceses, que fué la que se llama en el dia Coliubre. Lo mas probable en mi concepto es que estuvo situada en las inmediaciones de Granada. Pero sea lo que fuese de esto, no podemos dudar el origen del nombre de ella: *Iliberi* ó *Iliberri* significa *Ciudad nueva*: compónese de *Iri* mudada la *r* en *l* su afin, y *berri berrija*, que tambien se dice *barri barrija* cosa nueva.

Si los Bascongados pusieron nombre á esta antiquísima Ciudad, y le llamaron *Ciudad nueva*, ya los Bascongados exîstian en España mucho ántes, y tenian otras Ciudades; esto es, anteriores á la que nos ocupa.

ILITURGI.

Esta Ciudad parece la misma que *Ilurgi* ó *Ilurgis*, pues una y otra significan en nuestro idioma la misma cosa; sin embargo, no queremos tomar partido entre los Literatos sobre el particular. Sea esta Ciudad ó Ciudades *Andujar*, *Sariñena*, ó *Pinos* cerca de Granada, lo cierto es que la voz es Bascongada, y quizá su etimología podrá reconciliar las disputas: *Iliturgi*, y lo mismo digo de *Ilurgi*, significa *Ciudad sin agua*, ó *con poca agua*, como compuesto de *Iri* mudada la *r* en *l*,

que significa Ciudad : *ur* ó *ura* agua ; y la terminacion negativa *ga* ó *guia* ; de modo que *Iliturgi* que es nuestro *Iliturga* ó *Iliturguia*, quiere decir *Ciudad sin agua*; porque *Urga* ó *Urguia* en Bascuence significa sin agua, lo mismo que *Seinga* ó *Seinguia* sin criatura ó muger estéril: *Donga* ó *Donguia* sin santidad ó malo &c.; la *t*. de *Iliturgi* es eufónica: *Iliturgi* suena bien, porque no rompe el aliento: *Iliurgi* no suena bien, porque rompe el aliento ; y por lo mismo unos eufonizaron á *Iliurgi* con *Iliturgi*, y otros con *Ilurgi*, añadiendo aquellos la *t*, suprimiendo estos la *i*.

ILIPULA.

Hubo dos Ciudades de este nombre, la una llamaban *Ilipulamagna*, y dicen que antiguamente tenia este nombre *Cantillano* : la otra se conoce con el nombre de *Ilipula*, y aseguran que es *Peñaflor*: *Ilipula* es voz Bascongada, compuesta del *Ili* que como queda dicho significa Ciudad, y *pulu* ó *puluba* que quiere decir cosa que termina en punta ; de modo, que *Ilipula* todo junto quiere decir *Lugar* ó *Pueblo que está en una punta* ó *eminencia*.

IRIA-FLABIA.

Esta Ciudad se hallaba en los *Ceporos*, Pueblos antiguos de la España ; y se dice que antiguamente tenia este nombre *el Padron* : á mi ver

esta Ciudad debia haberse llamado *Iria* á sus principios, y en obsequio de Flavio se le añadió la voz *Flavia*; pero sea lo que fuere, la voz *Iri* ó *Irija* es enteramente Bascongada, é *Iria-flavia* todo junto quiere decir *Ciudad Flavia*.

LACURRIS.

Esta Ciudad era de la Oretania, y significa ó Ciudad *de detencion*, ó Ciudad de alguno llamado *Laco*, así como *Lacobriga*: *Laco* ó *Lacua*, y mejor *Laacua* significa en el Bascuence *del agarradero*, ó cosa que agarra y detiene; y *Lacurris* ó *Lacuris* en este caso significará *Ciudad de la detencion*; y si acaso su primera parte es nombre proprio *Ciudad de Laco*, como *Gracuris* ó *Gracurris* Ciudad de Graco.

LABERRIS.

Esta Ciudad correspondia á las *Asturias*, y se compone de la palabra *Laba* ó *Labia* orno, y *erri errija* lugar; y *Laberri* ó *Laberris* todo junto *de Ornos Lugar* ó *Pueblo*, ó lugar donde habia muchos hornos.

LAPATIA.

Este nombre está escrito al uso de los Romanos, y su *t* se ha de pronunciar como *c*; esto es, *Lapacia*. Llamaban así los antiguos al cabo de Or-

tegal : es voz Bascongada compuesta de *Lapa Lapia* bardana , y tambien un pescado de concha que se pega á las peñas , que se llama *Lapa* aún en el Castellano, y la terminacion abundancial *Tza*, que con la nota de apelativo suena *Tzia* ; de modo , que *Lapacia* ó *Lapatzia* quiere decir parage de mucha bardana ó de muchas Lapas.

MEDIOLUM.

Algunos quieren que se llamase así antigüamente Molina de Aragon , otros Medinaceli ; pero sea lo que fuere , el nombre de esta Ciudad es de origen Bascongado : la terminacion es latina. Los Bascongados la hubieron de pronunciar *Mendiola*, compuesto de *Mendi*, *Mendija* monte , y la terminacion local *ola* : *Mendiola* todo junto quiere decir *Ciudad* ó *Pueblo que está en un monte*. Tenemos en el Bascuence muchas familias con este apellido , y son conocidas sus casas sólares.

MURGI.

Almeria se llamaba en otros tiempos *Murgi*, que los Latinos pronunciaban tambien *Murgis* : es voz Bascongada , y hubo de pronunciarse en los tiempos antiguos *Murgui* : *Murgui* se compone de *Muru Muruba* colina ; y la terminacion negativa *gui*, que tiene la misma significacion que el *ga*: *Murgui* quiere decir *Lugar*, *Ciudad*, ó *Pueblo que no tiene colinas*, ó *que está en llano*. Nuestros Pueblos y

Caseríos *Murguia*, *Murgoitio*, *Murguiondo*, *Murua*, *Murueta* y otros muchísimos confirman esta etimología, y hacen ver que *Murgi* ó *Murgis* es una voz sin disputa Bascongada, en tanto grado, que no habrá otra radical que haya formado en el Bascuence tantos Pueblos, Caseríos, y nombres de familias que el *Muru* ó *Muruba*. Regístrense los *Murguias*, *Murgas*, *Murgoitios*, *Murguiondos*, *Muruas*, *Muruetas*, *Murelagas*, y otras innumerables familias conocidísimas en el Bascuence.

MURU.

De lo dicho en el Capítulo antecedente se ve que esta voz, que con la nota de nombre apelativo se pronuncia *Muruba*, es de origen Bascongado: *Muru*, que los Latinos dixeron *Murus*, se cree que corresponde á *Manzanares* en la Carpetania.

OBUCOLA.

Esta Ciudad se cree que estuvo colocada hácia la Ciudad de Ecija, y su etimología no viene mal aún á esta Ciudad: *Obucola* ú *Obecola* quiere decir *Pueblo*, *Lugar*, ó *Ciudad que se halla situada entre dos altos ó dos baxadas*, como nombre compuesto de *O* alto, *be bia* baxo, y la terminacion local *ola*, ó mejor de dicha *o*, y el posesivo *beeco* ó *beecua* cosa de abaxo, y dicha terminacion local. *Obucola* ú *Obecola*, qualquiera que hubiese sido es-

te Pueblo, habia de hallarse en la situacion que queda referida; lo cierto es, que nuestros Pueblos y Caseríos *Obecuri*, *Obecola* se hallan colocados en igual situacion.

OLON.

Algunos están persuadidos á que esta Ciudad corresponde á *Olbena*, que está sobre el *Eserá*, poco ántes de unirse *con Cinca*: otros quieren sea *Olba* en el partido de *Teruel*; pero sea lo que fuere de esto, la voz *Olon* es enteramente Bascongada, como compuesta de *Ol Ola* tabla, y *On Ona* buena; de modo, que *Olon* todo junto quiere decir *tabla buena*, ó lugar donde habia buenas tablas.

ONOBA.

Dos Ciudades conocemos con este nombre en la antigua España, la *Onoba-lusturia*, que se cree fué nombre de *Gibraleon* en la Turditania, y *Onoba* sin epiteton, y que se presume haber sido lo que hoy *Huelba*. Esta voz es Bascongada, y á mi ver á sus principios hubo de pronunciarse *Oñoba*, y significa *altito*, ó *colina que estaba baxo de otro alto*, como compuesto de *Oñ* ú *Oña* colina, y *oba* alto-baxo.

OSCA.

Hubo tambien dos Ciudades de este nombre,

una correspondiente á *Huesca*, otra á *Huescar*: *Osca* quiere decir parage ruidoso, de *Ots Otsa* ruido, y *ca* ó *quia* que significa *cosa*; de modo, que *Osca* todo junto quiere decir *cosa ruidosa*, y suplido el elipsis *Lugar ó Ciudad ruidosa*, ó *de mucha fama* ó *ruido*.

TURBULA.

Esta voz se ha pronunciado variamente por nuestros Geógrafos é Historiadores: unos la han llamado *Turbula*: otros *Turba*: algunos *Tiariulia*; y últimamente *Turulium*. Dicen algunos que baxo de este nombre conocieron los antiguos á *Teruel*; y siendo esto cierto hubo de haber dos *Turbulas* en España, pues Tolomeo pone un *Turbula* en los *Bastitanos*: mas piénsese como quiera, la voz es Bascongada; *Turbula* ó *Urbula* quiere decir en nuestro idioma *Aguaducho*, como compuesto de *Ur Ura* agua, y *bola bolia* cosa que viene en globo ó dando vueltas; de modo, que literalmente *Turbula*, *Urbula*, ó *Urbola* quiere decir *agua que viene dando vueltas ó remolinándose*, y es la figura que forman los Aguaduchos en su carrera. Este nombre hubo de ponerse en memoria de algun *Aguaducho* de consideracion que se verificó en este Pueblo; *Turba* es síncopa de *Turbula*. *Turulium*, esta voz tiene un carácter mas proprio de haber sido el nombre primitivo de esta Ciudad; la voz *Ur* ó *Ura* agua, y *uli ulija* Ciudad, son las partes que la constituyen, y todo junto quiere decir

de aguas Ciudad, y tiene su analogía con la significacion que hemos dado á *Turbula* : *Tiariulia* parece corrupcion de *Turulia*.

TURIASO.

Llamábase así la Ciudad de Tarazona, y creo que pudo pronunciarse *Ituriazo*, *Iturizo*, ó *Iturrizo*, y significar lo que nuestro *Iturriza*, nombre de varios Caseríos y Familias de nuestro Bascuence; lo cierto es, que Tarazona ha sido famosa por el temple de las aguas que recibe del Moncayo, y su nombre hubo de tomar de ellas por esta su bella qualidad. Advierto tambien que se cree que su rio *Chiles* se llamaba antigüamente *Calibs*, y creeré que fuese Ciudad que por el buen temple de las aguas tenia muchas Fábricas de hierro : *Iturriza* quiere decir *abundancia de fuentes*, y *Uriza abundancia de agua*.

URBICUA.

Esta Ciudad se hallaba en los *Lusones* en la raya de Aragon y Valencia, y la voz es enteramente Bascongada, que quiere decir literalmente *de dos aguas*, como compuesto de *Ur Ura* agua, y *bico bicua* cosa de dos; de modo, que *Urbicua* suplido el elipsis significa Pueblo, Lugar, ó Ciudad de dos aguas; esto es, situada en la concurrencia de dos rios, como *Urbina*, *Urbieta*, ó que tenia dos fuentes, lagos, &c.

URBONA.

Esta Ciudad estaba situada en las cercanías de Sevilla ; su significacion es Bascongada : compónese de *Ur Ura* agua , y *on ona* buena : la *b* es letra eufónica , y *Urbona* todo junto quiere decir *agua buena* , y suplido el elipsis Pueblo , Lugar , ó Ciudad que tenia buenas aguas , y en este caso es lo mismo que *Uron* : puede tambien venir de *Uri Urija* , y entónces significará Ciudad buena.

UCIA.

Esta voz que es de una antigua Ciudad Española , ó se compone de *Ur Ura* agua , y *ce cia* pequeña , y en este caso literalmente significará *rio pequeño* , ó Ciudad colocada á las orillas de un rio de esta naturaleza ; ó de *Uri Urija* , y significará *Ciudad pequeña*. Pudo tambien escribirse *Ussia* con dos *ss* , y en este caso querrá decir parage despoblado , y como quiera que sea tiene todo el carácter ó ayre del idioma Bascongado.

ULIA.

Algunos dixeron *Julia* , y se cree fué *Montemayor* cerca de Córdoba : *Ulia* es lo mismo que *Uria* , y significa Ciudad , como repetidas veces llevamos dicho , y se originó esta voz de la fácil mutacion que presenta la afinidad que tienen entresí las letras *r* y *l*.

URCI.

Esta Ciudad se hallaba en la Bastitania, y se cree que fué *Mujacar*: tiene en el Bascuence la misma significacion que *Ucia* en la primera acepcion.

URCESA.

Se cree que se llamaba así á Requena, y otros creen que fué Uclés; sea lo que fuere, *Urcesa* es voz Bascongada, y habia de pronunciarse *Urceza*: compónese de *Ur Ura* agua, *ce cia* cosa poca ó menuda, y la sílaba abundancial *za*; y todo junto quiere decir parage de manantiales pequeños, ó Ciudad colocada en un terreno de esta naturaleza.

URIA.

Puede que esta Ciudad sea la misma que *Ucia*, y se cree Andujar. Es voz sin disputa Bascongada, pues sin quitar ni poner letra en el dialecto Guipuzcuano significa Ciudad, aunque en el Bizcayno pronunciamos *Urija*. Tenemos un sin número de Pueblos, Caseríos y Familias de este nombre en el pais Bascongado. Conocemos tambien los *Uribes*, *Uriartes*, *Urizarres*, *Urionas*.....

URIUM.

Piensan algunos que se llamaba así á Niebla: esta voz está latinizada, y en quanto á su etimología equivale á *Uria*, de quien acabamos de hablar.

URGIA.

Se cree que corresponde esta Ciudad á las Cabezas cerca de Córdoba: compónese de *Ur Ura* agua, y la terminacion *gui* que equivale al *ga*, y quiere decir lo que el *sin* en el Castellano: *Urguia* todo junto significa *lugar* ó *parage sin agua*, ó *con escasez de ella*.

NOMBRES DE RIOS.

Los antiguos nombres de los rios de España son otro argumento poderoso de la antigüedad del Bascuence, por la etimología que encuentran en este idioma; he aquí algunos de estos nombres.

ANA.

Llamaban *Ana* antigüamente al rio Guadiana, compuesto de *Guadi*, que en Árabe significa *Rio*. Tiene *Ana* una etimología muy ajustada en Bascuence, pues viene de la radical *A* y la terminacion diminutiva *na*: *Ana* todo junto significa *estendido*, lo que conviene grandemente á la madre ó

albeo anchuroso y llano, y al curso sosegado y suave de este rio. Esta palabra *Ana* entra en la composicion de los nombres de nuestros Caseríos *Anasagastis* que significan manzanal estendidito, &c. &c.

BARBESOLA.

Un rio Español conocido con el nombre de *Guadiero*. Su terminacion local nos está indicando que Barbesola es lo mismo que Barbuola, y significa *rio de barbos*. La *s* es eufónica, y la voz *Barbu*, *Barbuba* es muy nuestra, y usada con toda generalidad en los pueblos Bascongados.

BETI Ó BETIS.

El rio Guadalquivir era llamado *Betis* antiguamente, y de esta voz vino *Betica* ó *Beturia*: *Beti* ó *Betis* quiere decir *cosa baxa* ó *baxera*, como compuesto de *Be*, *Bia* baxo, y la terminacion freqüentativa *ti*.

DORIUM.

Algunos llamaron á este rio Durius, y es el que conocemos hoy con el nombre de Duero. De qualquiera manera es voz Bascongada. *Dorium* es voz latinizada, y por nosotros se ha de pronunciar *Dorio*, que quitada la *D* que recibió queda en *Orio*, y tenemos un Rio y un Pueblo llamado asi en la Provincia de Guipúzcoa. El Durius es igualmente

palabra latinizada, y nosotros la hemos de pronunciar *Durio* ó *Duero*, y quitada la *D Urio*, que es lo mismo que *Otio* ó *Uero*, que quiere decir *agua ampollosa*, compuesto de *Ur Ura* agua, y *ero erua* cosa hueca ó ampollosa.

La adicion de la *D* al principio es muy corriente en las voces Bascongadas que empiezan con *Ur Ura*. Conocidísimo es el *Duretum* de los Romanos, que era una silla que servia para los baños y la llevaron de la España; y *Duretum* es *Dureta*, y quitada la *D Ureta*, que significa cosa de agua, que biene bien con el destino para el qual servia.

Durana: es un Lugar de la Provincia de Alaba situado á las orillas del rio *Sad-orra*. Es *Ur-ana*, que quiere decir *agua extendidita*; y hablando con propriedad debia pronunciarse *Ur-aña*. Véase la voz *Ana*, con que damos principio á esta nomenclatura de rios.

Durango: es una Villa del Señorío de Bizcaya, donde tuve mi nacimiento: es *Urango*, que puede significar *agua* ó *rio estrecho*, de *ur ura* agua, y *angui anguia* sin anchura; esto es, estrecho, como compuesto de la radical *an*, que en composicion significa cosa ancha estendida ó espaciosa, y la terminacion negativa *ga guia*.

Dudea ó *Dudagoitia*, son nombres de Caseríos del Señorío de Bizcaya, que desecho el *antitesis* han de pronunciarse *Dudija Dudigoitija*: bienen de *Ur Ura*, *di dija*, terminacion local, y el *goiti goitija* lo alto ó superior; de modo, que *Dudija* que es *Udija*, significa parage acuoso, y *Dudigoiti*

albeo anchur[illegible] quiere decir *parage acuoso*, ve de e[illegible] posicio[illegible] anteposicion de la *D* observamos en *sagar* [illegible] los Caseríos Labortanos *Dualde*, *Durrit*, &c.; de forma, que no hay [illegible] que la *D* del *Dorium Durius* y *Due*-[illegible]dicion al *Urius Urium*, *Uero*.... Véase la *Urium* entre los nombres de las Ciudades Españolas, y se hallará que de él viene *Urium* y *Durius*; y se convencerá que lo que llamamos Duero se llamó á sus principios *Uero*, *Uria*, *Oria*, ó *Urio*; y que de este nombre tomó el suyo la Ciudad que los Romanos llamaron *Urium*, y no de la terminacion *dur*, *duro*, *duno*, Céltica.

DURATON.

Otro rio de nuestra España que es conocidamente Bascongado: quitada la *D* por lo que se ha dicho en la palabra Duero resulta Uraton, y esta voz significa *agua buena*, como compuesto de *ura* agua, y el adjetivo *on ona* cosa buena; la letra *t* es eufónica.

IBERO Ó IBERUS.

Es uno de los mas famosos rios de España, conocido hoy con el nombre de *Ebro*. Este rio dió á sus principios el nombre de Iberia á toda nuestra península.

El Padre Manuel Larramendi dá la etimología de esta voz de tres maneras: dice que puede venir de *I*, Tu, y *Bero Beroa*, cosa caliente, y que *I-bero*, quiere decir *tú eres caliente*; ó de *Ibai-bero* rio caliente, ó de *Urbero*, agua caliente. En la primera y tercera etimología encuentro bastante voluntariedad, por no haber hallado nombre alguno de Provincia, Ciudad, Rio, ni Monte en cuya composicion entre pronombre alguno, y esto será sin duda por estár destinados los pronombres, á lo menos los de primera y segunda persona, á indicar aquel ó aquellos que juegan en la mútua comunicacion de pensamientos, como los que hablan, ó á los que se habla, lo que no corresponde á las cosas inanimadas, á no ser por medio de un apóstrofe que no tiene lugar en la imposicion de nombres: la mutacion que se hace de la *i* en *ur* es sumamente voluntaria, y de la que no se hallará un solo exemplo.

La segunda etimología de *Ibero* en *Ibai-bero* parece algo menos voluntaria; pero no dexa de tener poderosísimos reparos contra sí. El primero el no hallar en la voz *Ibero* sino una sola *b*, y aplicando esta letra á la palabra *bero*, queda sola la *I*, que siendo perfecta radical del Bascuence no hay advitrio á mutacion, y habria de significar en el caso junco caliente, que no tiene propriedad, por no habernos distinguido hasta ahora la herbolaria al junco con virtud cálida ni frígida.

No hay motivo pues para que adoptemos unas

etimologías que tienen contrasí unos reparos tan obios y poderosos; además de que tenemos una nada violenta. Ibero se compone de *Ibai Ibaija* rio, y de *ero erua* ampolloso; la sinalefa hace perder con freqüencia y justamente la última vocal de una voz quando tiene que unirse con otra que empieza tambien con vocal, y esta pérdida es necesaria para la propriedad silábica de las voces, quando el encuentro es de dos vocales crasas como son en el caso el diptongo *ai*, y la vocal *e*: Es pues visto que *Ib-ero* significa en Bascuence rio ampolloso ó fluctuoso: qualidad muy propria á los rios caudalosos. Véase *Dorium*, *Duerus*, ó *Duero*.

MINIUM.

Un rio famoso de España conocido aún hoy con el nombre de Mino ó Miño, que desemboca en el Reyno de Portugal. Esta voz se compone de *Me Mia* cosa delgada, y la terminacion diminutiva *ño*. *Miño* significa cosa sutil ó delicada. No debe embarazarnos la mutacion de la voz *Me* en *Mi*, que la vemos freqüentada en los nombres de los Caseríos del pais Bascongado: *Miota*, *Miura*, *Miaurio*, *Mintegui*, *Mimenza* y otros muchos son testigos de esta verdad.

ORBEA.

Un rio de la Basconia, al que Tolomeo llama *Manlasci* y *Mèlama-grada*, y á mi ver es el rio que hoy llamamos *Bidasoa*: lo cierto es que *Orbea* quiere decir en Bascuence *Pie de un alto*, compuesto de *O* alto, *be bia* que los Guipuzcuanos y Labortanos pronuncian *bea* cosa baxa, y esta es la situacion del rio Bidasoa, que corre por la falda ó pie meridional de los Pirineos y desagua en Fuenterrabía y Andaya, donde se hallaba el Promontorio *Easo*, en la misma graduacion poco mas ó menos que dá Tolomeo á este mismo rio.

SADUCE.

Otro rio de nuestra península: parece voz muy Bascongada en la significacion de *vena de agua delicada*, como compuesto de *Zan Zana* Vena, *ur ura* agua, y *ce cia* delicada. Conocemos en la Provincia de Alaba un rio compuesto de *Sad* que es *Sad-orra*, que significa *Vena* defectuosa. Llamar venas de la tierra á los rios, es comun entre los que de ellos tratan.

SANGA.

Es un rio que Plinio coloca en los Cántabros y Tolomeo le llama Negaucesia. *Sanga* debia ser rio poco caudaloso, porque *Sanga* ó *Zanga* quiere decir en Bascuence *sin venas*; esto es, rio sin ramas, ó que no recibe otros rios en sí. Esta etimología corresponde justamente á los pequeños rios de la Bizcaya, á que corresponde el rio *Sanga*, segun la graduacion que le dá Tolomeo.

SCICEN.

Llamaron tambien á Guadalquivir con el nombre de *Scicen*, que en Bascuence quiere decir anónimo ó sin nombre, como compuesto de la negacion *Ez* é *icen icena* nombre. Significamos tambien con *Ezicena* apodo ó nombre burlesco.

URBONA.

Aunque Tolomeo dice haber sido *Urbona* una Ciudad, nos parece ser este nombre el que correspondia al rio que pasaba por Lebrija; véase *Urbona* entre los nombres de Ciudades.

VACI.

Los Latinos escribieron este nombre á su usanza con *v* consonante, pero no habiendo conoci-

do esta *v* consonante ni los Bascongados, ni los Griegos, ni aún los Hebreos, se hace evidente que los Romanos hallarian en la España Lusitana pronunciada y escrita con *u* vocal, y sonaria *Uaci*, que significa en Bascuence *agua crecida* ó rio abundante, como compuesto de *Ur Ura* agua, y *aci acija* crecida. De aquí colijo que el rio *Vaci* seria uno de los caudalosos de la España Lusitana; pero Tolomeo no nos dá otra nocion que la del grado de longitud y latitud; sin decirnos dónde debemos tomar al *Vaci*, si en su origen, en su embocadura, en su medio curso, &c. Sin embargo me persuado que este rio ha de ser el Tajo, cuya embocadura se halla en la misma graduacion poco mas ó menos que la que dá á *Vaci* Tolomeo.

Pudiéramos hacer ver que son Bascongados los nombres de los rios *Aragon*, *Erga*, *Arga*, *Arlanzon*, *Arlanza*, *Pisuerga*, *Uron*, *Carrion*, y otros muchísimos; pero no siendo nuestra idea otra que el hablar de los nombres conocidamente antiguos, nos ha parecido deber omitir este trabajo. Es visto pues que los nombres mas antiguos de los rios de nuestra península son conocidamente Bascongados.

APELLIDOS BASCONGADOS.

El quarto argumento en que se fundan los nuestros para probar la antigüedad del Bascuence, y su universalidad en la España, consiste en ser Bascongados los apellidos mas antiguos que se han co-

nocido en nuestra península, y efectivamente es uno de los mas sólidos que se presentan.

Para hablar de ellos con la debida distincion, hemos de suponer que los apellidos se han tomado en todos tiempos, ó del nombre de Padres ó Abuelos, ó del parage en que cada uno vivia. A los Padres y Abuelos se daba el nombre tomándolo de sus hechos heróycos, de la disposicion corporal, ó de las qualidades de su espíritu. A los parages ó lugares se ponia nombre por el producto terrenal, ó disposicion de la situacion en que se hallaban.

Los apellidos que se formaban de los nombres de Padres llevaban el artículo posesor, quedando libres para el juego de los demas artículos, segun lo exîgiese la necesidad del concepto: de *Anso*, *Lope*, dos nombres antiquísimos de la España, y con que se llamaron muchos predecesores nuestros, tomaron sus hijos el cognomento de *Ansorena*, *Loperena*, que son los legítimos nombres de filiacion, y este modo de apellidarse ha corrido hasta nuestros dias. Conocemos hoy no solamente los *Ansorenas*, *Loperenas*, *Martienas* ó *Martirenas*; sinó tambien los *Michelenas*, *Juanenas*, *Marticorenas*, &c.

Todas estas voces son notoriamente Bascongadas, ya por el artículo posesor Bascongado que las caracteriza, ya tambien por los primitivos de que provienen que son muy nuestros sin disputa.

Anso quiere decir *estendido en sumo grado*, como compuesto de la radical *An* que en com-

posicion significa ancho, estendido, ó espacioso, y de la terminacion *sso* que es abundancial.

Lope quiere decir *grueso*, *gordo*, ó *morcillo*, y hoy mismo llamamos *Lopia* á la morcilla gruesa: compónese de *Lo Lotu* atar ó entorpecerse, y de *be bia* baxo ó interno; de modo, que literalmente *Lope* significa *entorpecimiento interior*; qualidad que ordinariamente se verifica en las personas gruesas.

Marti significa *guerrero*, ó mejor *desafiador* ó *probocativo*. Querrán quizá que esta voz venga de *Marte* Dios de la gentilidad, y no lo estrañaré, porque ningun Bascongado ha consultado su lengua hasta ahora debidamente, y menos las costumbres de los suyos con esta voz. *Marti* se compone de dos radicales recibidísimas en nuestro idioma, es á saber, *Mar Marra* raya ó línea, y la terminacion frecuentativa *ti*. La radical *Mar* ó *Marra* se halla muy frecuentada en los nombres de nuestros Pueblos y Caseríos: *Mar-quina* en *Alaba* y *Bizcaya*: *Mar-coita*, *Mar-quita*, *Mar-zana*, *Mar-cue* y otros muchos atestiguan esta verdad, y tambien su significacion de línea, lindero ó término, pues todos estos Pueblos y Caseríos alindan ó son como unos mojones, diviseros entre Pueblo y Pueblo, entre Provincia y Provincia.

De la voz *Mar Marra* no hacemos hoy un uso legítimo, sin duda porque habiéndonosla hurtado la lengua Castellana en su *Marca*, *Marcar*, *Demarcacion*, *Marquesado*, y la Portuguesa, Francesa, é Italiana en las mismas voces, ha parecido

malamente á los Bascongados incurrir en un barbarismo con el uso de ella.

Corroboremos esta verdad con la costumbre inmemorial de los Bascongados en sus contiendas, desafios ó guerrillas que hoy mismo están en uso. Despues de haber probocado al enemigo con la palabra *Aup* que significa lo mismo que el *levántate* del Castellano, y haber respondido el enemigo con otro *Aup*, el desafiador le dice *Bide-erdi*, como si le dixera en Castellano *sal á medio camino*, ó *Exi ad arenam* del Latin. Quando el enemigo no contesta con el mismo *Bide-erdi* se adelanta el desafiador, y llegando al medio término hace su raya con la *Astamaquilla*, que es el garrote gordo con que suelen jugar los nuestros ordinariamente en sus contiendas, dando con esta accion una señal de que no es cobarde.

Siendo pues legítimamente Bascongadas las radicales de que se compone *Marti*, esta voz significa literalmente el que *frecuentemente hace estas rayas* de valor, ó el que es *contendedor ó guerrero*. Vean los Literatos si me apropio justamente esta voz. Vean si del Bascuence se tomó el nombre del Dios de los guerreros; pues así como no me es permitido hacer mias voces agenas, tampoco me será el ceder al estrangero lo que es justamente perteneciente á mi lengua. Pasemos adelante.

Los nombres patronímicos de filiacion que se han formado en el Bascuence, despues de la introduccion del uso de poner nombres de Santos á los recien nacidos, tienen todo el carácter de Bas-

congados, ya porque llevan dichos nombres nuestro artículo posesor, ya tambien porque los pronunciamos segun nuestro ayre y giro, llamando *Michel* á *Miguel* en nuestro *Michelena*: *Machin* á *Martin* en *Manchiandiarena*, ó usando de algunas terminaciones nuestras, como de la aumentativa *co* en nuestro *Martinco-rena*, y diminutivo *cho* en *Juancho-ena*.

Quando formaban los Bascongados sus apellidos de los nõmbres de sus Abuelos, Bisabuelos, ó Tatarabuelos, usaban de la terminacion adverbial *ez* ó *z*, segun lo exîgia el nombre: si este acababa en consonante valíanse de la *ez*, y si no de la *z*.

Estos nombres patronímicos no son de filiacion, como equivocadamente aseguró Larramendi, ni corresponden á la lengüa Castellana, como opina la Real Academia Española en la Gramática de su lengua. Este idioma aunque tiene la terminacion *es* y *s* para distinguir el plural del singular, no tiene el *ez* y *z*: solo es terminacion corrientísima en el Bascuence en la significacion misma que la hemos dado. *Urez betia* decimos en Bascuence, y significa lleno de agua: *Edurrez estalduba* cubierto de nieve: *Egarriz-itua* ahogado de sed: *Buruz-icassija* aprendido de memoria, y en todas estas locuciones denotamos el origen ó provenencia de las acciones respectivas; y así diximos con verdad, que en estos patronímicos se equivocaron altamente la Real Academia Española, y el P. Manuel Larramendi.

De ninguna terminacion hicieron tanto uso los

Bascongados como de la *ez* y *z*. Conocemos los *Lopezes*, los *Lari-zes*, los *Orti-zes*, los *Urti-zes*, *Sanchez*, *Nuñ-ez*, *Munio-z*, *Muño-z*, *Albar-ez*, *Sa-ez*, *Garc-ez*. *Lope-z* quiere decir proviniente ó descendiente de *Lope*, pero no hijo de *Lope*: *Lari-z* descendiente de *Lari* ó *Laro*: *Orti-z* descendiente de *Orti*: *Urti-z* de *Urti*, &c.

Estas voces no solo son Bascongadas en su terminacion *ez* y *z*, sino tambien en los nombres primitivos de que se componen. *Lope* quiere decir gordo: *Lari* zarzoso, ó penetrador de zarzales: *Orti* penetrador ó vencedor de alturas: *Urti* acuoso ó penetrador de rios: *Sancho* nerbudito: *Muño* colinoso, ó vencedor de colinas altas: *Munio* colinoso ó vencedor de colinas chatas: *Albar* poder de llanuras, ó poderoso en llanos: *Garci* relámpago ó veloz en sus acciones, &c.....

Seria muy largo el comentariar ó mejor analizar los nombres de nuestros antepasados; pero no puedo menos de lamentarme de los muchos de que nos ha pribado la costumbre piadosa de poner nombres de Santos á nuestros recien nacidos. Hablarémos con mas extension de esta materia en los Discursos filosóficos.

Quando se tomaba el apellido por el parage donde uno vivia, el mismo nombre del terreno lo formaba sin mudar letra: de esta naturaleza son los *Mendozas*, *Guebaras*, *Nabas*, *Zúñigas*, *Aranas*, *Ibarras*, *Riberas*, *Zalazares*, *Ugartes*....

Estos apellidos se ocultan en la mas remota antigüedad, y de ellos nos hacen relacion nuestras

primeras historías ; ¿ pero qué antigüedad no tendrán los *Beras* , los *Arandias* , los *Aritios* , los *Berurias* , los *Urias* , los *Irias* , los *Edetas* , los *Basetas* , los *Lucetas* , los *Urdetas* , los *Zaldibares* , los *Lacetas* , los *Arces* , los *Burduas* , los *Orobios* , los *Abaroas* , los *Iriberris* , los *Oropesas*, los *Laberris* , los *Arucis* , los *Astigis* ó *Asteguis*, los *Artigis*, que los primeros Historiadores hallaron formando unas numerosas Familias , Ciudades opulentas , y territorios muy extendidos? Quisiera poder estenderme mas para discurrir sobre estos y otros innumerables apellidos ; pero por ahora no me lo permite la estrechez del intento que me he propuesto : procuraré destinar un tiempo mas apropósito á este efecto.

Muchos de estos apellidos hallamos hoy mismo en uso ; pues no puedo persuadirme á que las Caserías actuales de *Abaroa* , *Orobio* , *Aritio* , *Arandia* , *Balda* , *Borda* , *Baseta* , *Iribarri* , *Uria* , *Iria*, y otras muchas con sus accesorias , no traigan su origen de aquellos Bascongados que habitában los territorios llamados así y estendidos por toda la España ; y en los quales multiplicadas las familias edificaron Ciudades , dándoles el nombre del territorio en que los edificaban. Conocemos á *Abarum* y *Oribium* , conocemos á *Arandis* y *Aritium*, á *Uria* ó *Iria* , á *Balda* , á *Burdua* , á *Iliberri* ó *Iliberi*..... Pero no me es posible hablar con la estension que requiere esta materia , y daré fin haciendo ver el modo con que los Bascongados ponian y ponen hoy nombres á los terrenos.

El primer miramienso que se tiene y se ha tenido por los nuestros para poner nombres á terrenos, ha sido su misma posicion: si era llano espacioso llamábanle *Naba* ó *Nabia*, ó *Arandi* ó *Arandia*: si la llanura era estrecha decian *Ibarra*: quando era encañado dábanle por nombre *Arrua*: si se hallaba baxo de eminencias *Orobio*: si era precipicio llamaban *Amilaga* ó *Amileta*: si resbaladizo *Amilategui*: si se hallaba sobre una profundidad *Amilubia*: si el parage era cima llamaban *Oar Oiz*: si entre cimas *Oca*: si era una colina acabada en punta llamaban *Muguia*: si chata *Munia*: si pequeñita *Muñua*; y he aquí un sin número de materiales para dar con las etimologías de infinitos apellidos.

Se miraba en segundo lugar á la cosa que mas abundaba en el terreno, y como una misma cosa podia abundar en muchos lugares, diferenciaron las terminaciones: si abundaba la piedra en un terreno, posponian á la voz *Arri* la terminacion *eta*, y llamaban á aquel parage *Arrieta*, y de aquí provienen los apellidos *Arrietas*: si otro parage abundaba igualmente en piedras, al *Arri* posponian la terminacion *Ola*, y resultaba *Arriola*, distinto de *Arrieta* en la voz, pero casi una misma cosa en el significado, y de aquí los apellidos *Arriolas*: hallábase un tercer lugar ó parage tambien abundante en piedras, y distinguíanle de *Arrieta* y *Arriola*, posponiendo al *Arri* la terminacion *aga*, resultando *Arriaga*, de donde vienen los *Arriagas*: hallaban otro parage cuya mayor abundan-

cia era de piedras, distinguíanle posponiendo al *Arri* la terminacion abundancial *tza*, y llamaban *Arritza*. Pero no acabaríamos si quisiésemos hacer ver el bello artificio con que distinguian un terreno de otro, aún quando la abundancia principal fuese comun á muchísimos: *Urqui-aga*, *Urqui-eta*, *Urqui-ola*, *Urqui-di*, *Urqui-za*, son parages donde abunda una misma cosa; esto es, el abedul, pero no se confunden los apellidos. En los Discursos filosóficos hablaremos con extension de nuestros apellidos, y por hoy nos contentaremos con la muestra que acabamos de dar.

EPOCA SEGUNDA.

"Estando sepultada en densas tinieblas, *dice* » *Don Joaquin de Tragia* (1), la memoria de los » primeros pobladóres, no teniendo de aquella re- » mota antigüedad sino conjeturas sobre noticias in- » conexâs y dudosas, y hallando en estos tiempos » mas claros testimonios de muchas lenguas y al- » fabetos, y ningun monumento sincero del Bas- » cuence de aquellos, y aún de siglos mas poste- » riores, será una voluntariedad el decir que el » Bascuence fué en los mas remotos tiempos la len- » gua universal de España."

Voluntariedad llama el sábio Aragonés el deducir que el Bascuence fué la primitiva y universal lengua de España en esta segunda época; esto

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 152.

es, desde la poblacion de nuestra península, hasta la venida de la primera nacion despues de aquella época, y se funda en dos cosas para esta asercion; la primera, en que se halla sepultada en densas tinieblas la memoria de los primeros pobladores, y ser quanto se nos dice de aquella remota antigüedad inconexô y dudoso; y la segunda, en que no tiene documento sincero el Bascuence en aquellos ni aún en siglos posteriores.

A uno y otro argumento haremos que responda por nosotros el mismo Tragia. "Exîstiendo, *di*» *ce este sábio Académico*, (1) hasta el dia la len» gua Bascongada, diferente de quantas conocemos, » y perdiéndose su origen en la mas remota anti» güedad, no se puede casi dudar de que el Bas» cuence es la lengua primitiva de los primeros » pobladores de España."

¿Puede darse una contradiccion mas clara, mas manifiesta que la de nuestro Tragia? El hallarse sepultada en densas tinieblas la memoria de los primeros pobladores de España, el no tener noticias de esta remota antigüedad, es un antecedente á que en concepto del sábio Aragonés sigue necesariamente la consecuencia de ser voluntariedad, locura, mala lógica el decir que el Bascuence fué en los mas remotos tiempos la lengua universal de España; y este mismo antecedente, esto es, el esconderse el orígen del Bascuence en la mas remota

(1) Aparato á la Historia Eclesiástica de Aragon, tom. 1. art. 52. pag. 353.

antigüedad, el hallarse sepultada en densas tinieblas su memoria, es un antecedente, á que en el concepto del mismísimo Tragia, sigue necesariamente la consecuencia de no poderse casi dudar, que el Bascuence fué la lengua primitiva de los primeros pobladores de España.

Para el Señor Tragia el no tener documento el Bascuence; esto es, escritura, historias, geroglificos y otras zarandajas de esta naturaleza, es un argumento evidente de ser voluntariedad, sueño, locura, mala lógica, y qué se yo que otras cosas deducibles de sus expresiones; y segun este mismo señor Académico nada perjudica esta falta para que el Bascuence sea una lengua formada en la mas remota antigüedad; es decir, por un Autor de gran talento, y perfeccionada por una culta nacion, que es lo mismo que decir formada por Dios, y perfeccionada por los Bascongados cultos; por unos Bascongados no conocidos por la historia, y por lo mismo sepultados en la mas remota antigüedad. Sus palabras son las que siguen.

"Por desgracia los Bascongados no se aplicaron á escribir; pero sin esto puede muy bien ser una nacion culta, y su lengua es una prueba incontestable del talento de su Autor, y de la cultura de los que contribuyeron á su perfeccion" (1).

(1) Aparato á la Historia Eclesiástica de Aragon, tom. 1. art. 52. pag. 353.

Don Joaquin de Tragia en el año de 1791 tenia un auténtico documento de la lengua Bascongada, para elevar á este idioma á una época tan remota que abre camino hasta la primera poblacion del mundo: un solo autor de esta lengua condecorado con el epiteto de gran talento, no puede menos de hacernos subir al primer hombre, y contemplarle formando esta lengua por inspiracion divina. *Un solo Autor*: no sé yo si Tragia reflexîonó lo que decia: no sé yo si reflexîonó el cúmulo de ciencias y artes que necesita la institucion de una lengua perfecta; pero sé que siendo la expresion suya efecto de la reflexîon, el autor del Bascuence no pudo ser otro en su concepto que el mismo Dios.

Sin embargo, en el año de 1802 se olvida aquel Académico de este precioso documento de la lengua Bascongada, hasta asegurar que el Bascuence no tiene ningun monumento sincero de los remotos tiempos que nos ocupan, y este modo de conducirse no puede disimularse á un Filósofo como Tragia.

Hablemos con sinceridad y confesemos de buena fe que no nos vemos con auténticos documentos para probar que vino el Bascuence á España con los primeros pobladores. Lo que de España sabemos es, lo que nos informan las historias verdaderas: las fabulosas están llenas de conjeturas; cada uno de los Historiadores ha inferido los hechos de la antigüedad segun le ha parecido mejor; las fábulas del Pueblo les han dado la mayor

parte del material, y la posibilidad del error es muy conforme en estas fábulas.

Sin embargo, habiendo probado positivamente que la primera lengua de España es la Bascongada; esto es, que no tenemos en las historias noticia alguna de un idioma que haya sido mas antiguo en nuestra península, no puede ser pribada la lengua Bascongada en buena filosofia de la posesion en que se halla de haber sido pobladora de España, hasta que otro idioma destruyendo nuestras pruebas, se presente justificando su antelacion.

EPOCA TERCERA.

Las mismas dificultades tenemos para poder justificar la formacion de nuestro idioma en la Torre de Babel, que las que tuvimos para demostrar positivamente que hubiese venido con los primeros pobladores á nuestra península; pues como los Historiadores nada nos descubren de estos remotos tiempos, no tenemos arbitrios para una justificacion positiva.

Por lo mismo, contentándome en esta y la anterior época con los derechos de posesion que tiene el Bascuence acerca de la exîstencia en ellas, pasaré á probar en la segunda y tercera parte de esta apología, que la lengua Bascongada no solo exîstió en el tiempo de la poblacion de España, sino tambien en la época de la dispersion de las gentes referida por Moysés; y esto con argumentos tan positivos, que obligan á que confiese todo

Literato que nuestro idioma no pudo menos de ser lengua primitiva, dexando á los mismos sábios la determinacion sobre la época de su nacimiento; pues sus voces indican una antigüedad que no puede vincularse en los abanzados tiempos del diluvio que nos refiere el mismo Moysés, ni en la época de la dispersion de las naciones referidas por él mismo.

Pero ántes de pasar adelante es preciso que demos cumplimiento á la promesa con que nos hemos obligado por repetidas veces en esta primera parte: diximos que al fin de ella hablaríamos de la decantada lengua antigua Española, que la preocupacion ha querido hacer distinta de la Bascongada.

Disertacion sobre la antigua lengua Española tan decantada.

Es raro el hombre en sus preocupaciones: sus pasiones inventoras han buscado en todos tiempos motivos de contentar sus opiniones: una apariencia de verdad ha sido la formadora de los sistemas mas ruidosos; y la multitud de secuaces interesados ha introducido en la literatura los errores, que mirados como axîomas, han cerrado la puerta á los verdaderos conocimientos: una idea falsa aplaudida por muchos, llega á fixar como principio innegable las funestas consecuencias que entorpeciendo el discurso estragan el gusto del saber, y forman un caos de oscuridades.

Un Literato deseoso de hallar un colorido para no conceder al Bascuence la primacia en nuestra península : no pudiendo privar á nuestro idioma de esta prerrogativa con la lengua *Fenicia* , ni con la *Céltica*, ni con la *Hebrea* , *Griega* , *Romana* , *Arabe* , ni con otra alguna que fuese particular á las naciones que vinieron á la España ó tuvieron comercio con ella , por no perder su crédito y reputacion, dió en Estrabon con la expresion de *lengua antigua Española* , y empezó á lisonjearse de haber hallado en nuestra península una lengua anterior á la Bascongada ; y pareciéndole sin duda que este epiteto no podria venir bien á un idioma que aún exîstia en tiempo de Estrabon , como si la antigüedad estuviese vinculada en la no exîstencia de las cosas , publicó esta lengua antigua Española como una lengua olvidada , pero que real y verdaderamente exîstió , y fué la primera de España.

Recibióse este pensamiento como un hallazgo lisonjero por otros igualmente preocupados que él , y empeñados en no conceder al Bascuence primacía alguna: cunde de dia en dia entre los Literatos con mayor fuerza esta opinion : hallan los Escritores subsiguientes autores en que apoyar lo que desean , y la opinion de una lengua antigua Española se hace la opinion nacional. Perdonad esta expresion sábios , que libres de preocupaciones no habeis sido arrastrados por aquellas ideas torcidas que cierran el camino á la verdadera sabiduría , y á la averiguacion de las causas.

Este fué á mi entender el origen que tuvo la

opinion de la lengua antigua Española, de aquel origen sagrado á que se acogen todos los anti-bascongados, quando no pueden dar salida á sus esfuerzos contra el Bascuence. Si se habla de voces Castellanas, cuyo origen no pueden atribuir á las lenguas de las naciones que se conocieron en España, recurren á esta lengua antigua Española, y aseguran que el origen de estas voces es incógnito: si quieren hacer al Bascuence una lengua moderna, formada con las instrucciones de los idiomas que se conocieron en España, no les detiene el no hallar en estos idiomas la mayor parte del mecanismo Bascongado: *lo tomaria*, dicen, con toda serenidad *de la lengua antigua Española*; de modo, que este fantasma ha sido y es la capa de quantas invectivas quieran fingir contra nuestro idioma y su antigüedad.

Pero Literatos, ¿qué diríais si yo afirmase que la lengua Hebrea es hija de la antigua incógnita lengua de los Hebreos? ¿que la China antigua incógnita produxo la lengua China conocida? Estrabon habla de una lengua antigua Española; pero ¿qué se sigue de aquí? ¿la lengua antigua de los Araucanos, no es la lengua de los Araucanos? ¿la lengua antigua de los Peruanos, no es la Quichua? ¿la lengua antigua de los Goanos, no es la Goana que hoy se habla? y esto sin embargo de ser corriente la Castellana en Chile y en el Perú, y la Portuguesa en Goa. Pues ¿qué embarazo puede haber en que la lengua Bascongada, aunque exîstia en el tiempo de Estrabon, sea la antigua len-

gua Española? ¿se halla origen á este idioma? ¿se conoce alguna nacion que la haya introducido en España despues de su poblacion? ¿pues qué capricho es el de esos sábios que tanto declaman contra el Bascuence? ¿qué demérito nacional les acarrea el que el Bascuence sea su primitiva lengua? ¡Ah! quánto puede un vano empeño, una preocupacion, una idea atravesada en el canal por donde deben correr los verdaderos conocimientos!

No Españoles: no es la lengua Bascongada una lengua que pueda avergonzaros; al contrario, es un tesoro oculto que os va á llenar de honor y gloria: en ella hallareis los vestigios auténticos de la cultura, civilizacion, artes, ciencias y religion de vuestros mas remotos abuelos. Leéd con reflexîon la segunda y tercera parte de esta apología, y vereis á quán remotos tiempos llega su origen: quán interesantes arcanos os descubre: y con qué verdades ocultas convida á la literatura. Miradla en sus partes constitutivas: en la anatomía que de todos sus miembros acabamos de hacer en esta parte primera; y de este modo me prometo que en lo sucesivo será para vosotros el Bascuence el mas dulce y lisonjero recreo.

PARTE SEGUNDA.

Antigüedad de la lengua Bascongada en los remotos tiempos á que no pueden penetrar las Historias, probada por las mismas voces del Bascuence.

Ninguna lengua ha probado hasta ahora con argumentos positivos haber sido la primitiva de una nacion, cuya primera poblacion se oculta en la mas remota antigüedad. Faltando los documentos históricos á todas ellas, pueden objetarse contra qualquiera idioma los mismos argumentos que propone Don Joaquin de Tragia contra el Bascuence: con una media docena de *Pudo-seres* quedará muda la lengua mas antigua. Sin embargo, la *Hebrea* y la *China* han merecido del mismo Tragia una auténtica confesion de ser primitivas en sus respectivas naciones; y no se puede comprehender cómo ó por qué razon ha podido alucinarse nuestro Académico, empeñándose en unas contradicciones voluntarias sobre un mismo asunto, y en una misma época.

« Estando sepultada, *dice este sábio*, en densas tinieblas lo memoria de los primeros pobladores de la España: no teniendo de aquella remota antigüedad sino conjeturas sobre noticias inconexâs y dudosas..... será una voluntariedad el

» decir que el Bascuence fué en los mas remotos
» tiempos la lengua universal de España (1)."

En estas expresiones quiere decir sin duda, que aunque se pruebe haber sido la lengua Bascongada lengua Española y universal en nuestra península en la época que nos señala la verdadera historia, no es posible saber si esto seria así en tiempos anteriores, especialmente en aquellos en que fué poblada esta península; porque no siendo ciertas las anteriores historias, llamadas por lo mismo fabulosas, no puede el Bascuence producir documento alguno auténtico con que pruebe su exîstencia en España en el tiempo oculto á las historias verdaderas.

¿Pero quál es el idioma contra quien no pueda emplearse este mismo argumento? ¿qué contextacion darian la *Teutónica*, la *Ilírica*, la *Céltica*, la *Scitica*, la *Tártara*, la *Indica*, la *Armena*, la *Copta*, y otras que como lenguas madres en comun sentir de los sábios, se hallan en posesion de haber sido primitivas en sus respectivas naciones?

Todas ellas á una voz pedirian se las amparase en la posesion en que las tenia colocadas la verdadera historia de sus respectivas naciones, y que no estaban obligadas á exhibir otro documento que el de la posesion, ínterin no se presentase otro idioma con documentos suficientes, y pretenderian la propriedad.

(1) Dic. geog. histórico de España, tom. 2. pag. 152.

Quisiera que decidiesen el punto jueces que todos fuesen Tragias, porque estoy bien seguro que no podrian segun ley dar otra sentencia que la de que se le mantenga en la posesion pretendida, declarando que todo el mundo confesase su primacía, y la reconociese, sopena de ser excluido, no solo del gremio de los Literatos, sino tambien del de los racionales.

Nuestra lengua, en quanto á su primacía en la España, se arrima á la pretension justa y legal que tienen y deben tener los idiomas referidos, y se conforma con la sentencia ya promulgada; pero en quanto á su antigüedad en aquellos remotos tiempos á que no pueden llegar las historias, se separa de ellos y ofrece presentar auténticos documentos de haber exîstido, no solo en el tiempo en que se pobló la España, no solo en la época de la dispersion de las gentes referida por Moysés, sino tambien en un tiempo mucho anterior, y cuya asignacion se dexa con gusto á la decision de los Literatos, luego que hayan visto los documentos Bascongados de que voy á hablar.

Estos preciosos testimonios que honrarán eternamente á nuestro idioma, y harán amena y deliciosa su contemplacion así á los sábios presentes como futuros, se han hallado por mí recientemente en un archivo tan antiguo, como la misma lengua Bascongada.

Efectivamente, nuestra lengua es una historia verdadera y completa de sí misma: en ella se

hallan dibuxadas con el mayor primor la descendencia, las costumbres, las ciencias, las artes, la religion de nuestros primeros Abuelos; y de ella sacaremos los documentos necesarios para justificar la asercion sentada, probando con las mismas voces de nuestro Bascuence la antigüedad suya en aquellos remotos tiempos á que no puede llegar la memoria de las historias. Iremos hablando filosóficamente de cada una de estas voces en particular, para que haya la debida claridad y distincion.

EGUNA.

El primero y el mayor de los sentimientos que en las cosas naturales tuvo el hombre despues de su creacion, debió de ser la falta del dia. Inutilizada la facultad de la vista por la oscuridad de la noche, especialmente despues que la recien nacida luna le negó su poca luz, se veria absorto de lo que le estaba sucediendo. El recuerdo de aquel estenderse mientras duraba el dia por medio de la vista: la memoria de haber registrado los montes, praderas, florestas, y demas producciones naturales desde el mismo lugar en que fué criado, sin necesidad de acercarse á ellas: la complacencia que recibió en la contemplacion de estos primores, serian las ideas que movilizarian sus sentimientos: se lamentaria de su suerte, comunicaria sus quejas con la muger; y uno y otro mirarian al dia que perdieron como el último de todos. Estos senti-

mientos unidos á los de las felicidades que gozaron entónces, harian que llamasen á este dia para ellos ya perdido con el nombre que expresase mejor estos sentimientos. No pudo ocurrirseles otro mas análogo que el de *último consuelo*, *última felicidad*; y es lo que damos á entender con la voz *Eguna* dia.

La vocal *e* entre nosotros, como queda dicho en la formacion significativa de las voces Bascongadas, y se evidenciará con mas número de argumentos en los Discursos Filósoficos sobre la primitiva lengua, significa *suave*, *dulce*, *delicioso*, *consolante*, *feliz*, y otras qualidades análogas á estas: concretas, quando la *e* hace funciones de adjetivo; esto es, quando viene detras de otra letra, sílaba, ó voz: abstractas, quando viene delante, como en *Eguna*, y la voz *gun guna* ó *güena*, que quiere decir, *lo último*; de modo, que *Eguna* significa *última felicidad*, *dulzura*, *suavidad*, ú otras qualidades abstractas.

No es mi intento hacer positiva la invencion de la voz *Eguna* en la primera noche del mundo. Sé que esta pretension, aunque tiene una verosimilitud muy fundada, no pasa de verosimilitud: con todo, es digna de ser escudriñada por los Literatos, juntamente con las verosimilitudes que se deducen de las otras muchas voces que se registran en esta segunda parte. Yo busco lo positivo, y no lo dexo de hallar en la voz *Eguna*.

Bien puede ser que la voz *Eguna* se inven-

tase mucho tiempo despues de la creacion del hombre, pero segun su analogía con los sentimientos primerizos que hubo de tener este hombre en la primera noche, no pudo ser inventada sino por una nacion filósofa, instruida en las movilidades y órden con que se presentan las ideas en nuestro entendimiento, y si los Bascongados fuéron tales, no podian haber sido en el tiempo de la memoria de las Historias, pues ninguna conoce á esta nacion como filósofa. Luego la voz *Eguna* es un documento auténtico de la antigüedad positiva del Bascuence, en una época á que no llegan las historias.

ILUNA.

Despues de haber movilizado el hombre sus sentimientos la primera noche, por la contemplacion de las felicidades y dulzuras perdidas en la ausencia del dia, empezaria á movilizar nuevos sentimientos por las reflexîones que le presentaria la misma oscuridad. No podemos percivir un efecto menos doloroso en estas reflexîones que la creencia de una muerte cercana. Empecé, diria este miserable hombre, empecé á ser al mismo tiempo que empiezo á morir: nada ven mis ojos: ¿cómo podré proporcionar mi alimento y el de mi muger? Si pretendo moverme ¿no he de estrellarme con precision contra el primer árbol? ¿no chocaré con las piedras? ¿no tropezaré á cada paso? ¿no he de precipitarme en el primer

derrumbadero? ¡Infeliz de mí! ¡muero sin remedio! ¡ya no puede durar mi vida!

Estas y otras ideas inquietarian al primer hombre, y quanto mas las comunicase con su muger, tanto mas irian creciendo por la uniformidad de sentimientos, y no habria cosa mas cierta para ellos que una próxîma muerte. ¿Cómo llamarian pues estos dos infelices á la oscuridad que tanto sentimiento les causaba? Mil veces tendrian en sus labios la proxîmidad de la muerte, y esta voz les pareceria la mas propria, la mas análoga para significar esta oscuridad que justamente miraban como causa suya; y esto mismo es lo que quiere decir en Bascuence la voz *Iluna* con que damos á entender lo *oscuro*, como compuesto del verbo *il* morir, y la palabra *une unia* proxîmidad, ó aquel espacio que hay entre una y otra cosa; de modo, que *Iluna* todo junto quiere decir *de morir cercania*.

La analogía que tiene la voz *Iluna* con lo que hubo de suceder al primer hombre en la oscuridad de la primera noche, es muy filosófica. Los Literatos harán de ella el mérito que se merezca: no es cosa positiva: pudo inventarse esta voz despues de esta noche; pero la nacion que la inventó no pudo menos de ser sábia. Luego la voz *Iluna* es un auténtico testimonio de la antigüedad del Bascuence en una época anterior á la notoria de las historias que no nos hablan del tiempo filosófico de nuestra nacion.

ARGUIJA.

La primera noche, como he hecho ver en las palabras *Eguna* é *Iluna*, se hallaria el hombre afligido, no solo por la falta del sol ó del dia, sino tambien por las ideas horribles que le presentaria la misma oscuridad. Metido en sí mismo, sin arbitrio para poderse estender á parte alguna, miraria su situacion como la mas infeliz que podia percibirse. Penetrado de las mas vivas ideas de lo que poco ántes habia sido, y de lo que era en la actualidad, formaria unas funestas consecuencias acerca de la suerte que le esperaba. Su muger, léjos de aliviarle, aumentaria con sus quejidos la pena de su corazon: todo seria congojas, todo afliciones, y una viva representacion de la parca cerraria las puertas á todas sus esperanzas.

Pero ¿qué efectos contrarios á los de esta deplorable situacion no causaria la llegada de los crepúsculos del dia que iba á seguirse? Ya te veo.... exclamarian con alegría mútuamente estos Padres de todas las venideras generaciones. Ya, ya te veo....¿no percibes aquella pradera...? ¿no ves aquel picacho, aquel valle?....Repara aquella deliciosa campiña, que ayer con tanto placer hacia nuestra admiracion; no.... no se ha olvidado de nosotros todavia el Autor de nuestro sér: esta luz, este estendedor nuestro, es un efecto de su bondad: alegrémonos en las grandezas de nuestro Criador: ensalcemos sus eternas misericordias.

Con estas y otras placenteras expresiones recibirian nuestros primeros Padres la luz del segundo dia; y viéndose como estendidos por todos aquellos campos que los rodeaban, treparian montes, rodearian praderas, subirian las mas encumbradas montañas por medio de la vista con veloz ligereza, y gozosos de los favores de la luz, la reconocerian como á un estendedor suyo, que les hacia tan grandes, que al parecer ocupaban todo el ámbito á que podia llegar su vista.

¡Quántas veces nombrarian á esta luz bien hechora! ¿qué nombre la darian? Como lo que mas admiraron en ella fué la placentera virtud de estenderles por todo lo que alcanzaba su vista, parece que no podian llamarla con un nombre mas proprio que aquel que indicase esta bella qualidad admirada: llamaríanle sin duda *ensanchadora* ó *estendedora*.

Justamente, esto es lo que quiere decir la voz *Arguija*, luz en nuestro idioma, como compuesta de *Ar* estension, y *guei gueija* materia, ó cosa con que algo se hace; de modo, que *Arguija* luz, es uno de los auténticos documentos del Bascuence para probar que su antigüedad pasa mucho mas allá de la época á que llegan las historias.

GABA.

Llenos de complacencia nuestros primeros Padres con la llegada del segundo dia, no solo se recrearon con las placenteras imágenes que pre-

sentaba la luz á sus ojos, sino que aumentarian tambien estas complacencias con la reminiscencia de la fúnebre época de la pasada oscuridad que tanto les habia mortificado. El parangon que formarian de una y otra época, seria un copioso manantial de deliciosas sensaciones: los frecuentes tránsitos de las ideas lúgubres á las que habia formado en su sensacion la claridad de la luz, serian otros tantos golpes que consolidasen sus consuelos. ¿Con qué colores pintarian la época de la oscuridad? ¿qué epitetos no inventarian para esprimir sus circunstancias? Verian que todas las fatalidades de aquella oscura noche dependian de la falta, de la carencia de todo lo que podia llamarse bueno, y que por lo mismo el nombre que mas la quadraba era el que indicase esta falta, esta carencia de todas las cosas.

Esto mismo es lo que literalmente quiere decir la voz *Gaba*, con que el Bascuence llama á la noche, si acaso su significacion no encierra una energía todavia mucho mas relevante.

La voz *Gaba* se compone de dos sílabas; esto es, *ga* y *ba*: la *ga* entre nosotros quiere decir lo que en el Castellano la preposicion *sin*: la *ba* significa cosa baxa, onda, profunda, pero con abundancia ó estension; de modo que *Gaba* todo junto quiere decir, no como quiera carencia ó falta, sino una falta la mas profunda, la mas estendida, la mayor de quantas pueden imaginarse.

Fué sin duda esta voz *Gaba* entre los Bascongados de mucho respeto, y destinada únicamente

á la significacion de la noche, y sin embargo de que podia servir de posposicion exclusiva, como el *sin* de la lengua Castellana, no la han querido usar así los Bascongados. Quando quieren indicar la noche usan de la voz *Gaba*, pero la mudan en *Baga*, *Bague*, *Gabe*, segun los diferentes Pueblos del Bascuence, quando ha de exercer funciones de posposicion: decimos *diru baga*, *diru bague*, *diru gabe* sin dinero; pero no es permitido decir *diru gaba*, y quando así dixésemos entenderíamos de dinero noche, ó noche de dinero. Luego la voz *Gaba* noche, es un testimonio auténtico de la antigüedad de la lengua Bascongada en unos tiempos que se ocultan á la historia.

EGUZQUIJA.

Salió el sol al segundo dia, y dió á nuestros primeros Padres nuevos motivos de complacencia: conocen que la luz que acababa de regocijarles no fué sino un anuncio de la venida de este astro luminoso: reparan que corre por los mismos pasos que el dia anterior: no tienen duda en que ha de venir necesariamente otra noche: quedan cerciorados de que el sol es una luz ó un causador del dia, y que es diferente astro de aquel que empezaron á ver la noche anterior: marido y muger admirarian repetidas veces en el curso del dia á esta prodigiosa lumbrera: habian de adoptar para esto una voz; y su propriedad exîgia que con ella se representase una de las qualidades mas proporcionadas á

distinguirle de todo otro astro, y regularmente le pondrian *cosa del dia*, ó *astro del dia*, ó *luz del dia*, ú otra cosa sinónoma á estas significaciones.

Efectivamente, esto mismo quiere decir la voz *Eguzquija* con que los Bascongados dan á entender el sol, como compuesto de *Egun Eguna* dia, y *qui quija* cosa; de modo que *Eguzquija* todo junto quiere decir *de dia cosa*, ó *cosa del dia*.

Uno de los mas sobresalientes Bascongados creyó que la voz *Eguzquija* sol, significaba hacedor del dia, juzgando que su *qui* ó *quija* era lo mismo que *guin* ó *guina* hacedor; pero no reparó que primero se conoció el dia y despues el sol, y que por lo mismo no podia el sol hacer al dia que le precedió: lo segundo no advirtió que era muy diferente el significado del *gui* ó *guija*, al que tiene el *guen* ó *guena*: el *qui* ó *quija* significa en el Bascuence cosa, y es terminacion posesiva: el *guen* ó *guena* quiere decir hacedor, y no tenemos arbitrio de mudar al *qui* ó *quija* en *guin* ó *guina*. Regístrense quantas voces Bascongadas terminan en *qui* ó *quija*, y no se hallará una á quien venga bien el significado de hacedor: *Eulis-quija* significa moscador, quita moscas, ó cosa de moscas; pero no hacedor de moscas: *Olla-quija* cosa de gallina, y no hacedor de ella: *Guiza-quija* cosa de hombre: *Anra-quija* cosa de muger; pero no hacedor de hombre, hacedor de muger.

Siendo pues esta voz *Eguzquija* sol, notoriamente Bascongada, y su significacion tan análoga al signado, no puede ceder el Bascuence su pri-

macía á lengua alguna, y por lo mismo esta voz es tambien un documento que prueba su antigüedad, anterior á la época que pueden comprehender las historias.

ILARGUIJA.

Vieron acercarse la segunda noche, y no se alteraron nuestros primeros Padres como la vez última: conocieron por la experiencia que esto era un efecto del natural curso del sol: ninguna impresion pudo hacerles ya la oscuridad conocida, y lo único que de nuevo hallarian seria la mayor duracion de la luna: la vista de su mayor corpulencia les haria concebir que este Planeta, cada dia mayor, llegaria á iluminar con el tiempo todo el espacio de la noche, y esta consideracion seria para ellos un motivo consolatorio.

Hablarian de este astro repetidas veces, y el nombre que le pondrian seria distinto del que dieron al sol; pero al parecer análogo á este. Llamaron al sol *Eguzquija*, esto es, cosa diurna ó del dia, dándole nombre en consideracion al dia que regia: darian á la luna el suyo atendiendo á la noche, época destinada por naturaleza para sus funciones.

Ilarguija en Bascuence es voz compuesta de *Ilun* ó *Iluna* oscuridad, y *argui* ó *arguija* luz: *Ilarguija* todo junto quiere decir *de oscuridad luz*, ó luz de la oscuridad.

Algunos Bascongados se persuaden que *Ilarguija* significa luz mensual, sin atender que ántes habia de tener su nombre la luna que el mes, y que

por lo mismo no esperaria el hombre al conocimiento del mes para poner nombre á la luna, como que no convenia estuviese anónima en todo el tiempo que era necesario, para que nuestros primeros Padres se fixaran en la invariabilidad del curso lunar.

Ilarguija, que tambien se dice *Iranguija*, quiere decir luz de la oscuridad; voz muy análoga al signado que representa, y digna de ser inventada por el primer hombre. Luego esta voz es tambien un documento auténtico de la antiguedad del Bascuence, en aquellos remotos tiempos á que no puede llegar la memoria de las historias.

EDARRIA.

Nuestros primeros Padres pudieron pasar una ó dos noches á la intemperie, pero el frio que se seguiria á la ausencia del sol, y el rocío que los incomodaria con su humedad, aún quando no hubiese otros motivos, les haria buscar una gruta para abrigarse en las noches siguientes. Esta gruta seria ya su casa: en ella se abrigarian del calor, del sol, del frio, é intemperie de la noche: no hallarian en ella la comida y bebida, únicas necesidades del hombre en aquella época: fácil les seria conducir la comida en las ramas de plantas y árboles frutales; pero no podia suceder así con la bebida: era preciso que fuesen á buscar el agua siempre que quisiesen beber, y estos viages serian tan molestos al hombre, que no podia menos de

procurarse un bebedero inmediato á su habitacion; cuya necesidad se hizo todavia mas precisa despues del nacimiento de sus hijos.

No podia ocurrirles otro arbitrio en aquellas circunstancias que el de formar balsas, que llenándose en el tiempo de las lluvias mantuviesen el agua necesaria: estas balsas habian de formar lodazales á sus orillas, y de necesidad al tiempo de ir á beber habian de ensuciarse las rodillas y las manos: para preservarse de esta incomodidad discurririan el poner una piedra ancha, con cuyo arbitrio libertasen en lo sucesivo así las rodillas como las manos, quando para beber se pusiesen de bruces.

No podemos afirmar de positivo que esto hubiese sucedido en aquella gruta de nuestros primeros Padres; pero tampoco podemos negar la necesidad de estas balsas, cisternas, ó pequeños lagos en los primeros años del mundo.

Los hombres sin artes ni ciencias habian de mantenerse en los primeros años de frutas silvestres, ó yerbas del campo, y unas y otras habian de hallarse con abundancia en los montes: esta mayor proporcion de su subsistencia, y el ser las grutas mas ordinarias en las montañas, haria que los hombres se refugiasen á ellas, y eligiesen cada uno la gruta que habia de servir de habitacion suya: no era posible que en cada gruta hubiese su fuente ó rio; y he aquí la urgente necesidad de construir balsas, cisternas, ó lagos pequeños donde recogiesen las aguas para beber, poniendo las pie-

dras que hemos dicho al borde de cada uno.

A esta piedra le darian un nombre proprio, y ninguno podria serle mas adequado que aquel que indicase su ministerio: llamaríanla piedra del bebedero, ú otra cosa sinónoma, y esto mismo es lo que quiere decir nuestro *Edarria*, voz compuesta del verbo *Edan* beber, y *arri* ó *arrija* piedra; de modo, que *Edarria* todo junto quiere decir *de beber piedra*, ó *piedra del bebedero*.

Es verdad que los Bascongados con la voz *Edarria* entienden hoy aquellas vasijas que los Castellanos llaman ordinariamente cubos, y se forman de tablas unidas en figura de un cono truncado, con aros que por lo regular son de hierro. Es impropio el llamar á estas vasijas *Edarria*, *piedra del bebedero*, y por lo mismo es visto que el *Edarria* de los Bascongados fué anterior á la invencion de estas vasijas de madera.

El origen que hubo de tener la voz *Edarria*, seria el servicio que hacia la piedra en las expresadas balsas, cisternas, ó lagos pequeños que se formaria el hombre á la cercania de su gruta, y aún hoy mismo estamos viendo en la mayor parte de nuestros Caseríos colocadas estas losas, ó piedras anchas en sus balsas, cisternas, ó lagos pequeños con el mismo fin que llevamos expresado.

Esta voz *Edarria* pasaria despues á significar y con bastante analogía aquellas primeras ó á lo menos antiquísimas vasijas de piedras cóncabas, que perfeccionadas hallaron en uso las primeras historias, y las llamaron hidras, de las quales se

hace mencion en las bodas de Canán, y hoy mismo vemos en uso entre los Bascongados con mucha freqüencia.

Estas vasijas de piedra fuéron necesariamente inventadas y puestas en uso desde una remota antigüedad. La comodidad de tener cada qual dentro de sus grutas el agua necesaria, y la natural concabidad que se observa en un sin número de piedras sueltas, especialmente en los peñascales, daria motivo á este uso. El arte perfeccionaria estas vasijas, pero su pesadez no podia menos de hacer desear al hombre desde los mas remotos tiempos otras mas cómodas por su ligereza. Ninguna cosa podia proporcionarle mejor el cumplimiento de sus deseos que la madera; y he aquí el origen de los cubos ó *herradas* de madera que son tan freqüentes por su mucha utilidad en estos nuestros dias.

No hay duda en que fué muy antiguo el uso de las vasijas de madera. ¿Pues qué antigüedad no tendrá nuestro *Edarria* con que se llamaron en su origen? Contemplad, vosotros sábios, y no me apoqueis esta remota época con el uso de las hidras lapídeas que hace mas de dos mil años hallamos en accion: observad que el uso de estas hidras al principio de las historias era un uso por ostentacion: las vereis en los templos, en las bodas, en las mas solemnes funciones, y aún hoy mismo podremos llamar así á nuestros aguamaniles, pilas de Bautismo, y de agua bendita; pero esto no las puede pribar á las vasijas de piedra

del derecho que tienen á una remota antigüedad. Luego nuestra voz *Edarria* es uno de los mas auténticos documentos de la antigüedad del Bascuence, y de una antigüedad que no puede ser registrada por las historias.

ABARQUIA.

Los primeros hombres vivieron desnudos: pudieron connaturalizarse con el frio y con el calor; pero las plantas de sus pies pedirian un preserbativo. La necesidad de buscar el mantenimiento hacia indispensable el andar: las atenciones naturales al sexô débil, obligarian al hombre á ser cuidadoso en alimentar á su muger; y el amor á esta y sus hijos le haria procurar que este alimento fuese el mejor de todos. Treparia montes; no repararia en zarzas ni espinales; pasaria con gusto los sitios mas pedregosos por tener la satisfaccion de complacer á quienes tanto amaba; y estas operaciones no podian menos de lastimar sus pies.

Esta molestia que necesariamente habia de recibir en sus contínuas andanzas, le haria discurrir para inventar un preservativo que pusiese sus plantas á cubierto de ulteriores penalidades. Contribuiria á esta invencion su muger agradecida, y ambos echarian mano de las ramas de los árboles, que era la materia mas propria y manual en aquella época. Estas ramas como belortables propor-

cionan atadura; y aunque su redondez puede maltratar las plantas de los pies, el remedio era muy obio; machacarian estas ramas, y formarian de esta suerte un plano con ellas para que el *Abarquia* tuviese buen asiento.

Inventado ya este calzado, seguiria la imposicion de su nombre, y á él daria motivo la materia con que se formó dicho calzado: el llamarlo cosa de ramas era imponerle un nombre muy análogo, y esto mismo es lo que justamente significa nuestro *Abarquia*; voz compuesta de *Abar*, que con la nota de apelativo suena *Abarra*, que significa leña delgada ó ramage, y la terminacion *qui*, que con la nota de nombre apelativo suena en el dialecto Bizcayno *quia*, y significa cosa: de modo, que *Abarquia* todo junto quiere decir *de ramas cosa*; esto es, cosa hecha con ramage.

Conozco que este argumento sin embargo de su mucha verosimilitud, no es un argumento positivo de ser nuestro *Abarquia* el primer nombre impuesto al calzado de que por primera vez hizo uso el hombre: no obstante he querido poner presente á los Literatos la analogía que tiene nuestra voz *Abarquia* con que llamamos al calzado, con la primera y mas obia invencion que hubo de hallar el hombre para suvenir á la necesidad de preservar las plantas de sus pies, de las necesarias molestias que sufririan en las andanzas, para que de esta analogía hagan el uso que les pareciere mas conveniente.

Lo que sabemos de cierto y positivo es, que

la voz *Abarquia* no pudo ponerse al zapato que no es formado con ramage como indica la misma voz. Tampoco pudieron llamarse así los calzados de cuero, que hoy entendemos con la misma voz *Abarquia*: igualmente viene muy mal esta palabra con el calzado de madera que no se formaliza con ramas, sino con troncos de árboles; y del todo se evidencia que la voz *Abarquia* significaba un calzado que no era nuestro zapato, ni lo que llamamos *Abarca*, ni el calzado de madera, ni otro alguno de los que usamos.

Recórranse ahora las historias: véanse los nombres de todos los calzados: hagámonos cargo de la materia con que se formaban, y hallaremos que ninguna historia hace mencion de las primitivas *Abarcas*.

Luego este calzado se ocultó por su antigüedad no solamente á las historias, sino tambien á la tradicion, y su época ha de contemplarse positivamente olvidada y oscurecida por un intermedio de largos siglos; y por consiguiente la voz *Abarquia* es un auténtico testimonio de la antigüedad del Bascuence en unos tiempos mucho mas allá de lo que alcanzan las historias, no solamente verdaderas, sino tambien fabulosas, pues ni aún en ellas hallamos noticia de tal calzado. Discurrid Filósofos, y ved que época constituis á la invencion de nuestro calzado.

GUELIA

Llevamos dicho que las primeras habitaciones del hombre habian de ser las grutas ó concabidades de la tierra. En ellas vivirian las familias patriarcales; quiero decir, los padres con sus hijos, y quizás tambien los nietos, hasta que la muerte de los Patriarcas ó multitud de nietos dividiese á los hermanos, separándose unos de otros con sus mugeres é hijos, y formando cada qual distinta familia.

Esta multitud de individuos en una sola gruta no podia menos de ser embarazosa, especialmente para las funciones á que nuestra naturaleza propende. El pudor natural ha hecho buscar al hombre para ellas en todos tiempos la soledad y el retiro de los bosques sombrios y de los parages distantes:::::: Pero la época mas propria; esto es, la noche, exîgia tambien miramientos poco compatibles con la situacion de un recinto comun á toda la familia. Formaria pues el hombre dentro de las grutas ciertas separaciones reservadas: era necesario poner nombre á estos retretes ó piezas de separacion: daria materia á él su destino mismo, no pudiendo haber otro mas proprio que el que lo indicase de un modo decoroso. Llamárselas recreatorios seria darles un nombre proprio, y al mismo paso muy decente.

Justamente la voz Bascongada *Guelia*, con que damos á entender las piezas dormitoriales, signi-

fica esto mismo, como compuesta de *Gue* ó *Guia* recreacion, alegría, y otros significados sinónomos y la terminacion participal *la* que equivale á la palabra hacedor ó causador; de modo, que *Guelia* todo junto quiere decir recreatorio, alegratorio, ó parage del recreo, de la alegría.

Observad Literatos no solamente la propriedad de la voz *Guelia*, sino tambien las costumbres morales de los Bascongados, y confesareis que no puede menos de ser nuestro *Guelia* de la mas remota antigüedad.

ZUBIJA.

Retirados los hombres á los montes en los primeros años del mundo por la mayor proporcion que hallaban en ellos, ya para procurarse el alimento, ya para su habitacion, atravesarian sin dificultad los rios pequeños necesariamente en las montañas, como que estaban en su nacimiento. Pero estos riachuelos, sin embargo de su pequeñez, estorbarian el paso quando se veian inchados por las llubias; embarazo incómodo al hombre, porque le pribaba de un paso necesario para la comunicacion con los que se guarecian en las grutas situadas al otro lado. El remedio no presentaba dificultades: un madero atravesado de rivera á rivera abria el paso en todo tiempo, y el peligro de la caida se remediaba con arrimar un segundo madero al primero, llenando el intermedio con piedras, céspedes, ó tierra. A este puen-

te edificado con la manera que acabamos de decir habia de ponérsele su nombre, y la materia con que se habia formado daria motivo á la invencion. Llamarlo dos maderos ó cosa de ellos, parecia muy obio, y tal es el nombre que tenemos los Bascongados para significar el puente.

Nuestro *Zubija* quiere decir *dos maderos*, como compuesto *zur zura* madero, y el numeral *bi* dos: la *j* es letra dialéctica que usan los Bizcaynos siempre que á los nombres acabados en *i* se ha de posponer otro que empieza con vocal. La *a* final es nota de apelativo. *Zubija* todo junto quiere decir literalmente maderos dos, esto es, *dos maderos*.

No hay duda que esta voz *Zubija* es impropria para significar los puentes de piedra: tambien lo es para denotar los de madera, cuya construccion exîge mucho material por no poder simbolizarse estos puentes con la determinada signification del numeral *bi* dos; y del todo se infiere positivamente que el primer puente que conocieron los Bascongados era de dos maderas; y teniendo origen este género de puentes en la mas remota antigüedad, no puede dudarse que la voz *Zubija* nació en unos tiempos que no pueden ser alcanzados por las historias; esto es, en un tiempo en que el hombre no habia aún badeado los rios mayores, y por consiguiente en los primeros años del mundo. Sin embargo, decidan los Literatos esta época, pues mi idea no es fixar épocas de origen, sino el pasar de aquella que pone límites á las histo-

rias, lo que me lisonjeo haber logrado aún con la voz *Zubija*.

CHABOLIA.

La invencion de los retretes, separaciones, ó piezas que hemos dado á entender en la voz *Guelia*, darian norma á los hombres para fabricar una habitacion fuera de las grutas ó concavidades de la tierra. Muertos los Patriarcas se separarian unos de otros sus hijos: hechos ya cada qual cabeza de su familia, ninguno de ellos querria estar sujeto al hermano mayor, que como tal se encargaria la habitacion paterna. Las grutas no podian ser tantas que pasado algun considerable número de años despues de la creacion del hombre, fuesen suficientes para que cada familia tuviese la suya, y era preciso discurrir un abrigo fuera de estas grutas ó concavidades de la tierra.

La materia con que se fabricaron las piezas, retretes ó separaciones de las grutas, contribuiria á su ereccion: enlazando unas ramas de árboles con otras, ó arrimándolas á un grueso madero sostenido en dos rodrigones, harian el campo bastante para que se acomodase la familia: forraríanla con céspedes contra la lluvia, y como seria pieza pequeña, respecto de las grutas ó cuevas, llamarian á esta habitacion pequeña con este respecto. Así quiere persuadirnos la voz Bascongada *Chabolia* choza, con que damos á entender este género de habitaciones que se forman cruzando leñas gruesas y for-

rándolas con céspedes, que aún hoy dia usan con mucha frecuencia nuestros Carboneros.

La voz *Chabolia* compuesta de *Che Chia* cosa pequeña, y la terminacion *ola* nota de localidad, significa *parage pequeño*, y como correlativa supone una habitacion mayor, que no puede ser otra segun la mucha antigüedad de las chozas que las grutas, ó concabidades de montes que se tendrian presentes á la invencion de la voz *Chabolia*.

ECHIA.

La abundancia de hijos, el cuidado de los ganados, los matrimonios multiplicados harian inservibles las chozas, ó á lo menos incómodas. El duplicar choza sobre choza haria de una casa patriareal muchas, y este aumento y divisiones de una misma familia, exîgian que los hombres pensasen en fabricar unos edificios mayores usando de maderos gruesos, enlazándolos quizás con bilortas al principio, y despues con clavijas de madera: cubririan estas habitaciones con un tejado de bardas, céspedes, yerbas para preservarlas de las lluvias, y llamarian habitaciones grandes respecto á las chozas anteriores; y he aquí la primera fundacion de lo que hoy llamamos casas á diferencia de las chozas.

En efecto, la voz *Echia* casa, quiere decir *no pequeño*, y su correlativo no puede ser otro que el *Chabolia*, lo que nos hace inferir que así como la voz *Chabolia* no podia haberse puesto sino en aquel tiempo en que el hombre tenia presentes las

habitaciones de las grutas ó concavidades de la tierra, tampoco pudo ponerse la voz *Echia* no chiquito ó no pequeño con que damos á entender la casa, sino en aquel tiempo en que el hombre vivia en chozas; de modo, que con la voz *Echia* casa, sube el Bascuence hasta el tiempo en que las habitaciones de los hombres no pasaban de pequeñas chozas, y con la voz *Chabolia* llega á la época en que los hombres habitaban en las grutas, cuevas, ó concavidades de la tierra.

¿Cómo puede ponérsele nombre de *Echia* no pequeño, á una habitacion sino supera á las habitaciones anteriores en grandeza? ¿cómo pudo dársele á la casa este nombre correlativo, á no ser en el tiempo de su invencion, esto es, la primera vez que la edificó el hombre? ¿cómo llamar *Chabolia* parage pequeño ú habitacion pequeña, sino precedió una habitacion grande? ¿cómo pudo dársele á la choza el nombre de *Chabolia*, sino en el mismo tiempo en que se inventó la primera de ellas?

ABAILLA.

Si aún los dos primeros hijos de nuestro comun padre Adan no conservaron la union fraternal, se dexa comprehender quán dificil era que multiplicándose sucesivamente las familias, y alejándose cada vez mas de su origen, no resultasen entre los hombres desde los mas remotos tiempos discordias y enemistades: el primer modo de ofender y defenderse seria probablemente á brazo partido; pe-

ro la desigualdad de fuerzas en los contendedores, y la abundancia y proporcion de piedras con cuyo auxîlio podia ayudarse el mas débil, logrando al mismo tiempo la ventaja de librarse del alcance de los brazos del contrario, daria motivo al uso de ellas. Gradualmente debieron discurrir los hombres el modo de arrojar estas piedras á mayor distancia que la que correspondia al impulso del brazo mas esforzado.

El manejo contínuo de ramas de árboles debia hacerles conocer la elasticidad de las varas, y la fuerza con que volvian á recibir por ella su primera figura, harian varios ensayos, y verian que usando de esta fuerza elástica podrian arrojar las piedras á mayor distancia y con mas violencia: las precisas consecuencias de graduacion les llevarian paso á paso á hacer uso de ramas mayores, que aseguradas por su ondon ó cabo, y arqueadas despidiesen con todo brio no una sino muchas piedras, y llegaria á ser este instrumento bélico una de las mejores defensas. Por desgracia de la humanidad, esta ha sido constantemente hasta el dia de hoy la conducta del hombre ocupado siempre en adelantar los medios de destruir á sus semejantes.

Las historias nos dan noticia de esta máquina guerrera aún en tiempos muy posteriores. Quinto Curcio nos la hace ver en Tiro, pero aún quando ningun historiador nos la hubiera conservado, tendriamos un auténtico testimonio de su exîstencia en la voz Bascongada *Abailla*, con que hoy damos á entender la honda.

Esta voz *Abailla* es compuesta de *Abe* ó *Abia* madero, y el participio *il-la*, ó *il-lia* matador; y *Abailla* todo junto quiere decir *madera matadora*, ó madero que mata.

La antigüedad de esta máquina se conoce claramente de su misma significacion: si con ella llamamos hoy á la *honda*, es visto que la *honda* es posterior á ella, y por consiguiente que fué conocida por los Bascongados esta máquina mucho ántes que las hondas.

Como las *Abaillas* serian inmovibles, no eran proporcionadas para acometer sino para defenderse en un parage quieto; y los garrotes y piedras servirian en las persecuciones contra el enemigo, y para estos casos se inventarian la flecha y la honda; y siendo la principal y mas interesante defensa del hombre la de su muger, hijos, y familia, las *Abaillas* se colocarian fixas en los parages en que vivia cada una de las familias.

Es visto pues que la voz *Abailla* es un auténtico documento de la antigüedad de la lengua Bascongada, en un tiempo tan remoto que no puede ser registrado por las historias, como anterior en su invencion á las antiquísimas hondas, cuyo uso hizo olvidar el de las *Abaillas*; pero sin que se borrase su memoria que se conserva hasta hoy en el signo con que se conoce la honda entre nosotros.

IZORRA.

Uno de los mayores defectos de la muger desde

los tiempos mas remotos hubo de ser la esterilidad. Los deseos de una posteridad abundante son inseparables de la humanidad : el motivo de la afliccion que causaba la esterilidad era anterior á los Judios : los deseos de ser Padres del Mesías no pudieron tener lugar sino despues de la promesa de este Salvador hecha por los Profetas de Israel ; pero el anhelo de tener hijos fué un impulso que nació con el mismo hombre. Un matrimonio sin hijos ha formado en todos tiempos en el hombre natural ideas enteramente melancólicas : se miraba una muger estéril como produccion monstruosa de la naturaleza , como un ente destituido de la mas bella prerrogativa de su misma constitucion : era ultrajada de su marido , despreciada de sus conocidas como individuo de distinta especie , y los matrimonios no se miraban como tales en la primera época del mundo , hasta que se verificase el embarazo de la muger , el conocimiento de su preñez.

Entónces empezaban á ensancharse en multiplicados júbilos los casados , y representaban toda la estension de su alegría con solo decir que no era estéril , que no era defectuosa la muger , pues habia ya concebido , habia dado á su marido y todos los conocidos una prueba evidente de haber sido dotada de la mas preciosa qualidad de su constitucion y destino.

Justamente el Bàscuence á la muger preñada llama no defectuosa : su voz *Izorra* que al principio hubo de pronunciarse *Ezorra* , se compone de

la negacion *Ez* no, y el adjetivo *Orr Orra* cosa defectuosa, y *Izorra* todo junto quiere decir *no defectuosa.*

ABERATZA.

Uno de los primeros exercicios de los hombres hubo de ser el oficio pastoril. Obligados á buscar su mantenimiento, y no contentos con las frutas silvestres ó yerbas del campo que les enfriaban sus estómagos, poco ó nada dispuestos para mantenerse con este solo manjar, apetecerian alguna cosa cálida: el no haberse aún inventado el arte de cocina cerraba las puertas á todo condimento; y como nada de cálido ofrecia al hombre naturaleza sino la sangre y carne de los vivientes, empezaria el hombre á usar de las de los animales irracionales.

Estos animales no podian ser en aquella época toros, leones, tigres, ni otros que por su ferocidad ponian á peligro al hombre agresor: habian de ser animales mansos y de fácil domesticidad, y no hallaria el hombre otros mas proprios para el caso que las ovejas: matarian este ganado, comerian sus carnes, al principio quizá crudas, y asadas y cocidas despues de la invencion del fuego.

Esta utilidad de las carnes haria cuidadosos á los hombres, y procurarian tener cada qual sus ovejas y carneros pastándolos en los mejores sitios; y para que no se quitasen unos á otros los suyos, procuraria cada familia destinar un individuo que no tuviese otra funcion que el gobierno

de sus rebaños al principio muy reducidos.

Quanto mayor fuese el cuidado que ponia el hombre en la conservacion de estos animales, tanto mas irian creciendo sus rebaños, y de aquí entraria la diferencia de un hombre á otro, y el motivo de llamarse al uno rico y al otro pobre; y como esta primera riqueza y pobreza resultaban de la abundancia y escasez del ganado, darian nombre al rico por esta misma abundancia; y esto mismo es lo que da á entender la significacion literal de nuestra voz *Aberatza* rico, como compuesta de *Abere*, que con la nota de apelativo suena en el dialecto Bizcayno *Aberia*, y en los otros *Aberea* ganado, y la letra doble *tz* nota de abundancia; la *a* final de *Aberatza* es característica de apelativo.

De lo dicho se infiere positivamente, que en el tiempo de la imposicion del nombre *Aberatza* rico, no se conocia el oro, la plata, ni otras cosas preciosas que hoy constituyen al verdadero rico; y que esta verdad y la de haber sido la primitiva riqueza la abundancia de ganados, hace ver la analogía que tiene nuestra voz *Aberatza* con el origen antiquísimo de la riqueza. Luego nuestra voz *Aberatza* es un documento auténtico de la antigüedad de la lengua Bascongada, y de una antigüedad que excede con mucho la época á que llegan las historias; pues aún hoy mismo no tenemos otro nombre para decir rico que *Aberatza*. A la riqueza llamamos *Aberastassuna*, y al enriquecer *Aberastu*.

Sin embargo, no quiero señalar la época de la invencion de esta voz. Los Literatos conocerán su antigüedad, y ellos la harán la justicia que es correspondiente.

OLLUA.

No podia menos de tenerse noticia de las aves en la mas remota antigüedad, y el hombre para hablar de ellas habia de ponerles su nombre: observaría para esto la qualidad en que mas se distinguian estas criaturas de todas las demas, y esta qualidad se habia de hallar en las operaciones que eran correspondientes á los vivientes. Ninguna qualidad tienen las aves que mas las distinga del resto de los vivientes que el dormir en alto: donde quiera que se vean han de procurar colocarse para dormir en el parage mas elevado que les presente su situacion, y no pudo dárseles por el hombre un nombre mas proprio que aquel que nos recuerda esta singular qualidad: llamaríalas pues dormidores en alto, los que duermen en alto, ú con otra voz sinónoma á estas.

Esto mismo significa en nuestra lengua la voz *Ollua*, como compuesta de *Oi* alto puntiagudo, y *lo lua* sueño, ó accion de dormir; de modo, que el *Ollua* todo junto quiere decir *del alto sueño*, ó el que duerme en alto.

Es verdad que hoy con la voz *Ollua* damos á entender *Gallina*; pero es por la antonomasia; mas no hay duda que su primera significacion hubo de

ser comun á toda ave, ya por no ser la Gallina el único dormidor en alto, ya porque en *Mozollua* mochuelo, que literalmente quiere decir ave roma ó chata, como compuesto de *Motz Motza*, romo ó chato, y *Ollo Ollua* ave: en *Olla-gorra* Chocha becaza ó sorda, que quiere decir ave sorda, compuesto de *Ollo* ave, y *gorra* sorda: en *Urollua* ave aquática, compuesto de *Ura* agua, y *ollua* ave, vemos al *Ollua* en una significacion de *ave*; y ya tambien por ser opuesta la significacion de *Ollasqua* pollo, con la de Gallina, lo uno por su sexô diferente, lo otro porque *Ollascua* pollo, no puede ser ni es *Gallina* grande, como indica su literal significacion.

Es visto pues que la voz Ollua es anterior al conocimiento que tuvieron los Bascongados de las Gallinas, y muy análoga al primer nombre que hubieron de poner los primeros hombres á la ave, ó á los volátiles.

ABSTRACTOS.

Como seria cosa larga el hablar de cada una de las voces abstractas, me ha parecido deber incluir en un solo capítulo la prueba convincente que prestan al Bascuence para probar su antigüedad en un tiempo enteramente distante de la memoria de las historias.

Efectivamente, los nombres abstractos Bascongados son un documento tan superior á todos los que se incluyen en esta segunda parte, que no

me queda la menor duda de que todos los Literatos á una voz los considerarán como una prueba incontestable de la primacía de nuestro idioma sobre todos los demas.

Criado el hombre para vivir en sociedad, habia de recibir de manos de su Criador todo quanto era conducente á la conservacion y bien estar de esta misma sociedad á que fué destinado. Su conservacion exîgia la de los individuos, y esta no podia tener lugar sin una ley que prescribiese los justos límites en que debia encerrarse cada uno.

Era igualmente necesario un juez autorizado ó por la naturaleza ó por el mútuo consentimiento de los mismos individuos, el qual segun los principios de esta ley castigase ó premiase los miembros díscolos ó arreglados de esta sociedad.

Era tambien necesario que esta ley estubiese sujeta á los sentidos, para que el juez autorizado hiciese ver la rectitud de sus determinaciones

Una ley impresa en la oscuridad de los corazones, no podia sensibilizarse á la malicia de los hombres: cada qual era árbitro de interpetrar su corazon segun el dictámen de las pasiones que le dominaban; y no podia llegarse al convencimiento del hombre sensible, sino por pruebas de sus mismos sentidos, y todo esto estaba pidiendo á la inmensa sabiduría del Criador una ley externa.

La Escritura fué inventada ó descubierta por el hombre á costa de mucho tiempo, y la vemos por primera vez en las tablas de la ley dadas á Moysés, sin que esto nos pueda persuadir que hu-

biese faltado hasta aquella época una judicatura que cuidase del bien estar de la sociedad del hombre; y no hallo yo otra tabla en que pudiese ser sensiblemente esculpida que la de la lengua, de que el ente Criador hizo capaz al hombre criado.

De aquí se infiere que en el idioma del primer hombre hubo de haber ciertos caractéres que distinguiesen el vicio de la virtud, y lo pecaminoso de lo inocente.

Baxo de esta creencia he procurado reconocer quantas lenguas me han sido posibles en las quatro partes del mundo, y no he hallado sino á la Bascongada hermoseada con estos primorosos caractéres.

Esta singularísima lengua es un perfecto código de la ley social. Distinguimos en ella con la mayor claridad el vicio de la virtud; lo pecaminoso de lo inocente. Toda qualidad que en nuestro idioma se forma de la terminacion *Querija* ó *Erija*, ha de ser necesariamente pecaminosa é injusta; pero si al contrario, la terminacion formadora es *Tassuna*, no tendrá la qualidad defecto alguno moral.

Quando decimos *Andi-tassuna* hablamos de una grandeza ó magnificencia que es correspondiente al sugeto, ó por sí, ó por la qualidad con que se halla condecorado; pero si decimos *Andi-querija* ó *Andi-erija*, damos á entender un vicio que consiste en apropriarse uno de la grandeza ó magnificencia que no le corresponde.

De la misma manera quando oimos *Zora-tassuna* entendemos la locura natural que procede de enfermedad; pero con *Zora-querija* la falta de jui-

cio, ó una accion executada fuera del órden de la razon por un sugeto sano y libre de demencia. *Arro-tassuna* quiere decir huequedad de árbol, ó rotura de saya, capa, ú otra cosa de esta naturaleza: *Arro-querija* nos dá á entender la soberbia: *Ero-tassuna* significa falta de carne en las frutas de cáscara: *Ero-querija* falta de juicio ó accion no reflexîonada: *Guiza-tassuna* hombria de bien: *Guiza-querija* ruindad: *Poz-tassuna* alegría: *Poz-querija* lisonja.

No habrá necesidad de mayor número de exemplos para que los Literatos haciéndose cargo de esta singularidad del Bascuence, mediten si hay lengua alguna, no solo que pruebe mejor por sus abstractos una antigüedad superior á la noticia de las historias, sino que pueda competir con nuestro idioma, acerca del derecho que le dan dichas voces á la primacía de todas las lenguas.

EPOCAS DE LA LENGUA BASCONGADA.

No podia vivir el hombre con solas las épocas del dia y de la noche: la necesidad de unirse las familias para sus tareas: el inconveniente que resultaria á estas de no tener tiempos determinados para juntarse á comer: la necesidad de referirse á un cierto y determinado punto, para poderse entender en la comunicacion de acciones pasadas: el fixar las venideras; todo exîgia necesariamente una division de tiempos.

La noche determinada para dormir, no nos presenta ideas justas de su division: toda lavor cesaria en esta época: el preciso sosiego del cuerpo fatigado haria que á nadie se interrumpiese en la duracion de la noche: y sola la proxîmidad del dia despertaria las familias con el cuidado de volver á sus tareas; pero no sucederia así mientras el dia.

Esta época habia de dividirse á pocos años despues de la creacion del mundo: formada una sola familia debia reynar en ella la uniformidad, y esta exîgia que hubiese un tiempo determinado para levantarse del sueño, para juntarse á la comida, para atarearse al trabajo: la division no era dificil: el principio, el medio y el fin del dia presentaban naturalmente tres épocas diferentes, y estas serian las primeras despues del dia y de la noche: el llamar á estos tres diferentes tiempos con los nombres comunes de principio, medio, y fin del dia, era dexarlos anónimos, destituyéndolos de nombres proprios, y esto no podia tener lugar en la primitiva lengua, libre para el copioso uso del manantial que presentaba la facultad del habla, de ninguna manera agotada por el concurso de multiplicados idiomas.

El Bascuence presenta en sus épocas una viva pintura de lo que hubo de suceder en su imposicion en los primeros años del mundo, y exhibe en todas y cada una de ellas unos documentos nada equívocos de su antigüedad, en unos tiempos tan remotos que no pueden alcanzar los de

la historia. Verémoslos hablando de cada una de estas épocas con separacion.

GOXA Ó GOIZA

No podia ser indiferente á las primeras familias del mundo el dexar el sueño quando querian: un tiempo determinado habia de poner órden en este particular: la diversidad de épocas en el despertarse desunia los individuos, y esta desunion no podia menos de acarrear un necesario trastorno del cuerpo: el hermano poltron y perezoso excitaria la murmuracion de los otros hermanos: las quejas suyas á los Patriarcas serian contínuas; y estos no podian menos de establecer un determinado tiempo para que todos dexasen en él su sueño, sin que nadie pudiese ser exênto de este precepto sino por una indisposicion manifiesta.

Establecido ya el tiempo en que habia de levantarse ó dexar el sueño la familia, era consiguiente el poner nombre á él, y ninguna cosa podia dar materia mas cómoda para ello que la misma accion llamándola *levantamiento general*, ó accion de levantarse ó dexar el sueño, que era comun á todos.

No podia imponerse nombre mas proprio á esta época que este, y el mismo es el que dá el Bascuence á la mañana, porque *Goiza* ó *Goxa* quiere decir literalmente *levantamiento general*,

como compuesto de *Goi Goija* alto levantado, y otros nombres sinónomos, y la terminacion abundancial *za*; de modo, que *Goiza* todo junto quiere decir *de levantamiento abundancia*, ó *levantamiento de todos*: esto es, general.

Los Bizcaynos decimos *Goxa*, mudando la *iz* en *x*; pero no podemos menos de confesar la mayor propriedad de la voz *Goiza*.

Esta voz *Goxa* ó *Goiza* llegó despues á significar todo el tiempo que corre desde la media noche hasta el medio dia, sin duda á resultas de la fixacion de horas; pero su origen fué el que hemos dicho, y al principio no hubo de entenderse esta época, sino desde el amanecer hasta medio dia. Véase la voz *Goizaldu* ó *Goxaldu*.

Esta voz *Goxa* ó *Goiza* puede tambien tener su origen muy análogo en la subida del sol, cuya época es la que señalamos con ella, pues *Goxa* como queda dicho es el tiempo ó espacio del dia que corre hasta el medio dia; esto es, aquel en que el sol se halla en su mayor subida.

GOXALDU Ó GOIZALDU.

No era suficiente para el buen órden y armonía de las familias el que hubiese un tiempo determinado para levantarse del sueño: era preciso que se señalase la época del alimento. La union de los individuos que componian un Patriarcado habia de deshacerse para sus tareas si cada uno de ellos se separase á comer quando queria: el Pa-

triarca no podia dexar sin remedio este inconveniente, y no habia otro que el determinar el tiempo en que todos unidos tomasen este necesario alimento: no pudo ser uno este tiempo: un continuado trabajo de todo el dia fatigaria demasiado las familias, ya por el cansancio, ya tambien por la digestion del alimento que abreviaria el contínuo movimiento de las tareas.

El sueño, uno de los mas eficaces medios de la digestion, enflaqueceria al hombre excitando el apetito: no podria pasar las mañanas en el trabajo sin satisfacer esta necesidad; de lo que se deduce que una de las épocas para tomar alimento habia de ser la mañana.

Determinada ya esta época se le debia poner nombre, y el mas proprio parece el que nos hiciese ver su necesidad y afectos: llamarla *fortificacion matutina*, seria dar á este nombre la mas bella analogía con su signado, y no podia menos de ser enérgica esta voz.

Tal es la significacion que tiene el verbo Bascongado *Goizaldu* ó *Goxaldu*, compuesto de *Gozi Goiza*, ó *Gox Goxa* la mañana del dia, y *Aldu* fortificarse ó hacerse poderoso; de modo, que *Goxaldu* ó *Goizaldu* todo junto quiere decir *fortificarse por la mañana*, ó hacerse poderoso.

Este verbo es derivado, y sale del nombre *Goxala* ó *Goizala*, que quiere decir *matutina fortificacion*; esto es lo que el Castellano da á entender con la voz *almorzar* y *almuerzo*.

Infiérese de aquí que este alimento era el pri-

mero que se tomaba, pero no el último de todo el dia; pues la misma voz Bascongada hace ver con claridad que esta fortificacion era para aquella época que se determinaba con la palabra *Goxa* ó *Goiza*, que llegaba hasta el medio dia.

BESCALDU Ó BASCALDU.

Seis horas pueden reputarse de trabajo desde el amanecer hasta el medio dia: la continuacion de la fatiga en esta época cansaria los cuerpos necesariamente: no podrian menos de pedir el justo descanso; y he aquí el motivo de la segunda division, ó mejor de la segunda parte del dia.

Esta fatiga digeriria el alimento que tomó el hombre por la mañana, y daria motivo á otra refocilacion de su estómago; y las mugeres tendrian preparada la comida para los maridos é hijos fatigados.

Esta comida habia de tener su nombre, y el *Goxaldu* ó *Goizaldu*, el *Goxala* ó *Goizala* que daba ya á entender la comida matutina y su accion, presentarian un plan adequado á esta nueva imposicion.

Como con estas voces no solamente hicierón significar el tiempo de la comida, sino tambien su duracion llamándola *matutina fortificacion*, esto es, una fortificacion que les animaba para toda la mañana, impondrian á esta segunda comida el nombre de *fortificacion vespertina*; es decir, un vigor, una fortificacion que les animase para todo el tiem-

po que habia de correr hasta el anochecer.

Justamente es esto mismo lo que quiere decir en Bascuence el verbo *Bescaldu* ó *Bascaldu*, como compuesto de *Beeco* ó *Beecua* cosa de baxada, y el verbo *Aldu* fortificar, ó hacerlo á uno poderoso; de modo, que *Bescaldu* todo junto quiere decir *fortificarse para la baxada*.

Es bellísima la analogía de este verbo: la época de este alimento que se tomaba al tiempo que empezaba á baxar el sol, era destinada para la duracion de toda la baxada, y estas qualidades tan proprias á esta comida, no podian analogizarse mejor que con la voz *Bescaldu* fortificarse para la baxada del dia.

La *s* que se registra en *Bescaldu* es eufónica: se pronuncia tambien y con mas frecuencia *Bascaldu*; pero la significacion de *Goizaldu* que queda esplicada, y de *Apaldu* que se analizará inmediatamente nos ha hecho separarnos del modo con que los Bascongados han etimologizado hasta ahora la voz *Bascaldu*; además de que la voz *forragear* que han querido fixar al verbo *Bascaldu*, como accion indeterminada para toda época, es opuesta á la distincion y claridad del Bascuence en la imposicion de sus nombres.

APALDU.

La misma época podemos reputar para las tareas de la tarde, que la que hemos computado para las de la mañana. Los cuerpos fatigados despues

de este tiempo tenian igual derecho al descanso; aún quando la oscuridad de la noche no pusiese embarazo á sus quehaceres, y otra necesidad de comida se presentaba á la conclusion de estos segundos trabajos.

Cuidadosas las mugeres tendrian preparada la cena para la familia cansada, así como tuvieron la comida para el medio dia: esta tercera comida exîgia su nombre como las dos anteriores, y estas darian el plan para su imposicion: llamarla *fortificacion para el descanso*; esto es, para dormir, seria analogizar esta voz con el fin de su signado, y con las comidas matutina y vespertina, y se conducia el hombre filosóficamente en esta imposicion: esto mismo es lo que quiere decir nuestro *Apaldu* con que damos á entender la cena.

Apaldu se compone de la voz *Apa* ó *Apax*, una de las primeras é inocentes articulaciones del hombre niño, y con que conocidamente en esta época da á entender el *sentarse* ó *descansar*, y el verbo *Aldu* fortificarse, ó hacerse uno poderoso; de modo, que *Apaldu* todo junto quiere decir *fortificarse para el descanso*; esto es, para el sueño ú época destinada por naturaleza á este necesario acto; y he aquí las tres únicas épocas en que hubo de dividirse el dia en los primeros años del mundo, y cuya antigüedad está demostrando la necesidad de las tareas desde los mas remotos años, y la precision dé multiplicar comidas.

ÉPOCAS NOCTURNAS.

Ninguna necesidad se presenta en el mundo primitivo que pudiese hácer formar épocas en el espacio de la noche. Estando destinado por naturaleza este tiempo para el descanso de los mortales, obraria el hombre contra este destino si quisiese señalar parte de él á otro ministerio qualquiera que este fuese, y por lo mismo toda época nocturna léjos de servir para inferir la antigüedad de la nacion ó idioma que la reconozca, probará lo contrario.

Sé que algunos sábios han hecho mucho mérito de estas divisiones nocturnas, creyendo que las naciones que las tenian gozaban de una distinguida antigüedad; pero persuade la sana filosofia que lo que dió motivo á estas épocas fué la ambicion, el egoismo, la usurpacion, la tiranía, y todo aquello que huele al desórden; de manera, que no se puede dudar que tuvieron su origen en la sociedad corrompida.

En efecto, ¿qué otro origen han tenido las *vigilias nocturnas*? ¿no son un verdadero indicio de inquietudes y temores? Las guerras, las enemistades, los hurtos han hecho cuidadoso al hombre, y le han interrumpido el sueño que naturaleza le ofrecia en la oscuridad de la noche: luego en los primitivos tiempos no habia necesidad de épocas nocturnas, y por consiguiente no son divisiones

prescritas por naturaleza, sino invenciones del hombre desarreglado.

Los Bascongados no conocen épocas nocturnas: instruidos por la religiosidad de su idioma en los preceptos morales, á todo ceden por no ceder al descanso de sus conciencias y á la quietud fraternal de su sociedad. Si les persiguen la soberbia y la ambicion, dexan su primera pátria, se retiran á otro departamento, y huyen de todo lo que puede obligarles á la mútua destruccion: los atacan aún en esta segunda pátria, elijen otra tercera: todo el mundo es pátria para un *Pueblo* religioso: no dexan estas admirables costumbres morales; y son arrastrados por su conservacion, hasta que tropezando con la mar en nuestra península, se hallan aislados y en la dura precision de defenderse; pero sin quebrantar su antigua religiosidad, y sin necesidad de inventar nocturnas vigilias.

Observad sábios á esta nacion, llena de virtudes morales en el último término de la tierra en su concepto, y admirareis esta verdad. Entran los Celtas; pero mas quieren los Bascongados cederles una porcion de su terreno, que usar de la fuerza para expelerlos: salen los Céltas ambiciosos y descontentos á ocupar nuevos terrenos en el norte, y entran los Fenicios: guardan los nuestros con estos últimos las mismas ideas morales: se asocian, comercian con ellos, y evitando la guerra gozan de la quietud, de la libertad, de la independencia, acosta de una condescendencia que no perjudica sus miras: viene otro tirano, viene Cartago con la

ambicion de las riquezas de España, y los Bascongados que no conocen otra que la de su necesaria manutencion, se contentan con ser *Aberatzes*, esto es, con poseer sus ganados, y en ellos el repuesto para sus naturales indigencias.

Pero el Romano, este tirano de los mismos tiranos los estrecha, los obliga; y las mismas ideas morales les prescriben ya la defensa natural. Empieza á brotar en sus corazones el volcan de la libertad; y he aquí la época de las primeras guerras de los Bascongados: he aquí el principio de sus heroycidades, Unidos ya á Cartago, ya á Roma son el valuarte de una y otra nacion; y he aquí tambien la causa de no haber tenido necesidad de inventar los nuestros épocas nocturnas, pues seguian ya las Romanas, ya las Cartaginesas, Luego el no tener épocas nocturnas el Bascuence es un documento auténtico, no solo de sus costumbres morales, sino tambien de una antigüedad remotísima.

ILA Ó ILLA

Uno de los mas raros fenómenos que presentó naturaleza á la consideracion del primer hombre fué la luna, El verla crecer, menguar y acabarse causaria en él un sin número de sensaciones diferentes: al verla crecer la contemplaria como á un ente que paso á paso caminaba á su perfeccion: el disco que desde la primera vez presentaba, le haria concebir el tamaño á que podria llegar su cor-

pulencia, y la contemplaria en el plenilunio como á un astro perfectamente acabado.

Empieza á menguar, y no pueden nuestros primeros Padres menos de formar tristes ideas de su decadencia: el decremento cotidiano de ella les asegura que en breve se verán sin luna: se realizan estas ideas en la intermedia oscuridad que observan en aquella época que separó una lunacion de la otra, y no pueden dexar de ser sensibles en la falta de este luminoso astro. Contemplaríanle como acabado, muerto y perdido para siempre: no tendrian ya esperanzas de volverle á ver, y se les figurarian las noches por venir, como destituidas de aquellas proporciones de que habian gozado en las anteriores al favor de la luz de este admirado astro.

Estas hubieron de ser, á no tener otras anticipadas, las ideas que movilizaron las tristes sensaciones del primer hombre en la época referida. Quiere distinguir de las demas esta opáca noche, y no puede darla epiteto mas proprio, mas análogo que aquel que diese una viva idea de las sensaciones poco agradables que le habia causado. Llamarla *noche oscurecida*, *noche muerta* era figurar en este epiteto la causa de todas sus tristes sensaciones; y esto mismo es lo que significa la voz *Ila* ó *Illa*, como participio pasivo del verbo Bascongado *Il*, que significa *morir*, *oscurecerse*; de modo, que *Ila* ó *Illa* en nuestro idioma quiere decir *cosa muerta oscurecida*, y aplicado este participio á la noche, da á entender *noche oscurecida, noche muerta*.

Es visto pues que la voz Bascongada *Ila* ó *Illa* es de una notoria antigüedad, como inventada ántes del conocimiento de los meses, cuya institucion se esconde, no solo á las historias mas antiguas, sino tambien á la mas remota tradicion.

MES BASCONGADO.

Observado ya por el hombre el *Gau-ila*, ó la noche muerta ú oscura, y fixado este nombre para dar á entender aquella noche en que no se dexaba ver la luna; esto es, la noche que mediaba entre el acabar de verse este astro, y el tiempo de su nacimiento nuevo, se presentaba al hombre un justo motivo para la invencion del mes.

Ve nacer de nuevo al planeta nocturno: conoce que las variaciones que observó en él son efectos de su misma constitucion: corre este astro por los mismos pasos anteriores: se acaba, se esconde, se escapa, se pierde de vista por segunda vez: vuelve á nacer por tercera, y no pueden dexar de persuadirse nuestros primeros Padres con estas uniformes operaciones del curso de la luna; y he aquí el origen de la época mensual.

Asegúrase mas y mas el hombre en esta época con la observacion de las lunaciones que siguen, y quiere fixar en ella las acciones que movilizan su mútua comunicacion; es necesario para ello un nombre que indique esta época, y la voz *Ila* ó *Illa* es muy propria para darla á entender, baxo de la significacion de noche oscura ó muerta. Con

decir *gaur Ila-bi* fixaban la accion en la época de dos noches oscuras ó muertas, y comprehendian el tiempo determinado de dos meses; porque de una noche oscura ó muerta indicada con la voz *Ila* ó *Illa* á otra mediaba una entera lunacion, y este nombre destinado en su invencion para significar aquella noche en que la luna era invisible, pasa á tomar una mayor ampliacion y á significar el mes.

ASTIA.

Las vivas sensaciones de *júbilo* y *alegría* que experimentarian nuestros primeros Padres al ver nacer de nuevo á la luna, perdida ya en su concepto para siempre, traerian á su memoria los cuidados que con ellos tenia su Hacedor: este recuerdo unido á los beneficios que iban á recibir de nuevo por medio de este planeta, les haria pasar el principio de la luna en festivas y gratas acciones, y estas darian motivo á destinar aquella época para siempre al universal regocijo: todas las familias se unirian para celebrar estas funciones, y los individuos cada qual de su parte, cooperarian á solemnizarlas; y he aquí el origen de las festividades que registramos en todas las naciones por bárbaras é incultas que sean.

Las decadas, las calendas, las eptas, las bacanales, las pascuas, las olimpiadas, y otras festividades de que nos informan las historias, no pueden ser regocijos de los primeros años del mundo: las causas de su establecimiento nos presentan épo-

cas muy posteriores : estas solemnidades son rastros de una remota antigüedad , y á ella prestarian el plan otras funciones que quedarian sepultadas con su novedad , oscureciéndose aún hasta los mismos nombres que hubieron de tener las funciones que las precedieron , y tuvieron al parecer su nacimiento en los primeros años del mundo.

Sin embargo , nuestra voz *Astia* con que hoy damos á entender la semana , quiere hacernos subir hasta la primera institucion de las predichas festividades : estas no podian menos de tener su nombre : llamarlas principio lunar , era fixar su época, y darles un nombre que indicase la causa de su establecimiento ; y esto mismo es lo que con la voz *Astia* nos da á entender el Bascuence.

Astia es un nombre formado del verbo *Assi*, que significa empezar ó comenzar , y literalmente quiere decir *el empezar* ; esto es , el principio : como *Iltia* el morir : *Jatia* el comer : *Etortia* el venir ; y unido al *Ilarguija* significa principio de luna , lo que me hace creer que á esta festividad llamarian al principio los Bascongados *Ilastia* ó *Ilarguiastia* principio lunar , y elipsado *Astia*.

Lo cierto es que esta voz no viene bien á la semana , y hubo de conocerse ántes de ella , ya por lo que queda dicho , ya por lo que se dirá en el inmediato capítulo hablando de estas funciones respecto á su duracion.

ASTELENA, ASTEARTIA, ASTEASQUENA.

Todos los filósofos se hallan convencidos por la costumbre que uniformemente se observa en las funciones lunares de todas las naciones, que estas hubieron de tener origen en la mas remota antigüedad; pero ninguno nos indica ni el nombre que dieron á ellas las primeras generaciones, ni las causas que las motivaron, y mucho menos la duracion que hubieron de tener. Hemos dado en la voz *Astia* unos vehementes indicios del nombre que debieron de tener, y de las causas que las motivaron en su primera institucion, provando al mismo paso la antigüedad de la lengua Bascongada; y siguiendo la misma prueba exhibiremos otra que descubre la duracion que hubieron de tener estas solemnidades lunares, que serian las primeras del mundo.

Diximos que el *Astia* significaba *principio lunar*, y añadimos ahora que el *Astelena*, *Asteartia*, *Asteasquena* son unas señales nada equívocas de la duracion de cada una de las solemnidades lunares.

Estas tres voces son compuestas del nombre *Astia* principio lunar: *Asteleena* quiere decir del principio lunar el primero, como voz compuesta de *Aste*, *astia* principio literalmente, y por la elipsis principio lunar, y *leena*, ó *leneena* el primero; de modo, que *Asteleena* supliendo las dos voces elipsadas, esto es, *lunar* y *dia*, quiere decir de

principio lunar dia primero. *Asteartia* se compone del mismo *Aste Astia* principio lunar, y *arte artia* intermedio; y *Asteartia* todo junto significa *de principio lunar intermedio dia*. *Asteasquena* se compone de *Aste Astia* principio lunar, y *asquen asquena* último; y *Asteasquena* todo junto quiere decir *de principio lunar último dia*.

De lo dicho se infiere que la funcion ó solemnidad llamada *Astia* duraba el espacio de tres dias, de los quales el primero se llamaba *Asteleena*, el segundo *Asteartia*, y el tercero *Asteasquena*. No dexamos de tener hoy mismo en el Bascuence rastros de estas funciones: las fiestas nuestras duran ordinariamente tres dias. Las Pascuas Eclesiásticas son otro rastro de esta antigüedad; y el nombre que da el Bascuence á estos tres dias que hoy forman una parte de la semana, son claro indicio de su remota antigüedad en aquellos tiempos en que no se conocia la semana.

IGANDIA.

Fixada ya la célebre época de una lunacion entera en la voz *Ila* ó *Illa* con que hoy significamos el mes: establecidas las *Astias*, esto es, aquellas solemnidades que celebraban los nuestros el segundo, tercero y quarto dia del novilunio: puestos nombres á estos tres dias con la propriedad que se registra en *Asteleena*, *Asteartia*, *Asteasquena* tenian ya los Bascongados camino abierto para constituir nuevas épocas.

El mismo curso lunar que les franqueó las anteriores, ofrecia voluntariamente otras: el plenilunio presentaba una muy propria, y no podia menos de formar el hombre un término fixo para referir á él las acciones que movilizaban su mútua y social comunicacion; y siendo necesario para esto el que se inventase nombre proprio que indicase este estado lunar, no se presentaba otro mas sencillo y natural que aquel que hiciese ver su mas perceptible qualidad: llamarla *el mayor cremento, la mayor subida de la luna*, era hacer al nombre muy análogo á su signado, y esto mismo es lo que quiere decir muestro *Igandia*, como compuesto del verbo *Igon*, que tambien se dice *Igan*, y significa subir, y *andi andija* grande; de modo, que *Igandia* todo junto quiere decir subida grande, ó literalmente *de subir grandor*.

Es verdad que con la voz *Igandia* hoy entienden los Bascongados el dia Domingo, pero su literal significacion nos induce á creer que fué formada ántes que se inventase la época semanal, y su propriedad analógica nos persuade que sus primeras funciones se reduxeron á significar el plenilunio.

ILGORIA, ILBERIA.

El plenilunio establecido por época presentaba otras dos diferentes, una que comprehendia todo el tiempo del creciente, otra que incluía la duracion del menguante, y á esta viparticion de la luna eran

óbios los nombres que habian de ponerse : llamarlas á estas dos mitades de la luna *luna creciente*, *luna menguante*, ó luna que sube, luna que baxa, era darlas un nombre sencillo y muy natural.

Nuestro *Ilgoria*, con que llamamos al tiempo del cremento lunar, quiere decir literalmente *de la luna levantamiento*, ó *subimiento*: é *Ilberia*, *de la luna baxamiento*; y sin embargo de que estas é iguales voces indican en todas las naciones estas épocas, he querido hablar de nuestros *Ilgoria* é *Ilberia*, ya para no dexar el órden natural de las épocas, y ya tambien para hacer ver que el Bascuence en todas sus voces tiene una cierta simplicidad que huele á la mas remota antigüedad.

LAUREMBATA.

No eran suficientes para la claridad de los conceptos las épocas hasta ahora determinadas : el juego de los numerales aunque es muy proprio para fixar las acciones que son futuras, no presenta justas ideas para avivar la reminiscencia de las pasadas : las operaciones executadas en una época mensual, bagan por toda la estension de sus dias sino hay otra menor época que estreche estos dias : los numerales comunes para toda Contaduría no podian fixar el tiempo particular en que se executaron dichas operaciones, á no ser que se fixase en el mismo accionar el número de dias mensuales en que se verificaba; y el obiar esta oscuridad en los conceptos, hizo que el hombre epocase el pleni-

lunio, y el tiempo del creciente y menguante de este astro.

Estas utilidades que recibia el hombre en la invencion de épocas menos estendidas, le moverian á hacer la quatripartita lunar, y la invencion de esta época hubo de ser anterior á la semana, y al dia y sus divisiones.

Constituida esta época quadrada, era necesario ponerla nombre, y ninguno podia ser mas proprio que el que tuviese la mas bella analogía con su signado: llamarla quarteron ó quarta parte lunar, era darla un nombre muy adecuado, y es lo que dan á entender los Bascongados con su *Laurembata*, si acaso la significacion literal de esta voz no encierra una energía mas relebante, pues *Laurembata* quiere decir una de las quatro partes.

Esta voz que se conserva hoy mismo en el Bascuence baxo de la significacion del dia Sábado, es un auténtico testimonio de la antigüedad de nuestra lengua: su significacion literal nos dá á entender que no fué instituido para significar parte semanal, por no admitir esta época quadratura alguna en el número quebrado de los siete dias que la componen; lo que nos hace ver que su invencion fué anterior á la de la semana.

La quarta parte de la época conocida con *Laurembata* empezaria el dia séptimo de la luna, y comprehenderia el espacio que hay hasta el plenilunio: *Igandia* seria la otra quarta parte que comprehenderia los dias desde el plenilunio hasta el veinte y uno de luna.

El nombre que tendria la quarta parte lunar, que empezando el dia primero de luna correria hasta el séptimo, seria *Ilbarrija*, y el que empezaba el veinte y uno de luna, se llamaria *Ilzaarra*.

La voz *Ilbarrija*, que quiere decir luna nueva, no puede comprehender sino los primeros dias de luna; pero sin duda en sus principios llegaria esta época hasta *Laurembata*, pues esta voz denota la quatripartita lunar, y no tenemos con que indicar las otras tres quartas partes, sino el *Igandia*, que significa *plenilunio*, y comprehendia desde el catorce hasta el veinte y uno: *Ilbarrija*, que corria desde el primer dia del mes hasta el siete: *Ilzaarra*, que comprehendia los dias que hay desde el veinte y uno de luna hasta su conclusion; de modo, que la quatripartita lunar de los Bascongados era la siguiente:

ILBARRIJA......... Primer quarto lunar, que corre desde el dia primero hasta el séptimo inclusive.

LAUREMBATA..... Segundo quarto lunar, que desde el siete exclusive llegaba hasta el catoree inclusive.

IGANDIA............ Tercer quarto lunar, que desde el catorce exclusive corria hasta el veinte y uno inclusive.

ILZAARRA......... Quarto ó último quarto lunar, que comprehendia los dias desde el veinte y uno exclusive hasta el último dia lunar.

El cuidadoso P. Manuel Larramendi forma la quatripartita lunar con las voces *Ilbarrija*, primer quarto: *Ilgoria*, segundo quarto: *Ilberia*, tercer quarto: *Ilzaarra*, quarto quarto; pero su equivocacion es notoria.

La voz *Ilgoria*, que quiere decir *luna creciente*, no puede significar quarto lunar: el creciente de este planeta empieza el primer dia, y no acaba hasta el plenilunio: de la misma manera es impropria la voz *Ilberia*, que significa *luna menguante*, para denotar una quarta parte lunar: *Ilberia* luna menguante, empieza el dia inmediato al plenilunio, y corre hasta el en que se acabe este astro. Luego la quatripartita lunar del P. Larramendi es equivocada, y efecto de que este insigne Bascongado no analizó qual correspondia las voces *Laurembata* é *Igandia* con que hoy damos á entender el Sábado y Domingo, creyendo que estas dos palabras eran coetáneas con la invencion de la semana.

Pero lo que diximos en *Igandia*, y decimos en este capítulo de *Laurembata*, hace ver que estas voces en sus principios fuéron destinadas, la primera á significar el plenilunio, y la segunda el dia del quarto creciente.

EGUBENA.

La utilidad de las épocas menores hacia que el hombre inventase nombres proprios para los dias del mes, y la luna misma le daba motivo en su acabarse; así es que además del *Ila*, que al mismo paso de significar la época mensual, le hizo particularizar el dia primero de luna: además de *Asteleena*, *Asteartia*, *Asteasquena*, que al mismo paso de representarle las fiestas lunares y su duracion, le particularizaban el segundo, tercero y quarto dia de la luna: además del *Laurembata*, que significándole el quarto creciente le individualizaba el séptimo dia de la luna: además del *Igandia*, que al paso que le servia para indicar el plenilunio, le hacia separar de los demas el dia catorceno; puso tambien nombre al último dia lunar.

Este nombre, así como todos los que hasta ahora hemos analizado, hubo de ser análogo á su signado, y efectivamente fué así: *Egubena* literalmente quiere decir el dia mas baxo, como compuesto de *Egun Eguna* dia, *be beya* baxo, y *en* terminacion comparativa que equivale al *mas* del Castellano, y la *a* que es nota de nombre apelativo; de modo, que *Egubena* todo junto quiere decir siguiendo el órden de sus partes constitutivas *dia-baxo-mas-el*, y con la inversion que hacen las lenguas prepositivas *el-mas-baxo-dia*.

No hay duda pues de que la voz *Egubena*

en su primera institucion no pudo significar el Juéves de la semana como hoy significa, por no ser Juéves el último dia de esta época semanal, sino el quinto de los siete que la componen; y es forzoso que este nombre se diese al dia que fuese mas baxo en la época en que entraba.

No podia ser el dia mas baxo del primer quarto de luna; esto es, el dia siete, pues este tenia su proprio nombre que era *Laurembata*: tampoco podia ser el último del segundo quarto lunar ocupado con la voz *Igandia*. Ultimamente el nombre *Ilzaarra* con que se dió nombre al dia último del tercer quarto lunar impedia el llamarlo *Egubena*, y así se deduce que esta voz hubo de imponerse al último dia de la quarta ó última quarta parte lunar; es decir, al dia postrero de la luna; é igualmente que este dia se conocia en el Bascuence antes de la invencion de la semana.

OST-EGUNA.

La voz *Osteguna* es tambien un documento nada equívoco de la notoria antigüedad de la lengua Bascongada: su misma significacion nos dá á entender que hubo de ponerse este nombre á un dia que fuese el inmediato á alguna época, pues *Osteguña* literalmente significa *de atras-dia*; esto es, dia siguiente; y necesariamente supone una época anterior.

Es verdad que hoy los Bascongados con *Oste-*

guna damos á entender el Juéves; pero siendo este dia el quinto de los siete que componen la semana, no pudo haberse impuesto á él por no ser posterior este dia á la época semanal; y esto nos hace ver que *Osteguna* se inventó ántes que se inventase la semana, y por consiguiente que el Bascuence exîstia ántes de esta época.

No puede pues dudarse la antigüedad de nuestro idioma, siendo cosa muy sabida que las semanas son invenciones de los mas remotos tiempos, y las primeras épocas que presentaba al hombre la quatripartita lunar que hubo de conocerse en los primeros años del mundo.

La dificultad está en atinar qual hubiese sido el dia á quien se puso el nombre de *Osteguna*. A mi parecer no pudo ser otro que el quinto dia de luna, y me fundo en que estendiéndose las funciones lunares desde el segundo dia de luna hasta el quarto inclusive, y formando esta sola unidad una célebre época, era cosa muy obia el que se fixasen las acciones en la mútua comunicacion en dicho quinto dia lunar, insinuando que se verificaron ó verificarian en el dia inmediato á esta solemnidad; esto es, *Astiaren Ostegunian*.

Coadyuba este pensamiento la voz *Ostiraílla*, que tambien se pronuncia *Ostirala*. Con esta voz entendemos el Viérnes, y siendo su significacion literal el dia que es posterior al *Osteguna*, ó el que pasa al *Osteguna*, habian de ser estos dias seguidos uno á otro, y por consiguiente no pudo ponerse este nombre de *Osteguna* á dia alguno que

fuese posterior á otra época, que la que constituia la de las funciones ó festividades lunares.

OSTIRAILLA.

Poco tenemos que cansarnos en hacer ver que *Ostiraílla* es otro auténtico documento de la antigüedad Bascongada. Siendo como es esta voz un nombre que se impuso al dia que inmediatamente seguia al que indicaba el *Osteguna*, es evidente que este dia seria el sexto de luna: *Ostiraílla* se compone de *Oste Ostia* cosa de atras, *Irago* ó *Igaro* pasar, y la terminacion participal *la*. *Ostiraílla* todo junto quiere decir *pasador del dia de atras*, ó supliendo el elipsis *el dia que está detras del dia de atras*; es decir, del *Osteguna*; y este dia por lo mismo que hemos dicho en el capítulo antecedente es anterior á la institucion de la semana, y hace ver la exîstencia del Bascuence en aquellos remotos tiempos en que no se conocia la semana, que como queda justificado hubo de ser la época que medió entre el establecimiento de las solemnidades lunares, y la invencion de la semana.

SEMANA BASCONGADA.

Con fecha del diez de Mayo de mil ochocientos y dos recibí una carta de Don Tomás de Sorreguieta, en que este laborioso Presbítero me decia que la noble Provincia de Guipúzcoa me habia hecho el honor de nombrarme censor de su Semana

Bascongada, dedicada á la misma Provincia: en contestacion le aseguré que aceptaria la comision en caso que se verificase, por tener tambien yo hecho el trabajo acerca de dicha Semana; y determiné no hablar de ella en esta obrita, ya por suponer que dicho Sorreguieta desempeñaria este punto con mas acierto y estension que yo, como materia única de sus tareas, ya tambien por no privarle de la satisfaccion de desenredar este laberinto que tanto ha dado que pensar á los Bascongados, sin que ninguno se haya atrevido hasta ahora á darnos una nocion de su institucion primitiva.

No sé yo si por esta mi contextacion ó por otro algun motivo de la junta general, la misma Provincia de Guipúzcoa repartió despues un prospecto de esta obrita concebido en los términos siguientes.

"La Semana Bascongada con los demas documentos del Bascuence, felizmente hallada á principios del siglo décimo nono, y depositada en la Diputacion de la muy noble y muy leal Provincia de Guipúzcoa, es un testimonio histórico incontrastable auténtico de la mayor antigüedad de la lengua Bascongada sobre todas las del universo, excepta la Hebrea: es lo tambien de la perpétua inmovilidad y firmeza del Pueblo Bascongado en la Religion verdadera en todo el prodigioso tiempo de su existencia nacional, sin declinar á la idolatría que deshonró al mundo, aunque la vió nacer, tiranizar y perecer: es lo tambien de la perfecta política, civilidad y moralidad de los

» Bascongados desde principio tan retirado é in-
» creible: es lo tambien de la encumbrada ciencia
» y conocimientos del pueblo Bascongado en la Fi-
» losofia, Astronomía, Música, Retórica y Gra-
» mática quando menos; de suerte, que no pue-
» de apetecer la novilísima Provincia de Guipúz-
» cua hallazgo mas precioso, porque la va á cu-
» brir de gloria, añadiendo timbres y blasones
» á las heroicidades de su valor y acreditada mar-
» cialidad."

Esta proclama ó prospecto impreso me comunicó á instancias de mi estimadísimo amigo y paisano Don Juan Domingo de Alday, Don Miguel Josef de Ardanaz, natural del Reyno de Nabarra, y uno de los hijos mas zelosos de la lengua Bascongada, por el mes de Diciembre del año pasado de 2802. Hice leer á estos dos amigos la Semana Bascongada que yo habia compuesto, asegurándoles que la Noble Provincia de Guipúzcua procedia con ligereza en afirmar que esta semana se hubiese hallado á principios del presente siglo; y casi dudaba de la autenticidad del prospecto, quando Don Pedro Josef de Olabe, á quien igualmente hice ver mi Semana, me aseguró que se halló en aquella Junta, y que como á vocal de ella se le repartió tambien un exemplar impreso. [illegible]

Este prospecto, que se publicaba anticipadamente á la impresion de la Semana Bascongada sin que por él se convidase á subscritores, fué desde luego para mí un indicio vehemente del mis-

terio que comprehendia, porque es bien sabido que los prospectos que se reparten por los autores son convites para la compra de sus obras, y no podrian menos de engañar al público si los esparciesen ántes de la impresion. El prospecto ó proclama de que hablamos no es invitacion á subscriptores, ni es tampoco á compradores, y forzosamente ha de tener algun otro destino, que aún ignoro. El Señor Sorreguieta por la contestacion que dí á su Carta de 10 de Mayo de 1802, sabia que yo habia trabajado sobre la Semana Bascongada: es verdad que no le comuniqué mi modo de pensar sobre ella, pero tampoco aquel Caballero me hizo saber el suyo; de modo, que no teniendo yo noticia alguna del sistema que se ha propuesto, será una casualidad si su discurso y el mio llegan á uniformarse; pero dexando al juicio de los Literatos el acertijo de este misterio, no puedo menos de mudar de dictámen, y dar noticia al público de mi modo de pensar sobre la Semana Bascongada, no para atribuir la gloria de la invencion al Señorío de Bizcaya, mi pátria, que es una parte del pais Bascongado, sino al Cuerpo todo de la nacion Bascongada, pues estoy persuadido á que todo descubrimiento honroso en nuestro idioma, cede en beneficio de toda la sociedad Bascongada, como proprio y privativo de ella.

El motivo que ha hecho mirar á la Semana Bascongada como á uno de los mas raros fenómenos, es á mi parecer el ningun miramiento que se ha tenido á la literal significacion, así de la voz

Astia con que hoy llamamos á la semana, como de los nombres que damos á cada uno de los siete dias de que se compone. A poco que se hubiera filosofado en el particular, no podria menos de observarse que ni el *Astia* era nombre inventado para significar la semana, ni las nociones con que hoy conocemos los siete dias, eran correspondientes á ellos. He aquí la Semana Bascongada con los nombres de sus dias del modo que la conocen los Bascongados.

ASTIA.	*SEMANA.*
Igandia.............	Domingo.
Astelena...........	Lúnes.
Asteartia..........	Mártes.
Asteasquena..... *Egubastena*......	Miércoles.
Osteguna.......... *Egubena*..........	Juéves.
Ostiraílla.......... *Ostirala*............	Viérnes.
Larumbata....... *Laurembata*.....	Sábado.

El haber contemplado los Bascongados la voz *Astia*, con que hoy damos á entender la semana, como un nombre puesto en la invencion de la época semanal, dió origen á la opinion de que era tridual la Semana Bascongada, y nada de estraño tenia semejante modo de pensar en esta opinion: el *Asteleena* quiere decir en este concepto primer dia de la semana, y *Asteasquena* último dia de

la semana ; de modo , que nuestra semana en esta inteligencia acababa el Miércoles y empezaba el Lúnes , y por consiguiente no tenia sino tres dias.

Fixada ya la semana del modo que llevo dicho, ocurrian á cada paso invencibles dificultades : el *Igandia*, *Osteguna*, *Egubena*, *Ostiraílla*, *Laurembata* no podian coordinarse bien con el órden de sus signados. ¿Cómo persuadirse á que la voz *Egubena* era el dia último , habiendo acabado la semana en *Asteasquena* último dia , *Egubastena* dia último? ¿Cómo podria acomodarse la voz *Igandia*? *Laurembata*, y *Ostiraílla* ó *Ostirala* eran otros obstáculos para hablar con conexîon : el *Asteguna* dia de trabajo, *Jaijeguna* dia festivo , ó de no trabajo, presentaban tambien sus embarazos , y en todos tiempos ha sido la Semana Bascongada uno de los acertijos mas impenetrables. No sé yo si habré dado con él ; pero diré con ingenuidad lo que siento.

El *Astia* se inventó para significar el principio lunar. *Véase lo dicho en esta voz.* Este modo de pensar es tanto mas verosimil quanto con él es mucho mas natural el coordinar la Semana Bascongada. Significando *Astia* principio lunar , tenemos en primer lugar un motivo bellísimo para dar salida á la época formada con los tres dias , llamados por los Bascongados *Asteleena* , *Asteartia* , *Asteasquena*.

Que esta época hubiese sido tridual no puede dudarse : la significacion literal de *Astelena* que quiere decir el primer dia de la época llamada *Astia* , nos hace ver que este dia daba principio á ella : *Asteartia* que significa el dia medio de la

época llamada *Astia*, y sigue inmediatamente despues de *Astelena*, evidencia que este dia era el segundo de dicha época: y *Asteasquena* que literalmente quiere decir último dia de la época llamada *Astia*, manifiesta que este dia era el tercero y último de la expresada época.

Que estos dias entraban á componer una misma y sola época es indubitable, como tambien que esta época era llamada *Astia*, pues esta voz entra á la formacion de los tres referidos dias *Astelena*, *Asteartia*, *Asteasquena*.

Tampoco puede dudarse que esta época tridual sea diferente de la época semanal ó septenal; y que no pudo menos de ser una época anterior á la semana, como parte destinada para el establecimiento de esta.

Esta época tridual llamada *Astia* significa principio, como nombre verbal formado de *Assi* empezar principiar ó comenzar, y como concretable ha de aplicarse al principio de alguna cosa, y esta cosa ha de ser digna de epocarse por las sensaciones de admiracion que hubo de causar á los primeros hombres.

La creacion del mundo y del mismo hombre parece que presentan un motivo justo para la invencion del *Astia*; pero prescindiendo del conocimiento infuso, no hallo impulso natural que movilizase en el hombre sensaciones extraordinarias de admiracion, necesarias para el regocijo.

Toda admiracion ha de resultar necesariamente de un juicio comparativo: dos ideas deben con-

currir á lo menos para formar este juicio ; y el exceso de la segunda idea deducido de la comparacion con la primera , entusiasmando al hombre, produce la admiracion , y por lo mismo no podia el hombre formar en su creacion sensaciones entusiasmáticas por faltarle ideas de lo que fué ántes de dicha creacion ; lo qual puede aplicarse á la creacion del mundo , á no hallarse nuestros primeros Padres con ideas infusas , de las que prescindimos en esta y demas disertaciones que comprehende esta Apología.

Es visto pues que la época *Astia* , aunque significa *principio* , y sea concretable no puede ser con la creacion del hombre ni del mundo. Sigamos á aquel despues de su creacion. El sol , la luz , las yerbas , plantas , y demas producciones naturales podian muy bien el primer dia satisfacer sus sentidos , pero no causar admiracion por falta de ideas de comparacion , y por consiguiente no podian dar motivo á época alguna.

Llega el hombre á la primera noche , y el dia que pasó comparado con ella forma sensaciones de admiracion , pero necesariamente lúgubres , y nada proprias á fixar épocas de fiestas y regocijos ; por consiguiente , estas sensaciones no pudieron dar motivo al establecimiento de la solemnidad llamada *Astia*.

La venida del dia segundo empezaría á borrar las sensaciones lúgubres que causó al hombre la noche primera , y substituiria otras del todo placenteras : el parangon de este dia con la pasada noche , no podria menos de causarle una extraor-

dinaria admiracion en el movimiento solar ; y una mano oculta, rectora de estas operaciones, exîgiria de él las mas vivas acciones de gratitud. No podrian mostrarse indiferentes nuestros primeros Padres á los beneficios que recibian de su Hacedor por medio del dia, y es muy creible que las necesarias sensaciones que causó al hombre el dia segundo le hiciesen agradecido ; pero no pudieron ser motivo de las fiestas y regocijos llamados *Astia* que se celebraban en el espacio de tres dias continuados.

Conocido ya por el hombre que la noche y el dia eran unos éfectos naturales de la rotacion del sol, cesaria necesariamente su admiracion, y el verlos venir de nuevo no movilizaria ya las sensaciones lúgubres y festivas que habian alterado á nuestros primeros Padres á sus principios : verian llegar las noches y los dias con indiferencia, sin que experimentasen el menor efecto extraordinario ni singular ; y estas épocas quedarian fixadas, la una para el descanso, y la otra para los necesarios trabajos.

Desde los regocijos festivos que gozó el hombre en la venida del segundo dia, no halló en el órden natural de las cosas motivos de enfáticas sensaciones, hasta despues del plenilunio. En esta época verian nuestros primeros Padres que la luna empezaba á disminuirse, y una regla de proporcion les haria comprehender que este astro iba á perecer necesariamente : llegan á realizarse sus conjeturas : desaparece la luna, y contemplan las noches venideras destituidas de las proporciones que

les franqueó en las anteriores la luz de este astro.

Estas ideas les entristecen, les melancolizan, y para ellos es la luna un astro acabado y perdido para siempre; de manera, que parece debieron ocuparse en el tiempo de la conjuncion lunar en estas ó iguales consideraciones melancólicas.

Sale de nuevo el nocturno astro: cesan las tristes ideas de su pérdida, y empieza el hombre á conocer en el curso observado de la primera lunacion, que el creciente y menguante de este astro son resultas de su misma constitucion. Reconoce visiblemente la mano suprema que rige esta máquina: se regocija, se alegra, se halla movilizado con las mas enérgicas sensaciones de agradecimiento, y no puede menos de emplearse en acciones de júbilo, de reconocimiento y gratitud.

Recuerda la época lunar: halla proporcion en ella para instituir dias de regocijo sin perjuicio de las necesarias tareas: se convence de la utilidad de este establecimiento para las futuras generaciones: ve reunidas en él todas las ventajas que puede proporcionar un cuidadoso padre á sus hijos y descendientes: mira en las festividades que quiere eternizar fixada la gratitud debida al Supremo Hacedor por los contínuos beneficios que hace á los mortales: contémplalas como un vínculo social que recuerde su fraternidad á todas las venideras generaciones; y en una sencilla institucion recopila quanto es necesario para el bien estar del hombre.

Instruye á sus hijos mensualmente de las causas que tuvo para solemnizar los principios luna-

res : hacen estos lo mismo con los suyos ; y forma el *Astia* un código perfecto de los dos vínculos de amor que han de constituir aquella ley que ha de regir al hombre hasta la consumacion de los siglos.

Este es á mi ver el principio de nuestro *Astia* : su significacion de *principio* corrobora el pensamiento : el *Astelena* dia primero del principio, *Asteartia* dia intermedio del principio , *Asteasquena* dia último del principio hacen ver que estos tres dias correspondian al *Astia* principio ; y el no hallar época alguna con que poder analogizar estos mismos tres dias , hace evidente nuestra conjetura , no solo acerca de la primitiva nocion de *Astia* y su destino á significar el principio lunar , sino tambien que la solemnidad llamada *Astia* duraba tres dias enteros.

No hallo desproporcion alguna en esta duracion , ántes bien una armonía nada equívoca para su institucion : mi idea no es fundar los discursos en ideas inatas : quiero hablar como filósofo , y aunque á los tres dias puede darse un destino de institucion muy sublime , solo propondré una reflexîon muy natural , que es la siguiente.

El Pueblo Bascongado se divide hoy en tres casi diferentes familias : los *Bizcaynos* , *Guipuzcoanos* y *Labortanos* se diferencian , sin embargo de ser todos Bascongados , en sus dialectos : de esta diferencia no tenemos principio : la hallamos en la mas remota antigüedad , y por lo mismo esta tridua solemnidad pudo ser motivada de esta trina diferen-

cia de los Bascongados; pero los Literatos juzgarán lo que mejor les parezca de esta mi reflexîon, pues no vincúlo en ella la antigüedad de mi idioma nativo.

Lo que de positivo sabemos es, que nuestro *Ástia* es anterior á la Semana Bascongada: que los tres dias de que se componia, es decir, *Astelena*, *Asteartia*, *Asteasquena* son una prueba evidente de haber conocido los Bascongados una época tridual, y que esta época era principio de otra época mayor. Es tambien positivamente cierto que la conjuncion total de la luna se verifica en el segundo dia, despues de hacerse invisible esta, y que entónces principia verdaderamente; y habiendo dado los Bascongados nombre de *Ila* ó *Illa* al primer dia de la oscuridad lunar, corresponde el *Astelena* al segundo, el *Asteartia* al tercero, el *Asteasquena* al quarto, el *Osteguna* al quinto, el *Ostirala* al sexto, y el *Laurembata* al séptimo: y significando la voz *Laurembata* quarto creciente, es un argumento del acierto de nuestro modo de pensar sobre el *Astia* ó funciones lunares.

Establecidas estas funciones lunares tenian los Bascongados tres dias fixos, esto es, el *Astelena* que era el segundo dia lunar; *Asteartia* el tercero; y *Asteasquena* el quarto: el haber fixado estos tres dias dió motivo al *Osteguna* quinto dia lunar: el *Osteguna* dió causa al *Ostiraılla* ú *Ostirala*, que es el sexto dia lunar: y la quatripartita de este planeta dió lugar á que el séptimo dia se particularizase con el nombre de *Lau-*

rembata. He aquí los siete dias de la luna en sus principios.

Ila......................	Primer dia de oscuridad.
Astelena............	Segundo de luna.
Asteartia...........	Tercero.
Asteasquena.......	Quarto.
Osteguna...........	Quinto.
Ostiraila............	Sexto.
Laurembata.......	Séptimo.

Estos nombres que se impusieron á los siete primeros dias de la luna, y la quatripartita que se habia hecho de este planeta daban motivo al establecimiento de la semana, y esta comprehenderia al principio un quarto entero de luna; y estos quartos no podrian al respecto de siete dias cada uno salir ajustados con la duracion lunar, porque quatro septenas no componen mas que veinte y ocho dias. El primer hombre ó su sucesion no tardaria en observar un necesario quebrado, y por él un trastorno inevitable: el ajustar la luna ó su duracion en quatro iguales partes, era materia imposible á lo ménos por dias cabales: el dar á cada uno de los quatro quartos lunares siete dias, un quarto de dia, y horas con minutos, era invertir las épocas anteriores: el dia octavo quedaba quebrado: un pedazo de él habia de aplicarse al complemento del primer quarto lunar: dos quartos de dia, horas y minutos entrarian á la formacion del quarto segundo lunar, que dexaria

quebrado al dia quince de la luna, y aún al veinte y dos; y toda esta baraunda no podria menos de hacer adoptar al hombre una época semanal de dias completos, sin cuidarse de que esta época viniese justa con cada quarto lunar; y estos dias habian de ser siete, por ser el único número quatripartible en la duracion lunar.

Adoptada la semana empezaria á correr en la mútua comunicacion como época independiente de todas las demas, y los nombres que se fixasen á cada uno de los siete dias irian rotando las semanas subsiguientes, sin mirar si venia bien ó mal la literal significacion de cada uno de dichos nombres, que se hubieron de tomar de los siete con que se distinguian los siete primeros dias lunares.

El *Ila* ó *Illa*, que como se dixo hablando de esta voz, significaba á sus principios el dia primero de la oscuridad lunar, y pasó despues á ser signo de la época mensual, quedó con esta última significacion, y hubieron de sustituir á esta voz la de *Igandia*, que significó hasta entónces *plenilunio*. Nos persuade á este modo de pensar el uso de hoy que llama al dia primero de la semana con el nombre de *Igandia* que corresponde al Domingo, y tambien el que al plenilunio llamamos *Ilbetia* ó *Irarguibetia*.

El *Astelena* y *Asteartia* quedaron fixados para significar el segundo y tercer dia de la semana: el *Asteasquena* y *Egubastena* caracterizaban el quarto dia: el *Osteguna* y *Egubena* el quinto dia: el *Ostiraílla* y *Ostirala* el séxto: y el último que-

dó con el nombre de *Laurembata* ó *Larumbata*, que son los dias de la Semana Bascongada, cuya época tomó el nombre de *Astia*; de modo, que nuestra semana desde tiempo inmemorial se ha conocido baxo de los nombres siguientes:

Igandia............	Domingo.
Astelena...........	Lúnes.
Asteartia.........	Mártes.
Asteasquena.....	Miércoles.
Egubastena......	Miércoles.
Osteguna..........	Juéves.
Egubena..........	Juéves.
Ostiraílla..........	Viérnes.
Ostirala............	Viérnes.
Larumbata.......	Sábado.
Laurembata.....	Sábado.

Formada ya la Semana Bascongada, y habiendo dado origen nada equívoco á todos los nombres de los dias que la componen, solo resta que expongamos nuestro modo de pensar sobre las caúsas del establecimiento de esta época, su principio, el curso que hubieron de tener las solemnidades lunares, y otras cosas anexas á estas.

CAUSAS DEL ESTABLECIMIENTO DE LA SEMANA.

Se ha hecho casi una demostracion palpable por el significado literal de *Astia* principio, de que en esta voz se ha cometido un *elipsis* manifiesto, y que la cosa elipsada era la luna; de modo, que *Astia* hubo de significar *principio lunar*. Este pensamiento se ha corroborado con *Astelena*, *Asteartia*, y *Asteasquena* primero, medio y último dia del principio lunar, y que desde los primeros años del mundo se conocieron las fiestas ó solemnidades lunares por no ser aplicable esta época tridua á otro destino alguno, y es una inducion fundada.

No eran suficientes estos tres dias de descanso en cada una de las lunaciones: veinte y seis de continuadas tareas eran poco tolerables, y el cuerpo fatigado pediria ántes el necesario descanso. La division que hicieron las primeras generaciones para tomar el alimento, daria una idea al establecimiento del descanso corporal: en las voces *Goxaldu*, *Bascaldu* y *Apaldu*, almorzar, comer y cenar hemos dado á entender que de seis á seis horas hubo de tomar el hombre su alimento; de modo, que la séptima habia de emplearse en esta necesaria operacion: podemos pues conjeturar, sin contradicion alguna, que otra igual época de dias se tomaria para el descanso de las fatigas corporales; de manera, que despues de seis dias de trabajo descansarian el séptimo.

Este modo de pensar se evidencia con el conocimiento de la época semanal de todas las naciones mas antiguas, sin que se opongan las *Decadas* Griegas, ni los *Eptas* Latinos, pues á lo menos el fin primitivo de estas épocas hubo de ser el mismo que el de la semana: la diferencia de la semana á los *Eptas* era de un dia, y de otro la de los *Eptas* á las *Decadas*; esto es, la semana presentaba de ocho á ocho dias uno de descanso: los *Eptas* de nueve á nueve, y de diez á diez dias las *Decadas*, además de que la semana ha sido desde tiempo inmemorial la época mas recibida de las naciones, y establecida para descansar de las fatigas corporales.

PRINCIPIO DE LA ÉPOCA SEMANAL.

No es fácil atinar con el principio fixo de la época semanal. El nombre de *Astia* que dá el Bascuence á la semana, nos hace ver que su establecimiento no fué sino posterior á las funciones lunares, y por lo mismo no nació la semana en los primeros años del mundo. Antes de esta época se conoció el mes: anterior fué la biparticion lunar: anterior la quatripartita de este astro; pero no pudo menos de seguir muy de cerca á esta quatriparticion, como que dió motivo á ella, y por consiguiente la semana hubo de tener origen en las primeras generaciones, y es lo único que podemos fixar acerca de su principio.

DURACION DE LAS FIESTAS LUNARES.

Podemos asegurar que hasta hoy retiene el Bascuence rastros de las fiestas lunares. Las fiestas populares generalmente se celebran en el pais Bascongado por el espacio de tres dias: la tridua solemnidad de las Pascuas Eclesiásticas son otro rastro de estas funciones lunares; pero estos mismos rastros nos hacen ver que dexaron de ser lunares, esto es, que dexaron de celebrarse todos los meses. La causa de esta variacion parece muy obia: la semana introducida en las primeras naciones puso en mayor proporcion el necesario descanso del hombre fatigado en las precisas tareas: la adopcion que hizo el Bascuence de la voz *Astia*, que significaba en su institucion el principio lunar para dar á entender la semana, es una prueba de haber perdido estas funciones su regular curso en la misma institucion de la semana: corrobora este pensamiento la aplicacion hecha por el mismo Bascuence de los dias que componian estas solemnidades al Lúnes, Mártes y Miércoles de la semana como queda dicho; y estoy persuadido que estas épocas al principio lunares pasaron á ser solares. Véase *Izquiota* y *Urtia*. Ultimamente; han parado en solemnidades particulares de los Pueblos, y en épocas que cada una de ellos ha dedicado al regocijo social.

ANTIGUEDAD DEL BASCUENCE

DEDUCIDA DE SU SEMANA.

No hay ni ha habido nacion alguna que no haya dividido el mes en épocas menores; pero no han ido todas conformes en este particular. Los Romanos lo dividieron en *Calendas*, *Nonas* é *Idus*. Conocieron tambien el *Eptas*, esto es, el novenario, llamado por ellos *Nundinæ*, que dió motivo al contar Eclesiástico por ferias, pues las *Nundinas* eran dias de mercado ó ferias que se hacian de nueve en nueve dias.

Los Griegos lo dividieron en *Decadas*, y las demás naciones en *Septenas* ó *Semanas*; pero ninguna de ellas puede pretender justamente la antigüedad que la Bascongada.

La Griega en sus *Decadas* nos dá á entender que á su division de mes no dió motivo la observacion de los quartos lunares toda natural, sino que una pura voluntariedad fué el origen de esta division.

Las *Nundinas* Romanas nos persuaden lo mismo en quanto al ningun miramiento que se tuvo á dicha observacion, además de que su division es muy moderna respecto de la Bascongada. Sus *Calendas*, sus *Nonas*, sus *Idus* tan desiguales en la trina division del mes, son otro argumento claro de quanto exponemos, y de la voluntariedad que dió causa á ellos.

Las demas naciones que dividen el mes en semanas, pueden pretender la misma antigüedad que

el Bascuence, á lo ménos aquellas cuyas lenguas son tenidas por madres; pero en ninguna hallamos expresion que indique ser su semana la quarta parte del mes, como vemos indicado en la voz *Laurembata* del Bascuence, y queda dicho anteriormente. Nada tiene pues de estraño el persuadirse que á la semana de estas naciones hubiese dado lugar el mercado ó ferias que de ocho á ocho dias empezaron á tener entresí, y que por lo mismo la semana en ellas es posterior á la necesidad del comercio y de su uso.

Pero sea lo que fuese de esta conjetura; lo que positivamente podemos asegurar es, que ninguna de estas naciones que conocen semanas, tiene en ellas indicios tan vehementes de antigüedad como la Bascongada. Cotejemos nuestra semana con la de dichas naciones, y se hará palpable esta verdad.

Nuestra semana nos hace ver que su invencion tuvo origen en la quatripartita lunar: la voz *Laurembata* en que acaba y significa una de las quatro partes, no dexa dudar que esta época es una quarta parte de otra superior: ninguna época puede quatripartirse en septenas sino el mes, y siendo el mes la época lunar, esta fué la que dió motivo á nuestra semana; de modo, que no tenemos óbice alguno para hacer subir á esta hasta aquel remoto tiempo en que el hombre hubo de observar los quartos de luna.

Las voces *Igandia*, *Astelena*, *Asteartia*, *Asteasquena*, *Osteguna*, *Ostiraílla*, que significan pri-

mer dia , segundo , tercero , quarto, quinto y sexto de la luna confirman esta verdad ; y no pudiendo dudarse por la misma voz *Laurembata* con que damos nombre al Sábado , que la Semana Bascongada sea una quarta parte , es evidente que tuvo su origen en la quatripartita lunar. Añádase á esto la demostracion que hemos hecho de ser correspondientes el *Astelena* , *Asteartia* , *Asteasquena* á una época tridual , y que esta fué la de las fiestas lunares que se celebraban el segundo , tercero y quarto dia de la luna contando desde el primer dia de oscuridad , y será innegable nuestro pensamiento.

Pasemos ahora á observar las semanas de las otras naciones. La mayor parte de ellas tienen un carácter nada equívoco de no poder pretender la antigüedad de la Bascongada : estas empezaron á dedicar los dias á sus falsos dioses , sin órden ni antelacion alguna : el *Sol*, la *Luna* , *Marte* , *Mercurio* , *Júpiter* , *Venus* , *Saturno* en el órden que van colocados , tenian cada qual su dia , y como eran los únicos dioses que conocerian á sus principios estas naciones , formaron siete dias con ellos; y he aquí á mi ver el orígen de la semana en las que la dividen en estos siete dioses ó siete planetas , y no el de la quatripartita lunar , ni los siete dias de la creacion referida por Moysés.

Los *Egipcios* , los *Chinos*, los *Siameses* , los *Madagascaros* y otras muchas naciones orientales, dedicaron los dias á estos planetas ó dioses falsos , segun la comun opinion de las historias , y es crei-

ble que en alguna de estas naciones hubiese tenido origen esta época que llamamos semana, con referencia á los siete planetas.

Infiérese de aquí que una casualidad impuso el nombre á los siete dias de la semana oriental, pues hallamos á *Venus* entre *Júpiter* y *Saturno*; á este triste viejo colocado en el último lugar; á *Marte* y *Mercurio* antepuestos á *Júpiter* y *Saturno*; en una palabra, trastornado aquel órden de antelacion que daba la gentilidad á estos sus falsos dioses.

Infiérese en segundo lugar que á esta semana no dió motivo ni la quatripartita lunar, ni los siete dias de la creacion referida por Moysés, sino el número septenario de los planetas que conocian.

Infiérese lo tercero que esta época fué necesariamente posterior á los conocimientos de la astronomía, y por lo mismo que estas naciones no pueden disputar en este punto la antigüedad con el Bascuence.

Esta costumbre de contar por los nombres de planetas los dias de la semana, pasó desde el Oriente á Europa. La primera nacion Européa que la usó fué la Céltica, dice el Abate Don Lorenzo Hervás, pero á mi ver no fué sola esta nacion la que nos introduxo. Los *Teutones* enseñaron los dias de la semana á los *Ingleses*, *Alemanes*, *Suecos*, *Dinamarqueses* y demas naciones cuyas lenguas se reputan hijas de la *Teutónica*. Los *Franceses*, *Españoles*, *Italianos*, *Portugueses* los tomaron al pare-

cer de los *Celtas*, no pudiendo recibirlos de los *Latinos* ni *Griegos* que no tenian semana. Cotéjese uno y otro modo de contar ó nombrar dichos dias, y se hará preferible mi modo de pensar.

Pero sea lo que fuese de este hecho, basta para mi intento que los Européos cuenten la semana al modo oriental por los nombres de los siete planetas, y con la misma colocacion que ellos, pues con esto hacemos ver en sus semanas lo que hicimos ver en las Orientales; esto es, que no pueden las naciones Européas disputar antigüedad con la Bascongada, respecto de la semana.

Los *Malteses* y *Hebreos* se separan de estas naciones en el modo de contar los dias de sus semanas: unos y otros cuentan por numerales, y esta costumbre quieren que sea un argumento de su remota antigüedad; pero ni una ni otra pueden pretender antelacion al idioma Bascongado.

No la *Maltesa*, porque contando los siete dias de la semana por numerales Caldeos, hace ver que es posterior á esta nacion.

No la *Hebrea*, lo primero porque la contaduría numérica de los dias de semana no presenta característica alguna que nos haga inducir una remota antigüedad, ántes bien el ser comun este modo de indicar á toda época, sea semana, mes, año, siglo y demas cosas divisibles, carece de toda nocion, quando todos y cada uno de los nombres que dán los Bascongados á los siete dias de la semana, son unas pruebas convincentes de una antigüedad la mas remota y perceptible.

Es verdad que la voz *Sabbath* de los Hebreos ha dado motivo á los Literatos para dar á la semana de esta nacion una antigüedad sobre todas las demas, pero no hallo razon alguna para ello: si el *Sabbath* de los Hebreos significa *descanso*, nos dá tambien á entender *Semana*, y esta vaga significacion de descanso es contraria á la antigüedad que quiere prodigarse á esta semana de los Hebreos. Un dia de descanso que nos dá Moysés en los siete de la creacion, no tiene analogía con el *Sabatth* que significa toda la semana: además de esto, no tenemos noticia de la creacion hasta Moysés, y es una voluntariedad el decir que los primeros Padres de las generaciones fuéron Hebreos, para que supongamos el *Sabbath* efecto de una infusa noticia al primer hombre, é impuesto en lengua Hebrea.

La necesidad del descanso fué la causa de la época para él: la division de las tres comidas diurnas de seis en seis horas, como queda inferido de las voces Bascongadas *Goxaldu* almorzar, *Bascaldu* comer á medio dia, y *Apaldu* cenar, dió el plan á la semana ó al descanso de un dia despues de los seis de trabajo, y siendo demostrable en nuestro idioma esta trina division de comidas en las épocas referidas, no puede la Hebrea disputar con la nacion Bascongada antigüedad en su semana.

Corrobora esta verdad la voz *Astia* con que hoy llamamos á la semana, y se hizo ver que hubo de ser en su origen el nombre que se dió al principio lunar. ¿Cómo se recibiria entre los Li-

teratos la opinion que asegurase que el *Astia* de los Bascongados, que literalmente significa *principio*, se impuso con alusion al primer dia de la creacion por el *in principio* con que empieza Moysés la admirable historia de ella? Nos argüirian de puerilidad: sin embargo, el mismo derecho tenemos los Bascongados para acudir con el *Astia* al primer dia de la creacion por significar esta voz *principio*, y tambien *semana*, que los Hebreos para fixar su *Sabbath*, que significa *descanso* y *semana*, al último dia de dicha creacion: luego ni los Bascongados ni los Hebreos pueden probar su antigüedad por las respectivas semanas, con alusion á la creacion del mundo.

Si los Hebreos por significar descanso la palabra *Sabbath* quieren dar origen á esta voz en el dia séptimo de la creacion, los Bascongados se anticiparán con seis dias á los Hebreos en su *Astia* que significa principio. Si una y otra lengua quieren corroborar esta opinion con el número septenario de los dias de la semana, formando analogía con los de la creacion, todas las naciones tendrán igual derecho por sus semanas á esta misma antigüedad. Véanse las palabras *Jaijeguna*, *Seillastia* y *Asteguna*, y no podrán menos de conocer los Literatos que los Bascongados tienen una semana compuesta de seis dias de trabajo y uno de fiesta, confesando al mismo tiempo que esta semana, si alguna, es la única que puede analogizarse con los siete dias de la creacion.

Es necesario pues que se recurra á otras ca-

racterísticas, para que con algun fundamento se pueda deducir de la semana la antigüedad de la nacion que la conoce: todos los demas argumentos serán una mera voluntariedad, unas conjeturas oscuras y de ningun mérito en la literatura.

Queda probado que las calendas, nonas, idus, eptas ó nundinas de los Romanos no presentan ideas de una remota antigüedad, por no indicarnos un origen natural de antigüedad, y lo mismo sucede con las decadas Griegas. La semana nos presenta un carácter nada equívoco del natural origen que tiene en la quatripartita lunar, y reduce la competencia de antigüedad á solas las naciones que la conocen.

Las que dan nombre de semana á esta época no tienen nocion de una remotísima antigüedad por esta voz *semana*, tan comun á tantas lenguas, que no podian exîstir á un mismo tiempo en los primeros años del mundo: los dias de la misma semana contados con nombres de planetas, son un conocido argumento de no poder pretender las naciones que usan de ellos primacía sobre las otras; y no hallo otras naciones que puedan aspirar á la institucion primera de la semana, sino los Bascongados y Hebreos por sus nombres *Sabbath* y *Astia*, y sus significados de *descanso* y *principio*.

Estas dos voces *Sabbath* y *Astia* aluden positivamente á alguna cosa, y en lo natural el descanso significado por el *Sabbath* es el necesario al hombre en sus tareas; pero no induce una necesidad de que sea primeriza esta voz; quiero de-

cir, de las primeras épocas del mundo, y quando mas, puede subir á la invencion de la semana: la noche, época destinada al descanso, y el primero de que usó el hombre no pudo dar motivo al *Sabbath*: las primeras impresiones que causó al hombre esta época eran contrarias al descanso, y no pudo ponerla por nombre sino uno que indicase estas sensaciones. Véase la voz *Gaba*, y se convencerá de quál hubo de haber sido dicho nombre.

No siendo la noche la voz elipsada en el *Sabbath* de los Hebreos, es preciso acudir á otro descanso, y este á lo mas puede subir á aquel dia ó dias establecidos por los hombres para descansar de las fatigas; y es todo el fundamento que la nacion Hebrea puede alegar acerca de su antigüedad en la semana.

No sucede así á la Bascongada: no se halla confusa esta nacion como la Hebrea en hallar la época elipsada en su *Astia*: esta voz con que hoy damos á entender la *semana*, y significa *principio*, era época lunar; esto es, de mes. Fué nombre impuesto á alguna solemnidad anterior á la invencion de la semana: componíase esta solemnidad de tres dias, es á saber, el primero *Astelena*, el segundo *Asteartia*, y el tercero *Asteasquena*, y esta solemnidad tridua correspondia al principio de luna. Véanse las voces *Astia*, *Astelena*, *Asteartia*, *Asteasquena*.

No puede pues dudarse que la nacion Bascongada tiene mejor fundado el derecho de anti-

güedad que la Hebrea, pues halla sin induciones arbitrarias el origen de su *Astia*, y el motivo de la institucion de esta solemnidad. Hace tambien ver esta misma nacion el origen de su *Igandia* Domingo, de su *Osteguna* Juéves, *Ostiraílla* Viérnes, y *Laurembata* Sábado, con una naturalidad sin disputa; por lo que se deduce que ni la nacion Hebrea ni otra alguna puede disputarla su antelacion. Véanse las voces *Igandia*, *Osteguna*, *Ostiraílla*, *Laurembata* en sus respectivos lugares.

JAIJEGUNA.

Establecida la semana por el hombre, no podia menos de dedicar en ella algun dia para el descanso. Una fatiga no interrumpida habia de cansar demasiado la naturaleza, y hacer odioso al trabajo: todas las naciones nos dan muestras de esta verdad: ninguna hallamos que no tenga de tiempo en tiempo sus fiestas ó regocijos comunes; pero no registramos en todas aquel órden que exîge la misma naturaleza.

Si reconocemos el Calendario Romano nos asombrará la multitud de dias *nefastos*, *mixtos*, *comiciales*, *nundinales*, *agonales*, *carmentales*, y que estaban destinados á juegos públicos, en tanto grado, que sólamente hallaremos treinta y tres dedicados al trabajo en todo el año: todos los demas dias de este Calendario ó eran *nefastos*; esto es, dias que enteramente eran festivos: *mixtos* que

se solemnizaban por su mañana trabajando por la tarde, y al contrario; ó *comiciales* en que se juntaba el Pueblo á sus causas tribunalicias, ó *nundinales* que estaban destinados á los mercados, ferias, juegos, &c.

Esta multitud de fiestas y sus destinos nos hacen ver que su origen tiene ciertos y determinados límites, bien en el establecimiento tribunalicio Romano, ó en el de sus ferias y mercados, ó en los juegos y sacrificios que celebraban en conmemoracion de algunas victorias ó en obsequio á las muchas divinidades de los Griegos, de los Fenicios, y de otros innumerables Pueblos que sujetaron; de modo, que su mayor antigüedad no puede pasar del nacimiento de la idolatria.

Las naciones Européas han tomado de la lengua Romana la voz *fiesta*, y por lo mismo no tenemos en ella ni en las particulares festividades de los Romanos, Griegos, Fenicios y otras naciones antiguas, nociones bastantes para poder subir á las primeras épocas del mundo.

No sucede así con nuestro *Jaijeguna* que equivale al Castellano *fiesta*, pues su etimología no admite inconveniente para que sea el primer nombre, impuesto al dia que se destinó para el descanso. *Jaijeguna* se compone de *Jai* ó *Gai*, que significa *alegria* ó *regocijo*, y *egun* ó *eguna* que quiere decir *dia*; de modo, que *Jaijeguna* todo junto dá á entender *de alegria ó regocijo dia*; esto es, dia destinado al descanso, alegria ó regocijo, y este es el nombre que al parecer hubo de poner el pri-

mer hombre al dia destinado para el descanso, como se corroborará en el capítulo siguiente.

SEILLASTIA.

Aunque con la voz *Jaijeguna* podemos subir sin contradiccion alguna hasta los primeros tiempos del mundo, no es suficiente para hacernos ver por sí sola, que las épocas tuvieron su principio en este ó en aquel determinado tiempo, ni puede hacernos saber de quánto á quanto tiempo celebraban los Bascongados su *Jaijeguna* dia de regocijo; pero la palabra *Seillastia* nos dá á entender que este dia festivo era uno en cada semana.

Seillastia quiere decir literalmente de seis dias semana, y con esta voz entendemos seis dias continuados de trabajo. Compónese *Seillastia* del numeral *sei*, que equivale al seis del Castellano, y *aste astia*, semana, y todo junto *de seis semana*, y suplido el elipsis de seis dias semana; de modo que las voces *Jaijeguna* y *Seillastia* evidencian que los Bascongados en la semana tenian un dia de regocijo ó alegria, y seis de trabajo.

La division de la Semana Bascongada es muy natural y enteramente análoga al mundo primitivo: la conformidad de esta division con la que hubo de hacer el hombre para sustentarse, destinando seis horas al trabajo y una á la comida, y se ha demostrado en las voces *Goizaldu*, *Bazcaldu* y *Apaldu* corrobora este pensamiento: la claridad de esta misma division indicada en *Jaijeguna* y *Sei-*

llastia que obligan al entendimiento á condescender con nuestro modo de discurrir, y la natural necesidad de destinar mayor número de dias para el trabajo que para el descanso, hará formar al filósofo unas ideas ventajosas acerca de la nacion que dividió su semana con tanta armonía natural.

Una nacion que dedique mayor número de dias á las fiestas que al trabajo, no puede menos de hallarse muy cercana á su ruina, y no se yo si la multitud de *nefastos*, *juegos*, *comicias*, *nundinas* y otras causas de ociosidad del Pueblo Romano, fuéron el principal origen de su total decadencia; lo cierto es, que la experiencia nos ha demostrado que el ocio ha sido en todos tiempos el destructor de las sociedades, y que este ha nacido del abandono de las tareas á que nos destinó naturaleza.

Es pues visto que la division de la Semana Bascongada en seis dias de trabajo, y uno de descanso ó regocijo, indicada con la mayor claridad en *Jaijeguna* y *Seillastia*, es un argumento nada equívoco de la antigüedad del Bascuence sobre quantas lenguas conocemos; y tambien de que esta antigüedad pasa mucho mas allá del tiempo á que llega la memoria de las historias.

ASTEGUNA.

El haber los Bascongados señalado seis dias continuados para el trabajo en cada una de sus semanas, hizo que su *Astia* semana no significase ya

sino estos seis dias , y que el sêptimo anduviese como separado con el nombre de *Jaijeguna* , de lo qual es claro documento nuestro *Asteguna*.

Esta voz aunque compuesta de *Aste Astia* semana , y *egun eguna* dia , nos da á entender *dia de trabajo* , que corre hoy como contrario de *Jaijeguna* , y es una confirmacion de quanto hemos dicho acerca de la division de la semana , y de que no conocieron los Bascongados sino un dia de fiesta que rotaba de ocho á ocho dias ; pues significando hoy *Asteguna* dia de labor , y siendo su significacion literal *de semana dia* , no puede haber duda en que los Bascongados entendieron por semana los dias de trabajo , y que estos dias fuéron tales dias de trabajo.

De modo , que cotejadas entre sí las voces *Jaijeguna* dia de fiesta entero ; esto es , el nefasto de los Romanos ; *Asteguna* dia de labor , que equivale al *Fasto* de los mismos Romanos , y el *Seillastia* con que significamos los seis dias de trabajo , se hace palpable que la division de la Semana Bascongada es una prueba cierta de la antigüedad de la lengua Bascongada ; lo que se confirma mucho mas con la voz siguiente.

JAIARINA.

Los Bascongados no constituyeron sino un dia de fiesta en cada semana , en la primera division de esta : su *Jaijeguna* , *Seillastia* y *Asteguna* no dexan dudar de esta verdad ; pero es innegable que

el hombre se hallaria precisado á establecer algunos dias en que se dexase el trabajo fuera del *Jaijeguna*. Las muertes de sus padres, los casamientos, nacimientos de hijos, y otros acaecimientos tristes y festivos, harian que acudiese á ellos, y que cada uno de los interesados dexase las tareas, para ocuparse en el llanto ó en el regocijo. Si estos acontecimientos interesaban á toda la sociedad serian comunes, y si el interés era de gran momento, quedarian anuas estas funciones.

Sin embargo, la necesidad de las tareas y labores para la conservacion de la naturaleza y el bien estar de la sociedad, no permitiria que estas funciones fuesen completas, esto es, que se abandonase enteramente el trabajo. Se pensaria pues en que en estos dias se emplease el público en una ligera solemnidad, y volviese despues cada qual á sus labores.

Así nos informa la voz *Jaiarina*, compuesta de *Jai* ó *Gai* alegria, y *arin arina* ligera: *Jaiarina* todo junto quiere decir *alegria ligera*, y tambien *regocijo ligero*. Es verdad que con esta voz entendemos hoy aquellos dias en que oyendo Misa podemos trabajar; pero no hay duda que es anterior al establecimiento de las fiestas Eclesiásticas como el *Jaijeguna*, pues así nos lo indican las voces *Asteguna* y *Seillastia* que quedan analizadas.

Luego aún la voz *Jaiarina* es uno de los auténticos documentos de la antigüedad Bascongada.

URTIA.

Así como la luna dió al hombre en su movimiento ideas para formar épocas, le dió tambien el sol en el suyo. La oscuridad que se observa entre luna y luna, dió motivo al Bascongado para dar á la época que se advierte entre oscuridad y oscuridad el nombre de *Ila* ó *Illa*, que literalmente quiere decir *cosa muerta* ú *oscurecida*, y suplido el elipsis *luna oscurecida* ú *oscuridad lunar*. Con esta voz y los numerales fixaba el Bascongado sus acciones en tiempo determinado: si decia *Orain Illabi* ahora dos oscuridades, hacia ver que desde la accion que referia hasta el tiempo en que se hallaba habian pasado dos oscuridades ó dos lunaciones.

Aunque el hombre no halló en el sol oscuridades, observó que de él dependia la mayor ó menor duracion del dia, y que despues de haber ido menguando los dias progresivamente hasta cierta época, empezaban á crecer estos, y á menguar las noches; de modo, que así como quando la luna desapareció enteramente, la tuvo por perdida ó muerta, y su nueva aparicion lo alegró sobremanera, é hizo que esta época fuese el principio de sus lunaciones, del mismo modo quando vió que el sol en vez de ir desminuyendo su aparicion volvia á aumentarla, no pudo menos de tener esta época por memorable, y por decirlo así, empezar á contar sus épocas desde el tiempo que los dias

empezaban á crecer. Esto lo confirma la voz *Urtia* con que los Bascongados llaman el año, como compuesta de *Ur* ó *Ura* agua, y la terminacion *te* que es frecuentativa; y *Urtia* todo junto quiere decir *pósito de las aguas*, época de aguas ó de humedades en que están comprehendidas la agua, la nieve y el yelo que en este tiempo son frecuentes.

Este pensamiento se confirma por la palabra *Izquiota* con que expresan los Bascongados el solsticio de Verano, ó la mayor altura del sol, como se dirá hablando de esta voz.

Lo confirman tambien la significacion de los meses Bascongados, como se verá quando se trate de ellos, de modo que los Bascongados contaban sus años de humedad á humedad en lo que se distinguen de todas las naciones conocidas. Como este término humedad es inconcreto, era preciso referirlo á algun término, y nada se presenta tan naturalmente como el solsticio de Invierno, que es quando el sol está mas baxo, quando los dias empiezan á aumentar, y las noches á disminuir, y desde quando parece mas regular que toda la naturaleza empiece á renovarse.

Efectivamente el hombre no pudo menos de advertir la mutacion que empezaban á recibir los vegetales desde el solsticio de Verano, y que poco á poco se iban debilitando hasta arrojar naturalmente su fruto y su hoja, y tomar un semblante árido: la causa de esta decadencia no podia serle oculta: á poca reflexîon que hiciese en sus ordinarios desfallecimientos, veria que consistia en la

diminucion de la materia vegetal, y llegaria á concebir que los vegetales iban recibiendo menos alimento de dia en dia desde el veinte y uno de Junio, hasta igual época de Diciembre.

Al contrario, observaria que desde el veinte y uno de Diciembre empezaban á recibir mayor aumento de materia vegetativa: que de dia en dia crecian sus botoncitos, que se abrian, descubrian su flor, y formaban la fruta: que esta fruta tomaba su corpulencia poco á poco; y que últimamente se desprendia voluntariamente despues de su edad madura; y el todo le haria conocer que el suco ó aguas nutritivas de la vegetacion daban principio á esta época, y concluian en ella su natural rotacion; y siendo lo que mas observó en el curso solar y su mayor ó menor duracion diurna esta rotacion de sucos ó aguas nutritivas, parece muy verosímil el que aplicase al año un nombre con alusion á este admirable esperimento. Llamarle época de aguas ó rotacion de ellas, era darle un nombre muy análogo, y esto mismo es lo que quiere decir el *Urtia* con que los Bascongados dan á entender el año.

Este pensamiento se confirma enteramente con las voces que dieron los Bascongados á las quatro partes del año, y con el nombre del primer mes; esto es, con el *Udia*, *Udabarrija*, *Neguba*, *Neguasquena*, y *Urtarrilla*.

Los Literatos juzgarán lo mas acertado de este modo de discurrir, á que ha dado motivo la voz *Urtia* con que los Bascongados, ó mejor el Bas-

curence ; tan ajustado en todas sus partes, llama al año.

No quiero extenderme mas en este particular, lo uno porque aún tenemos que volver á hablar de él en todos los capítulos de las épocas solares, y lo otro porque dirigiéndome á los sábios, es muy suficiente el hacerles ver los principios en que me fundo, para que hagan juicio de si por ellos merece la voz *Urtia* el título de auténtico documento de la antigüedad de la lengua Bascongada, que es el objeto de mi Apología.

UDIA.

El órden que los Bascongados siguieron en la division de épocas fundadas en el curso lunar, les abrió camino para no dudar en el que habian de hacer en el movimiento del sol, y así como bipartieron la época lunar en *Ilgoria* é *Ilberia* luna que baxa, luna que sube, bipartieron tambien el año en *Udia* y *Neguba*: con *Udia* comprehenderemos la época desde el veinte y uno de Diciembre hasta otro tal dia de Junio, y con el *Neguba* lo restante del año. El *Udia* equivale hoy al Castellano *Verano*: el *Neguba* al Invierno.

No dexará de extrañarse en la actualidad esta division nuestra: por el *Verano* ó *Udia* entendemos hoy el tiempo que corre desde el Abril hasta el Septiembre; y por el *Invierno* ó *Neguba* lo restante del año; sin embargo, no hubo de ser así

en los primeros años del mundo, y la razon es muy obia.

Toda biparticion para ser perfecta en las épocas se ha de dividir por su medio tiempo: la mitad de esta época ha de comprehender el tiempo que corre desde su principio hasta la mitad de su duracion, y la otra desde la mitad hasta el fin: el plenilunio es el término de la biparticion lunar: la mayor subida del sol divide el dia en dos mitades: las horas se biparten comprehendiendo la mitad desde el principio hasta la media hora, y la otra desde esta media hora hasta la conclusion: nos hallamos en la media época, quando en nuestras tareas hemos consumido el medio tiempo que se nos señaló para ellas, y no hay cosa mas cierta en la práctica que este modo de dividir los tiempos.

Toda la dificultad consiste en saber qual sea el principio del año: si consultamos el uso antiguo de las naciones, veremos que unas principiaban el año por el Septiembre, y otras por el Marzo. La causa de esta division no hubo de ser otra que la época en que se creyó deber empezar el *Verano* ó *Invierno*: las naciones que daban principio á su año por Septiembre empezaban con el *Invierno*, y con el *Verano* las que contaban desde el mes de Marzo; pero ninguno de estos años es natural.

El germen de los vegetales que empieza por el Marzo á descubrirse, lejos de poder dar principio al año, nos dá una prueba clara de lo contrario: la hinchazon de los botoncitos ó su des-

plego, es una señal evidente de la vegetacion creciente que obró este efecto, y de que dichos vegetales llegaron con lentos pasos á esta época: no podemos pues dudar que naturaleza empezó mucho ántes su nutricion crecitiva, y que el mes germinal de los Franceses no es una produccion de reflexîones filosóficas, y que las naciones que empezaron el año por el mes de Marzo no fuéron dirigidas por el órden natural.

No han sido mas felices las que dieron principio á su año por el Septiembre: este mes no presenta á nuestra consideracion idea alguna de principio ni de fin; no de principio, pues en él no presenta naturaleza en los vegetales sino una notoria decadencia; no de fin, pues esta decadencia que observamos en el Septiembre va creciendo en el Octubre y en el Noviembre, y solo termina en el Diciembre, como lo indica el *Abenduba* con que los Bascongados dan nombre á este mes. *Véase en su lugar.* Es pues igualmente claro que los que cuentan el año desde el Septiembre, no se han gobernado por las reglas de la naturaleza.

Ademas, es evidente que el principio que hemos dado al año Bascongado inducidos de la voz *Urtia*, es muy natural, lo primero porque el solsticio de *Invierno* se verifica hacia el veinte y uno de Diciembre, y desde entónces empieza á subir el sol ó á crecer los dias; lo segundo porque el solsticio de Verano ó el *Izquiota* se verifica seis meses despues; y lo tercero porque en este mismo tiempo toma principio la renova-

cion de la naturaleza, pues desde el veinte y uno de Diciembre van en cremento los vegetales, chupando cada dia mas suco nutritivo, y al contrario, despues del solsticio del Verano estos mismos vegetales reciben diariamente menos alimento, llegando á no poder mantener por este motivo sus frutos y sus hojas, como que quedan con un árido semblante. Por consiguiente el que se empiece el año el veinte y uno de Diciembre, y que el *Udia* se cuente desde esta época y corra como media parte del año hasta el veinte y uno de Junio, es cosa muy natural, resultando de todo que el Bascuence impuso al año con su *Urtia* y á la primera parte de él con el *Udia* unos nombres tan conformes á sus signados, que es la única nacion que puede gloriarse de haberse valido para ello de reflexîones filosóficas mas análogas al intento.

IZQUIOTA.

Una de las pruebas de la legitimidad de la biparticion del año que acabamos de establecer, y principio que hubo de tener el año de los Bascongados, es la voz *Izquiota* con que nuestros mayores dieron nombre al solsticio de Verano. Esta voz se compone de *Eguzqui* ó *Eguzquija* sol, y *Ota* ú *Otia* cosa alta: *Izquiota* todo junto quiere decir *Sol alto*, y por la antonomasia nos dá á entender el tiempo en que este astro se arrima mas á nuestro *Zenit*, esto es, al solsticio de Verano.

Los caseros ó gente del campo se valen de esta voz *Izquiota* para dar á entender que el sol calienta mucho, y entre ellos el decir *Izquiot-dago eguzquija*, es lo mismo que decir el sol está picante, y *Egusqui Izquiota* es para ellos lo mismo que para el Castellano un sol que abrasa; pero no pudo ser esta la primitiva significacion que hubo de tener *Izquiota* en el Bascuence: la etimología clara que hemos dado hace ver que literalmente significa *Sol alto*, y esta significacion nos lleva por la antonomásia á creer sin género de duda, que fué inventada para significar el solsticio de Verano.

Nada estraño es que al sol picante se haya dado el significado en que hoy corre, pues siendo el solsticio de Verano el tiempo en que calienta mas este astro, el decir *Izquiot-dago Eguzquija* es decir que el sol está respecto de su calor lo mismo que en el solsticio de Verano; esto es, que tiene un calor igual al de su mayor subida.

Siendo pues la voz *Izquiota* inventada para significar el solsticio de Verano, es visto que los Bascongados bipartieron el año en el mes de Junio, y que su primera parte comprehendia desde últimos de Diciembre hasta el *Izquiota* ó solsticio de Verano que se verifica hácia el veinte y uno de Junio, y su segunda mitad corria desde este tiempo hasta otra igual época de Diciembre, y por consiguiente, que el año empezaba en este mes; de modo, que atendiendo á las etimologías de *Urtia* año, *Udia* Verano, *Izquiota* solsticio de Verano,

no solamente se infiere la gran filosofia astronómica de los Bascongados, sino tambien su notoria antigüedad, y una antigüedad que no podrán menos de elevar los Literatos á una época tan remota que no se ha prodigado hasta ahora á nacion alguna, sino por conjeturas sumamente pueriles.

UDABARRIJA.

Bipartido ya el año por los Bascongados con los nombres de *Udia* Verano, y *Neguba* Invierno, no hallaron dificultad en quatripartirlo: una biparticion de las dos mitades, así como hicieron en la luna, completaba fácilmente sus deseos: con aplicar á la voz *Udia* Verano el adjetivo *Barrija* nuevo, tenian bipartida la primera mitad solar; y la voz *asquena* último aplicada al *Neguba* Invierno, quedaba perfeccionada la quatriparticion solar, y esto con la mas bella analogía. Así lo executaron efectivamente, pues hallamos dividido el año en *Udabarrija* Verano nuevo, *Udia* Verano, *Neguba* Invierno, y *Neguasquena* último de Invierno. Cada una de estas quatro partes se componia de tres meses en el órden siguiente.

UDABARRIJA..... Primer quarto solar, que empezaba desde el veinte y uno de Diciembre, y acababa en otra igual época del mes de Marzo.

UDIA................... Segundo quarto solar, desde veinte y uno de Marzo hasta otra igual época de Junio.

NEGUBA............... Tercer quarto solar, desde veinte y uno de Junio hasta otra igual época de Septiembre.

NEGUASQUENA.... Ultimo quarto solar, desde veinte y uno de Septiembre hasta otra igual época de Diciembre.

La biparticion solar y quatripartida de este astro tan sencillas y naturales, son unos caracteres que no dexan duda de la antigüedad de su invencion, y de que fué la nacion Bascongada su inventora. Los Literatos viendo la perfecta analogía de las voces con que las significaron, no podrán menos de hacer justicia á nuestro modo de pensar, confesando que no puede alegar nacion alguna argumentos mas vehementes de su remoto origen.

MESES BASCONGADOS.

Se ha hecho ver en las voces *Urtia* año, *Udia* Verano, é *Izquiota* solsticio de Verano, que los Bascongados conocieron desde los primeros tiempos el año solar, y que empezaban esta época el veinte y uno de Diciembre, por ser este el tiempo en que empiezan los dias á crecer; sin embargo, corroboraremos esta verdad con los meses Bascongados.

Estos meses no son mas ni menos que los que corresponden al año solar, esto es, doce; y siendo los nombres de estos meses en nuestro idioma diferentes de los de las demas naciones, son proprios y particulares á los Bascongados: además estos nombres que dan los nuestros á todos y cada uno de los meses, hacen ver la analogía que tienen con la estacion que representan; de modo, que el todo manifiesta que los Bascongados conocieron desde los mas remotos tiempos el año solar, y que su filosofia ha sido nada vulgar. Estos meses Bascongados son los siguientes.

Urtarrilla....... *Ilbalza*...........	Enero.
Otsailla........... *Ceceilla*............	Febrero.
Epailla...........	Marzo.
Jorrailla........ *Opailla*........... *Aberilla*..........	Abril.
Orrilla............ *Ostarua*..........	Mayo.
Baguilla.......... *Garagarrilla*.. *Erearua*.........	Junio.
Garilla............ *Ustailla*.......... *Garagarrilla*..	Julio.
Agorrilla........	Agosto.
Irailla............	Septiembre.

Urrilla .... *Bildilla*	Octubre.
Cemendija .... *Acilla* .... *Azarua*	Noviembre.
Abenduba .... *Lotasilla*	Diciembre.

Hablaremos de cada uno de estos meses en particular, para comprobacion de quanto hemos dicho acerca de las épocas solares.

URTARRILLA.

El primer mes del año Bascongado es *Urtarrilla*: su literal significacion nos lo está indicando: compónese de *Ur Ura* agua, *ar arra* terminacion patronímica, é *il illa* mes: *Urtarrilla* todo junto quiere decir *mes de aguas* ó mes acuoso, y jugando el elipsis *acuoso*.

Esta voz confirma nuestro modo de pensar sobre el *Urtia* año, *Udia* Verano, y el principio de estas épocas; porque siendo *Urtarrilla* el primer mes del año Bascongado, y significando *acuoso*, es constante que el año nuestro empezó por las aguas nutritivas, y teniendo su principio estas á últimos de Diciembre, empezó el *Urtia* año, y *Udia* Verano en el solsticio de Invierno que se verifica hácia el 21 de dicho mes.

Esto mismo confirma tambien mi opinion acerca de no haber conocido los Bascongados el año

lunar ; porque habiendo de tener principio nuestro mes *Urtarrilla* ó *acuoso* en el solsticio de Invierno , no podia formar época lunar , y la voz *Ila* ó *Illa* que en su invencion ó cerca de ella significaba la época de una lunacion , pasó en la division duodecimal del año á darnos á entender épocas de treinta dias , con independencia de las dichas lunaciones.

El que cada uno de los doce meses Bascongadas hubo de tener treinta dias se hace verosimil, lo uno porque repartidos los trescientos sesenta y cinco dias y quarto entre doce , toca á cada uno treinta dias , y lo otro porque los Bascongados así como tuvieron en la conjuncion lunar su *Astia* ó fiesta de tres dias , tendrian tambien sus juegos ó fiestas en el solsticio de Invierno. Véase *Lotasilla* Diciembre.

Llaman tambien á este mes los Bascongados *Ilbalza* , voz compuesta de *Il Illa* mes , y *balza* cosa negra ; de modo , que *Ilbalza* todo junto quiere decir mes negro ó lúgubre , y corresponde esta significacion al Enero.

OTSAILLA.

El segundo mes del año Bascongado es *Otsailla*: esta voz puede venir de *Otso Otsua* lobo , é *ila* ó *illa* mes , y el todo significa en este caso de lobo mes , ó *mes de lobos*. Puede tambien venir de *Otz Otza* frio , é *Ila* ó *Illa* mes , y en esta derivacion quiere decir *Otsailla mes de los frios* , ó mes fri-

gido. Esta última etimología me parece mas natural, pero una y otra lo son, y muy análogas; por lo mismo dexo la eleccion de estas etimologías al juicio de los Literatos, pues para la justificacion de la antigüedad del Bascuence, es muy suficiente el que en ambas significaciones sea Bascongado el nombre de este mes, y no tomado de lengua alguna de quantas se han conocido en España.

Llámase tambien á este mes con el nombre de *Ceceilla*, voz compuesta de *Cecen Cecena* toro, é *ïla* ó *illa* mes, y todo junto *de toros mes*, ó mes de los toros; pero estoy persuadido á que la voz *Ceceilla* es mucho mas moderna que la *Otsailla*, y el fundamento que para esto tengo es el siguiente.

Hasta el tiempo en que se inventó la castracion, el ganado bacuno no hubo de tener sino dos nombres, uno para distinguir el macho, y otro la hembra. Tenemos desde tiempo inmemorial el *Beija* para significar la hembra, esto es, la baca, y es constante que el *Idija* hubo de ser el nombre del toro; y estos dos nombres eran suficientes para la distincion del ganado bacuno á sus principios. La castracion de los toros se adoptaria despues que se inventó el hacerlos servir en las labores y acarreos, y en esta época entró la diferencia de los que hoy se llaman toros y bueyes, pero no el nombre *Cecena*. La voz *Idirina* ha corrido hasta nuestros dias, y quiere decir toro capon, como compuesto de *Idi Idija* toro, é *Irena* síncopa de *Irenduba* capado, como participio pasivo del verbo *Irendu* capar; y esta síncopa se justifica en la voz *Aguiri-*

na con que llamamos al cabron castrado, y por lo mismo la palabra *Idirina* además de hacernos ver que con *Idija* entendian los Bascongados el toro, nos evidencia que el primitivo nombre del buey èra *Idirina*, y por consiguiente que la voz *Cecena* es de una época mucho mas inmediata á nosotros, é igualmente la de *Ceceilla*.

Esta reflexîon me ha hecho adoptar la voz *Otsailla* para probar la antigüedad de la lengua Bascongada, además de que su significacion de *mes de los frios ó mes de los lobos* no nos estorba para remontar la imposicion de este nombre á los mas remotos tiempos como nos estorba la de *Ceceilla*.

EPAILLA.

El tercer mes del año Bascongado es *Epailla*: su significacion lo está indicando: *Epailla* quiere decir *mes del corte ó del esquilmo de los árboles*, como compuesto de *Ebagui* ó *Epagui* cortar, é *ila* ó *illa* mes.

La voz *Epailla* mes de los cortes ó esquilmos es concretable, y á ninguna otra cosa puede concretarse sino á los árboles, y la razon de esto es muy óbia.

Las yerbas se cortan en su madurez ó creces mayores pero no siempre se verifican en el mes de Marzo indicado por los Bascongados con la voz *Epailla*, y por lo mismo no puede ser concretable la significacion de nuestro mes con las yerbas, y es preciso lo sea con los árboles.

El corte ó esquilmo de los árboles por el mes de Marzo es muy natural : todo esquilmo hecho en otro tiempo seria perjudicial á los mismos árboles. Si los esquilmamos despues de este mes , perderemos su fructificacion , y si los esquilmamos en los meses anteriores , no seremos mas felices. Vemos al árbol en Diciembre en su mayor decadencia , muy sensible á toda erida , y expuesto á perecer á resultas del esquilmo. El Enero nos presenta los árboles con débil alimento y en principio de nutricion , y por consiguiente en estado de debilidad. En Febrero no llega el suco nutricio á corroborar el total de su cuerpo , y solo el Marzo es la época en que se preparan estos vegetales á querer hacer sensible su germen á los ojos del hombre. Esta preparacion germinal esterior , ó productora de la visible germinacion , hace que el esquilmo no perjudique el curso de la vegetacion del árbol , y brota en virtud de ella sin embargo de la cortadura de sus ramas , y la experiencia ordinaria hace hoy evidente esta verdad.

De lo dicho se infiere que la voz *Epailla* , además de ser un auténtico documento de la sabiduría de los Bascongados y de su antigüedad , confirma tambien que el principio del año nuestro fué en el mes de Diciembre y sus últimos dias , y que el *Urtarrilla* ha sido el primer mes del año Bascongado ; en una palabra , por medio de esta voz quedan corroborados quantos discursos hemos adoptado hasta aquí acerca de las épocas solares.

JORRAILLA.

El quarto mes del año Bascongado es *Jorrailla*: corresponde al Abril, y su literal significacion es muy análoga á esta época; compónese de *Jorra Jorria* escardio, y *ila* ó *illa* mes; *Jorrailla* todo junto quiere decir *del escardio mes*, ó mes en que se escarda.

Esta etimología es muy análoga á la época que indicamos con el Abril, pues siendo concretable la voz *Jorailla*, mes del escardio, hallamos en el Abril una coneretacion muy natural. La tierra empedernida con las frias aguas de los tres meses anteriores del año, se presenta con una superficie dura que impide á las aguas y rocíos suaves que toman principio en esta época la filtracion necesaria, y el hombre discursivo y labrador no podia menos de advertirlo, y apénas lo conoció procuraria el remedio: esto hubo de ser el escardio que consiste en romper la corteza ó costra de la tierra, y esponjarla para que chupe con mas facilidad los sucos nutricios de las saludables aguas de esta época; y he aquí el origen de la voz *Jorrailla* que los Bascongados dieron al Abril.

Es verdad que los escardios entre los Hortelanos y Jardineros son muy comunes aún en otras épocas del año; pero los árboles y el trigo, vegetales los mas famosos, piden esta labor en el mes de Abril; y como los nombres se han impuesto siempre por lo mas famoso de sus signados, obró

el Bascuence con mucha sabiduría en vincular al Abril su *Jorraílla*.

Llamamos tambien á este mes *Opailla* ó *Opia*: *Opailla* quiere decir mes de ofrendas ó regalos, como compuesta de *Opa Opia* regalo ó ofrenda, é *ila* ó *illa* mes; y como el Abril es la época principal del uso del ganado lanar, habria costumbre entre los Bascongados de regalarse mútuamente con corderos ú otras crias lanares, ó en este mes dedicarian algunos sacrificios á su Hacedor. De qualquiera modo, el *Opailla* es una voz filósofa y misteriosa, y por consiguiente muy análoga á una nacion antigua.

Llámase tambien *Abereilla* ó *Abrilla*: *Abereilla* quiere decir *mes de ganados*. Esta voz pudo tener origen en lo que llevamos dicho en el párrafo antecedente. Querrán quizás que el Abril venga de *Aperio is* del Latin; pero sabemos que los Romanos contaban por numerales sus meses, y el Abril era el segundo del año, como que de este mes al Diciembre hay ocho. Sabemos tambien que el *Abere Aberia* es ganado en Bascuence, é *il illa* mes, y que ambos nombres hallamos en Abril, síncopa de *Abere-il*. Los Literatos adoptarán la opinion que les parezca mas fundada.

ORRILLA.

El quinto mes del año Bascongado es el *Orilla*: este mes corresponde al Mayo: su significacion es muy análogo á este tiempo: los árboles despliegan

su hoja en esta época, así como su flor en el Abril, y el *Orrilla* quiere decir mes de la *hoja*, como compuesto de *Orri Orrija* hoja, y *ila* ó *illa* mes; y por lo mismo es inegable la analogía que tiene nuestro *Orrilla* con la época indicada con él, esto es, con Mayo.

Llámase tambien este mes con el nombre de *Ostarua*: el significado de este nombre es muy análogo al de *Orrilla*: *Ostarua* se compone de *osto ostua* hoja, y *aro arua* temple; y *Ostarua* todo junto quiere decir *de hoja temple*, ó temple de la hoja.

BAGUILLA.

El sexto mes del año Bascongado se llama *Baguilla*: significa mes ó tiempo de abas, como compuesto de *baba babia* aba, é *ila* ó *illa* mes. Debiera pronunciarse *Babailla*; pero la eufónia la ha mudado en *Baguilla*. Este mes corresponde en su mayor parte al Junio, pero no es el *Baguilla* el único nombre que le dan los Bascongados.

Llamamos tambien á este mes *Garagarrilla*, voz compuesta de *garagar garagarra* que significa Cebada, é *ila* ó *illa* mes, y todo junto *de cebada mes* ó mes de la cebada, ó en que se coge la cebada.

Le damos tambien el nombre de *Erearua*, voz compuesta de *ere* suavísimo, ó mucha suavidad, y

aro arua temple; y *Erearua* todo junto *temple de mucha suavidad*, ó época suave.

USTAILLA.

El séptimo mes del año Bascongado es *Ustailla*: este mes corresponde á Julio, y significa de *abundancia mes* ó mes abundante, como compuesto de *usta ustia* abundancia, é *ila* ó *illa* mes: la significacion es muy análoga, pues el Julio es el tiempo mas abundante del año, por la recoleccion del trigo que es el mas copioso y necesario de todos los manjares.

Llamamos tambien á este mes con el nombre de *Garilla*, voz compuesta de *gari garija* trigo, é *ila* ó *illa* mes: *Garilla* todo junto quiere decir *de trigo mes* ó mes del trigo.

Corre tambien hoy en la significacion de Julio la voz *Garagarrilla* de que hablamos en Junio; pero esta voz se hubo de poner al Junio y Julio en diferentes climas.

AGORRILLA.

El octavo mes del año Bascongado se llama *Agorrilla*, y corresponde al Agosto: *Agorrilla* se compone de *agor agorra* sequío, é *ila* ó *illa* mes, y todo junto quiere decir *de sequío mes* ó mes seco, y lo es ordinariamente el Agosto, por falta de lluvias.

IRAILLA.

El noveno mes del año Bascongado es *Irailla* y corresponde al Septiembre: *Irailla* quiere decir *de Elecho mes* ó mes del Elecho, como compuesto de *Ira Iria* Elecho, é *ila* ó *illa* mes: efectivamente en Septiembre se halla esta yerva en su mayor lozanía, y siendo de la que mas uso hacen los labradores, ya para camas del ganado, ya para reducirla á estiercol ó abono, no es extraña la imposicion de este nombre, y sí muy natural.

URRILLA.

El décimo mes del año Bascongado es *Urrilla*, á que comunmente llaman *Urrija*: este mes corresponde al Octubre, y significa *de escasez mes* ó mes escaso, como compuesto de *urri urrija* cosa escasa, *ila* ó *illa* mes, y lo es efectivamente.

Llámanle tambien *Bildilla*, y significa de *buscar mes* ó mes de amontonar, como compuesto bien de *Billatu* buscar, ó de *Bildu* amontonar, é *ila* ó *illa* mes. En este mes sale el casero á recoger la hoja y el Elecho que ácopia en sus basureros para beneficiar á su tiempo sus tierras ó estercoleros y proporcionar el descanso á sus ganados; estas diligencias proprias solo del Octubre, darian motivo á llamar á este mes con el nombre de *Bildilla*.

CEMENDIJA.

Tres nombres dan los Bascongados al Noviembre, y son *Cemendija*, *Acilla y Azarua*, y todos ellos muy análogos á esta época: *Cemendija* significa *monte desmenuzado*, como compuesto de *ce* ó *cia* cosa menuda y *mendi* ó *mendija* monte, y no hay duda que lo es en este tiempo, pues los montes en el Noviembre se hallan deshojados, ó mas bien desmenuzados; esto es, sin aquella frondosidad que en el tiempo del Verano los ensancha y les dá mayor aumento de estension.

Acilla significa *mes de simientes* ó sementera, como compuesto de *aci* ó *acija* simiente, é *ila illa* mes, y el Noviembre es la época de la siembra del trigo, roble, encino.... que son los mas famosos vegetales en el uso del hombre.

Azarua significa *temple* ó *temperamento de simientes*, ó tiempo proprio para sembrar, como compuesto de *aci acija* simiente, y *aro arua* temple, ó un tiempo intermedio proporcionado para alguna cosa.

Es verdad que los Bascongados, especialmente en el Señorío de Bizcaya, entienden con la voz *Azarua* el tiempo útil y proporcionado para qualquiera cosa, y así es que á las lluvias que bienen con dulzura ó suavidad despues de un sembrió las nombran con esta voz, y dicen *Azaro-ona dago* como si digeran *buen tiempo hace para nuestros sembrios*. Tambien dicen *Azaro-ona dago*

para dar á entender que hace buen tiempo para laiar; pero estas locuciones son metafóricas, y la legítima significacion de *Azarua* es la que hemos dado. Consúltese la voz *Bidaro* ó *Bidarua* con que dan á entender que el camino está de buen temple para andar, y se verá que el *aro* ó *arua* significa temple ó proporcion para hacer alguna cosa; y que el *Azarua* significa *tiempo proporcionado para sembrar*.

LOTASILLA.

Una de las voces que confirman nuestro modo de pensar sobre el conocimiento que tuvieron los Bascongados en los mas remotos tiempos del año solar, es la voz *Lotasilla* con que damos á entender el último mes que conocian en su año nuestros mayores, y siendo once los que contaban hasta este, es visto que *su año tenia doce meses*. Ademas de esto la significacion de *Lotasilla* nos persuade que este mes era aquel en que se detenia ó paraba la época del año, porque componiéndose *Lotasilla* del verbo *Lotu* detenerse, *ila* ó *illa*, mes, *Lotasilla* todo junto quiere decir *de detenerse mes* ó mes en que se para ó se detiene; de modo, que los Bascongados se detenian ó paraban en este mes.

Esta detencion ó parada que hacian los Bascongados no podia ser fin del año solar, pues supone una espera de dias ó mayor duracion que

de estos tenia el *Lotasilla*; esto es, el Diciembre, porque á no tener este mes mas dias de duracion que los demas meses, su significacion no podia tener analogía. Es visto pues que la voz *Lotacilla* Diciembre, encierra un misterio singular, y mi modo de pensar sobre el particular es el siguiente.

Diximos que los Bascongados conocieron las épocas lunares: conocieron tambien el *Astia*; esto es, celebraron las fiestas lunares que daban á entender con este nombre, y las celebraban el segundo, tercero y quarto dia lunar como lo hicimos ver en las voces *Astelena*, *Asteartia* y *Asteasquena*: conocieron igualmente la biparticion lunar indicada en las voces *Ilgoria* è *Ilberia*: igualmente quatripartieron la lunacion como se manifiesta en las palabras *Ilbarrija*, *Laurembata*, *Igandia* è *Ilzaarra*: asimismo formaron su semana de siete dias, seis de ellos de trabajo y uno de descanso: diximos que esta fiesta ó descanso semanal, y el haber aplicado los nombres de los tres dias de las fiestas lunares al Lúnes, Mártes y Miéreoles, nos hacia creer que entre ellos cesaron las fiestas lunares con el establecimiento de la semana, y ahora nos hallamos persuadidos que habiendo entrado á significar la voz *Igandia* el dia Domingo, sin embargo de haber dado á entender los Bascongados con esta voz el plenilunio ántes de la invencion de la semana, sucediendo igualmente con *Laurembata* Sábado, ántes quarto creciente, nos hallamos persuadidos vuelvo á decir, que los Bascongados despues de la invencion de

dicha semana adoptaron esta época por una de las mas solemnes.

Hemos hecho tambien ver que la voz *ila ó illa* con que al principio significaban nuestros mayores aquella oscuridad de la conjuncion lunar, pasó despues á ser signo de toda una lunacion.

Igualmente en la voz *Urtia* año hemos demostrado que los Bascongados desde los mas remotos tiempos conocieron el año solar, lo que se ha confirmado con la analogía de los doce meses en que dividieron este año solar.

El que conociesen el año solar dando principio á él en el solsticio de Invierno, nos persuade que cada uno de sus doce meses se componia de treinta dias, porque repartidos trescientos sesenta y cinco dias seis horas y minutos entre doce, solo corresponden treinta á cada uno, quedando sobrantes cinco dias, seis horas y minutos.

Se nos dirá quizá que nuestros meses para que sean solares llebán un carácter contrario, porque se forman con la voz *ila ó illa* con que los Bascongados entendian una lunacion, y se pretenderá que nuestro año haya sido lunar como lo fué el de la mayor parte de las naciones antiguas; pero respondiendo á esta objecion decimos lo primero que no puede haber duda en que los Bascongados conocieron el año solar, pues observaron filosóficamente el solsticio de Verano, como lo hicimos ver en la voz *Izquiota*, con que lo dieron á entender, y conocieron tambien el solsticio de Invierno como se ha demostrado en la voz *Urtia*.

año, y en *Urtarilla* primer mes del año, sin que nos quede duda de que á su imposicion se tuvo presente necesariamente uno y otro solsticio. Lo segundo, que aunque es verdad que la mayor parte de los nombres con que damos á entender los meses se componen de la voz *ila* ó *illa*, con que en otro tiempo significaban los Bascongados la duracion lunar, nada se opone á nuestro modo de pensar, pues así como esta misma voz que significaba en su primera institucion la oscuridad de la conjuncion lunar pasó á ser signo de toda la lunacion, vino con el tiempo, esto es, despues del conocimiento del año solar á significar su duodécima parte. Efectivamente, ¿la voz *Astia*, literalmente principio, que en su institucion significaba la época tridual de las fiestas lunares, no pasó á ser signo de la época semanal despues de los seis dias de trabajo establecidos en cada semana? Véanse las voces *Jajeguna*, *Seillastia* y *Asteguna*. ¿La voz *Igandia*, que en su invencion significaba plenilunio, no entendemos hoy por Domingo? ¿El *Astelena*, *Asteartia*, *Asteasquena*, dias destinados para significar los tres de la duracion de las fiestas lunares, no son hoy signos de los dias Lúnes, Mártes y Miércoles de la semana? ¿El *Laurembata*, quarto creciente de luna, no significa hoy el dia Sábado? Pero ¿á qué es cansarnos quando no se opone á mi modo de pensar la objeccion propuesta en este particular?

Está pues demostrado que los Bascongados por el mismo hecho de haber dividido el año en doce

meses, y haber dado principio fixo y determinado á esta época, hicieron que cada uno de los meses se compusiese de treinta dias, sin que pueda perjudicar á esto el sobrante de los cinco dias y horas que tiene demas el año solar; porque si los Bascongados reduxeron la quatripartita lunar á siete dias, sin embargo del sobrante que resultaba de dia y horas en la duracion lunar al cómputo de los veinte y ocho dias que forman quatro semanas, ¿qué embarazo pudo haber para que siguiesen el mismo método en la particion duodecimal que hicieron del año solar?

La única dificultad que se nos puede objetar, y que sea de algun momento, se reduce á que las naciones mas sábias no han podido arreglar el año solar sino despues de un sin número de observaciones, y á costa de innumerables años; mas yo no me detengo en las causas y motivos que ha habido para esto, me basta saber para mi intento que los Bascongados conocieron el solsticio de Verano, y que lo dieron á entender con toda la energía de la voz *Izquiota*: que al año llamaron *Urtia*, que quiere decir época de las aguas, y que estas empiezan al solsticio de Invierno: que al Enero llamaban *Urtarrilla* ó mes de las aguas, ó de las humedades; y últimamente, que al Diciembre llamaron *Lotasilla*, que como se ha dicho significa de detencion mes, ó mes en que se detiene, porque en este mes se detenian mas que en los otros nuestros mayores, para presumir con mucha probabilidad que esta mayor detencion provino del pico ó sobrante de los dias que observaron demas

en la reparticion del año al respecto de treinta que dieron á cada uno de los doce meses.

Sin embargo, los Literatos que mirarán este asunto con despreocupacion, esto es, sin los peligros de la aficion que todo hombre tiene á lo suyo, juzgarán segun les dicte su filosofia y conocimientos superiores.

Llaman tambien los Bascongados á este mes *Abenduba*; y sin embargo del sonido que tiene esta voz, me parece que no hay razon para desposeer de ella al idioma Bascongado, y dársela al Latino. La voz *Abenduba* tiene una muy justa analogía en la lengua Bascongada con el signado que representa: compónese de la voz *Abe* ó *Abia* bosque ó monte, y del participio pasivo del verbo *endu*, que significa estar inmóvil ó detenido, ó en un mismo ser sin adelantar ni atrasar cosa alguna; de modo, que *Abenduba* todo junto quiere decir *monte* ó *bosque inmóvil*, *detenido*, ó que se halla en un mismo ser sin adelantar ni atrasar cosa alguna, y esta qualidad es muy análoga á los montes y bosques en el mes de que hablamos; así pues soy de sentir que el Adviento Eclesiástico no dió origen al *Abenduba* Bascongado, sino que precedió con muchos siglos á esta religiosa institucion.

En confirmacion de la etimología que acabamos de dar á la voz *Abenduba* con que damos á entender el mes de Diciembre, me parece debo hacer presente á los Literatos una reflexìon muy óbia.

Los Bascongados llaman al Milano, ave de rapiña *Abenduba*: este nombre no pudieron po-

nerle en consideracion al Adviento Eclesiástico con quien este páxaro no tiene analogía alguna, y es preciso que los Bascongados que son y han sido tan puntuales en dar propriedad á sus voces, hubiesen hallado en *Abenduba* alguna analogía mas legítima. Yo registro una muy excelente entre este páxaro y la significacion que hemos dado al mes *Abenduba*. Esta ave es la única que queda como inmóvil y en equilibrio, sin que se adelante ni atrase en su curso, y nada estraño es que nuestros mayores teniendo presente el motivo que tuvieron para imponer el nombre *Abenduba* al Diciembre, fuesen arrastrados por la metáfora á dar este mismo nombre al Milano, quando le vieron en el estado que llevamos referido. Lo cierto es, que ninguna cosa es mas corriente que este género de metáforas: á un hombre ligero le llamamos *gamo*: al que es pesado decimos *topo*; y por este estilo otras muchas metáforas.

Sin embargo, los Literatos juzgarán lo que mejor les parezca de esta reflexîon, en que no tengo el mayor empeño; pues aún quando esta voz no fuese Bascongada, lo que no creo, me basta el *Lotasilla* para que estén completos los doce meses en que dividieron nuestros mayores su año solar.

CALENDARIO BASCONGADO.

Antes de formar el Calendario Bascongado, nos parece que será de la satisfaccion de los Literatos el que pongamos los nombres de los meses Bascon-

gados en su órden con la literal significacion y correspondencia de los meses Castellanos.

Meses bascongados.	*Significacion literal.*	*Meses Castellanos.*
Urtarrilla	Mes de las aguas	Enero.
Ilbalza	Mes negro	
Otsailla	Mes de lobos ó de frio.	Febrero.
Ceceilla	Mes de toros	
Epailla	Mes del esquilmo	Marzo.
Jorrailla	Mes del escardio	Abril.
Opailla	Mes de las ofrendas...	
Aberilla	Mes de los ganados	
Orrilla	Mes de la hoja	Mayo.
Ostarua	Temple de la hoja	
Baguilla	Mes de las abas	Junio.
Garagarilla ..	Mes de la cebada	
Erearua	Temple suave	
Garilla	Mes del trigo	Julio.
Ustailla	Mes de la abundancia.	
Garagarrilla.	Mes de la cebada	
Agorrilla	Mes del sequio	*Agosto.*
Irailla	Mes del elecho	Septiemb.
Urrilla	Mes de escasez	Octubre.
Bildilla	Mes del acopio	
Cemendija	Monte ralo ó claro	Noviemb.
Acilla	Mes de simientes	
Azarua	Temple de simientes...	
Abenduba	Bosque detenido	Diciemb.
Lotasilla	Mes en que se detiene ó para.	

Por lo que queda dicho en *Urtia* año, *Udia* Verano, y *Urtarrilla* primer mes del año Bascongado, se ha hecho ver que con este empezaba el solsticio de Invierno, y verificándose esta época hácia el 21 de Diciembre, fixaremos para ir arreglados el año Bascongado en quanto á su principio en este mismo dia, y baxo de este dato formaremos nuestro Calendario, y haremos ver la correspondencia que tienen nuestros meses con los de los Castellanos.

Primer mes del año Bascongado llamado

Urtarrilla y Ilbalza.

Este mes empezaba el 21 de Diciembre y acababa el 19 de Enero.

2.º MES. *Otsailla* y *Ceceilla.*

Empezaba el 20 de Enero y concluia el 18 de Febrero.

3.º MES. *Epailla.*

Corria desde el 19 de Febrero hasta el 20 de Marzo.

4.º MES. *Jorrailla*, *Opailla y Abereilla.*

Comprehendia este mes los dias que hay desde el 21 de Marzo hasta el 19 de Abril.

5.º MES. *Orrilla* y *Ostarua.*

Empezaba el 20 de Abril y corria hasta el 19 de Mayo.

6.º MES. *Baguilla* , *Garagarrilla* , *Erearua.*

Daba principio el 20 de Mayo y concluia el 18 de Junio.

7.º MES. *Garilla* , *Ustailla* , *Garagarrilla.*

Comprehendia desde el 19 de Junio hasta el 18 de Julio.

8.º MES. *Agorrilla.*

Empezando el 19 de Julio continuaba hasta el 17 de Agosto.

9.º MES. *Iraílla.*

Corria desde el dia 18 de Agosto hasta el 16 de Septiembre.

10.º MES. *Urrilla* , *Urrija* ó *Bildilla.*

Empezaba el 17 de Septiembre y daba fin el 16 de Octubre.

11.º MES. *Cemendija*, *Acilla* ó *Azarua*.

Daba principio el 17 de Octubre y continuaba hasta el 15 de Noviembre.

12.º MES. *Abenduba* ó *Lotasilla*.

Este mes que era el último del año Bascongado hubo de tener treinta y cinco dias, que son los que faltan para llegar desde el 16 de Noviembre en que empezaba, hasta el 20 de Diciembre en que debia acabar el año de los Bascongados. Estos cinco dias que tenian de mas los nuestros en su duodécimo mes, serian para ellos de regocijo y fiesta: el nombre de *Lotasilla* que le daban, y su significacion de *mes de detencion*, me mueve á creer este pensamiento. Véase *Lotasilla*: no me atrevo á discurrir sobre si tuvieron ó no los Bascongados año bisiesto, sin embargo de que á él llaman *Bissus-urtia*, que quiere decir *año sobresaliente*; lo cierto es que la asonancia de *Bissujurtia* y bisiesta darian motivo á mil contestaciones.

Geroglíficos, Fábulas y nombres de Dioses de la antigüedad.

Una de las pruebas mas relevantes que los idiomas pueden presentar para justificar su remota antigüedad, es el hallar en sus voces una perfecta analogía con los geroglíficos, fábulas y nombres

que la ciega gentilidad erigió en divinidades. Qualquiera lengua que haga ver en sus palabras aquellas justas ideas que movilizaron al hombre para adoptar geroglíficos, fingir fábulas y deificar unas voces conocidamente inventadas para signos de cosas muy diferentes, habrá logrado el glorioso nombre de antiquísima, si acaso no de primitiva, en el comun sentir de los filósofos. No carece nuestro idioma de esta excelente prueba: sus voces son un vivo retrato de los geroglíficos mas brillantes, de las fábulas mas decantadas, y de las divinidades que la mas remota antigüedad reconoció en su gentilismo. Creemos por lo mismo que los Literatos del dia, desprendidos de toda preocupacion, harán á la antigüedad del Bascuence el obsequio que se merece, despues que les hagamos ver la bella analogía que tienen nuestras voces con los expresados geroglíficos, fábulas y nombres que la mas remota gentilidad erigió en divinidades. Para que esta operacion se execute con la debida claridad y distincion hablaremos de dichas voces con separacion.

ASTEARTE Ó ASTEARTIA.

Famosísimo es el nombre de *Astarte* en las historias mitológicas. Los Frigios lo adoraban como á su Dios, y se cree comunmente que este Pueblo introduxo su culto en el Asia menor. Esta divinidad fué conocida en la mas remota antigüedad, y se la miraba como á una deidad que pre-

sidia á las épocas. La unisonancia de la voz *Astarte*, divinidad frigia, con nuestro *Astearte*, que con la nota ó carácter de apelativo suena *Asteartia*; la analogía que resulta entre la significacion del *Astearte* Bascongado, y el destino que dieron los Frigios á su *Astarte*, me hace creer que los Frigios tomaron de los Bascongados esta voz, y la erigieron en divinidad.

La voz *Astearte* ó *Asteartia* aunque hoy entre nosotros significa el dia Mártes, es una palabra anterior á la época semanal: fué inventada por los Bascongados para dar á entender con ella el segundo de los tres dias de sus fiestas lunares, como se ha hecho ver con la mayor evidencia en las voces *Astia*, *Astelena*, *Asteartia*, *Asteasquena*, y mucho mejor en nuestra excelente institucion de la semana. Hemos demostrado igualmente en el origen ó establecimiento de la Semana Bascongada, que nuestros abuelos conocieron estas fiestas lunares desde los primeros años del mundo, y formaban la primera época que se conoció por el hombre; de modo, que la asonancia de la voz *Astarte*, divinidad frigia, con nuestro *Astearte* segundo dia de las fiestas lunares, unida á la consideracion de que los Frigios miraban á esta divinidad como principio de las épocas, atraerá necesariamense á los Literatos á conformarse con nuestro modo de pensar.

Además de esto la antigüedad de los Bascongados sobre todas las demas naciones, que va probada con los mas robustos argumentos en esta Apo-

logía, hará fixar en nuestra opinion al filósofo mas descontentadizo. Los Frigios tendrian noticia de las funciones solares que celebraban los Bascongados: observarian los sacrificios que ofrecian al verdadero Dios en ellas: ignorantes de este Dios creerian que se llamaba con todos, ó con alguno de los nombres que usaban los nuestros para indicar dichas fiestas, y cada uno de sus tres dias: indagarian quizá el motivo de estas solemnidades Bascongadas; pudo verificarse esto el segundo dia de ellas; y al oir que eran fiestas ó sacrificios del *Astarte*, *Astearte* ó *Asteartia*; esto es, del segundo dia de las fiestas lunares, nada extraño era el que los Frigios concibiesen que estas festividades se hacian en honor de *Astarte*, y que este *Astarte* era una divinidad.

MARRATI Ó MARRATIJA.

En la mayor parte de las naciones se ha llamado *Marte* al Dios de los guerreros. Hubo de tomarse este nombre, ó de algun *hombre forzudo* y valiente conocido con este título, ó de alguna accion varonil significada con esta ú otra voz asonante á ella. Las historias así verdaderas como fabulosas de las naciones que han conocido el nombre *Marte*, no nos dan noticia de hombre alguno que así hubiese sido llamado; pero en el Bascuence tenemos una accion valiente que distingue á los que la executan con el nombre de *Marrati*, ó sincopado *Marti*.

Los desafios ó guerrillas Bascongadas desde tiempo inmemorial hasta nuestros dias, como queda dicho en la parte primera, se executan en la forma siguiente. El desafiador provoca al desafiado con la voz *Aup*, que es una de las primeras é inocentes articulaciones del hombre niño, como si le dixese *levántate*, significacion á que aplica el tierno niño á la palabra *Aup*: el provocado en señal de aceptar el desafio responde con otro *Aup*; sigue el desafiador con la palabra *Biderdi*; esto es, sal á medio camino: responde lo mismo el desafiado, y ámbos caminan á encontrarse. Si alguno de ellos escusa el encuentro, el que llegó al medio camino tratando de cobarde al enemigo forma con el *Astamaquila* ó garroton una raya en el suelo en señal de su valor. A los que se muestran con este valor ha llamado el Bascuence con el nombre de *Marrati* ó *Marti*, que con la nota ó carácter de apelativo suena *Matratija* y *Martija*; que literalmente quieren decir rayador, ó el que hace rayas con freqüencia; porque *Marra* ó *Marria* significa raya, y la terminacion *ti* es frecuentativa.

El haber adoptado el hombre esta accion de hacer rayas en sus desafios y guerrillas, como señales de valor, tiene un origen muy obvio: lo observó en los animales: vió que los toros se preparaban para sus contiendas con esta misma accion, escarbando ó formando rayas en el suelo con los pies delanteros: la misma cosa reparó en los caballos: los perros, aunque con los pies de atras,

le dieron la misma instruccion &c.; de modo, que podemos creer sin dificultad alguna que esta accion guerrera fué conocida por el hombre desde los mas remotos tiempos, sea que la hubiese aprendido de los animales, sea que la contemplemos como un efecto natural de la cólera, á que me inclino mucho mas: lo cierto es que la vemos observada en todas las naciones, y lo indica sobre todas la Española en sus expresiones *echó raya en todas partes*: *hizo raya en todas las cosas*, dos locuciones que usa para dar á entender el valor, la extrenuidad de un sugeto sobre los demas, y no podemos menos de persuadirnos que esta costumbre de constituir el valor y estrenuidad en la raya hubiesen heredado los Españoles de sus mas remotos abuelos, esto es, de los Bascongados.

El que la voz *Marra* ó *Marria* en el significado de raya límite ó lindero sea Bascongada es innegable: innumerables son los nombres de caseríos y pueblos Bascongados en cuya composicion entra esta palabra baxo del mismo significado: *Marquina*, hoy una Villa del Señorío de Bizcaya, se compone de *Marra Marria* raya, lindero ó límite, y *guin guina* hacedor; de modo, que *Marquina* todo junto quiere decir el que hace raya, límite ó lindero. Antes de la ereccion de esta Villa se conocia un caserío con el nombre de *Marquina* cerca de una fuente en el camino que desde dicha Villa se dirige al palacio de Munibe; este caserío dió nombre á la Villa, y en señal

de esto conserva hasta hoy la referida fuente el nombre de *Marquinaco iturrija* fuente de Marquina, sin embargo de no hallarse en la jurisdiccion de la Villa de este nombre. El sitio del caserío llamado *Marquina* dividia ántes de la ereccion de la Villa las Anteiglesias de Xemein y Echebarria : *Marqüe* es un caserío limitrofe de las Anteiglesias de Izurza y Mañaria: *Marquita* otro caserío que separa la Anteiglesia de Mallabia de la de Berriz: *Marcoleta* separa á la Villa de Ochandiano de Ubidea: *Marzana* á la Merindad de Durango del Valle de Aramaiona, caseríos todos del Señorío de Bizcaya; pero ¿quántas voces de esta naturaleza no podríamos alegar si quisiésemos recorrer todo el país Bascongado?

Justificado ya que la voz *Marra* ó *Marria* es Bascongada, y significa raya, límite ó lindero, no puede haber dificultad en la significacion que hemos dado á la palabra *Marrati* ó *Marratija*, pues la sílaba *ti* es una terminacion frecuentativa entre nosotros. Tampoco puede haberla en que *Marti* ó *Martija* sea un verdadero síncope de *Marrati* ó *Marratija*, y es clarísima la asonancia de *Marti* con Marte. Consúltense para corroborar lo dicho los caseríos *Marti-tegui*, *Marti-ena*, *Martí-co-rena*, y del resultado total de este capítulo no podrán menos de confesar los Literatos, que ninguna lengua tiene mejor derecho que la Bascongada para hacer suyo el nombre que dió la gentilidad al Dios de los guerreros; infiriendo de aquí la antigüedad de nuestro idioma sobre los demas.

CACO Ó CACUA.

En la mas remota antigüedad tuvieron orígen los geroglíficos. El hombre naturalmente pintor no podia menos de formar imágenes desde el mismo instante en que empezaron á presentarse objetos á sus sentidos. Estas imagenes ó geroglíficos impresos en el entendimiento, solamente eran visibles en sus principios á los mismos que los habian formado y empezaron á ser comunes en la mútua correspondencia de *pensamientos. Al tiempo* de transmitirlas á sus iguales no solo usaria el hombre de voces que las indicasen sino tambien de acciones que representasen con toda la posible analogía la imágen mental que habia movilizado su mútua comunicacion. Al querer comunicar la fealdad de un objeto pondria en movimiento quantas acciones eran proprias para figurar en su cuerpo la deformidad que veia en su idea: el espanto y el horror no podrian referirse sin un movimiento retrogrado y fugaz del que los *estaba relacionando*. Al hablarse del hurto era indispensable estender los brazos, garfiar los dedos, y formar otros geroglíficos proprios á simbolizar la rapiña. La admiracion traeria consigo el levantamiento de brazos, cejas y hombros; y un súbito dolor no podria comunicarse sin que acompañase la accion que se observó en el paciente

Estas acciones pintorescas que se han conocido en todas las generaciones, fuéron necesaria-

mente en el mundo primitivo mas análogas á los objetos representados. La ingenuidad con que se comunicaban los pensamientos en aquella feliz época, que no conocia el artificio y simulacion; la política y urbanidad mal entendida de nuestros tiempos, que ha formado en las conversaciones tantos estáticos quantos son los llamados civilizados, persuaden esta verdad con la mayor energía. No podemos menos de creer por lo mismo, que los geroglíficos que adoptaron los primeros hombres hubieron de ser mas sencillos, pero mas proprios, mas análogos, mas obvios á la inteligencia comun. Los hallaria el hombre en las cosas mas tribiales. Una rama de árbol sin torcedura alguna le haria recordar la idea que habia formado de la justicia, y la analogía que tenia con la accion corporal que observó en sí mismo, y en sus iguales al tiempo que se referia esta bella qualidad moral. Otra que se le presentase llena de puas ó ramaje lateral seria un vivo retrato del hurto que habia ideado en su entendimiento, y figurado en la mútua comunicacion. El corderito seria para él un geroglífico de la mansedumbre: con la paloma indicaria la candidez: la astucia con la zorra &c.

Sin embargo de la adopcion que hicieron de estos geroglíficos los primeros hombres, no trasladarian á la pintura todos ellos sino despues de mucho tiempo. Empezarian por los mas fáciles, esto es, por aquellos que podian formarse con menos trabajo al favor de toscas lineas, como las ramas rectas y corbas, lisas ó puosas, que por lo mis-

mo serian los primeros geroglíficos que vió delineados el mundo. Esto supuesto, pasemos á nuestro intento.

Una de las fábulas mas decantadas de la antigüedad fué la de Caco. Decian que este Dios, pastor ó qualquiera cosa que hubiese sido, era un famoso ladron: que vivia en una cueva inaccesible: que hurtó las bacas á Hércules, y otras invenciones de los antiguos, que pueden verse en los autores mitológicos. Mas no nos hace al caso la relacion exâcta de esta fábula, sino el que discurramos sobre su origen.

La mentira es hija de alguna verdad, y las fábulas no pueden menos de tener origen positivo. La de nuestro *Caco* hubo de fraguarse en el geroglífico con que se representaba el hurto. Este geroglífico seria copia de la accion con que el hombre referia la rapiña: esta accion consistia en extender los brazos, garfiar los dedos, y estirarlos y recogerlos: el mas natural geroglífico de adopcion para figurarla, era una linea llena de corbitudes ó garfios en la parte inferior ó superior, ó en ambas, y este hubo de ser por su sencillez uno de los primeros geroglíficos del mundo.

En este supuesto no pueden tener dificultad los Literatos en atribuir la invencion de este geroglífico y el origen de la fábula de *Caco* á aquella lengua que dá nombre de Caco á la figura ya referida.

El Bascuence con la voz *Caco*, que con el artículo ó nota de apelativo suena *Cacua*, dá

á entender toda cosa que tiene ganchos, garfios ó garabatos, y al mas rústico de los Bascongados que se hiciese ver el geroglífico que nos ocupa, y se le preguntase su nombre, responderia *ese es un Caco*: *Ori Caco bat da*; de modo, que no puede alegar lengua alguna un derecho mas legítimo á la invencion del geroglífico del hurto ó rapiña, y al origen de la fábula de Caco, que nuestro Bascuence.

Es verdad que los Griegos tienen su *Cacos*; pero además de la letra *s* que le diversifica de *Caco*, su significacion no es propria al geroglífico ni á su signado. La voz Griega *Cacos* significa *malo*, y por lo mismo sus mejores etimologistas le hacen venir de la radical *Caquee*, y á esta palabra de *Cacoo*, por la afinidad que tiene con *Queoo Quioo*, verbos de una significacion muy opuesta al hurto, y á lo que debe ser un ladron.

Ahora pues, si la idea que el hombre ha formado del ladron ha sido en todos tiempos la de un *agarrador*, no se presenta otro geroglífico mas proprio, mas análogo para simbolizar esta idea que un garabato, garfio, gancho ú otra cosa de esta configuracion; y siendo estos geroglíficos tan óbios, tan manuales, nos vemos obligados á creer que su uso fué conocido en el mundo primitivo. Estos geroglíficos hubieron de tener su nombre, y la imposicion correspondia á una lengua que fuese tan antigua como ellos. El nombre del geroglífico se daria á todo ladron, y este nombre pasando á la noticia de un idioma distinto del que lo produxo, movilizaria al hombre naturalmente amigo de fábulas

á fingir la que nos ocupa. El nombre del geroglífico seria el héroe del cuento, y siendo este *Caco*, así hubo de llamarse dicho geroglífico. Para averiguar á que lengua corresponde esta voz, es preciso reconocer quál de los idiomas llama *Caco* al garabato, garfio, gancho y demas cosas de esta configuracion, y hallando que dicha voz *Caco* tiene esta significacion en la lengua A por exemplo, no puede ser privado este idioma de la gloria del geroglífico, y del título de autora matriz en sus voces de la fábula de *Caco*.

Justamente la lengua *Bascongada á todo* garabato, garfio, gancho y cosas de esta configuracion llama *Caco*, que con la nota ó carácter de apelativo suena *Cacua* ó *Cacoa*, segun los diferentes dialectos; de modo, que no puede ser privado nuestro idioma de esta prerogativa, y de las necesarias consecuencias que de ella se siguen á favor de su remotísima antigüedad.

ARIMA Ó ARIMIA.

No hay cosa mas sabida entre los Literatos que la fábula de las tres hermanas llamadas Parcas. Por medio de esta fábula nos ha transmitido la antigüedad unas justas nociones de las ideas que se han formado en todos tiempos acerca de la vida de los hombres. Un hilo ó estambre débil, y por lo mismo fácil á ser roto, es el geroglífico con que se nos representa esta vida: la menor de las hermanas urdiendo este estambre, nos hace ver el na-

cimiento del hombre: la inmediata en edad nos figura su duracion en el arrollo que hace de dicho hilo ó estambre; y la mas anciana de todas es una viva pintura de la muerte quando corta el estambre urdido y arrollado.

Esta fábula tan propria y misteriosa nos obliga á creer que dió motivo á ella la justa idea que de su espíritu ó vida formó el hombre desde la mas remota antigüedad. La mas justa idea que pudo formar es la de una cosa sutíl y estendida, pues no dexaria de observar la sutileza con que nuestro espíritu ó alma se estiende por todas las partes del cuerpo, y fuera de él por medio de los sentidos. Este geroglífico serviria de original para la formacion de los geroglíficos esteriores. El primero de estos habia de ser el nombre con que debia llamarse el espíritu ó alma, y la lengua en que este nombre sea mas análogo á las ideas que de su signado formó el hombre en su imaginacion, no podrá menos de gozar el renombre de antiquísima; y teniendo esta voz igual analogía con los geroglíficos y fábulas que de dicho signado hallamos en la mas remota antigüedad, habremos de confesar que este idioma fué tambien el que dió motivo á dichos geroglíficos y fábulas.

Justamente la lengua Bascongada llama al espíritu ó alma *Arimia*, y en esta voz recopila quantas qualidades son precisas para apropriarse de las bellas prerogativas que hemos apuntado. La voz *Arimia* se compone de dos palabras que son *Ari*, que con la nota ó característica de apelativo suena

Arija, y *Me* que con la misma nota suena *Mia*. Analicemos estas dos palabras, y subamos hasta su origen.

Ar-i-j-a: se forma de quatro radicales, esto es, *ar*, *i*, *j*, *a*: la *j* es letra dialéctica que los Bizcainos interponen entre las voces acabadas en *i*, y entre las que empezando en vocal han de unirse á aquellas: la *a* final es característica de nombre apelativo: no son por lo mismo estas dos radicales las constitutivas de nuestra voz *Arija*, sino la *ar* y la *i*. Hablemos de ellas.

La sílaba *ar* significa en nuestro idioma estension, y la *i* sutíl ó penetrante; de modo, que el *ari* todo junto quiere decir *estension sutíl*, ó el que sutilmente se estiende; significacion muy análoga á la idea que de su espíritu ó alma hubo de formar el hombre desde la mas remota antigüedad.

Esta voz *Ari* ó *Arija* que á sus principios significó estension sutíl, ó el que sutilmente se estiende, entendiéndose por ella el espíritu ó alma, pasó por la metáfora á sèr signo del hilo ó estambre, y esta union de hilo y espíritu en la voz que los indicaba, y la radical significacion de *Ari* ó *Arija*, dió motivo á la fábula de las tres hermanas llamadas Parcas, destinadas á la labor del hilo ó estambre que hubo de ser el geroglífico de la vida, espíritu ó alma del hombre en la época que precedió á la invencion de dicha fábula.

No pudo durar mucho tiempo la voz *Ari* ó *Arija*, baxo de las dos significaciones de alma é hilo: es muy particular nuestro idioma en tener

para cada signado su privativo signo, y distinguió al alma del hilo, pero con mucha filosofia. A la palabra *Ari* aplicó el adjetivo *Me Mia*, que quiere decir cosa delgada, y llamó *Arimia* al alma; denotando con el adjetivo *Mia* el exceso de sutileza que tiene el espíritu sobre el hilo ó estambre mas delicado, quedando la voz *Ari* ó *Arija* destinada desde entónces á significar el hilo ó estambre.

No se yo si podrá presentarse á los Literatos idioma alguno que exhiba en sus voces una pintura mas viva de las ideas que de su espíritu ó alma hubo de formar el hombre desde la mas remota antigüedad, que la que ha exhibido el Bascuence en su *Arimia*, ni que sea capaz de dar en ellas un origen mas análogo á la fábula de las tres hermanas Parcas. Nos persuadimos por lo mismo que la literatura confesará con placer, que la voz Bascongada *Arimia* es uno de los documentos mas auténticos que se puede presentar para justificar la antigüedad que pretendemos vincular en nuestro idioma.

Bien podria estenderme á tratar de otros muchos geroglíficos, fábulas y nombres que la ciega gentilidad erigió en divinidades; pero lo omito, ya por parecerme suficiente para mi intento lo dicho hasta aquí, ya tambien porque tendrá mejor lugar esta operacion en los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua.

FERIAS Ó MERCADOS BASCONGADOS.

La falta de unas cosas y la sobra de otras no pudo menos de introducir desde los mas remotos tiempos el cambio de ellas entre los hombres. Que este hubiese sido el origen y principio de las ferias ó mercados, es una verdad innegable. Que los Bascongados tuvieron sus ferias y mercados desde unos tiempos muy remotos, dan á entender las dos voces con que llamaban á las ferias, esto es, *Mercatuba*, y *Erija* ó *Erijia*. Hablaremos de ambas voces con separacion.

Mercatuba es un participio pasivo que significa literalmente abaratado, y viene del verbo *Mercatu* abaratarse, y este verbo de *Merque Merquia* cosa barata. Ni el Latin ni sus hijas pueden pretender la propriedad de esta voz: la *b* dialéctica que en él se registra, la *a* característica de nombre apelativo, y la *tu* terminacion verbal, demuestran que el *tuba* del *Mercatuba* es sin disputa del Bascuence; y solo resta el que lo sea tambien lo restante de dicha voz.

Merque Merquia, que en Bascuence significa cosa barata, se compone de *Me Mia* cosa delgada, y la terminacion *que quia* que es posesiva; y *Merque Merquia* todo junto quiere decir literalmente cosa delgada, ó de delgadez cosa, y por consiguiente el *Mercatuba* todo él es de la lengua Bascongada.

Como las ferias son la estacion en que se hallan

las cosas mas abundantes, baratas ó á conveniencia, esta circunstancia dió lugar al Bascuence para llamarlas *Mercatuba*, y esta voz dió origen al *Mers*, *Mercado*, *Marchendice* del Latin y sus hijas, que es una prueba constante de haberlas conocido ántes que ellas nuestro idioma. Sin embargo, es sin disputa mayor la antigüedad del nombre *Erija* ó *Erijia* con que llamamos las ferias.

Erijia, que sin duda dió origen á la feria de los Romanos, significa *defecto* en el Bascuence, en tanto grado, que el *Eri Erija* desde tiempo inmemorial ha significado el cuerpo defectuoso ó enfermo, y hoy mismo *Erija* significa entre los Labortanos enfermo. De esta voz usa tambien el Bascuence como terminacion característica de nombres abstractos de qualidades defectuosas, y lo confirma la voz *Erijotzia* muerte, que literalmente significa *la accion de enfriarse el enfermo*; de lo que se sigue que *Erija* ó *Erijia* es enteramente Bascongada, y significa defecto.

Siendo pues la causa de las ferias el defecto ó el no tener de las cosas, es muy análoga la aplicacion de esta voz á las ferias ó mercados, y nos háce ver que el inventor de la voz *Erija* ó *Erijia* presenció la invencion de las ferias, ó que filosofó sobre ellas, y de consiguiente que los Bascongados exîstian en aquellos remotos tiempos, ó que fuéron necesariamente una nacion sábia; y como quiera que esto sea, que su lengua es muy anterior á la época de las historias.

ARISMÉTICA BASCONGADA.

La Arismética ó el modo de contar de los Bascongados es una de las grandes pruebas de su remotísima antigüedad.

Sin embargo de hallarse los Literatos en la persuacion de ser la contaduría por decenas la mas excelente y antigua que tuvieron los hombres para contar, nos hallamos persuadidos que es un error comun, nacido sin duda del ningun miramiento que se ha tenido á la constitucion primitiva del mismo hombre.

El ser diez los dedos de las manos, hizo creer á los sábios que este número era el mas noble y primitivo, y por lo mismo dixo Ovidio.

His numerus magno tunc in honore fuit,
Seu, quia tot digiti, per quos numerare solemus.

Esta opinion fué corroborada por el uso casi constante que tenian las naciones de contar por decenas.

No obstante, es manifiesto que el hombre, que contó por los diez dedos de la manos, y al llegar al número once volvió á contar por los mismos dedos, no tuvo presente los diez de los pies, porque debió ya hallarse calzado; y de aquí se infiere, que el número deceno no pudo quedar regente sino en aquellas lenguas que se inventaron despues del calzado cerrado, y de consiguiente que no pueden estas pretender toda la antigüedad á que aspiran.

Al contrario, el número veinte debe reputarse por el primer número superior á que llegó el hombre en sus primeras contadurías, doblando veintenas segun fuese subiendo su cuenta por este órden; *dos veintes* quarenta; *tres veintes* sesenta; *quatro veintes* ochenta, &c.

Esta conjetura se halla justificada en la significacion de la voz con que da á entender el Basquence el número veinte, que es *Oguei*, compuesta de *O* alto, y *guei* mas; de modo, que *Oguei* todo junto quiere decir *el mas alto*, ó la subida mayor; y este pensamiento se apoya tambien en otra razon muy obia, que es la siguiente.

La necesidad de contar fué una de las primeras que tuvo el hombre en la sociedad. Por precision habia de contar los dias y noches que iban pasando, el número de hijos, su edad, la antelacion de ellos, y otras mil cosas de esta naturaleza; y hallándose falto de voces para expresar el número, no se le podian presentar unidades multiplicadas mas proporcionadas que las de los dedos. El hombre en esta época se hallaria descalzo, y siendo la contaduría un acto de descanso ó de sosiego, es probable que se sentase para verificarla. La falta de asientos obligaria á los primeros hombres á sentarse en el suelo, y como en esta actitud debian aproxîmarse los dedos de los pies descalzos á los de las manos, prestaban veinte unidades para su cuenta: de aquí es que al acabar la contaduría de las veinte, volverian quantas veces necesitasen á repasar las mismas unidades, y por

esto aquellos Bascongados establecieron la voz *Oguei*, que significa la subida mayor; es decir, veinte: *Berroguei* dos veintes: *Irureguei* tres veintes, &c.

Es visto pues que la contaduría por veintenas tiene mas analogía con los primeros años del hombre que la de las decenas; y de consiguiente, que siendo el Bascuence de los idiomas que cuentan por veintenas, no admite duda que es anterior á quantos cuentan por decenas.

No es la nacion Bascongada la que únicamente usa de este modo de contar: en la América septentrional hallamos esta misma contaduría en cinco lenguas, que son la *Cora*, *la Darien*, la *Jucatana*, la *Mexicana* y la *Otomita*; pero en ninguna de ellas se ve con la pulcritud, economía y propiedad del Bascuence, como se hará ver en los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua. En Asia la lengua *Iberogrunisca*, en Europa la *Bretona* é *Irlandesa*, y en Africa la *Mandinga* usan tambien de este modo de contar.

Hallo asimismo algunas lenguas que hacen su contaduría por quintenas, ó de cinco en cinco, y aunque este método no es completo, no me disgusta sin embargo su analogía con los tiempos primeros del mundo. La *Guarani* por cinco dice *Popetei*, compuesto de *Po* mano, y *petei* una, como si dixera *mano una*: por diez dice *Pomocoi*, compuesto del *Po* ya dicho, y *mocoi* dos. La lengua Lule para decir veinte dice *Iselujauon*, compuesto de *Is* manos, *elu* pies, y *jauon* todos, que quiere

decir *todos los dedos que hay en pies y manos.* La *Jarura* por los mismos veinte dice *Canipume*, compuesto de *Cani* uno, y *püme* hombre; esto es, un hombre, ó lo que en un hombre puede contarse. *Noenipume* quiere decir dos hombres, y por esta voz entienden los *Jaruros* el número quarenta.

Los Literatos teniendo por suficiente por ahora lo expuesto en este capítulo, no dudamos que concederán la antigüedad de nuestro Bascuence, y aún quando no le den superioridad sobre las otras ocho lenguas que cuentan por veintenas, nos contentamos hoy con que le igualen á estas, hasta que con un parangon, que por largo se omite en esta Apología, y se publicará en los Discursos filosóficos, les demos materiales suficientes para determinar quál de las lenguas que cuentan por veintenas es la mas antigua entre ellas.

Resultado de esta segunda parte.

Hemos probado en esta segunda parte con la mayor evidencia, no solo que la lengua Bascongada es anterior á la memoria de las historias, sino tambien que es tan remota en su origen, que no se puede calcular la época de su invencion; sobre cuyo particular someto gustoso mi juicio al dictámen de los Literatos, bien seguro de que merecerá su aprobacion.

En efecto, todas y cada una de las voces que hemos analizado en esta segunda parte, son una señal maravillosa de la reunion de quantos conocimien-

tos hubo de estar adornado el Autor de la lengua Bascongada ; pues se descubren en ellas la policía, la moralidad, la astronomía, la agricultura y otras ciencias en su perfeccion. Un hombre solo no presenta en sus primeros años ideas suficientes para remontarse á tan bastos conocimientos, y por lo mismo encierra tales misterios su antigüedad, que solo la reunion de una série de observaciones filosóficas puede descubrirlos. Lo que de positivo podemos decir es, que el Bascuence hubo de ser inventado por un conjunto de hombres científicos; esto es, por una nacion *mas sábia que la Fenicia*, que la Griega, que la Romana, que las que hoy dia se conocen; pues ninguna de las lenguas de estas naciones tiene los caractéres de sabiduría que la Bascongada, y por consiguiente no puede negarse á esta la antigüedad que pretendemos.

PARTE TERCERA.

Antigüedad de la lengua Bascongada anterior á la memoria de las historias, probada por la perfeccion de la misma lengua.

« Siendo el Bascuence, *dice Don Joaquin de » Tragia*, una lengua rica, llena de artificio y de » reglas muy exâctas, fecunda en variar los nom» bres y los verbos, suave y nada bárbara, capáz » de energía y número, es increible que sea una » de las primitivas lenguas, siendo las que cono» cemos por tales pobres y faltas de todo esto" (1).

De la misma perfeccion de nuestra lengua deduce Don Joaquin de Tragia, ó quiere deducir que el Bascuence no es lengua antigua, y nosotros creemos que esta misma perfeccion es el mas robusto argumento para probar su antigüedad. Tragia cree que las lenguas quanto mas antiguas sean, son mas imperfectas, y nosotros estamos persuadidos á que esta opinion es errada.

Es verdad que Tragia va conforme en esta opinion con el comun sentir de los sábios, especialmente modernos, que hablan de lenguas, y que hoy es un axîoma recibido que un idioma quanto mas remoto sea su nacimiento, se hallará mas

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 155.

pobre é imperfecto. Sin embargo, este axîoma es enteramente falso, como nacido de la poca distincion que se ha hecho entre la riqueza y la perfeccion de los idiomas.

Una lengua puede ser perfecta sin ser rica; y al contrario, puede ser rica sin ser perfecta. Las lenguas Francesa, Española, Inglesa, por exemplo, son lenguas ricas, pero no son perfectas: la Quichua, la Guarani, la Aimara y otras tienen muchísimas perfecciones, pero no son ricas.

La riqueza de las lenguas proviene de la abundancia de las voces: *la perfeccion es hija de la* arreglada estructura de su mecanismo. Si han sido mayores los conocimientos del idioma A que los del idioma B, aquel será mas rico que este; pero si el idioma B inflexîona sus nombres y verbos, forma sus sílabas y voces con mas filosofia; si halló el verdadero origen á las palabras; si adoptó un alfabeto mas perfecto; si su silabario huye de combinaciones ilegítimas; si, en fin, ordena su sintáxîs con mucha mas naturalidad que el idioma A, aquel sin embargo de su pobreza será superior á este en la perfeccion.

Para que hablemos con el debido arreglo de la riqueza que tuvo una lengua en su origen, hemos de mirar la época de su nacimiento: si esta llega á los primeros siglos; no hay duda que será en sus principios mas pobre que la que se formó dos, tres, quatro ó mas siglos despues.

Como cada dia descubre el hombre nuevas cosas de la naturaleza, segun las necesidades ó uti-

lidades que van ocurriendo, del mismo modo segun los tiempos han corrido hácia nuestros dias, se han ido descubriendo mayor número de entes fisicos é intelectuales, cuyos signos necesarios para la mútua comunicacion, son otras tantas voces nuevas, que no pudieron haberlas los idiomas formados anteriormente.

La lengua A, por exemplo, que tuvo su nacimiento en el año de mil del mundo, no podia tener voces para denotar entes fisicos é intelectuales, acciones y modos descubiertos hasta el año de dos mil, pero sí podia tenerlas la lengua B, que tuvo su origen despues de esta época; y por lo mismo, la lengua A habia de ser en su nacimiento menos rica que la lengua B en el suyo.

De lo dicho se infiere que las lenguas fuéron en su origen mas ó menos ricas, quanto este origen se acerca mas ó menos á la fundacion del mundo; pero no se infiere que una lengua porque es rica ha de ser moderna, como quiere Tragia.

El Bascuence en su origen tan desconocido fué muy pobre, pero la riqueza que hoy tiene no puede privarle de su antigüedad. Como las lenguas se enriquecen por medio de las nuevas voces que introducen en ellas los nuevos descubrimientos, se ve que quanto mas dure un idioma despues de su nacimiento, tanto mas serán los conocimientos que ha de alcanzar, y por consiguiente que han de ser muchas mas las voces que tendrá que inventar, que es lo que hace ricas las lenguas: luego deduce muy mal Don Joaquin de Tragia quando dice

que es moderno el Bascuence porque es rico. Antes bien debió deducir que si el idioma Bascongado es rico, ha necesitado de tiempo para enriquecerse, especialmente quando sus riquezas no son heredadas ó mendigadas de otros idiomas, sino suyas propias, tomadas la mayor parte en tiempos necesariamente remotísimos, como lo hemos hecho ver en la segunda parte.

Pero no es la riqueza del Bascuence el único fundamento de Tragia para negar á nuestro idioma su antigüedad, sino tambien su misma perfeccion: "siendo el Bascuence, *dice*, una lengua.... » llena de artificio y de reglas muy exâctas, fecun- » da en variar los nombres y los verbos, suave y » nada bárbara, capáz de energía y número, es » increible que sea una de las primitivas lenguas...." (1). Esta asercion es todavía mas falsa que la que acabamos de rebatir.

Aún quando fuese verdad que las lenguas han ido adquiriendo su perfeccion poco á poco, y que en su origen todas fuéron imperfectas mas ó menos, segun la mayor ó menor antigüedad de ellas, no podia inferirse de la perfeccion de un idioma su poca antigüedad. Quanto mas tuviese de duracion la lengua, tanto mayor seria el tiempo que tuvo para perfeccionarse; y su antigüedad no podia servir de obstáculo á esta perfeccion; ántes bien, nos induciria á creer que la perfeccion que goza es efecto de su larga duracion.

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 155.

Mas la perfeccion de las lenguas no es lo mismo que su riqueza: la experiencia nos ha enseñado que los idiomas han conservado en todos tiempos la misma estructura que recibieron en su origen: las exquisitas diligencias hechas por las naciones cultas para perfeccionar sus respectivos lenguages, han sido infructuosas: el Orador, el Poeta, el Historiador, todo ingenio sublime se ha esmerado en contribuir á esta perfeccion, pero en vano: las Academias Nacionales en su ereccion prometian á las lenguas todo género de adornos, pero miserablemente han perdido el tiempo y el trabajo: el imperativo español, por exemplo, que nació imperfecto en su origen, se halla hoy con los mismos defectos que entónces: el artículo Francés no ha adelantado una sola línea: el verbo Inglés se ve aún en el dia con las mismas impropriedades que recibió en su origen: el silabario Alemán sigue las mismas torpezas á que lo acostumbró su madre.

Pero subamos un poco mas, ¿qué adelantaron la sábia Egipto, la Grecia ilustrada, la instruida Roma en la perfeccion de sus lenguas? Nada absolutamente; pues á todas ellas las hallamos imperfectísimas. Desengañémonos: los Lules, los Tupis, los Omaguas, los Chilenos, los Chiquitos y otras varias naciones enmedio de su barbárie han gozado unas lenguas mas perfectas que las de las cultas naciones Européas y Orientales. Es forzoso pues que confesemos que el hombre ha enriquecido los idiomas por medio de sus descubrimientos; pero que no los ha perfeccionado.

Los nuevos descubrimientos necesitan para el uso de las lenguas nuevos signos, esto es, nuevas voces; mas estos signos, estas nuevas voces no necesitaban de nuevo artificio, de nuevas reglas para su inflexîon. El artificio é inflexîones que hicieron inteligibles en la mútua comunicacion las voces coetáneas al nacimiento de una lengua, harán inteligibles las que se inventaren mil años despues.

El artículo Castellano que caracterizó los nombres hace ya mil años, ha caracterizado los que se han inventado posteriormente, y caracterizará los que se inventarán en lo sucesivo. De la misma suerte los paradigmas en *ar*, *er*, *ir* que dieron norma en otros tiempos á los verbos que entónces se conocian, han dirigido los que posteriormente se han inventado, y así de las demas partes de la oracion en quanto á su artificio ó inflexîon. Es visto pues que los nuevos descubrimientos aunque hacen evidente la mayor pobreza de las lenguas, al paso que las contemplamos mas hácia su origen, no nos persuaden lo mismo en quanto á su perfeccion; ántes bien, este modo de caracterizar los nuevos signos con el mismo artificio que los antiguos, nos obliga á confesar que su artificio es el mismo que adoptó la lengua en su nacimiento, y por consiguiente, que su perfeccion ó imperfeccion es coetánea al mismo idioma.

Siendo pues evidente que la riqueza de las lenguas antiguas es efecto del tiempo y de la duracion de ellas, se habrá de confesar que Don Joaquin de Tragia no filosofó bien quando de la riqueza de la

lengua Bascongada deduxo ser increible su antigüedad. Siendo la perfeccion de los idiomas coetánea á su nacimiento, no pudo deducir de la perfeccion de la lengua Bascongada su poca antigüedad: una lengua rica puede ser moderna, pero una lengua rica no es necesariamente moderna: una lengua moderna puede enriquecerse en su nacimiento: una lengua antigua no pudo menos de ser pobre quando nació: en fin, una lengua perfecta verdaderamente, no puede menos de ser primeriza.

Pero ya que envuelve esta última proposicion todo el objeto de esta obra, insistiremos principalmente en su demostracion. Tiene confesado Tragia que la lengua Bascongada es una lengua verdaderamente perfecta; sus palabras son terminantes: "siendo el Bascuence, *dice este sábio*, una len-
» gua.... llena de artificio y de reglas muy exâc-
» tas, fecunda en variar los nombres y los verbos,
» suave y nada bárbara, capaz de energía, y
» número es....." (1)

Una lengua llena de artificio. No puede darse expresion mas enérgica para hacer ver la excelencia del mecanismo de un idioma. *Y de reglas muy exâctas*: otra expresion que hace al Bascuence un honor á que no puede aspirar lengua alguna por las anomalias que se registran en todas. *Fecunda en variar los nombres y verbos*: esta tercera contiene quanto se puede desear para elevar al Bas-

(1) Dicc. geog. hist. de España, tom. 2. pag. 155.

cuence sobre todos los idiomas: es *fecunda*, sí.... pero de un modo casi milagroso: cada uno de sus verbos tiene treinta mil novecientas cincuenta y quatro diferentes inflexîones personales, y todas necesarias para lo que exîge en el verbo su misma constitucion. *Suave y nada bárbara*; esto es, dulce, eufónica, agradable, no torpe, no áspera, no enfadosa; *capaz de energía y número*, como si dixera, con todo lo que puede desear la eloqüencia suelta y ligada.

¿Puede darse mayor elogio de la perfeccion de una lengua que el que se expresa en estas palabras? Sin embargo, el mismo Tragia que las profirió es el que abriendo los sepulcros de Mayans y de los diaristas que ilustraron á España á mediados del siglo último, ha hecho revivir quantas objeciones ridículas inventaron estos contra el Bascuence.

Si el Bascuence es una lengua *llena de artificio y de reglas muy exâctas*, *fecunda en variar los nombres y los verbos*, *suave y nada bárbara*, *capaz de energía y número* no solo no cede en cultura, riqueza, energía y suavidad á ninguna de las lenguas conocidas, como el mismo Tragia lo asegura, sino que es superior á todas en perfeccion; pues de ninguna pueden hacerse con verdad estos elogios.

Si la lengua Bascongada es superior en perfeccion á todas las demas lenguas, no puede ser una lengua moderna formada por los Bascongados con los materiales que tomaron de los idiomas de las

naciones que dominaron en España, ó tuvieron comercio con ella.

Si la lengua Bascongada no es una lengua moderna formada por los Bascongados con los materiales que tomaron de las lenguas arriba mencionadas, es anterior en España á la venida de quantas naciones nos dicen las historias haber entrado en ella.

Si la lengua Bascongada es anterior en España á la venida de quantas naciones nos dicen las historias haber entrado en ella, debe ser tenida y reputada en buena filosofia por lengua primitiva de nuestra península.

Si la lengua Bascongada debe ser tenida y reputada, en buena filosofia, por lengua primitiva de España, ha de ser tenida y reputada en la misma filosofia por lengua de los primeros pobladores de nuestra península, y traida por estos de un pais en que la hubieron de adquirir en unos tiempos muy anteriores á la poblacion de España.

De esta manera arguiríamos á Don Joaquin de Tragia si viviera; y estamos bien seguros de que este sábio deponiendo con gusto la opinion que adoptó para formar el artículo trece del tomo segundo del Diccionario geográfico histórico de España, palabra *Nabarra*, se afirmaria en la que tenia ya publicada, manifestando nuevamente: "que » el mayor argumento á favor de una lengua pri-» mitiva y universal de España, es lo que el P. Ma-» nuel Larramendi alega sobre el Bascuence.... Que » sus razones evidenciaban á su entender no solo

» su exîstencia en España, anterior á la memo» ria de las historias, sino tambien inducian á creer » con mucha probabilidad que fué universal en » toda la península.... Es evidente, nos añadiria, » que la lengua Bascongada, conservada hasta aho» ra en el Pirineo, fué la primera que se habló » en España.... Perdiéndose el origen de la lengua » Bascongada en la mas remota antigüedad, no se » puede casi dudar de que es la lengua primitiva » de los primeros pobladores de España", y esta última proposicion le haria añadir que el Bascuence vino á la España á lo menos desde el *Campo de Senaar*.

Pero no es Tragia á quien únicamente queremos convencer de la antigüedad del Bascuence por su perfeccion. No es suficiente que este sábio Académico nos hubiese confesado esta antigüedad del modo mas enérgico: queremos hacer ver á todo el orve literato, que la perfeccion de nuestra lengua es el argumento mas poderoso para probar á favor de ella una antigüedad que no se ha prodigado hasta ahora á idioma alguno, *sino por* unas conjeturas súmamente pueriles; y para esto es necesario que hagamos ver en primer lugar que el Bascuence es una lengua perfectísima; y en segundo lugar que ésta perfeccion es un argumento qual nos hemos propuesto.

PERFECCION DE LA LENGUA BASCONGADA.

Poco tenemos que detenernos en hacer ver á los Literatos la rara perfeccion de la lengua Bascongada. Parte por parte exhibimos su mecanismo en la primera parte de esta Apología. En el cotejo hecho de nuestro idioma Bascongado, con los que Don Joaquin de Tragia ha querido hacer maestros de él, habrán observado hasta el último convencimiento no solo el infundado empeño de Don Joaquin de Tragia, sino tambien la singularísima perfeccion del Bascuence. Los mismos Literatos habrán hallado su alfabeto enteramente completo, sin que le falte ni sobre letra alguna que sea perfecta; y su silabario habrá producido en ellos la mas lisonjera satisfaccion, como una pieza la mas hermosa que se habrá presentado jamas á su consideracion. ¿No es admirable aquel modo de huir por medio de las mas filosóficas reflexiones, de todo lo que es ineufónico, torpe, áspero y desarreglado?... ¿Y qué diremos de la formacion de las voces Bascongadas? Su estructura silábica es un resultado de las ideas mas justas de la eufonia, de la economía, de la propriedad que tanto hechiza y encanta al sábio quando las contempla. ¿Podrá por ventura ponderarse bastantemente la increible filosofia del Bascuence en la formacion significativa de sus misteriosas voces primitivas? ¿A qué sábio, por mas instruido que

sea en el conocimiento de lenguas, ha ocurrido jamas que existiese un idioma tan discursivo? En todos tiempos ha sido entre los filósofos un axîma recibido la indivisibilidad de las voces digramas; pero nosotros hemos hecho ver con nuestra lengua no solo la falsedad de este axîoma, sino tambien la necesidad de que debe ser compuesta toda voz, fuera de las Onomatópicas, para que una lengua sea perfecta: confirmando esta verdad incontrastable con la significacion de los digramas Bascongados.

Decidme sábios: si os hubiera propuesto esta verdad innegable ántes de hacérosla ver párcticamente en nuestro idioma, ¿no hubiera merecido en vuestro concepto el mas alto desprecio? Creo que este seria el resultado; pero hoy tengo la satisfaccion de haberos hecho demostrable mi opinion, manifestando al mismo tiempo que el Bascuence consiguió esta ventaja, dando á cada una de sus letras, así consonantes como vocales, un proprio y perfecto significado. No hay duda, al Bascuence solo debereis un conocimiento tan importante para el adelantamiento y perfeccion de las lenguas.

La Filosófia que descubre nuestro idioma en la formacion de sus voces derivadas, será seguramente para vosotros otro hallazgo muy apreciable. Volved á leer estos derivados, y vereis que sus *abundanciales* estan caracterizados con la mas fina analogía: que en los *locales*, sin embargo de la multitud de sus terminaciones, ninguna es redundante; que ántes al contrario son necesarias

todas para que en los conceptos se logre la debida claridad y distincion: que los de *oficio* son y serán en todos tiempos una perfecta instruccion para todos los idiomas. ¿Qué moralidad no hallareis en los *abstractos*? Ellos son una perfecta tabla de la ley social: son un código moral que distingue con los mas vivos colores el vicio de la virtud, lo inocente de lo pecaminoso. ¡Qué *freqüentativos*! ¡qué *aumentativos*! ¡qué *diminutivos*! Pero ¿qué cosa registrareis en estos nombres que no descubra la gran *filosofia*, la gran *moralidad*, la estupenda *civilizacion*, y qué se yo que acopio de *ciencias y artes* que hubo de tener el Autor de este idioma? Sí, vosotros confesareis con el mismo Don Joaquin de Tragia, que motiva esta Apológía, que la lengua Bascongada es una prueba "incontestable del talento de su » Autor, y de la cultura de los que contribuyeron » á su perfeccion" (1); y no hallando época alguna en las historias que nos haga conocer quién fué este sábio Autor del Bascuence, ni estos cultos Bascongados que contribuyeron á su perfeccion, ¿cómo podreis negar á nuestro idioma una antigüedad que se esconde en los mas remotos tiempos? Pero observad todavia al Bascuence en el resto de su mecanismo.

Ya os habreis hecho cargo que el artículo Bas-

(1) Aparato á la Historia Eclesiástica de Aragon, tom. 1. art. 52. pag. 353.

congado es una señal evidente de la rara perfeccion de nuestro idioma; pues sabed que esta parte del mecanismo de nuestra lengua debe ser para vosotros uno de aquellos hallazgos que deshaciendo las preocupaciones de la literatura, y rasgando el velo de la oscuridad, descubre la verdad, tanto mas alhagüeña y lisonjera, quanto ha sido mas desconocida de los sábios.

En efecto, ¿quién con mayor evidencia que nuestro *artículo* os ha hecho ver la barbárie de la *declinacion* Griega y Latina? ¿quién mejor que esta parte de nuestros conceptos ha podido formar en vosotros ideas justas de lo que debe ser la verdadera *declinacion*, el verdadero *artículo*, la verdadera *preposicion*, y el verdadero *adverbio*? ¿no os habeis visto hasta ahora sumergidos en un caos de confusion y oscuridad, sin poder atinar con las precisas nociones del *artículo*, del *adverbio*, y de la *preposicion*? ¿y quál ha sido la causa de estas confusiones? Hablad con sinceridad, ilustres sábios, no os preocupeis; confesad que no ha sido otra que el empeño de coordinar vuestros *artículos* con las desarregladas declinaciones Griega y Latina. Mirad en aquel *para* que vuestros mas ilustres Cuerpos literatos han constituido por característica del *dativo* Griego y Latino: aquel *para* que no hace formar otra idea en el uso de las lenguas que la de un *agente* final, y por consiguiente de una verdadera *preposicion*. ¿Quién si no un ciego entusiasmo de coordinar los *artículos* con

las *declinaciones* Griega y Latina ha podido hacer que el *en* característica de *adverbio* se haya contemplado como nocion del caso *ablativo*? El *con* conocida *preposicion*, ¿no hace entre los Literatos funciones de declinacion? ¿el *por*, el *de*, no se reputan como características de *ablativo*, siendo en realidad *preposiciones* ó *adverbios*?

Confesadnos sin rubor: el entusiasmo de seguir la declinacion Griega y Latina, ha confundido en las lenguas Européas, y aún en otras, el *artículo* con la *preposicion*, y ambos con el *adverbio*, sin que los Cuerpos mas ilustrados nos hayan podido dar nociones claras para distinguir entresí á estas tres partes de la oracion. Luego la lengua Bascongada, además de ser perfectísima, es un idioma que presenta á todos los demas unas ideas las mas acabadas para ordenar sus *artículos*, sus *preposiciones*, sus *adverbios*, con aquella claridad y distincion que exîge la mútua y social comunicacion de pensamientos.

Pasad Literatos á la contemplacion de los verbos Bascongados, y reconocereis en ellos un copioso manantial de nuevos conocimientos. Vereis dibuxados en ellos con el mayor primor los dos bellos y únicos modos que tiene en sus operaciones la naturaleza. ¿Quién de vosotros ha pensado jamás que cada verbo ha de tener doscientas y seis conjugaciones? Pues no hay que hacer, debe tenerlas una lengua filósofa, porque son otras tantas las combinaciones relacionarias de toda *accion*. Al Bascuen-

ce sois deudores de un ramo tan filosófico. Si quereis reconocer el número de sus *modos*, luego encontrareis todos aquellos que exîgen distincion, para dar á entender con analogía las acciones humanas, y no podreis menos de confesar que su Autor fué un depósito de la mas sana filosofia. ¿Quereis reconocer los *tiempos* de estos modos? Vereis que ningun idioma del universo ha seguido como el nuestro los pasos de la naturaleza.

Los verbos *corteses*: la division de los familiares en *masculinos* y *femeninos*: las ocho *personas* de cada uno de sus tiempos os harán ver con la mayor evidencia que el Bascuence no cede en *cultura*, *riqueza*, *suavidad* y *energía*, como asegura Don Joaquin de Tragia, á ninguna de las lenguas conocidas; ¿pero qué digo? Añadireis que nuestro idioma es superior en estas qualidades á todos los idiomas del mundo, así modernos como antiguos; y si no, decidme, entre las innumerables lenguas que se han conocido y conocen, ¿quál es la que supo darnos á entender en doscientas y seis conjugaciones de cada uno de sus verbos la justa idea de las diferentes combinaciones relacionarias de la accion como la Bascongada? ¿quál es aquella que sin el vicio inaguantable del vergonzoso solecismo nos haga cumplir con el natural precepto de la sumision y respeto que debemos tener con nuestros superiores? ¿qué idioma ha dibuxado con la finura que el Bascuence por medio de sus verbos *masculinos* y *femeninos* el trato con el sexô débil, tan recomen-

dado por la naturaleza? ¿habeis pensado jamás que han de ser *ocho* las personas de los tiempos del verbo, hasta que lo habeis visto en nuestro idioma? Sin embargo, no podeis menos de confesar la necesidad de estas personas para la perfeccion de una lengua. Recorred quantos idiomas querais: no hallareis uno cuyos *modos* y *tiempos* sean en sus *verbos* mas análogos á su destino, mas conformes á las reglas que dicta la sana filosofia; pero no se limitan solo á esto los motivos de conceder al Bascuence la superioridad de perfeccion sobre todos los idiomas. . . . .

Nuestra sintáxis es la escuela única á que pueden recurrir las lenguas para perfeccionarse en sus discursos. ¡Qué exâctitud de reglas para no errar la colocacion de *letras* en las *sílabas*, de las *sílabas* en las *voces*, y de las *voces* en los *conceptos*! ¡qué economía en estas reglas! Nobleza de *movilidad*, nobleza de *ministerio*, nobleza de *origen* observadas segun la antelacion que aquí las damos en la colocacion de las voces, forma lo eloquente, lo enérgico, lo suave, y todo quanto embelesa y encanta en los discursos. La observancia de estas tres reglas destierra de nuestros conceptos la necesidad de comentarios, la ambigüedad de las expresiones, la oscuridad de ideas tan comun en los otros idiomas; y unas reglas tan económas sin anomalia alguna elevan al Bascuence al mas alto grado de perfeccion. . . . .

Sí Literatos: en vano recurrireis á las ideas li-

sonjeras que os han hecho admirar la *propriedad* de los Hebreos, la *energía* de los Griegos, la *sencillez* de los Chinos, la *simplicidad* de los Bretones, lo *ampolloso* de los Oradores y Poetas Romanos. En ninguna de estas lenguas, ni en todas ellas juntas, hallareis la plenitud de perfecciones que os presenta nuestro Bascuence en su sintáxîs. Quanto mas cotegeis el mecanismo de este idioma con el de los demas, tanto mas os vereis convencidos de esta verdad.

Finalmente, una lengua á quien Tragia, su mayor ribal, llama "rica, llena de artificio y de » reglas muy exâctá, fecunda en variar los nom» bres y los verbos, suave y nada bárbara, capáz » de energía y número": aunque nada os hubiera dicho de su mecanismo, tenia las qualidades necesarias para ser reputada por la mas perfecta de todas.

Antigüedad de la lengua Bascongada, deducida de su perfeccion.

« La lengua Bascongada, *dice Don Joaquin de* » *Tragia*, es una prueba incontestable del talento » de su Autor, y de la cultura de los que contri» buyeron á su perfeccion" (1).

Esta confesion hecha por el mismo que hoy im-

(1) Aparato á la Historia Eclesiástica de Aragon, tom. 1. art. 52. pag. 353.

pugna con tánto ardor la antigüedad del Bascuence, deberia mirarse como el mas robusto argumento á favor de este idioma; pues una lengua formada por un *Autor de gran talento*, y llevada á una perfeccion sin límite por los cuidados de una nacion culta, no puede menos de ser lengua de unos remotos tiempos. Sin embargo, como Tragia no puede ligar á los Literatos en su modo de pensar, haremos ver que su exposicion es una verdad incontestable.

La perfeccion de nuestro idioma, demostrada con la mayor claridad en esta Apología, es superior á la de los idiomas mas decantados. Ni la Hebrea, ni la Griega, ni la Arabe, ni otra alguna lengua puede competir con el Bascuence en perfeccion; y de esta verdad se infiere que nuestro idioma fué formado por una nacion superior en cultura á la Hebrea, á la Griega, á la Romana, á la Arabe y otras con cuyas lenguas lo hemos comparado. Ninguna historia nos presenta la nacion Bascongada como superior en cultura á estas, con que es forzoso confesar que esta nacion Bascongada, á quien debemos suponer sábia y culta segun se ha indicado, lo fué en unos tiempos á que no puede llegar la memoria de las historias, y que por consiguiente formó su lengua en una época necesariamente remotísima.

No sé si los Literatos querrán confesarnos que nuestra nacion haya sido alguna vez mas sábia y culta que la Fenicia, que la Hebrea, que la Grie-

ga ; que la Romana , que la Arabe. Repugna esta confesion á sus principios generales , pues pretenden que estas mismas han sido las naciones mas sábias que se han conocido en el mundo ; pero una de dos , ó nos han de confesar que la nacion Bascongada ha sido en algun tiempo mucho mas culta que lo han sido en las épocas de su mayor cultura las sobredichas naciones , ó que la lengua Bascongada es una lengua inventada ántes de la dispersion de las gentes referida por Moysés ; esto es, ántes de la confusion de las lenguas en la torre de Babel.

Una lengua perfecta y acabada en todo su mecanismo : una lengua que en sus voces presenta la mas viva pintura del mundo primitivo , como lo hemos demostrado en la primera y segunda parte de esta Apología , no puede menos de inclinar á los Literatos al concepto de que quando no sea la que hablaron los primeros hombres , debió á lo menos ser formada por una nacion que reunia en sí todos los conocimientos del mundo primitivo.

Una lengua que sin anomalia alguna *dibuxa los* discursos mas finos de la natural filosofia : que pinta los entes, sus acciones y modificaciones en accion y fuera de ella : una lengua que descubre en sus voces y mecanismo arcanos ocultos á la literatura de todos los siglos conocidos , no puede menos de producir las ideas apuntadas. ¿ Qué! axîomas tan recibidos por vosotros no os ha falsificado el Bascuence , sábios Literatos ? Os ha hecho ver que las di-

gramas no onomatópicas han de ser necesariamente compuestas: os ha hecho ver el origen, la duracion y motivos de las fiestas lunares que las dábais como nacidas en los primeros años del mundo, sin que tuviéseis justas ideas sino por unas conjeturas débiles: os ha hecho ver el origen de los meses, de las semanas, de los años: os ha hecho ver que no hubo de ser lunar el antiquísimo año de los Bascongados, sino solar: os ha hecho ver en sus voces *Urtia*, *Urtarrilla* y *Lotasilla*, que es anterior á los Romanos el año de los trescientos sesenta y cinco dias y pico: os ha presentado una historia nada equívoca del mundo primitivo con auténticos documentos; una historia, digo, que tanto anelábais: y despues de unos descubrimientos tan importantes, ¿podreis dudar que el Bascuence fué formado por una nacion la mas culta de quantas ha conocido el mundo?

No puedo estenderme en esta obrita á la manifestacion de los nuevos conocimientos, que es capáz de derramar el Bascuence sobre el orbe literato. Su objeto solo es vindicar la conocida antigüedad de nuestro idioma, y así he debido ceñirme á indicar lo necesario para este intento. Los Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua, la Gramática y Diccionario del Bascuence que seguirán inmediatamente, darán á vuestra filosofia motivos bastantes para dar á este idioma el lugar que le corresponde. Me lisonjeo pues que con lo que os he hecho ver, dareis por vindicada completamente la antigüedad del Bascuence.

Bascongados : cumplí lo prometido : quiera Dios que esta Apología sea de vuestro agrado : si lo fuese, sé que continuareis con el patriotismo que habeis manifestado , y que no me permite descubrir vuestra modestia. Sabeis con quienes hablo: sois amigos : continuad en ser verdaderos Bascongados , para que vuestro exemplo , uniendo el todo del Cuerpo cuyos miembros somos , haga revivir á la mas perfecta de todas las lenguas , sacándola de la oscuridad en que yace sumergida en una pequeña porcion de terreno peñascoso y sombrio, á fin de que sirva de modelo su perfeccion á toda la literatura de las naciones cultas.

FIN.

ÍNDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES

DE ESTA APOLOGIA.

Se dá razon de las tareas que ha empleado el Autor en el estudio de su nativa lengua, y cotejo que ha hecho de ella con la mayor parte de quantas se conocen: Prólogo á los Bascongados.

Confesiones del Diccionario geográfico histórico de España, á favor de la antigüedad de la lengua Bascongada . . . . Pág. 1.

Los argumentos hasta ahora alegados por los Bascongados para probar la antigüedad de su lengua son solidísimos . . . . 8.

Opinion de Don Joaquin de Tragia en el año de 1791 en favor de la antigüedad y extraordinaria perfeccion de la lengua Bascongada. . . . . Id.

Las tres proposiciones en que se funda el primer argumento de los Bascongados para probar la antigüedad de su lengua son positivamente ciertos. . . . . 15.

Es positivamente cierto que el Bascuence exîste hoy en España. . . . . 16.

Es positivamente cierto que la lengua Bascongada no ha sido introducida en España por nacion alguna de quantas vinieron á ella

despues de su poblacion. . . . . 17.
Aún quando fuese cierta la opinion de ser Sauromatas los Nabarros, no pudieron introducir en España la lengua Bascongada. . 18.
Confesiones de Don Joaquin de Tragia en favor de este primer argumento . . . . 23.
Los Nabarros no son Sauromatas: son legítimos Españoles, y honrados descendientes de los antiguos Bascos . . . . 28.
Es positivamente cierto que la lengua Bascongada no ha sido formada por los Bascongados despues de la entrada de la primera nacion en la España poblada, ni por imitacion, ni por imitacion é invencion simultánea, ni por pura invencion . . . . 44.
Es positivamente cierto que los Bascongados no han formado su lengua por imitacion.. 46.
Se justifica esta verdad por medio de un cotejo analítico del mecanismo Bascongado, con el de todas aquellas lenguas que el Diccionario geográfico histórico de España quiere hacer maestras del Bascuence . . . . . 47.
Cotejo del Alfabeto Bascongado con el Hebreo, Fenicio y Arabe: con el Griego y Latino: con el Céltico y Godo . . . . 48.
Inventos de Don Joaquin de Tragia para buscar maestras al alfabeto Bascongado . . . . . 50.
Las lenguas Européas que cita y quiere citar Don Joaquin de Tragia, no pudieron instruir á la lengua Bascongada en la letra *ñ*. 52.
Las lenguas *China*, *Japona* y *Malaya* no pu-

dieron enseñar á la lengua Bascongada la letra ñ. . . . . 53.
Cotejo del silabario Bascongado con el de las demas lenguas . . . . 56.
Todas las lenguas fuera de la Bascongada son imperfectas en sus silabarios, unas por exceso, otras por defecto. . . . . id.
Cotejo de las voces Bascongadas con las de otras lenguas . . . . 61.
La formacion silábica de las voces Bascongadas es diferente de la de todos los idiomas por su rara perfeccion. . . . . 63.
La formacion significativa de las voces Bascongadas por su admirable sabiduría, se distingue de la de todas las lenguas. . . . . 64.
Sea que se consulte esta formacion en las voces primitivas. 66.
Sea que se reconozca en las derivativas. . . . . 84.
El no tener género los nombres Bascongados hace evidente la diferencia entre el Bascuence, Hebreo, Fenicio, Griego, Latino, Arabe y demas lenguas que el Diccionario geográfico histórico de España quiere hacer maestras de nuestro idioma. . . . . 120.
Inventos de Don Joaquin de Tragia para dar maestras á la lengua Bascongada en este no tener géneros en sus nombres, refutados completamente . . . . 121.
El Bascuence es diferente de todas las lenguas en caracterizar los nombres para distinguir sus números. . . . . 122.

La lengua Bascongada es la mos filósofa en las características de las relaciones primarias de sus nombres . . . . 124.
Los nombres Bascongados no son indeclinables, entendida la declinacion en el sentido que la entiende. D. Joaquin de Tragia.. 127.
El Bascuence no tiene casos ni confusion de artículos. . . . . 128.
Perjuicios que han resultado á las lenguas Européas por haber querido casificar sus artículos. . . . . 129.
Imperfeccion de los artículos en todas las lenguas que los conocen. . . . . 134.
Esfuerzos infructuosos de Don Joaquin de Tragia para dar maestras al artículo de los Bascongados . . . . 136.
Confusion de las lenguas Européas en las características de relaciones secundarias, y causa de esta confusion. . . . . 142.
Claridad y distincion con que se maneja en ellas la lengua Bascongada, é instrucciones que da á todas para perfeccionarse. . . . . . *Id.*
Admirable filosofia de la lengua Bascongada en su verbo: sea que se contemple la division que hace de él. . . . . 146.
Sea que se quiera registrar la que hace de los modos y tiempos. . . . . 151.
Las características de certeza, duda y probabilidad elevan al Bascuence sobre todos los idiomas . . . . 152.
Las ocho personas del verbo Bascongado des-

cubren su primacía. . . . . Id.
Las doscientas y seis conjugaciones de cada uno de los verbos Bascongados, y la increible singularidad de sus irregulares hace ver que este idioma no pudo ser formado por imitacion, aún quando hubiesen sido sus maestras todas las lenguas que se han conocido y conocen en el mundo. . . . 153.
Se satisface á quantos inventos se adoptan por D. Joaquin de Tragia para dar maestras al Bascüence en las raras perfecciones de su verbo . . . . 155.
Confusion de las lenguas en su adverbio por falta de características de distincion: exâctitud y claridad con que la distingue por las suyas nuestro idioma . . . . 166.
La mayor perfeccion de la lengua Bascongada, y lo que la diferencia mas de todas las lenguas es su sintáxis. . . . . 168.
Sea que se coteje esta perfectísima porcion de nuestro idioma con quantas lenguas se conocen en la colocacion que hace de sus voces por el órden natural. . . . . 171.
Sea que reconozcamos esta misma colocacion en el órden ministerial. . . . . 175.
Sea finalmente que observemos lo que da á las mismas voces por el órden de movilidad. 179.
Es positivamente cierto que los Bascongados no han podido formar su lengua por imitacion é invencion simultánea despues de la entrada de la primera nacion en la España poblada. 188.

Es positivamente cierto que los Bascongados no han podido formar su lengua por pura invencion en la época que ha corrido desde la entrada de la primera nacion en la España poblada . . . . 189.
Segundo argumento de los Bascongados para probar la antigüedad de su lengua, fundado en ser Bascongados los nombres con que se llamaron los Pueblos, Ciudades, Rios y Familias antiguas de nuestra península . . . . 193.
Son Bascongados en primer lugar los nombres con que se ha llamado nuestra península . . . . 194.
Igualmente los de los Pueblos antiguos . . . . 200.
Los de Ciudades antiguas . . . . 214.
Sea que acaben en Briga. . . . . 215.
Sea que acaben en Bria. . . . . 223.
Sea que tengan otra qualquiera terminacion. 227.
Son tambien Bascongados los nombres de los Rios antiguos. . . . . 249.
Lo son tambien los nombres de familias ó apellidos antiguos. . . . . 257.
No se puede justificar positivamente que los Bascongados hubiesen sido los primeros pobladores de España; sin embargo, es una verdad moral que no puede negarse en buena filosofia. . . . . 265.
Tampoco puede justificarse positivamente que la lengua Bascongada hubiese sido formada en la confusion de los idiomas referida por Moysés; sin embargo, debe juzgarse como

tal en buena filosofia hasta que haya certeza de lo contrario. 269.
Disertacion sobre la antigua lengua Española, y origen de este error. . . . . 270.
Antigüedad y exîstencia de la lengua Bascongada en unos tiempos anteriores á la historia, probada positivamente por las voces de nuestro idioma. . . . . 274.
Las voces *Eguna* dia, *Iluna* oscuridad, *Arquija* luz, *Gaba* noche, *Egusquija* sol, *Ilarguija* luna, son una viva pintura en su literal significacion de las ideas que de sus signados hubieron de formar los primeros hombres. . . . . 277.
Las voces *Edarria* rada ó cubo, *Abarquia* calzado, *Guelia* dormitorio, *Zubija* puente, *Chabolia* choza, *Echia* casa, *Abailla* honda, *Izorra* muger preñada, *Ollua* gallina, no pudieron haberse formado sino en el tiempo antidilubiano, ó por una nacion que hubiese filosofado con acierto acerca de la historia del mundo primitivo. . . . 287.
Se hace demostracion de la antigüedad del Bascuence por sus voces abstractas. . . . . . . 306.
Las voces *Goxa* mañana, *Goxaldu* armozar, *Bascaldu* comer á medio dia, y *Apaldu* cenar, justifican ó la exîstencia del Bascuence en el mundo primitivo, ó que los Bascongados tuvieron claras ideas de la Historia de aquel remoto tiempo. . . . . 309.
El no tener el Bascuence épocas nocturnas no perjudica á su antigüedad. . . . . 317.

LII

La voz *Ila* ó *Illa* hace evidente la exîstencia del Bascuence anterior al conocimiento del mes. . . . . 322.
Las voces *Astia* semana, *Astelena*, *Asteartia*, *Asteasquena*, Lúnes, Mártes y Miércoles: *Igandia* Domingo, *Laurembata* Sábado, *Egubena* y *Osteguna* Juéves, *Ostirala Viérnes*, evidencian que la lengua Bascongada exîstia mucho ántes del conocimiento de la semana. . . . . 334.
Semana Bascongada. No ha sido *felizmente hallada á principios del siglo décimo nono* por primera vez en la Provincia de Guipúzcoa. Id.
Dificultades que se han hallado en todos tiempos para la inteligencia de la Semana Bascongada. . . . . 337.
Se hallanan estas dificultades, y se descubre el origen de esta semana. . . . . 339.
Causas del establecimiento de la Semana Bascongada. . . . . 349.
Principio que tuvo la Semana Bascongada. . 350.
La Semana Bascongada hizo que se dexasen las fiestas lunares. . . . . 351.
Antigüedad de la lengua Bascongada sobre todas las demas, deducida de su semana. . 352.
Son infundados los elogios que se han dado á la lengua Hebrea por su semana . . . . . 356.
Los argumentos robustos y únicos para justificar la antigüedad de las naciones por su semana son los que alega el Bascuence. 360.
La division de la Semana Bascongada en seis dias de trabajo, indicados con la voz *Sei-*

llastia, y uno de descanso á quien llama el Bascuence *Jaijeguna*, y las voces *Asteguna* dia de labor, y *Jaiarina* dia de medio trabajo, hace subir la antigüedad de la lengua Bascongada hasta los mas remotos tiempos. . . . . 361.

Ninguna nacion da señales de mayor antigüedad en su año que la lengua Bascongada.. 367.

Las voces *Urtia* año, *Udia* Verano, *Izquiota* solsticio de Verano, nos hacen ver que el año Bascongado es un vivo retrato del año natural. . . . . 376.

Los nombres que da la lengua Bascongada á sus doce meses evidencia que su año empezaba en el solsticio de Invierno. . . . . Id.

La voz *Lotasilla* hace ver que los Bascongados conocieron el año de los trescientos sesenta y cinco dias. . . . . 389.

Kalendario del año Bascongado. . . . . 395.

Los geroglíficos, fábulas y nombres de Dioses de la antigua gentilidad hacen evidente la exîstencia del Bascuence ántes de estas invenciones. . . . . 399.

Los mercados y ferias que tuvieron origen en las voces Bascongadas *Mercatuba* y *Erijia* justifican que el Bascuence es anterior á las naciones que las conocen con estos nombres. . . . . 414.

La Aritmética Bascongada y su número *Ogui* veinte, es un argumento de su mucha antigüedad. . . . . 416.

Antigüedad de la lengua Bascongada pro-

bada por su misma perfeccion. . . . . 421.
Sistema errado de Don Joaquin de Tragia sobre la riqueza y perfeccion de los idiomas. . . . . Id.
Se justifica la perfeccion de la lengua Bascongada. . . . . 431.
Se justifica que la perfeccion de la lengua Bascongada es un convencimiento de su singular antigüedad. . . . . 438.

ERRATAS.

Fol.	*Lin.*	*Dice.*	*Léase.*
74.	30.	Aüz	*Anz.*
116.	8.	Cophito	*Cophto.*
151.	2.	á fixas	*afixas.*
154.	28.	primeros?	*primeros.*
155.	31.	Hophil	*Hophal.*
157.	20.	Hithpael	*Hitphael.*
163.	17.	Hithpael	*Hitphael.*
167.	1.	Atz-re-ra	*Atze-ra.*
Id.	17.	Esquer-e-ranz	*Esquerre-ranz.*
171.	22.	Gauta	*Gau-ta.*
177.	18.	oncec	*oneeç.*
280.	28.	notoria	*noticia.*
285.	16.	gui ó guija	*qui ó quija.*
Id.	17.	guen ó guena	*guin ó guina.*
Id.	18.	guen ó guena	*guin ó guina.*
296.	8.	Zur	*de Zur.*
297.	11.	la	*de la.*
313.	22.	Gozi	*Goiz*
357.	11.	Sabatth	*Sabbath.*

PROLOGO.

VIII.	20.	verbo	*el verbo.*
XXI.	2.	da	*de.*
Id.	27.	Pinia	*Pima.*
		Samjerutanica	*Samscrutanica.*
Id.	29.	Tihoremisa	*Tcheremisa.*
XXII.	9.	Tonoma	*Ytonama.*



